MEMORIA DE LICENCIATURA

ESTUDIO FISICO Y LINGUISTICO DE LA CONSTITUCION Y ORIGEN DE LAS RELACIONES PERSONALES Y LA PERSONA

Director: CARLOS MOYA VALDAÑON

Autor: CARLOS ALLONES PEREZ

para Benito y ana

para Ana y benito

3 personas que inician...el ciclo

ADVERTENCIA AL LECTOR INTERESADO

Se trata de un discurso científico -cuyos resultados teóricos son, por ello, empíricamente (y estadísticamente) comprobables- sobre la naturaleza del animal humano. O, sí se prefiere, sobre la constitución y origen de los dos procesos naturales que en sus actividades se realizan: las relaciones personales y la Persona.

Discurso que podría concebirse como producto de una mirada artesanal pero rigurosa (decimonónica, valga decir), desde la física y la lingüística, de los objetos de estudio que la Sociologia, la Psicologia y la Antropologia han ido descubriendo en su desarrollo académico, europeo y americano, en los últimos siglos. Objetos cuya definición aquí se pretende y alcanza.

Sín embargo, aunque por ello se inscribe plenamente en la herencia occidental de las Ciencias Humanas, no hace sino utilizarlas a distancia, de "oídas", en uso de sus leyes mas generales y conocidas, y siempre, y sólo así, para resolver algún problema teórico propíamente sociológico y concreto. Marx, Freud, Darwin, T. Hobbes, Saussure, Levi-strauss, son los autores estratégicamente utilizados.

No es éste, pues, el trabajo de un erudito, aunque sí es el trabajo de alguién que buscó y no rechazó la erudición cuando le fué necesaria y la encontró provechosa.

Toda la argumentación que aquí se ofrece se sustenta en su desarrollo en 7 fórmulas, todas ellas deducidas de una primera, hallada en la definición de la relación entre las actividades corporales de un Maestro y sus alumnos en la práctica repetida de una

serie o Tabla de ejercicios de gimnasia ("T. de G.").

No se piense que las fórmulas son un añadido o un adorno capricho so e insólito del argumento. Creáse, muy al contrario, que en su manejo contínuo y vigilante, y sólo ahí, aquel pudo construirse y completarse (a la manera de un Teorema de Matemáticas, por ejem plo) y, por lo mismo, sólo en él puede ahora alcanzar a entender se.

Así, por ejemplo, en el punto 13 se enuncia y adopta una hipóte sis sobre la naturaleza del animal humano, que ha de fundamentar y sostener todo el ensayo y que sólo al final del mismo se dedu ce (su demostración, por cierto, es cosa de la Biologia del ani mal humano, de las Ciencias Naturales, no nuestra). Esa hipótesis dice así:

> "Es ya universal (natural) la constitución política de la actividad corporal del animal humano, en la misma me dida en que es ya orgánica (instintiva) la constitución lingüística de la actividad mental del mismo."

Y se formula de éste modo:

(-4-). $\left[(C.\text{ de 'todos'} \mid C.\text{ de 'Uno'}) \Leftrightarrow C.\text{ de 'Uno'}\right]$ universal

$\Updownarrow$

(-5-). $\left[I.\text{ de pol. de Otro} \Leftrightarrow c.\text{ de uno}\right]$ orgánica

Pués bién, no se piense, en modo alguno, que éstas fórmulas se escribieron después de concebir la hipótesis, sino que, muy al contrario, halladas las fórmulas en la observación y análisis, y posterior definición, de la relación entre las actividades cor porales de todos y la actividad mental en cada Uno de los alum nos de la "T. de G.", en su lectura, y sólo ahí, hubo de cons truirse y se construyó la hipótesis sobre la naturaleza del ani mal humano en cualquier lugar y tiempo que hacía, precísamente, que aquellas actividades fueran posibles.

Y el lector debe seguir (sí quiere enterarse del significado y alcance de lo que aquí se dice) el mismo procedimiento: cojer un papel y un bolígrafo y familiarizarse al máximo con el uso de las fórmulas, cuya explicación detallada fué la primera preocupación en la redacción del texto. No es éste, pués, un "libro de mesa de noche": ní para leér en la cama, ní para leér en un dia.

Porque sí el uso de fórmulas, el uso de un lenguaje relativamente especializado para definir las relaciones que se encuentran en el objeto de estudio, es la mayor dificultad del texto (y no se crea síquiera comparable a la de un libro de Física de 5º de bachiller), también es en donde, una vez alcanzado su dominio, se ha de encontrar la mayor virtud, sencillez, belleza, eficacia y utilidad del mismo. Al fín y al cabo, al uso de fórmulas llegué por el deseo de hacer práctica y real la máxima, tan oportuna en estos tiempos, de Wittgenstein: "Todo aquello que puede ser dicho, puede decirse con claridad: y de lo que no se puede hablar, mejor es callarse".

Finalmente, aunque el título de éste ensayo pueda parecer excesivamente pretencioso o desmesurado, creo que define con exactitud el contenido de sus páginas. Una etapa de cinco años de trabajo, y de suerte en el trabajo, se cierra con él. Pruebe el lector a cambiarlo al término de su lectura, que yo escucharé gustoso sus razones.

Por lo demás, los amantes del libre discurrir sobre las cosas, naturales o humanas, los amantes de la precisión y buen uso de las palabras, encontrarán sobrados motivos de placer en éste discurso, al tiempo que se vayan haciendo con él.

Mi agradecimiento, en primer lugar, a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, que me ofreció una primera sistematización de la mayoria de los datos que aquí se manejan.

A Carlos Moya (su fé sostuvo decisívamente la mia), a Agustín Garcia Calvo (por su honestidad total en el trabajo); a mis amigos, la vasca en general: no profesional ní parental, que me díeron, con su afecto, la libertad necesaria a toda investigación científica, e incluso la razón de ser de ésta.

A mi Madre, que me forzó a la constancia sín la que no es posible realizar cosa alguna.

Y a concha: sín una mujer esto no hubíese sido posible.

INDICE:

Primera parte 1

Resumen de la segunda parte 262

Resumen de la tercera parte 282

Formulario 306

Bibliografia 308

Anexo 310

1-37
2ª, 3ª

Esta Memoria de Licenciatura ofrece un relato de la argumentación silogística de la primera parte, y dos resumenes o presentación de la resolución metodológica y los resultados teóricos alcanzados en la segunda y tercera parte, de un "estudio físico y lingüístico de las relaciones personales y la Persona" que consta de 4:

1ª) Estudio y definición de las relaciones entre las cosas, las personas y las palabras en cualquier lugar y tiempo, a partir de la observación y el razonamiento de las relaciones personales en una Tabla o serie de ejercicios gimnásticos colectivos.

2ª) Estudio y definición de las actuales técnicas genéticas de Producción colectiva de cosas (relaciones personales capitalistas o fábriles) y de Crianza individual de personas (relaciones personales familiares o domésticas), y de su estructural y creciente disfuncionalidad o progresiva ausencia de relación.

3ª) Una reconstrucción lógica del proceso filogenético de la especie, a partir del estudio y la definición de su forzoso habitat natural -esto es: la formulación de las relaciones personales físicamente necesarias y suficientes para su autodomesticación o supervivencia.

y 4ª) Una reflexión sobre el método del objeto -la manera en qué funcionan las relaciones personales- y el objeto del método -su posible utilidad para el manejo (colectivo) de la cosa. Ciencias Naturales y Ciencias Humanas en la Sociedad Industrial.

"Es muy fastidioso ponerse primero la camisa y luego los pantalones, y por la noche ir a la cama y por la mañana salir de ella, e ir siempre con un pie delante de otro. No hay apenas esperanzas de que esto cambie alguna vez. Es muy triste que millones de personas lo hayan hecho ya así y que otros millones lo vayan a hacer despues, y que para colmo estemos constituídos por dos mitades que ambas hacen la misma cosa, de manera que todo se produce dos veces."

La muerte de Danton. BUCHNER.

1. Intento aquí el estudio de las relaciones entre las cosas, las personas y las palabras en cualquier lugar y tiempo.

Y lo hago por medio de la observación y el razonamiento de las relaciones que han de establecerse entre las actividades de las personas (el Maestro y sus alumnos) en la práctica habitual, a voluntad, de una "Tabla de Gimnasia" ("T. de G.").
Es decir, el análisis de aquellas relaciones personales que son necesarias y suficientes (que han de darse, pero que sí se dán bastan) para la ejecución colectiva o conjuntada de una serie de ejercicios corporales, y su repetición idéntica a sí en el Tiempo.

2. Es deseable, en principio, mantener, a la manera de las Ciencias Naturales, la separación entre la persona que estudia y la cosa estudiada, dado que, al fín y al cabo, lo que se pretende es un entendimiento o predicción del comportamiento físico, corporal, de las personas.
Para ello escuchemos e interpretemos un supuesto relato que, sobre las actividades del Maestro y los alumnos que componen la Tabla, podría hacernos cualquier persona de la misma, elegida libremente al azar, que contempláse el aúla desde "fuera" (1).

Se abre desde ahora la discusión sobre la imposibilidad, posible

---

(1). Como toda opción metodológica, sólo por su práctica puede justificarse. Es decir: en la constatación de la fertilidad teórica o capacidad explicativa de las cosas que con ella se alcance.

insuficiencia o conveniencia y utilidad de éste método pretendidamente zoológico, que debíeramos llamar (propíamente) antropológico, pues pertenecen a la especie humana los animales cuya actividad se observa y analiza. (2).

3. -"Comienza el Profesor por ordenar, con el sólo uso de su voz, alinéados por filas y columnas, en la posición corporal llamada (militarmente) "firmes!" (3), a todos y cada Uno de los alumnos, de forma que pueda verlos a todos y ser oído por cada Uno".

El observador, pués, distingue dos actividades o cosas que hacen las personas, y en dos tiempos: en primer lugar, la articulación

---

(2). "Como zoólogos que somos, procuraremos observar lo que ocurre, mas que escuchar lo que se presume que sucede". Desmond Morris. "El mono desnudo". Ed. Plaza y Janés. Barcelona 1969. Pág. 149.

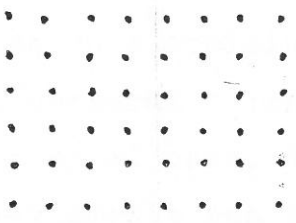
(3). "El Reglamento táctico de 1913 define del modo siguiente la posición militar del soldado: `Consiste en hallarse bién cuadrado a su frente, observando para ello los principios que siguen: los talones en una misma línea y unidos, siempre que lo permita la configuración del hombre; las puntas de los pies vueltas hacia fuera, igualmente una que otra, formando con ellas un angulo menor que el recto; las piernas tendidas, sín hacer fuerza en la rodilla, el peso del cuerpo a plomo sobre las caderas y el pecho.....la cabeza derecha, con naturalidad; la barba recogida y la vista al frente.´. `En esta posición se permanecerá inmóvil y se guardará absoluto silencio.´".
Diccionario Enciclopédico ESPASA. Tomo 46. Pág. 820.

de un sonido o palabra por el Maestro (lo que se oye decir: `Palabra de Otro´); y, en segundo lugar, la articulación de un movimiento o posición corporal por todos y cada Uno de los alumnos (lo que se vé hacer: `Cuerpo de todos y cada Uno´).

Representemos ambas cosas:

"fírmes!"

(escritura, según convención, del sonido que el Maestro articula: `Pal. de Otro´)



(dibujo conceptual de la posición relativa de las personas en el aúla, vista desde arriba: `C. de todos y cada Uno´)

-"Una vez en ésta posición, cada vez que el Maestro nombra, uno tras otro, un ejercicio determinado, todos y cada Uno de los alumnos lo realizan al tiempo".

Así las cosas, parece que la relación establecida en el aúla, institucionalizada entre las personas en la práctica habitual de "T. de G.", se nos manifiesta fácilmente, y sín más, como la siguiente: "todos y cada Uno (de los alumnos) hacen lo que Otro (que ellos: el Profesor) previamente dice".
Es decir, que en la Tabla la palabra o discurso del Maestro es causa o señal (extrañamente suficiente) de la actividad corporal de sus alumnos.

Preguntémonos el porqué de nuestra extrañeza de qué la palabra de Otro séa (aparentemente al menos) causa o señal física necesaria y suficiente de la acción de todos los demás; para ello, antes que nada, distingamos en las personas de la Tabla dos actividades

corporales:

una: por lo que se puede ver, Persona es quién hace las cosas que Otro dice previamente; así, los alumnos hacen `algo´, una cosa -con una técnica particular cualquiera: aquí la propia de un ejercicio gimnástico ya dominado: la posición corporal "firmes!", por ejemplo- en el caso, y sólo en el caso, de que el Maestro la haya nombrado previamente con palabras.

y otra: por lo que se puede oir, Persona es quién dice con palabras lo que todos posteriormente hacen; así, el discurso o actividad lingüística del Maestro no es sino una muy peculiar técnica corporal, que consiste en la articulación de sonidos (o palabras), usados convencionalmente por todos, para referirse o señalar las cosas, y sólo ellas, que los alumnos posteriormente hacen.

Dos actividades corporales que nos llevan a distinguir o separar dos funciones físicas necesarias para el cumplimiento técnico de la Tabla; la una, que ocupa a la persona del Maestro, consiste en decir lo que todos han de hacer, Mandar -y es, en la relación establecida, sín duda necesaria, por cuanto en ella sólo las palabras mueven a las personas (y alguién ha de decirlas). La otra, función, en la que se emplean las personas de todos y cada Uno de los alumnos, consiste en hacer lo que Otro ha dicho, obedecer -y es también necesaria en la relación establecida, por cuanto en ella sólo las personas mueven a las cosas (y alguién ha de hacerlas).

Podemos concluir, entonces, que en "T. de G." la `Pal. de Otro´ es condición necesaria y suficiente (imprescindible y bastante: que ha de darse, pero que sí se dá, basta) de `C. de todos y cada Uno´. Y formular, a continuación, utilizando el signo de doble

implicación lógica `⊲=⊳´ , la relación entre las actividades corporales de las personas que ha de establecerse y se establece en la realización conjuntada de una serie de ejercicios gimnásticos:

C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro (-1-)

O bién, utilizando éste otro signo que le equivale: `síí´ :

C. de todos y cada Uno síí Pal. de Otro (-1-)

Que se lée "sí, y sólo sí", pues quiere decir que sólo en el caso de que exista `Pal. de Otro´, pero en ese caso sí, existirá `C. de todos y cada Uno´ y que, por lo mismo, puede ocurrir que en un momento dado de nuestra observación no existan ní la una ní la otra.

Es ésta relación, en la que la palabra de Otro es causa o señal al parecer necesaria y suficiente de la actividad de todos los demás, es ésta relación de gobierno de la acción de las personas por el discurso de una de ellas, esencialmente política, la que en la Tabla sín duda se establece, y la que debe, legítimamente, asombrarnos. (4).
Veamos porqué.

---

(4). Aunque con menor frecuencia, junto a la formulación de la relación de gobierno que ríge cíclicamente la producción colectiva de ejercicios gimnásticos sucesivos -o "T. de G."-, a saber:

C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro (-1-)

(que se lée: "todos y cada Uno hacen lo que Otro (previamente) dice"), que junto a ésta formulación o definición científica de la relación observada entre las partes de la cosa funcionando, digo, utilizaremos también una más cómoda simbolización (representación gráfica, en realidad) de la misma, que será:

(Otro / todos y cada Uno) 1)

recojíendo, de éste modo, la acertada tradición popular de señalar

---

o llamar a la relación instituída entre las personas en un lugar y tiempo determinados, por el mero nombre de las mismas. Así: (Madre/hijo), (Hombre/mujer), (Kapital/fuerza de trabajo), etc etc. Acertada por cuanto la constitución de las relaciones personales y la Persona, en cualquier momento y situación, es, en efecto (y en éstas páginas nos pararemos a deducirlo), aunque relativamente autónoma, mútua y simultánea.

En 1) pues, no se quiere definir ní se define relación alguna entre las actividades de las personas -por ejemplo la que en (-1-) se formula, y otras que, progresivamente, para su explicación y entendimiento han de alcanzarse en éste ensayo-. Síno que, y sólamente, el nombre dado comúnmente a las personas que mantienen una relación instituída, se utiliza para señalar adecuadamente la relación misma (sín entrar en su definición).

4. Fijémonos, para empezar, que no es sólo que Otro nombre o señale con sus palabras la cosa que todos hacen con su cuerpo (actividad ésta meramente intelectual y descriptiva, semejante a la que aquí se intenta, y que en el punto anterior se consideraba una capacidad propia de la persona); que no es, pues, que el Maestro diga (antes o despues) lo que pasa (siempre), sino que, muy diferente, pasa (despues) lo que el Maestro dice (antes): todos hacen (con su cuerpo) la cosa que Otro nombra (con su voz) -actividad corporal forzada por el Poder de la palabra, que nos inquieta y sorprende.

Nos sorprende, porque en la sóla consideración mecánica de las palabras y las personas como cosas, no puede entenderse, según las leyes de la Física clásica, que unos sonidos articulados séan causa suficiente del movimiento de unos cuerpos del volumen y peso que tienen las personas. Como todo lo que hay, palabras y personas cosas son (y así, consecuentemente, las estudia y trata la Acústica y la Medicina), pero no inanimadas.
Tampoco cabe pensar en ella (la palabra) como en un estímulo o seña de un estímulo o condicionamiento físico que provocáse instintiva, zoológica respuesta en la actividad -compleja, simultánea e idéntica!!- de todas las personas a ella previamente habituadas. A la manera, digo, que la Campana de Pavlov era señal de un estímulo de segregación de saliva en el perro del experimento, con la imposible salvedad de que, en nuestro caso, no sólo la respuesta sino también la señal que la provocáse habría de ser una actividad animal, instintiva, del mismo orden. Y sabemos que

no es así: para algo estamos hablando de personas, no de animales.

No, aquí se trata, literalmente, de otra cosa:

Que la relación:

C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro (-1-)

hallada en la práctica habitual de una "Tabla de Gimnasia", es propiamente humana, esto es: universal o común a toda actividad corporal del animal humano, actual, del pasado y del futuro.

Que esa relación en (-1-) formulada: "todos y cada Uno hacen lo que Otro (previamente) dice", es exclusiva de y exclusiva en toda actividad corporal del animal humano: en todas partes y siempre.

1) Hipótesis arriesgada y heroíca, intuición básica, originaria y primera, que sostiene a éste ensayo, que se quiere y alcanza a deducir en el análisis del funcionamiento de una "T. de G.", por medio de su precisa formulación a la vista del mismo.

Precísamente, el uso de `Otro', `todos' y `cada Uno' -esto es: el uso de (Otro/todos y cada Uno) para nombrar la relación de gobierno establecida entre las actividades corporales en la práctica cíclica de una "T. de G.", y no de (Profesor/alumno) como correspondería- obedece al sólo deseo de señalar radicalmente que, en sí misma, tal relación de gobierno:

C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro (-1-).

que se lée: "todos y cada Uno hacen lo que Otro (previamente) dice", en nada depende de cúal es la palabra que Otro dice, ní, por tanto, de cúal es la cosa que todos y cada Uno hacen. Cosa que puede ser, literalmente, cualquiera de las lingüísticamente pensables y físicamente posibles; de ahí el empleo de (Otro/todos y cada Uno), de palabras que carecen de significado o, lo que es lo mismo, de palabras cuyo significado está local e históricamente determinado.

Retengamos aquí (porque luego repetídamente ha de servirnos) que es en tanto que todos los términos de la relación en (-1-) formulada están local e históricamente determinados -que cualquiera, literalmente, puede ser `Pal. de Otro´ y cualquiera, por ello, `C. de todos y cada Uno´-, que es en tanto, precísamente por ello, que nada en la fórmula misma impide la universalidad de la relación que define, que nos animamos y atrevemos a considerar tal relación como universal en efecto.
Pongamos algunos ejemplos inmediatos del hallazgo de la misma relación de gobierno en otras actividades colectivas del animal humano que no séan "T. de G.":
. El Maestro dice a sus alumnos: "todos al recreo!", y la actividad corporal multiforme de estos en el patio, no deja de estar tan constituída políticamente como lo está cuando, uniformemente, realizan "firmes!" en la Tabla. Como demuestra, sín más, el hecho de que un mero silbato convenido del Maestro, les hace ordenarse en filas para volver a Clase. (5).

---

(5). Es decir, que una cosa es que la relación de gobierno en (-1-) formulada ríga la actividad corporal del animal humano en cualquier lugar y tiempo, y otra la libertad o relativa autonomia que ella, precísamente, establezca en un sitio y en un momento determinados entre la actividad particular del mismo y su actividad como individuo, parte de la actividad común o colectiva.
Igualmente: que la relación de gobierno en (-1-) formulada ríga la actividad corporal del animal humano en cualquier lugar y tiempo, no quita que, precísamente por ello, sus protagónistas o actores, habituados y hechos generación tras generación en la práctica cíclica de la misma, no necesiten ya de su señalización lingüística.
Ejemplo: entro en un bar, pido una copa, la bebo y, antes de marchar,

. La sirena de la Fábrica, que acciona el gerente o Patrono de la misma, señala a los obreros el momento de su cotidiana conexión en la Cadena de Producción que ha de ocuparles.
. La Madre que dice a uno de sus hijos en la mesa: "o te callas o comes en la cocina". Y, en efecto, aquel, sí no se calla, come en la cocina. (6).

---

la pago: sín que haya habido necesidad alguna de un pacto verbal previo entre el Camarero y yo.
Otro ejemplo de lo mismo: en la aldea rural de Galicia de finales del siglo XIX, la mujer realizaba sus tareas domésticas como `Ama de Casa sín que el Hombre tuviese necesidad alguna de señalárselas lingüísticamente todos los dias.

(6). La visible peculiaridad de la relación (Madre/hijo) de Crianza individual, que en éste ensayo es constante motivo de análisis hasta su definición (en la 3ª parte), no impide, sín embargo, su semejante constitución política a todas las demás relaciones personales: "el hij$_{a}^{o}$ hace lo que la Madre (previamente) dice", aún en el caso en el que aquel es todavia un `infante´: incapaz de hablar.
Aún en éste muy peculiar caso de las relaciones personales, el cuerpo de la Madre fuerza, lleva y tráe al cuerpo del recién nacido de una actividad con nombre a otra que también lo tiene. Ella lo enseña a mamar, a beber, a oir, a ver, a comer, a vestirse, a andar, etc etc, mientras dulcemente le habla y le enseña a hablar. Finalmente, el hace por sí mismo todas esas actividades a la sóla voz de ella. El mismo proceso en el Tiempo que estudiaremos en "T. de G.".
Véase, sí se quiere, la nota (125).

. Los hombres que llevó Colon a América en su barco, y los indios que en la playa le recibieron, estaban, sín duda, regídos ambos por la misma relación, en (-1-) formulada.

. Y no dudo tampoco (aún hablando de actividades que puedo imaginar, pero en todo caso desconozco) que la Corte faraónica del año 2100 a.d.C., y las ceremonias religiosas de los hopi en el desierto méxicano, y las actividades del animal humano en la ciudad de Nueva York en el año 2100 después de Cristo (sí, para entonces, todavia existe), estuvieron, están y estarán gobernadas por tal relación: "todos y cada Uno hacen lo que Otro (previamente) dice".

Ahora bién, decir que "es universal la constitución política de la actividad corporal del animal humano", es decir algo que es, en sí mismo, indemostrable: que no puede probarse por una mera acumulación sín fín de datos de hechos que lo corroboren, ní tampoco por intuición (7). Sino que, precísamente por tratárse de un universal, tal hipótesis -en realidad antropológica: contemplativa del animal humano- ha de ser deducida (y sólo así puede serlo) por su conversión en mera consecuencia tautológica de otra formulación que, implícitamente, la contenga.

Lo que nos lleva, sín más, a considerar la cosa en términos evoluti

---

(7). Aunque se trate, como es el caso, de una intuición ciertamente muy compartida y hasta generalizada. Pues es la misma que la gente suele señalar de estos modos: "el mundo siempre fué igual"; "los mismos perros con distintos collares"; "siempre hubo Arriba y abajo"; "no hay nada nuevo bajo el sol"; "unos Mandan y otros obedecen"; etc etc.

vos, propíamente darwinianos, para lo que asumimos, parafraseando a Saussure (8), que "es una idéa enteramente falsa esa de creer que en materia del animal humano el problema de los orígenes difiere del de las condiciones permanentes".

La palabra, en (el) principio, (fué y) es una señal; esto es: una cosa que se hace con la sóla intención de referirse a otra, una actividad pues que, por sí misma, carece de utilidad mecánica alguna. (9).

Aunque "hacer señales" es una actividad hereditaria y bastante común entre animales relativamente evolucionados (así, las señales acústicas y olfativas de las aves, que delimitan su territorio; las señales visuales y mecánicas que ritualizan la lucha o la cópula de

---

(8). "Es una idéa enteramente falsa esa de creer que en materia de lenguaje el problema de los orígenes difiere del de las condiciones permanentes". Ferdinand de Saussure. "Curso de Lingüística General". Ed. Losada. Buenos Aires. Pág. 50.

(9). "En el laboratorio Yerkes se propuso la siguiente situación problemática a dos chimpancés: ambos deberían tirar simultáneamente de los dos extremos de una cuerda para coger un cesto alrededor de cuya asa se habia arrollado flojamente aquella. Cuando uno de los monos parecía haber solucionado el problema condujo a su compañero hasta un extremo de la cuerda, le cogió la mano y le hizo sujetar la cuerda. Luego corrió presuroso hacia el extremo opuesto, lo aferró e hizo un gesto como sí quisíera decir al otro: "Tira de la cuerda". Esto es, creo yo, lo más aproximado a un símbolo auténtico que haya realizado un animal espontáneamente, sín adiestramiento previo." K. Lorenz. "la otra cara del espejo". Ed. Edaf (¿?). pág. 233.

dos perros etc etc), sólo la especie humana, entre los animales cualitativamente superiores, se vió y se vé forzada instintivamente -para asegurar la supervivencia del individuo en el proceso de Selección Natural (10)- a la actividad colectiva (11), y, por ello, al uso y la creación gradual (lógicamente necesaria) de un Lenguaje: Sistema o conjunto de señales orales (12), relacionadas intencionadamente entre sí para mayor utilidad.

---

(10). Y con grandes dificultades, no se olvide: "Dos cosas se nos presentan como relativamente seguras: había poca gente, muy poca, increíblemente poca, y ésta poca pertenecía a diversas razas y tenía una vida muy breve.". Carlos Alonso del Real. "Sociologia pre y protohistórica". I.E.P. Madrid, 1961. Pág. 434.

(11). El paso biológico de la actividad gregaria (hacer todos la misma cosa) a la actividad colectiva (hacer entre todos la misma cosa) no es, en absoluto, privativa del animal humano; Síno que otras especies menos evolucionadas (más obligadas a un sólo habitat) la han adoptado y, lógicamente, con mayor perfección: de éste modo las abejas llevan viviendo, sobre la Tierra, desde hace 50.000.000 de años.

(12). Orales por economia o Progreso de la actividad, hasta su actual complejidad y estadio, que forzó, sín duda, la sustitución paulatina y ventajosa de cualquier otro tipo de señal: visual, mecánica, olfativa, etc etc

Pero ello podría hacernos considerar el lenguaje humano como una mera nomenclatura compartida -esto es: una lista de términos, en éste caso vocales (hechos con la voz), que se corresponden a otras tantas cosas que le son preexistentes; véase nota (24)-, lo que nos explicaría, tal vez, que la palabra fuese necesaria a la actividad colectiva (como señal física -cosa que se hace o sonido que se oye- desencadenante de la acción), pero no su actual complejidad ní, tampoco, que séa suficiente para ella. Para entender como es que la palabra, aparentemente al menos, es causa o estímulo necesario y suficiente de cualquier actividad humana -tal como en el caso de una "T. de G." hemos encontrado y formulado:

C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro (1-1).

-, estudiemos la cuestión al revés: cómo, de qué manera, en qué sentido la actividad en común es condición necesaria y suficiente de la palabra. Para ello retornemos nuevamente a Darwin.

2) El hábito físico obligado a la especie (instintívamente adoptado) de la actividad colectiva y, con ello, el uso físico por el individuo del Sistema de señales que es lógicamente necesario para la misma, prácticado forzosamente generación tras generación durante cientos de miles de años -a lo largo del proceso filogenético de la especie-, terminó por hacerse hereditario (13): la fun

---

(13). "Selección Natural.- Acabamos de ver que el hombre es variable, así en cuerpo como en espíritu, y que estas variaciones proceden directa o indirectamente de las mismas causas generales y obedeciendo a las mismas leyes a que están sujetos los animales inferiores." Charles Darwin. "El orígen del hombre". Ed. Edaf. Madrid, 1979. Pág. 507.

ción creó físicamente el órgano capaz, especializado en cumplirla, y éste órgano, tal como ahora todos lo heredamos al nacer en el genotipo innáto, individual, es el cerebro. (14).
Dicho órgano (como cualquier otro, en lo que tenga de específicamente humano), sólo heredará la función que le es propia -aquella en la que hubo de hacerse instintivamente (15): poner en constan

---

(14). "...esa máquina admirable, que fija nombres a toda clase de objetos y cualidades." Ch. Darwin. Obra citada en nota (13). Pág. 5
Aquí el autor establece, con menos precisión que intención docente, la función (lingüística) peculiar del cerebro del animal humano y la naturaleza (que dice maquinal) del mismo. Porque no se trata tanto de "fijar nombres a las cosas" cuanto de concebir el nombre y la cosa al tiempo (véase nota número 16). Función al principio realizada de manera dificultosa y consciente pero que, en seguida, pasa a ser automática e inconsciente, y ello, hemos de verlo, sólo en tanto que esencialmente relacionada con los sentimientos o afectos que la persona tiene de las cosas que, precísamente, señala. De ahí que, en modo alguno, deba creerse, tal función, mecánica. Un cerebro humano no es una IBM: es un órgano animal, ciertamente tan peculiar como lo es la cosa en cuyo manejo (filogenético y ontogenético) hubo de hacerse: la palabra. véase 4.1

(15). "Debió realizarse un extraordinario progreso en el desarrollo del entendimiento, así que entró en uso, mitad por arte y mitad por instinto, el lenguaje, pues el hábito repetido de la palabra al obrar activamente sobre el cerebro y producir efectos hereditarios, impulsaba a la vez el perfeccionamiento del lenguaje." Ch. Darwin. Obra citada en nota (13). Pág. 507.

te relación las palabras que oye con las cosas que vé (16)-, sí aprende, en su práctica (en éste caso el diálogo) a realizarla. Para ello, por su orígen y física constitución, será imprescindible, pero también bastante, que el animal que lo poséa (perteneciente, en todo caso, a la especie humana) esté obligado físicamente -en y por su ambiente o fenotipo- a la actividad en común, desde su nacimiento hasta su muerte: a lo largo del proceso ontogenético individual.

Es decir, que al igual que antes teníamos que "es universal la constitución política de la actividad corporal del animal humano",
1) hipótesis antropológica adoptada a la vista del funcionamiento de una "T. de G.", ahora, en atención a su consideración de acuerdo
2) con la lógica de Darwin, adoptamos la siguiente hipótesis biológica: que "es orgánica la constitución lingüística de la actividad mental del animal humano".

---

(16). Las imagenes acústicas y los conceptos, debíeramos decir con precisión saussuriana: "lo que el signo lingüístico une no es una cosa y un nombre, síno un concepto y una imagen acústica. La imagen acústica no es el sonido material, cosa puramente física, sino su huella psíquica, la representación que de él nos dá el testimonio de nuestros sentidos." Saussure. Obra citada en nota (8). Pág. 128.

Hagamos, antes de continuar, un breve repaso de todo lo visto anteriormente y veamos a donde naturalmente nos conduce. Pues éste punto 4 tiene la sóla función (o, al menos, la intención exclusiva) de servir eficázmente a modo de adelanto o de resumen -inevitablemente duro e ingenuo- de todo el desarrollo teórico y metodológico del ensayo, para facilitar así su pronta y conveniente intuición.

Primero descubríamos la relación política que, al parecer, ríge las actividades mecánicas o lingüísticas de las personas en una "T. de G.":

C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro (-1-)

Después razonábamos nuestro asombro ante la misma, y adelantábamos una hipótesis (a deducir y comprobar a lo largo de éste ensayo) sobre la naturaleza o constitución de las relaciones personales todas que, decíamos, están gobernadas universalmente por esa relación, que resultaba así ser propia o específica del animal humano.

1) Aceptada ésta hipótesis antropológica (Ciencias Humanas), convertíamos decidídamente dicha relación en el hábito universal y único de los hombres, desde siempre y para siempre, y pronto, siguiendo ahora una lógica darwiniana, alcanzábamos legítimamente (17)
2) una nueva hipótesis, ésta vez biológica (Ciencias Naturales), sobre la naturaleza o constitución del cuerpo del animal humano, que

---

(17). legítimamente, en principio, porque dáda la constitución (considerada universal) al tiempo mecánica y lingüística de las relaciones personales, en (-1-) formulada:

C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro

aquello que (para su actual funcionamiento, por ejemplo en "T. de G." o en cualquier otro sitio al que se mire) se piensa lógicamente

decíamos consiste en ser `instintivamente racional': con un cerebro hecho en y para el uso obligado de signos lingüísticos. Hipótesis cuya demostración, en todo caso, no corresponde a las Ciencias Humanas, síno a las Naturales en alguna de sus partes. Pues es cosa de la fisiologia del cerebro el mostrar como su actual estructura obedece principalmente a una función específicamente lingüística. Esto es: que no cabe posible entendimiento de la histologia cerebral del animal humano, sín constante y explícita referencia al Sistema Lingüístico cuyo uso, literalmente, es su última razón de ser.

Pero está claro que un supuesto de tal costo y alcance -que arriesga incluso una concepción sobre el orígen y la evolución en el Tiempo de la especie y el individuo- no se traería aquí, de buenas a primeras, si no tuviese para nuestra intención (que, recordémoslo, no es conocer como es el órgano que hereda la función -CC.NN., síno, muy al contrario, cúal es la función que ha de aprender el órgano -CC.HH.), alguna utilidad y válidez: séa ésta directamente práctica (teórica) o, cuando menos, didáctica (metodológica).

---

necesario, puede suponerse física, históricamente cierto.

Es decir: aquello que un individuo de la especie `alcanza a ver' (esto dicho literalmente) haciendo buen uso de ese instrumento colectivo y heredado que es el lenguaje, puede suponerse Real en el Tiempo, visible en las cosas o hechos humanos, ya que en su momento (en uso precísamente de ese mismo lenguaje) fué colectivamente pactado e impuesto.

"En principio", "puede suponerse"....Porque una cosa es la deducción de la definición lingüística (que se crée lógicamente necesaria) del funcionamiento físico (Real en el Tiempo) de las cosas, y otra la demostración -propíamente: mostración deítica- en los datos

Y, en efecto, la tiene, pués el único modo de justificar la elección de un camino o modo de estudio entre todos los demás posibles, es señalar el sitio al que nos lleva.

Y así, ésta hipótesis biológica -deducida legítimamente, mientras no se nos muestre lo contrario, a partir de la hipótesis antropológica sobre la universalidad de la relación (-1-) que ríge una Tabla de Gimnasia- nos consiente avanzar desde ahora, la hipótesis sociológica y psicológica al tiempo, que guía y sostiene y se deduce, finalmente, en ésta primera parte del ensayo. Y dado que hemos de utilizarla frecuentemente (consciente e inconscientemente) a lo largo del mismo, sólo dificultades puede traernos no hacerla explícita desde un principio.

3)

---

de los hechos de la certeza física de aquella deducción lingüística. Esto es: la demostración (en las cosas) de la válidez científica de la definición de las mismas deducida (con palabras).

Así, por ejemplo: puedo deducir cúal ha sido, en buena lógica, la evolución en el Tiempo filogenético del genotipo humano, pero sólo la Antropología física puede y debe mostrar en los fósiles de la especie la realidad o certeza física de mis conclusiones.
Idénticamente, puedo elaborar una teoria que explique las condiciones físicas que forzaron a algunos individuos de nuestro antepasado proto-humano a la actividad colectiva, pero es cosa de la Biologia (y tal vez de la Geologia) el probarla en los hechos.
Sólo la Arqueologia mostrando la evolución de los útiles humanos puede legitimar cualquier deducción que se haga sobre el cambio del hábito colectivo en el Tiempo histórico. Etc Etc...

Porque éstas dos hipótesis sobre la naturaleza de la actividad corporal (colectiva) y la actividad mental (lingüística) del animal humano, nos permiten decir -volviendo al hábito natural o fenotípico del individuo, volviendo pués a donde nos interesa: su supuesto modelo cuyo funcionamiento estudiamos: "T. de G."-, nos permiten decir, que es tal la naturaleza del cuerpo del animal humano (hipótesis biológica), que es imprescindíble y bastante forzar a todo individuo de la especie a la actividad colectiva, para que, instintivamente, se habitúe a escoger, a elegir a la palabra de Otro (como cosa que se hace o sonido que se oye) como objeto consciente de su pensamiento: esto es: a su ideación psíquica o entendimiento. (18).

Escribo pues:

ideación conscientemente lingüística en cada Uno

sií ⇑ ? (1)

actividad forzosamente colectiva para todos

Avanzemos ya -con fines no sólo prácticos sino también didácticos- que es tal la naturaleza o función de la palabra en la actividad colectiva (hipótesis antropológica), que es necesario y suficiente que su ideación (como cosa que se dice o palabra que se entiende) séa ya, por efecto del hábito, inconsciente en todos (es decir: ya ineludible y automática) para que la actuación de cada Uno séa a voluntad (es decir: por deseo o conveniencia) colectiva.

Escribo pues:

actuación voluntariamente colectiva de cada Uno

sií

ideación inconscientemente lingüística en todos

Hipótesis al tiempo sociológica y psicológica -esto es: contemplativa de la relación que ha de establecerse entre la actividad

porque esa actividad forzosamente colectiva para todos es sólo la aplicación de esta relación
(c de todos' / c de uno') <=> pal. de Otro (c de uno') ver nota (18)

pues que ese entendimiento perfecto e inconsciente de la pal de Otro se dá sólo en esta relación
I de pal. de Otro <=> c de uno

colectiva y la conciencia individual en la práctica repetida y conjuntada de una serie de ejercicios gimnásticos, para ser posible-, que nos viene a decir que, en "T. de G." , sólo cuando la actividad mental en todos es una actividad lingüística ya inconsciente (sín entrar ahora a conocer su constitución), sólo entonces, pero entonces sí, la actividad corporal de cada Uno es una actividad colectiva ya voluntaria.

Hipótesis cuya deducción y demostración en el funcionamiento de "T. de G." nos ocupa en ésta primera parte del ensayo (en ésta Memoria de Licenciatura), y que no sólo comprende e implíca tautológicamente la relación política en ella encontrada -pues forzada en el hábito la voluntad de cada Uno a la actividad colectiva, es lógico que, entonces, la palabra de Otro aparente ser causa o señal necesaria y suficiente de la actividad en común, tal como en (-1-) se formula:

C. de todos y cada Uno <=> Pal. del Otro.

- síno que también, como hemos de deducir y ver en la segunda y tercera parte del mismo, exige su obligada universalidad: esto es: la doble hipótesis sobre la condición del animal humano que a lo largo de éste punto 4 se ha señalado.

---

(18). "inteligente". Participio activo de `intelligère´ , `comprender, entender´ , a su vez derivado de `legère´ , `coger, escoger´ . Corominas. "Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana". Ed. Gredos. Madrid, 1976.

Dedicamos lo que resta del punto 4 a la explicitación de las más inmediatas consecuencias de lo que hasta ahora hemos visto en él.

4.1. Así pués, en ésta doble hipótesis sobre la condición o naturaleza del animal humano, implícitamente se reconoce:
Que es lo propio de la naturaleza de los animales el que hereden, en el funcionamiento instintívo de sus órganos, la actividad vital u obligada de los mismos, sín apenas aprendizaje previo de su medio físico o habitat.
También que lo propio o diferente de la naturaleza de los hombres es que han de hacerse, como especie e individuo, en la actividad colectiva y, por ello, en el uso del Lenguaje.
Que la peculiaridad del instinto racional con respecto a cualquier otro instinto animal, deriva exclusivamente de la constitución física de la palabra como mera señal desencadenante de la acción colectiva y, por ello, local e históricamente determinada (de ahí que la herencia física de un órgano -el cerebro- especializado en relacionar instintívamente las cosas que vé con las palabras que oye, no supone "nacer hablando") y que, por ello a su vez, no cabe hablar de la naturaleza humana como de cualquier otra naturaleza animal. Pués el uso instintivo, individual de las cosas aquí se transforma y alcanza, y sólo así, en el uso volitivo, colectivo de ellas. (19).
Dicho con otras palabras: en el animal humano el hábito vital (por

---

(19). La paulatina transformación en el individuo y en la especie humana del instinto en deseo, será objeto reíterado de estudio en éste ensayo.

ejemplo: alimentario, sexual,...) no se hereda en el funcionamiento instintívo de un órgano, síno que éste, en todo caso, se ha de alcanzar, siempre y sólo entonces, por el previo aprendizaje racional (por medio de palabras) de un hábito colectivo, local e históricamente determinado.

De ahí que, literalmente, pueda decirse que no hay humana naturaleza (pues cualquíera (20) puede ser ese hábito colectivo de uso de las cosas) ní animal racional (ningún animal nace hablando), pero ello no impide que, hablando con propiedad, la naturaleza del Hombre consista en ser el animal racional.

Por decirlo con mayor precisión:

Que el fenotipo ambiental de la especie, en el curso de su filogénesis, se hace `naturalmente humano´ (o, lo que es lo mismo, la actividad corporal de su individuo, en el curso de su ontogénesis, se hace voluntariamente colectiva), en la sóla medida en que, el genotipo innáto de la especie, en el curso de su filogénesis, se hace `instintivamente racional´ (o, lo que es lo mismo, la actividad mental de su individuo, en el curso de su ontogénesis, se hace inconscientemente lingüística).

El animal humano es el único animal que no nace, síno que se ha

---

(20). "¿No has pensado que lo contrariode ser no es, como parece, no ser, síno ser otro?; mas, para que otro a su vez no se convierta en uno, no le queda más remedio que el de ser cualquiera: donde quiera, como quiera, cuando quiera, pero, de todos modos, cualquiera." Agustín Garcia Calvo. "Sermón de ser y no ser". Ed. Alberto Corazón. Madrid, 1972. Pág. 35.

ce:

naturalmente humano — sí — instintivamente racional

o bién:

civilizado — sí — adulto (21).

4.2. Precísamente porque la relación política o de gobierno hallada en "T. de G.", que se supone constituye universalmente las relaciones personales, distingue dos tipos de actividad o empleo que no pueden reaaer en la misma persona: "todos y cada Uno hacen lo que Otro (previamente) dice", podemos ahora intentar definir a la persona o individuo de la especie humana, diciendo que "es todo animal capaz de dos actividades de orden o naturaleza diferente: hacer cosas y pensar palabras, pero entre sí de tal manera relacionadas que no pueden darse la una sín la otra, aunque pueden no darse en él ní la una ní la otra:

persona ≡ hace cosas sí entiende palabras

hacer cosas: actividad técnica o funcional (mecánica o lingüística), corporal y colectiva.

pensar palabras: ideación lingüística, psíquica e individual.

Todo ello arroja luz suficiente sobre la muy significativa etimo

---

(21). "adulterar", del latín `adulterare´ : `alterar, falsificar´ . Corominas. Obra citada en nota (18). Pág. 29.

"civil", del latín `civìlis´: `propio del ciudadáno, político´ . Corominas. Obra citada en nota (18). Pág. 153.

logía de la palabra "infante" (22), nombre que se dá a la cría de la especie. Porque, en efecto, siendo ésta por naturaleza en sus primeros años, incapaz de cualquier actividad colectiva (humana), sí considerásemos el habla -como en el punto 3 hacíamos- una actividad corporal más entre las posibles, no podríamos entender que fuese ésta la única que con el nombre de la cosa se señala ausente. Sí ello es así (y así es), es porque se la considera con justicia la clave o instrumento necesario y suficiente para el aprendizaje y la práctica de cualquier otra, de todas las demás (23), de acuerdo con la naturaleza de `persona´ que la definición recoje.

`Incapaz de hablar´ quiere decir, en realidad, `capaz de aprender a hacerlo´ (por herencia física, innáta, del órgano preciso); quiere decir que esa actividad que se echa en falta en la cosa porque le es esencial, es de orden y de naturaleza diferente a todas las demás, que no se señalan tampoco a pesar de estar igualmente ausentes: incapaz de beber o de comer, incapaz de preparar un café, incapaz de llevar un automóvil de Paris a Niza etc etc.

`Incapaz de hablar´ quiere decir, como ya en ocasiones diversas

---

(22). "infante", propíamente: `incapaz de hablar´ , derivado de `fari´ : `hablar´ . Corominas. Obra citada en nota (18). Pág. 335

(23). Aunque las humanas son sólo un tipo de las actividades naturales, todas las actividades naturales de las que se habla son, por ello mismo, humanas.

En rigor, humana es toda actividad psíquicamente pensable y físicamente posible.

hemos señalado, que el Lenguaje humano no es una nomenclatura (24), porque cuando no hay palabras en la conciencia, tampoco hay ní cosas ní Persona. (Véase al final de éste mismo apartado: 4.2.2.)

4.2.1. Volviendo otra vez a la definición de `persona´ , y de acuerdo con la actual conciencia o Sentido Común -y la Ley escrita o Derecho que la sostiene-, puede también llamarse Persona a "toda asociación o suma de individuos, voluntaria o forzosa, a los que se supone (y de hecho son) anteriores a la actividad colectiva que los une".

Leémos en Aristóteles: "así como la política no hace a los hombres, síno que se limita a utilizarlos tal como la naturaleza se los presenta...". (25).

Y en el prólogo a su "Leviatán" nos dice Thomas Hobbes: "Para describir la naturaleza de éste hombre artificial (que se llama una república o Estado) consideraré

primero, la materia de que consta y el artífice; ambos son el hombre." (26).

Y en general cualquier teórico del Contrato Social como orígen, vo

---

(24). "Esta concepción es criticable por muchos conceptos. Supone idéas completamente hechas preéxistentes a las palabras; no nos dice sí el nombre es de naturaleza vocal o psíquica; por último, hace suponer que el vínculo que une un nombre a una cosa es una operación muy simple, lo cual está bién lejos de ser verdad.". Saussure. Obra citada en nota (8). Pág. 127.

(25). Aristóteles. "La política". Ed. Espasa-Calpe. Madrid. Pág. 2

(26). T. Hobbes. "Leviatán". Ed. Nacional. Madrid, 1979. Pág. 117.

luntario o forzoso, de toda actividad en común, y en particular del Estado Moderno: "Supongo a los hombres llegados a un punto en que los obstáculos que se oponen a su conservación en el estado natural vencen con su resistencia a las fuerzas que cada individuo puede emplear para mantenerse en ese estado. Entonces, ese estado primitivo no puede subsistir, y el género humano perecería si no cambiase su manera de ser." (27).

En aparente contradicción con todo lo anterior, y más de acuerdo, en principio, con nuestra hipótesis sobre el hábito universal obligado a la especie y su consecuencia biológica (la naturaleza colectiva y racional, al tiempo, del individuo humano), se dirá no que una Persona pueda también ser colectiva (esto es: formada por una suma de individuos ya constituídos que le preceden), síno que "el individuo humano es tal (como tal se hizo), en cuanto que parte o medio o instrumento más pequeño (indivisible) de una Persona que, por esencia o construcción, es siempre anterior y colectiva."
La propia etimología de la palabra `persona´ -"propíamente, `más cara de actor, personaje teatral´"- (28), recoje ejemplarmente el fundamento necesariamente colectivo de toda actuación individual:

"El mundo entero es un escenario
y todos los hombres y las mujeres no son síno actores

Y no debe tomarse a la ligera éste simil ya milenario en años, que renueva sin dudar ese extraordinario conocedor de la naturaleza humana que fué Shakespeare: cada Uno de los actores en escena representa su papel, pero todos ellos representan la misma obra....

---

(27). Rousseau. "El Contrato Social". Ed. Aguilar. Madrid. Pág. 16.
(28). Corominas. Obra citada en nota (18). Pág. 454.

Los dos conceptos pueden ser, sín embargo, igualmente razonables (es decir: explicativos de la Realidad en el Tiempo de las cosas), a pesar de pertenecer a épocas e intenciones diferentes.

Y ello porque el primero, que supone a la Persona colectiva como una suma o asociación de individuos, lleva cuenta del paso del Tiempo histórico (esto es: el cambio de actividad colectiva) y, para ello, hace legítima abstracción del paso del Tiempo filogenético: considera que la constitución física de los individuos no varía síno en decenas o centenas de miles de años y, por tanto, es fundamentalmente la misma cualquíera que séa la duración de un pacto histórico.

En ese concepto de las cosas, pueden compararse (por ejemplo) las distintas personas o actividades colectivas de la tribu méxicana de los hopi y de la ciudad de Londres en el siglo XIX, sín hacer referencia alguna al genotipo innáto de sus individuos dádo que, en todo caso, pertenecen al mismo estadio filogenético.

Muy al contrario, el segundo, que supone al individuo parte indivisible o mínima de una Persona, siempre anterior y colectiva, lleva cuenta del paso del Tiempo filogenético (esto es: el cambio del genotipo innáto) y, para ello, ha de ignorar legítimamente el paso del Tiempo histórico: considera que los hábitos colectivos varían en 100, 400, 2000 ó 4000 años y, por tanto, son esencialmente el mismo cualquiera que séa la duración de un período o estadio biológico.

En este concepto de las cosas, puede estudiarse el actual genotipo 'sapiens' sín hacer referencia alguna a los distintos hábitos (de crianza, alimentarios, sexuales, lingüísticos, etc) de los hopi y los ingleses del XIX, a los que se supone, en esencia, iguales. Y hemos de ver que, en efecto, en esencia no pueden dejar de ser iguales.

4.2.2. Pero ahora no nos interesa tanto entrar en la cuestión de las relaciones entre los Tiempos constitutivos de las relaciones personales y la Persona, cuanto alcanzar, sín más, una definición práctica, operativa, para nuestro gobierno, de lo que es Persona en una "T. de G.".

Por Persona nos referimos aquí -según las propiedades que el Sentido Común y el Derecho distinguen habitualmente en esa cosa- a "todo animal o individuo de la especie humana que posée `uso de razón´ (entiende palabras) y `dominio de su cuerpo´ (hace cosas)."

Se excluyen así, y por distintos mótivos, los infantes (incapaces de hablar), los locos (que "han perdido la razón": carecen de economia psíquica, al decir de Freud), y los diferentes tipos de oligofrénicos (que Darwin consideró retornos, deformes y atrofiados, de antiguas estructuras filogenéticas).

En todos estos casos se trata de un individuo animal humano que no es, literalmente, Persona en sociedad. (29).

---

(29). "De forma semejante, los niños, los idiotas y los locos que no tienen uso de razón, pueden ser personificados por guardianes o curadores...Pero esto, nuevamente, no tiene lugar sino en un estado civil, porque antes de un tal estado no hay dominio de personas.". Thomas Hobbes. Obra citada en nota (26). Pág. 257.

4.3. Que la persona que hiciese el relato desde "fuera" de lo que en "T. de G." sucede, fuese, según en el punto 2 se establecía, alguna (cualquiera) de las que dominan la Tabla, era un intento de garantizar, en lo posible, el caracter racional, objetivo, científico del mismo. Y ello porque sólo alguién que es capaz, a voluntad, de realizaciones sín número de los ejercicios de la Tabla al completo, es seguro que tiene adecuada conciencia de los mismos: aquella que es precísamente por todos los demás alumnos compartida.

Para entender mejor que queremos decir con esto, escuchemos una vez más el párrafo del discurso de la persona-observador que se recoje en el punto 3:

> -"Una vez en ésta posición ("firmes!"), cada vez (y sólo entonces) que el Maestro nombra, uno tras otro, un ejercicio determinado, todos y cada Uno de los alumnos lo realizan al tiempo."

Discurso sobre el orden de la cosas o Realidad en el Tiempo en "T. de G." que, posiblemente, aceptarían sín más, inconsciente y automáticamente, la mayoria o la totalidad de los alumnos participantes.

Y ello porque señala, al menos implícitamente, dos cosas que ocurren, efectivamente, en la Tabla, y que para todos sus protagonístas resultan fácilmente reconocibles:

primera: que en "T. de G." Otro dice y todos hacen; es decir: que en "T. de G." existe una relación de Mando y subordinación política -que llamaremos p/p: persona/persona- entre las actividades físicas, corporales, (decir o hacer) de todos. Esto es: una práctica entre todos de la cosa o Realidad (que aquí consiste en hacer todos el mismo ejercicio físico al mismo tiempo).

segunda: que en "T. de G." la cosa que cada Uno hace es la cosa que Otro dice; es decir: que en "T. de G." existe una relación de idéntidad o equivalencia lingüística -que llamaremos pal/c: palabra/cosa- entre las huellas psíquicas, mentales, (de la palabra y de la cosa) en cada Uno. Esto es: una idéa de la misma en cada Uno o Conciencia (que aquí consiste en la ideación por cada Uno de la misma palabra al mismo tiempo). (30).

Y cuya relación entre sí, en atención a la hipótesis sociopsicológica anteriormente adelantada, ya conocemos:

Hacer `algo´ entre todos

sií

pensar `algo´ cada Uno

O bién:

relación política p/p entre las actividades corporales de todos

sií

relación lingüística pal/c en la ideación psíquica de cada Uno

O finalmente:

práctica entre todos de la cosa o Realidad

sií

Idéa de la misma en cada Uno o Conciencia

Ahora bién, reconocer en "T. de G." la relación política p/p entre la actividad corporal de todos, que es aquello que en la pri

---

(30). Por cierto, que ésta doble condición de la Orden (`Pal. de Otro´) de ser la misma para todos y ser dáda al mismo tiempo -y su consecuencia: que "todos los alumnos la realizan al tiempo"- no es lo que habitualmente hemos de encontrar en cualquier otro Lugar, donde todos deben, en efecto, cumplir la Orden de Otro, pero cada Uno la suya (y no otra), y a su tiempo (y no antes o despues). Volveremos reíteradamente sobre esto.

mera característica se señala, es algo que está al alcance de cualquier persona de la especie (conozca o no el idioma que se utilize y la práctica que se ejerce), y ello porque es propía de toda actividad humana, en cuanto que forzosamente colectiva. Pero reconocer la relación lingüística pal/c, que es aquello que en la segunda característica se señala, es algo que es privativo de aquellos capaces de realización de la Tabla al completo, pues sólo ellos, pero ellos forzosamente sí, la comparten. (Porque se puede estar en el mundo sín saberlo (niños, locos e idiotas, al decir de T. Hobbes), pero no saber el mundo sín estar en él.

Es decir que, al contrario que en las Ciencias Naturales, el objeto de estudio de las Ciencias Humanas está, en esencia, constituído lingüísticamente. Que en ellas (y sólo en ellas), el instrumento de análisis (siempre la palabra) constituye -como hemos visto- a la cosa analizada (las relaciones personales y la Persona). Por lo que, forzosamente, el conocimiento de ésta (en cualquiera de sus partes) no ha de alcanzarse sín el conocimiento de aquél.

Pero la producción lingüística es, precísamente, la actividad específica de la mente del animal humano, y, por lo mismo, su conocimiento, el conocimiento, al fín y al cabo, de la relación palabra/cosa establecida en todos los individuos para el cíclico mantenimiento de un Lugar determinado, sólo en la auto

---

(31). "Las asociaciones ratificadas por el consenso colectivo, y cuyo conjunto constituye la lengua, son realidades que tienen su asiento en el cerebro." Saussure. Obra citada en nota (8). Pág. 59.

observación, en la observación y análisis de la propia actividad mental de Uno mismo, puede, siempre y sólo ahí, en última instancia, alcanzarse. ¿Cómo `hacer ver´ por medio de palabras a un ciego de nacimiento qué cosa es el color azul?.

Vengo a decir con todo esto -en adelanto de las cuestiones metodológicas que en el punto 11 y en el 19 han de tratarse-, que el relato del observador-externo, de la actividad corporal de "todos los demás", puramente sociológico, no hubiera sido posible sín el conocimiento (implícito e inconsciente) psicológico de la actividad mental en "cada Uno". Conocimiento adquirido, y sólo así, en la autoobservación u observación interna de su propia persona cuando alumno.

De ahí que la condición de pertenecer a la Tabla, sín estar en ella, que poníamos a nuestra persona-observador-externo, tiene relación con la legítima convicción de las Ciencias Naturales (que es deseable y posible para las Ciencias Humanas, precísamente porque las Ciencias Humanas son posibles), de ser un discurso que considera el funcionamiento de la cosa (en nuestro caso: las relaciones personales y la Persona) indiferente o independiente de la persona que la maneje: un discurso, por ello, impersonal u objetivo.

Legítima sólo en cuanto que hay un Hacer Común forzoso a la especie, para serlo, y, por ello, un pensar común o conciencia, obligado al individuo , para serlo. (32).

---

(32). Que es el fundamento biológico mismo del animal humano: "En mi libro sobre la variación de los animales domésticos he intentado reunir apróximadamente las leyes de la variación, en ésta forma: la acción directa y terminante de los cambios de condiciones, casi probada por el hecho de que todos los indi

Pués a éste Sentido Común o conocimiento conjunto y colectivo especializado en una cosa que llamamos Ciencia, sólo se puede acceder, pero entonces sí, en la manipulación personal, individual de la misma; porque "es necesario que el que hace los nombres los haga con conocimiento de las cosas". (33).

4.4. Para mostrar en el funcionamiento de cosas y personas la veracidad y utilidad de la hipótesis sociopsicológica recién formulada -a saber: que las relaciones personales y la Persona se constituyen como una relación entre dos tipos de actividad de naturaleza diferente del animal humano: hacer cosas y pensar palabras- trataremos de estudiar y de entender qué cosas suceden en el aúla cuando la Clase intenta el aprendizaje de un nuevo ejercicio, hasta ahora ní prácticado ní dominado, para alcanzar la debida realización de la Tabla al completo.

Para ello, y en principio, seguiremos escuchando e interpretando el relato del observador "supuestamente" externo. Imitándo así a las Ciencias Físicas en la comprensión de lo que tenga de mecánico dicho aprendizaje, y a las biológicas, en lo que

---

viduos pertenecientes a una misma especie varían de la misma manera en las mismas circunstancias." Ch. Darwin. Obra citada en nota (8). Pág. 31.

(33). Platón. "Cratilo o del lenguaje". Ed. Porrúa. México, 1975. Pág. 291.

tenga de instintivo.

En el momento en que entendamos que es insuficiente la observación de "todo(s) lo(s) demás", desde "fuera", iniciaremos conscientemente la observación de "Uno mismo" -nos "meteremos" en la Tabla-, y ello porque sólo Uno mismo siente las cosas que padece y sabe las palabras que piensa.

Y así lo haremos a partir del punto 11. "Porque los hombres no sólo miden a los otros hombres partíendo de sí mismos, síno a todas las demás cosas igualmente" (34). Porque es seguro que encontraremos, en efecto, que es mecánico e instintívo el comportamiento de las personas, pero ello será así precísamente sólo en cuanto que humano: lingüístico y colectivo. Porque, al fín y al cabo, toda interpretación de un relato es siempre una ruptura de la visión o idéa de la cosa que lo sostiene, y su posterior reconstrucción por "Uno mismo". Y no otra cosa venimos ya hacíendo desde el principio.

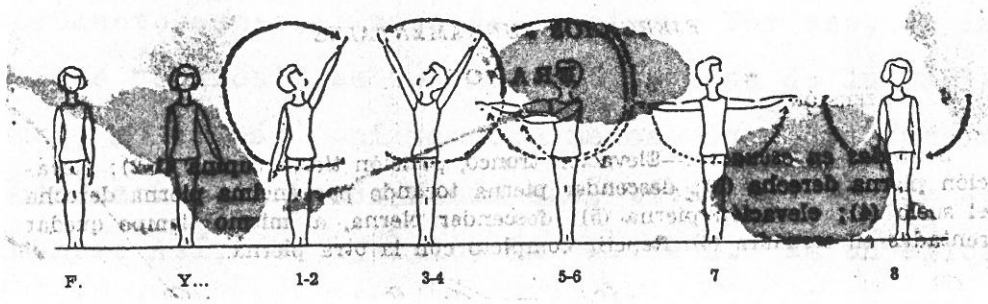
---

(34). T. Hobbes. Obra citada en nota (26). Pág. 125.

5. Supongamos que se llama "brazos!" el nuevo ejercicio que el Maestro quiere enseñar a sus alumnos. En la figura lo reprodu cimos gráficamente:

BRAZOS

1. *Firmes.*—Impulso brazo izquierdo oblicuo abajo (y...); circunducción en el plano lateral y quedar oblicuo arriba, elevación talones (1-2), igual con el otro brazo (3-4); bajar brazos por la izquierda haciendo media circunducción, a quedar brazos derecha (5-6); izquierdo a cruz (7); descender brazos (8).



-"A la vista de todos y oído por cada Uno, el Profesor rea lizará, con su persona, la serie única y válida de movimien tos corporales que constituyen el "nuevo" ejercicio, cantan do (nombrando o número rando) los tiempos que los distinguen, acompañandolos, sí acaso, de un discurso simultáneo sobre ellos."

Por la misma razón que la "nueva" palabra no es síno una nueva articulación de viejas vocales (35), el "nuevo" ejercicio no puede ser sino una nueva articulación de los anteriores, ya do minados por la Clase, que pasan a ser, de ésta forma, elementos simples de una mas compleja o progresada producción. De ahí que

---

(35). En éste caso particular -"brazos!"- se aprovecha (por su valor figurativo o simbólico) un viejo sonido, pero ello no ha de impedir (sí acaso facilitar) que se convierta, literalmen te, en una nueva palabra.

que quepa distinguir Tiempos en su ejecución y que la palabra "nuevo" esté entrecomillada.

Pués es condición de toda actividad humana -corporal, física- el ser colectiva, esto es: que la cosa que cada Uno hace ha de mantener con la cosa que hacen todos los demás una relación funcional o técnica que la convierte, forzosamente, en parte o medio o instrumento especializado de la misma. Por eso, de la misma manera que "brazos!" es una nueva actividad de la Tabla, ésta, a su vez, no es más -ní tampoco menos- que una función útil o cosa necesaria del Hacer Común que, líteralmente, la sostiene o alimenta. Así, por ejemplo, la "T. de G." es un eficaz medio de imposición y control de la disciplina en un Cuartel o en un Colegio.

Pero entendamos que ésta relación técnica entre las actividades de las personas -que podemos expresar así:

"brazos!" ⊂ "T. de G." ⊂ Hacer Común-,

garantiza, y sólo ella, en cualquíera de las que pertenecen a la Tabla, la competencia mental, psíquica, en el uso, ya inconsciente por el hábito, de ese instrumento peculiar (por naturaleza no especializado en señalar cosa alguna, síno todas las cosas) que es la palabra. Y ello sólo en cuanto que, precísamente, hubo de adquirirla necesariamente durante el proceso ontogenético individual, como parte forzosamente indivisible, no tan especializada, de ese mismo Hacer Común del que "T. de G." es instrumento perfeccionado o progreso.

—"Primero por Tiempos, y luego de "seguido", repetirá la Persona del Maestro aún una ó dos veces más el ejercicio en cuestión, dicíendo a continuación:

"Cada vez, y sólo enton

ces, que Yo (mi persona) articule en voz alta los sonidos que habeís oído, realizareís, cada Uno con su cuerpo y todos al tiempo, la acción que acabo de hacer y habeís visto"."

En el diálogo entre todos, en la conciencia de cada Uno, se conviene o acuerda establecer, institucionalizar, una única y válida relación entre actividades de las personas: que tal (éste) sonido físico así articulado vocalmente por Otro, y sólo él, séa causa o señal necesaria y suficiente de tal (ésta) (36) articulación simultánea de movimientos, por el Cuerpo de cada Uno y de todos.

Esa conciencia en cada Uno es consecuencia ineludíble, ya automática, del diálogo entre todos, pues aquella es la esencial función de éste: "la propiedad del nombre, hemos dicho, consiste en representar la cosa tal como es." (37); señalar con precisión, enseñar el buén orden o funcionamiento de las cosas todas en el Tiempo. El diálogo -propíamente, `yo hablo (légò) a través (día) de algo´- es, siempre, el diálogo o discurso sobre la Naturaleza de las cosas, su Realidad única y válida. En este caso, las palabras del

---

(36). Indicación deítica, al mundo `en el que se habla´, simultánea al discurso, de la "nueva" palabra y la "nueva" acción, al parecer esencial a la constitución y función, cualquiera que séa ésta, de la palabra. La palabra `puesta al lado´ de la acción; la palabra es una cosa (peculiar, desde luego, ya que se la oye, no se la vé), pero cosa es que, al fín y al cabo, ha de hacerse para decirse: que sólo cuando se hace se dice.

(38). Platón. "Cratilo". Obra citada en nota (33). Pág. 285.

Maestro señalan (y todos le entienden) dos cosas: por una parte, la que ha de ser nueva relación corporal, de Mando y subordinación política, para la actividad en común; y por la otra, la que ha de ser nueva relación psíquica, de idéntidad o equivalencia lingüística, entre la "nueva" palabra y la "nueva" acción.
Pensemos que el Maestro está aquí dicíendole a todos lo que cada Uno (incluído él mismo) tiene que hacer, cuando menos su hábito externo, forzoso (la imagen y el nombre obligados de su actividad). En cuanto se conviene en instituir, establecer, la relación señalada por el Otro, ésta se convierte en la única posible Realidad: la única cosa que, en el Lugar, entre todos hacemos. (39).

Así, pues, la articulación de sonidos de Otro y la actividad corporal de todos y cada Uno se conviene guarden una relación aparentemente de causa/efecto o aparentemente de estímulo/respuesta, aquí apalabrada, y que queda instituída, dispuesta, colocada. Se contrata o pacta dicha relación precísamente porque por sí misma -esto es: por el orden o funcionamiento mecánico de las cosas y el orden o funcionamiento instintivo de las personas- no se daría.

---

(39). No viene al caso pensar que, en la situación descrita, en una Clase, sólo el Maestro puede hablar, y pudiera ocurrir que hubiese en la voluntad de alguno de sus alumnos (o de todos) el hacer otra cosa que la ordenada. Hemos de ver, a lo largo de éstas páginas, como el orígen mecánicamente obligado, forzoso, de toda actividad colectiva es, precísamente, condición sín la que no se daría su posterior mantenimiento por la voluntad de cada Uno. Es ésta una Ley básica en la vida del individuo y de la especie.

Según la hipótesis que nos sostiene, éste convenio colectivo es el orígen en el Tiempo -a medida que se práctica y olvida: desaparece como objeto del pensamiento- de un convenio (posteriormente inconsciente y automático) de idéntidad o equivalencia entre las dos actividades de orden diferente (tal palabra/tal cosa) en la conciencia de cada Uno.

Al tiempo que el convenio colectivo se establece como única Realidad, "esa" artículación de sonidos pasa de ser mero desencadenante o señal física de la acción de todos (cosa que se hace) a señal lingüística o nombre de la misma (cosa que se dice o palabra que se entiende), en la conciencia así formada de la persona. (40).

---

(40). Ilustra adecuadamente todo esto, la etimología griega de "palabra": `parabállò´ : `pongo al lado, yo comparo´ .
Cosa que se hace (`puesta al lado´ como señal física de una sóla determinada acción) y palabra que se entiende (cosa que se dice, para referirse o `comparar´ a dicha acción en cualquier discurso).
Pues "aquello a lo que se llama convención, por un lado, y abstracción, por el otro, es el poder de la lengua misma."
Corominas. Obra citada en nota (18). Pág. 433.
Garcia Calvo. "Del lenguaje". Ed. Lucina. Madrid 1979. Pág. 84.

6. -"Una vez que ha repetido dos ó tres veces más la nueva serie de movimientos, ordena su ejecución -nombra, dice lo que todos y cada Uno han de hacer- por toda la Clase.
El Maestro corrige (de palabra y de hecho) las faltas o defectos mayores que vé en la realización de la misma, en todos y en cada Uno de los alumnos.
Y así, sucesivas veces, ordena, vigila y castiga la actividad de estos, que de forma gradual o progresiva, pero ineludible y no muy dificultosa, terminará por resultar idéntica a la cosa nombrada y, sólo entonces, simultánea en todos; es decir, "casi" perfecta, ya que humana por esencia o construcción.

La Clase estará, entonces, en condiciones de repetir, a voluntad del Maestro, la Tabla de ejercicios al completo: idéntica a sí en el Tiempo." (41).

-"Una vez que ha repetido dos ó tres vaces más la nueva serie de movimientos, ordena su ejecución -nombra, dice lo que todos y cada Uno han de hacer- por toda la Clase."

Pero ésta, lejos de actuar colectivamente (todos a una) a la voz que por vez primera oye -según se había apalabrado previamente-, lejos de hacer cada Uno y todos lo que Otro dice, ocurre que, muy al contrario, nada puede decirse de lo que hacen los alumnos (cada Uno hace lo que sabe y lo que puede y, en conjunto, nada hacen), salvo, eso sí, una definición a la manera negativa: lo que hacen

---

(41). Finaliza aquí el relato del observador "supuestamente" externo, que interpretaremos en los próximos 4 puntos y en éste.

no se sabe lo que es (pues puede ser, líteralmente, cualquier cosa) pero desde luego algo sí se sabe, y es que, en todo caso, no es hacer lo que Otro dice (cuando menos no es hacer la cosa como el Otro dice que es), no es un Hacer Común.

Sí llamamos `no hacer´ (de la manera más negativa que se me ocurre) al hacer no conceptualizable y diverso, cual(es)quíera de los alumnos, ní colectivo ní, por ello, individual, de la primera intentona del "nuevo" ejercicio, podemos escribir:

`no hacer´ ¬ = `hacer lo que Otro dice´

Que se lée: `no hacer´ no es `hacer lo que Otro dice´.

Donde la relación sintagmática entre el signo de negación (¬) y el signo de predicación (=) quiere indicar que aquel actúa (o se usa) impidiendo o prohibíendo (desde un nivel metalógico, valga decir) la operación lógica que éste señala e intenta. (42).

Así pues, en el primer intento de realización del nuevo ejercicio, ausencia relativa de la relación de gobierno de las actividades de las personas previamente apalabrada; incumplimiento forzoso, por parte de los alumnos, de la nueva relación técnica convenida. Ausencia relativa o incumplimiento forzoso de la relación de gobierno, porque debíendose no a la voluntad de rebeldía política de todos contra la relación --la que para ser tal, habría de manifestarse preferíblemente, en la presencia de otra relación de gobierno, y, por ello, de otra actividad colectiva: un hacer `algo´ por todos y cada Uno, distinto del que el Maestro ordena, y orde

---

(42). Garcia Calvo. "De los números". Ed. Gaya Ciencia. Barcelona, 1976. Pág. 79.

nado por Otro distinto que el Maestro; y no es el caso-, síno a la ignorancia psíquica e impericia técnica de la misma en cada Uno (43) -ausencia, en la conciencia de cada Uno, de la relación de equivalencia pal/c y, por ello, inadecuada relación funcional o técnica de su persona con la cosa que hace o maneja-, como ésta será relativa (ya que el "nuevo" ejercicio no es síno nueva articulación de viejos ya dominados movimientos) y, entonces, el incumplimiento técnico de la misma forzoso (la persona es técnicamente incapaz -séa cúal séa su voluntad- de concebir y hacer bién la cosa ordenada). (44).

---

(43). Ignorancia. `del latín `ignorare´ `no saber´ . Derivado negativo de la raíz `gnò´ de (g)noscere `saber´ . Corominas. Obra citada en nota (18). Pág. 331.

(44). La ideación consciente y la voluntad política de cumplimiento del pacto colectivo (que aquí se supone en cada una de las personas de la Clase, dado el grado de madurez de las mismas -es decir: de práctica ya inconsciente de la relación establecida ya en el resto de la Tabla), esa conciencia y voluntad, digo, no garantiza síno que impide la realización del mismo, sí hemos de fíarnos de la hipótesis en el punto 4 formulada.

7. Pero sí se dá ésta ausencia de relación política o de gobierno de lo que todos hacen por lo que Otro dice en la práctica primera del "nuevo" ejercicio, ¿en qué sentido podemos todavia hablar del Profesor y los alumnos como de una Clase sí, tal como hemos visto, no forman ya ní grupo ní conjunto?. Porque, hablando propíamente, ausentes de relación funcional o técnica las actividades de las personas que hay en el aúla, no puede decirse que haya elementos ní conjunto: ní Otro que pueda de todos distinguirse, ní todos que puedan uno a uno contarse.

Sín embargo, sí hay un sentido por el que aún resulta legítimo pensar que, a pesar de todo ello, la Clase existe como tal. Y es aquel que ya en el punto anterior se sugiere, cuando se dice que la actividad de las personas que intentan "esa" nueva práctica sólo puede nombrarse o definirse a la manera negativa: como ausencia precísamente de "esa" relación de gobierno previamente apalabrada y no de otra cualquíera (de todas las demás físicamente posibles y psíquicamente pensables), igualmente ausente y no por ello señalada.

Porque el hecho de que la única forma posible de concebir y nombrar la cosa séa como ausencia manifiesta de "esa" relación de gobierno, nos indica que (como ya ocurría con la palabra "infante"), se echa en falta en ella algo que le es esencial o propio, lo que en nuestro caso quiere decir que ha de haber esa relación de gobierno que se echa en falta, pero que sí la hay basta para la Realización en el Tiempo de la cosa, según su destino o naturaleza.

Y es en éste sentido en el que puede hablarse de que la Clase de Gimnasia existe como tal. Porque las personas y cosas que hay en

el aúla -el Profesor, los alumnos, la tarima etc etc-, así relacionadas (necesaria y suficientemente) en su funcionamiento o actividad:

C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro -1-

son capaces de Realización en el Tiempo de ejercicios gimnásticos colectivos, susceptibles de articularse a su vez como materia de nuevas producciones. (45).

---

(45). Para una definición más precisa y avanzada de lo que puede llamarse Sistema Analógico de Producción (aunque allí aplicada exclusivamente al Sistema Lingüístico, necesariamente psíquico e individual) véase: Garcia Calvo. "Del lenguaje". Obra citada en nota (40). Pág. 41.

Esa palabra -Sistema- querrá siempre impedir en nosotros esa autoconciencia falsa y Real (dado que necesaria a la Persona), que gusta de concebir la relación establecida en cualquier Lugar, como una cosa, Máquina cíclica y perfecta, Aparato idéntico a sí en el Tiempo, de forma que las personas no serían síno piezas, intercambiables entre sí, de una misma eterna relación. De ahí, sín duda, la razón y el orígen de los distintos uniformes de las diversas instituciones sociales, y ese más general, de todo Lugar del Mercado Capitalista, que es la corbata.
Esa misma concepción de la relación interpersonal (mecánica, causal), sín duda adecuada y funcional a su mantenimiento, que convierte a las personas en cosas, precisa hacer lo mismo con las palabras, a las que sustituye por una señal física convenida -así, los militares en la parada suelen utilizar toques números de corneta-, la que sólo en cuanto que concebida como cosa lingüís

Cuando toda producción de la Clase se explíque y realíze por una misma y sóla relación entre sus personas, la tal Clase se convierte en una Tabla de Gimnasia, pudiendo contarse uno a uno sus elementos, y haciendo todos ellos conjunto.
Y esa, y no otra, es la función del Maestro, el fín y el producto de su actividad o Educación de sus alumnos (46): hacer de una cosa que nada es (pués es cualquíera: ausencia de relación), una cosa que séa la que es (por ser una: la misma que sí misma): una "T. de G.". (47).

---

ticamente (de forma ya inconsciente por el hábito) es útil. Ní la palabra es una cosa, ní el lenguaje humano es una nomenclatura.

Por lo mismo, la equiparación entre la Clase y un Hombre Artificial (el Oficial es a la tropa lo que la Cabeza al cuerpo), esto es: la consideración de "natural" de una relación que, en sí, es "lógica", deberá tratarse con mayor pausa y atención, a lo que se dedica de pleno el punto 17.4.. Decir ahora sólamente que la relación política hallada en la Clase, en la medida en que sus protagonístas la consideran natural, resulta ser, en efecto, lógica -esto es: idéada lingüísticamente de forma ya inconsciente-. Pero en la medida que se la considera lógica -conveniente, voluntaria- no es natural (síno forzada o artificial).

(46). "educar". Emparentado con `ducere´: `conducir´ ; `educere´: `sacar afuera, criar´ . Corominas. Obra citada en nota (18). Pág.22

(47). Véase "Sermón de ser y no ser". Garcia Calvo. Ed. Visor.

Entendamos pues, que "esa" ausencia de relación entre las actividades de las personas en la producción de ese ejercicio más progresado, es la `materia prima' que ha de trabajar el Maestro. Que su única y válida herramienta o instrumento es la relación en el aúla establecida para cualquier otra actividad -gimnástica o de sentido común en una Clase, de la que aquella sabemos que no es sino especialización o Progreso.
Y que el Producto o cosa que se consigue es la realización de aquel ejercicio que completa la Tabla, de manera análoga (semejante) a los mas simples que la (y lo) componen. (48).

Intentamos ver cómo ocurre esto que es posíble, cómo es posible que esto ocurra. Cúal es la estructura de la Clase, cómo funciona. La observación de como funciona en la producción de un nuevo objeto, parece mejor método que su observación en la simple repetición de uno antiguo.
Pues entender como funciona actualmente ha de servirnos, legítimamente, para deducir lógicamente como necesariamente empezó a funcionar: su orígen en el Tiempo: la génesis física obligada de la

---

(48). De ahí dos manera frecuentes de entender y decir verdad de la función del Maestro en la Clase:
"sacar de cada Uno" la actividad colectiva, como si todos llevasen en sí (desde siempre) la relación aún ausente, y sólo hubiese que contar con la voluntad o deseo de cada Uno para "sacarla afuera". Opinión no muy mentirosa, en efecto, por cuanto la relación que ahora se quiere establecer para el nuevo ejercicio, ya era conocida y prácticada por los mismos alumnos en otros menos progresados. En ella insiste la pedagogía moderna.
"conducir a todos" a la actividad colectiva, como sí la relación fuese (para siempre) algo ajena a cada Uno, y sólo por la fuerza

actual disposición de las cosas.
No sólo de la Clase (de las relaciones personales) síno también de sus elementos: las cualidades de `persona´ tal como habitualmente las describe el Sentido Común y nosotros ya hicimos: `hace cosas´ síí `entiende palabras´ .

---

pudiera ser impuesta a todos. "La letra con sangre entra", reza acertadamente la antigua pedagogía, porque ese desbarajuste e indiferencia inicial a la palabra del Maestro sólo la fuerza puede evitar que continúe.

8. Dado que la ausencia de relación de gobierno entre las actividades de las personas partícipes en las primeras intentonas del "nuevo" ejercicio, se debe no a rebelión política de todos (lo que sólo podría darse en la presencia de otra relación de gobierno: de otra actividad en común, y no es el caso) síno a ignorancia psíquica e impericia técnica de cada Uno, precísamente por ello, así como ésta última es relativa también lo será aquella primera. Quiero decir: dáda la constitución u obligada construcción de la "nueva" práctica (como una nueva articulación de ya dominados movimientos de la Tabla) sólo relatívamente cada Uno de los alumnos que la intenta es incapaz de concebirla y, por ello, de realizarla. Síno que, muy al contrario, la sóla visión de la misma en la acción ejemplar (modélica) del Maestro, y su posterior imitación repetida y conjunta por todos, basta para alcanzar, valga decir (sín duda) naturalmente, un ritmo colectivo, a todos común, de actuación. El cúal, a medida que, idéntico a sí, se asienta y establece, señala por oposición o contraste, cada vez más, la actividad de aquellos que con él son insimultáneos. Pués en "T. de G.", sólo sí todos actúan al Tiempo cabe distinguir a Uno que no lo haga.

Pero éste ritmo de actuación colectiva (al principio un tanto incierto, pero cada vez más nítido y dominante), adquiere singular significación pedagógica y educativa, sí pensamos en las peculiares características físicas de una "T. de G." (que decimos, sín embargo, fundamento o esencia de las de cualquier otro Lugar), que en el punto 4 ya señalábamos: que, en ella, cada Uno hace lo que Otro dice, en el caso, y sólo en el caso, de que haga idéntica, simultánea cosa que todos los demás -y ello porque la Orden es la

misma para todos, y a todos se le dá al mismo Tiempo. Y esto quiere decir que la insimultáneidad de `Uno´ con `todos´ los demás (simultáneos entre sí) (49), es necesaria y suficiente señal del incumplimiento técnico o ignorancia psíquica de la Orden por "ese" alumno (y no otro cualquíera), y ello convierte a ese ritmo colectivo, que permite separar y distinguir a quién obedece de quién no, en dato urgente y necesario de cualquier técnica educativa en la Tabla. (50).

Porque así como toda técnica humana que se emplée en la transformación física de una materia dada, tiene que partir del conocimiento de la Ley que ríge el natural movimiento de la cosa, pués sólo en su obediencia necesaria ha de alcanzar su ulterior dominio o libre utilización -por ejemplo: el conocimiento de la Ley de la caída de los graves es condición sín la que no puede alcanzarse la construcción de un avión que, afirmándose necesariamente en ella, pueda a voluntad negarla (ya que es más pesado que el aire) y volar-, igualmente, las técnicas pedagógicas precisas para la Educación de los alumnos por su Maestro partirán, necesariamente, de ese evidente comportamiento de la materia aquí en cuestión: un ritmo común de actividad naturalmente alcanzado en la "nueva" práctica, pués sólo él, pero él sí, señala con precisión la presencia o ausencia de la Ley básica que la ríge y que, en todo caso, ha de

---

(49). `Uno´ y `todos´ escrito así (entrecomillado) para señalar que la realización del ejercicio por ese `Uno´ , y no otro cualquíera, es insimultánea de la de `todos´ los demás (que es, entonces, simultánea entre sí).

(50). De ahí el principal papel que desempeña el tambor en la creación y fomento de ese ritmo colectivo en la instrucción milita

regírla: la relación de gobierno "todos y cada Uno (de los alumnos) hacen lo que Otro (que ellos: el Profesor) previamente dice":

C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro (-1-).

según la hipótesis antropológica sobre la naturaleza política de las relaciones personales en el punto 4 señalada.

Las técnicas pedagógicas que Otro ha de utilizar para obligar a todos y cada Uno de sus alumnos al cumplimiento de la "nueva" actividad previamente pactada, consistirán pues, necesariamente, en la ideación psíquica y la manipulación física (mecánica e instintiva, en la medida que racional -pero eso ahora no viene al caso) de ese ritmo común de actividad naturalmente alcanzado. Manipulación que fuerza a las personas partícipes de la Tabla a establecer una serie de relaciones lógicamente necesarias y físicamente ciertas para que la Clase alcance su finalidad o función, anteriormente indicada.

9. -"El Maestro corrige (de palabra y de hecho) las faltas o defectos mayores que vé en la realización de la nueva serie de movimientos, en todos y cada Uno de los alumnos."

Voy a estudiar ahora cuales son éstas relaciones técnicas o funcionales que las personas tienen que establecer, necesaria y suficientemente, de acuerdo a su empleo y condición, para el Progreso en la práctica del "nuevo" ejercicio, el logro de la Tabla al completo. Conviene, para ello, recordar el dibujo que en el punto 3 se hacía de la posición relativa de las personas en el aúla.

Estas relaciones son:

En primer lugar, una relación visual que se establece entre Otro y todos y cada Uno de sus alumnos, por la que:

Otro vé a `Uno´ sí distinto, insimultáneo de `todos´ los demás. Es decir, Otro se esfuerza y acostumbra en alcanzar el hábito inconsciente, ya automático, de ver a `Uno´ de sus alumnos, en el caso, y sólo en el caso (51), de que séa insimultáneo de todos los demás y, por ello, distinto a todos ellos.

---

(51). Está claro que existe, en todo momento, la libertad o posibilidad física de otras relaciones (de todas las demás), pero aquí lo que se señala es que, también en todo momento, existe la necesidad funcional -para la Educación de los alumnos- de éstas y no de otras cualesquíera. El hábito forzoso de las mismas (es decir: que no pueden faltar y han de darse, pués son lógicamente necesarias y suficientes para la finalidad de la Clase) explica la disposición física de las cosas y personas en el aúla -tarima, aislamiento sonoro, etc etc-, que busca facilitarlas, economizarlas.

Pero de ser, al principio, una necesidad física, consciente, lógi

En segundo lugar, una relación auditiva que se establece entre ese `Uno' (y no otro cualquiera) y `todos' los demás, por la que:

`Uno' oye a `todos' sí simultáneos entre sí, como si fuesen u

Es decir, cada Uno de los alumnos que no concibe ni hace bién la cosa ordenada, y que, entonces, es insimultáneo de `todos' los demás, se acostumbra y esfuerza en adquirir el hábito físico, que termina por ser inevitable, de oír el movimiento o actuación de todos los demás.

Pero estos hábitos físicos ya automáticos de la persona (adquiridos conscientemente por su elección en un previo aprendizaje psíquico), están causados en ella, literalmente, por su empleo y ocupación (mecánica o lingüística) como parte forzosa e indivisible de un Hacer Común, corporativo, regido por una relación de gobierno ya descrita en el punto 3. Pues la sustitución gradual de la ausencia de relación de gobierno en el ejercicio de la nueva actividad, por su presencia final, única y válida (proceso que ahora estamos estudiando), no puede entenderse lógicamente, ní alcanzarse físicamente, sín la institucionalización o necesario establecimiento físico en Otro y en todos y cada Uno de sus alumnos, de

---

ca y elegida, de las relaciones personales en el aúla -que todos ineludíblemente heredamos en la disposición económica, funcional de la cosa- pasan a ser una necesidad psíquica, inconsciente, natural y forzosa de la persona -adquirida (aprendida) por cada Uno en su relación con las personas que manejan esa cosa-, que pierde así la libertad o posibilidad física de tener otras; terminan por hacerse en ella indeliberadas: que sólo en un esfuerzo reiterativo y consciente, obligado y voluntario (forzado por los demás y el mismo) podría evitarlas.

una relación entre dos actividades de orden o naturaleza diferente, relación (◁=▷) que consiste en que ambas no pueden -para el buén cumplimiento de la finalidad perseguida- recaér en la misma persona, ní darse la una sín la otra. (52).

Y son éstas actividades que ahora paso a describir las que, precísamente, fuerzan los hábitos visuales y auditivos que ya hemos visto en las personas que los poséen.

La primera: Otro dice lo que vé: pal. de Otro (c. de 'Uno')

Es una actividad lingüística o señalización por medio de palabras de la ausencia de relación de gobierno en la actividad de 'Uno'.

Por esa actividad, Otro señala de palabra a todos -haciendo correcto uso de las leyes que rigen el discurso, la ordenada articulación de sonidos en el Tiempo, para ser entendidos (53)- el cuerpo de 'Uno' en lo que tenga de distinto, insimultáneo del de todos los demás; aquello por lo que uno cualquiera de sus alumnos hace mal la cosa ordenada.

Se trata, pués, de una enseñanza psíquica, o discurso sobre la ausencia o inconveniencia de la relación conceptual entre la palabra de Otro y la cosa que 'Uno' tiene que hacer o manejar.

---

(52). "Se contrata o pacta dicha relación precísamente porque por sí misma -esto es: por el orden o funcionamiento mecánico de las cosas y el orden o funcionamiento instintivo de las personas-- no se daría." Véase pág.

(53). Relación palabra/palabra o Tiempo del decir: "Una sucesión de signos sólo es lingüística sí es soporte de una idéa". Saussure obra citada en nota (8). Pág. 136. Véase también punto 12.

Y la segunda: `Uno´ hace lo que oye: (C. o/c 'todos' / C. d/c 'Uno')

Es una actividad mecánica o imposición por medio de cosas de la relación de gobierno sobre su ausencia.

Por esa actividad, Otro impone mecánicamente -según las leyes que rigen el comportamiento de las cosas todas en el Tiempo, para ser posibles (54)- al cuerpo de `Uno´ la simultáneidad o ajuste técnico con el cuerpo o actividad de `todos´ los demás. Lo que sólo puede lograr (y además no puede ser de otro modo (55), para la finalidad perseguida) haciendo uso de la relación de gobierno en el aúla establecida para cualquier otra actividad ya dominada (gimnástica o de Sentido Común).

Otro fuerza con su sóla persona (de palabra o de hecho)
con la de `todos´ los demás
o de suficientes
de la Tabla o no
especializados o no
con aparatos o no

pero en todo caso, una misma actividad en el cuerpo de cada `Uno´ : `Uno´ hace lo que oye.

Se trata, pués, de una represión política (ya que sólo por y para la relación de gobierno puede darse) o imposición mecánica, corporal de la relación técnica de las personas entre sí sobre su ausencia.

---

(54). Relación cosa/cosa o Tiempo en el Hacer: dos cosas no pueden ocupar el mismo sitio; una cosa no puede estar en dos sitios a la vez; la más fuerte desplazará a la más debil: $\vec{F} = m.\vec{a}$." Porque es una verdad indubitable, para todo hombre, que cuando una cosa permanece en reposo así seguirá para siempre, sí algo no la pone en

Formulamos ya:

(C. de 'todos' / C. de 'Uno') <=> pal. de Otro (C. de 'Uno')

Que leémos: `imposición mecánica´ de la relación de gobierno, en el caso, y sólo en el caso, de `señalización lingüística´ de la ausencia de relación. (56).

Señalar finalmente que en cuanto que la actuación de la persona es forzosamente parte o medio de la actividad colectiva, no hay utopia posible (es decir: posibilidad de estar "fuera" de Lugar) ní, en puridad, "observador externo".

---

movimiento. Pero que cuando una cosa está en movimiento así permanecerá eternamente si no es detenida por algo, resulta menos profesado, aunque la razón séa idéntica (a saber: que nada puede cambiar por sí mismo)." T. Hobbes. Obra citada en nota (26). Pág. 125.

(55). Porque según lo dicho en el punto anterior, sólamente en el conocimiento y uso necesario de la Ley natural de la cosa (séa ésta mecánica, instintiva o racional, que ello no viene ahora al caso) puede alcanzarse su libre conducción o dominio. Porque la única forma que existe de hacer `algo´, es afirmarse repetídamente en una misma forma de negación de la diversidad de no hacer.

(56). Veremos en el punto 17.1. que es una Necesidad del Mercado Industrial o Estado Moderno (en cualquíera de sus formas), la institucionalización de la relación entre ambas actividades escrita como Ley o Derecho, formalizando así la relación de doble implicación entre lo que define como acción delictiva (pretendidamente individual) y acción punitiva (pretendidamente colectiva).

10. -"Y así, sucesivas veces, ordena, vigila y castiga la actividad de estos, que de forma gradual o progresiva, pero ineludible y no muy dificultosa, terminará por resultar idéntica a la cosa nombrada y, sólo entonces, simultánea en todos; es decir, "casi" perfecta, ya que humana por esencia o construcción.

La Clase estará, entonces, en condiciones de repetir, a voluntad del Maestro, la Tabla de ejercicios al completo: idéntica a sí en el Tiempo." (57).

En el hábito externo del ejercicio, en la repetición del mismo en el Tiempo, se observa necesariamente un Progreso, una cada vez más perfecta realización en la actividad de todos -sí, y sólo sí, en la de cada Uno (58)- de la relación de gobierno del "nuevo" ejercicio, previamente apalabrada, que termina por hacerse idéntica a sí en el Tiempo, instituída:

C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro (-1-)

Progreso que, en todo caso, el observador "supuestamente" externo sólo puede definir por lo que (se) vé y (se) oye que en el aúla sucede. Esto es: en términos de economia física, de ahorro o menor esfuerzo del cuerpo de todos y cada Uno. Porque no existiendo `Uno' que séa insimultáneo de `todos' los demás, no es necesaria la utili

---

(57). Finaliza aquí, forzosamente, el relato del observador "externo" y su interpretación.

(58). Que la insimultáneidad repetida resulte mecánicamente imposibl como tendencia colectiva, no ha de impedir (dada la constitución no mecánica ní instintiva de la relación de gobierno establecida) qu siempre pueda presentarse una insimultáneidad individual, delictiva, culpable y punible (así, por ejemplo, aquel que juró bandera a gatas

zación por el Otro de las técnicas pedagógicas en el punto anterior definidas y formuladas: es suficiente que Otro diga el nombre del ejercicio, para que, a continuación, cada Uno y todos lo realizen, y es suficiente que todos al tiempo hagan el ejercicio, para que el Otro se limite a nombrar el siguiente.

Progreso, pués, que puede legítimamente concebirse como la gradual economización (hasta su total invisibilidad o ausencia de práctica: cuando no se dé `Uno´ distinto, insimultáneo de `todos´ los demás) de las actividades corporales, físicas (lingüísticas y mecánicas) cuya relación instituída en (-2-) se había formulado:

(C. de 'todos' / C. de 'Uno') <=> pal. de Otro (C. de 'Uno') (-2-

Y ello en tanto que precísamente, según el relato de nuestro observador "supuestamente" externo, ésta relación es condición necesaria y suficiente de aquella otra previámente pactada.

Lo que, utilizando el signo 'Δ' para señalar el gradual crecimiento (empíricamente contrastable por medios estadísticos, sí se quiere) de las actividades corporales, visibles, de las personas que se rigen por una determinada, previámente definida relación; y su inverso, el signo '∇' para señalar lo contrario: es decir: la progresiva ausencia en el Tiempo (empíricamente contrastable por medios estadísticos, sí se quiere) de una determinada, previámente definida relación rigiendo las actividades corporales de las personas en un lugar y tiempo, nos permite formular:

$$\Delta\ (\text{-}1\text{-}) \iff \nabla\ (\text{-}2\text{-}).$$

En el momento en el que la Realidad en el Tiempo de todos no es síno, única y válidamente, su actividad regida por la relación de gobierno (-1-) previámente dispuesta, en ese momento `C. de to

dos y cada Uno´ pasa a ser, literalmente, `C. de Otro´ -toda actividad en el aúla no es propia de la persona que la hace, síno enajenada: de Otro (59)-, y ello sólo ocurre cuando se establece como idéntica a sí en el Tiempo: `C. de Otro´ es Otro C. (60).

Finalmente decir que el progreso en la realización del ejercicio por todos, supone, necesariamente, la simultánea y también progresiva constitución y formación del concepto del mismo en cada Uno (61

---

(59). "ajeno". Del latín `aliènus´ ídem . Derivado de `alius´: Otro. Derivados: enajenar (mediados s. XLLI); enajenación (1612); alienación, variante culta del anterior; alienado; alienista."

"alumno". 1605. Tomada del latín `alumnus´: `persona criada por Otro´, `alumno´, y éste de un antiguo participio de `alere´ : alimentar. Corominas. Obra citada en nota (18). Pág. 34.
"Porque es esclavo por naturaleza el que puede entregarse a otro; y lo que precísamente le obliga a hacerse de otro es el no poder llegar a comprender la razón síno cuando otro se la muestra, pero sín poseerla en sí mismo." Aristóteles. Obra citada en nota (25). Pág. 2

(60). Otro cuerpo: ésta idéa de la actividad colectiva (de lo que se vé y oye que todos hacemos, que hacemos entre todos) como de una cosa más, con existencia física, puede encontrarse desarrollada en Durkheinm, en su introducción a las "Reglas del método sociológico". Y, en efecto, la actividad colectiva es una cosa que está hecha (permanece idéntica a sí en el Tiempo), pero no es inanimada ní tampoco instintiva, síno propíamente humana. Véase, sí se quiere, el punto 17.1.

(61). Aquel que, asociado a la imagen acústica de la palabra que lo nombra en el signo lingüístico, "llega a depositarse en nuestro cerebro, al cabo de innúmerables experiencias." Suassure, obra citada en nota (8). Pág. 64.

o Idéa del Tiempo en Uno mismo.

Que, como todo `Ideal´, presenta dos características sólo aparentemente contradictorias:

Que es Real en el Tiempo: e.e: progresívamente ejecutado como idéntico a sí o perfecto.

que es inalcanzable: e.e: por esencia y construcción contínuamente renovable, ya que somos humanos, al fín y al cabo, y alguno siempre hay que, bién mirado, resulta insimultáneo de todos los demás.

(De ahí que, en la parada militar, el Oficial responsable se ponga de espaldas a la tropa, queríendo así, quizás, no ver sus imperfecciones -que sólo él distingue-, y, por la contra, ofrezca bién seguro de sí el orden de la misma, al público y superiores, sabíendo que no habíendo creado ellos el Ideal que la tropa hace Real, apenas podrán distinguir, sus ojos poco avezados, insimultáneidad alguna).

"Como es en cada hombre la organización de sus miembros flexibles,
Tal es igualmente la inteligencia de cada hombre; porque es
La naturaleza de los miembros la que constituye el pensamiento de
los hombres
En todos y en cada uno: cada grado de la sensación es un grado del
pensamiento.

PARMENIDES.

11. Recuérdese que fué el asombro y el estupor que causó en nosotros la mera contemplación de la relación de gobierno de las actividades corporales -mecánicas y lingüísticas- de los alumnos y el Profesor en una "Tabla de Gimnasia", relación así formulada:

C. de todos y cada Uno ⊲=⊳ Pal. de Otro -1-

que se lée (véase el punto 3): "el cuerpo de todos y cada uno de los alumnos hace lo que la palabra del Maestro (previamente) dice"; que fué y es dígo, ese asombro y ese estupor, el motivo originario y primero de éste ensayo, sobre la constitución de las relaciones personales y la Persona en todo lugar y tiempo. Pues es, precísamente, en el entendimiento y en la certeza de que tal relación no es, no puede ser mecánica ní tampoco instintíva (véase el punto 4), que nos hemos de preguntar y preguntamos: ¿cúal es, entonces, su naturaleza?.

Pero ahora -despues de haber analizado el relato del supuesto "observador externo", lo que hicimos desde el punto 1 al punto 10- podemos replanteárnos la pregunta fundamental, formulándola con absoluta precisión:

¿Porqué la relación entre actividades mecánicas y lingüísticas, instituída por el Profesor en su repetida aplicación durante el aprendizaje del "nuevo" ejercicio "brazos!", a saber:

(C. de 'todos' / C. de 'Uno') ⊲=⊳ pal. de Otro (C. de 'Uno') -2-

que se lée (véase el punto 9): "imposición mecánica colectiva de la relación de gobierno (-1-), en el caso, y sólo en el caso, de señalización lingüística individual de la ausencia de tal relación"; porqué precísamente esa relación y no otra, dígo, dá lugar al progresivo establecimiento (sobre su ausencia) de la "nueva" relación de gobierno previamente pactada:

C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro -1-

cómo la única y válida que ríge en el Lugar la actividad corporal de todos?.

Porque sabemos ya que las técnicas en (-2-) formuladas son, en efecto, necesarias y suficientes -precísamente en su vísible (véase el punto 10) y progresiva economización- para la adecuada transformación de la cosa, en nuestro caso: la educación de los alumnos. Pero, ¿porqué lo son? (51).

También sabemos que sí ello es así ha de ser forzosamente -de acuerdo con lo que en el punto 8 se dejó dicho- en tanto que esas técnicas hacen uso, en su obediencia necesaria, de la Ley que ríge el comportamiento físico de la cosa en el Tiempo. Pero, ¿cúal es esa Ley?. Y, sobre todo, ¿cómo llegar a conocerla?.
Pues ahí (en la constitución o naturaleza del animal humano adulto) se halla, sín duda, la respuesta a aquella pregunta que, repetimos, no es síno la formulación precisa de la que, en su momento, originó y motivó éste ensayo.

---

(51). Observemos que nuestro problema no es tanto técnico como propíamente científico: que no es (por así decirlo) el de aquel que conocíendo la Ley de la caída de los graves, en su obediencia necesaria, alcanza su libre y voluntarioso dominio: y construye así un aparato más pesado que el aire y que, sín embargo, vuele. Síno más bién el de aquel que conocíendo a la perfección el vuelo de un avión (sí se prefiere, de vuelo sín motor), ha de deducir la Ley de la gravedad que lo hace posible.
De igual modo, nosotros ya sabemos las técnicas que hacen funcionar a la "T. de G.", pero ignoramos porque así la tabla funciona.

11.1. Ahora bién, la única manera de justificar la elección de un camino a seguir entre todos los demas posibles, consiste en señalar -a la gente que lo desconoce- el sitio al que nos lleva, pues sólo entonces aquella elección puede resultar, sí así fuera, natural y lógica (52). En nuestro caso: señalar con precisión la constitución o naturaleza hallada en el objeto de estudio -una "T. de G."- es la única manera de legitimar, cómo el más conveniente, el método científico (53) que para su deducción se ha utilizado.

Según ello, adelantemos aquí -a la espera de su comprobación y deducción a lo largo de éste ensayo-, que las relaciones personales y la Persona (en el actual estadio filogenético de la especie: "sapiens") se constituyen (sobre su ausencia) en todo lugar y tiempo -y por tanto, también, en la "T. de G." que nos ocupa-, en la mútua y simultánea constitución de dos relaciones de diferente naturaleza: (véase el punto 17.2):

---

(52). Quiero decir: al tiempo lógica y natural.

(53). Manera de hacer o método científico que, para serlo, no puede consistir síno en una particular costumbre en la forma de observar y analizar una cosa, que ha de adquirirse (y sólo así se adquiere) en la repetida comprobación empírica y confirmación racional de una intuición originaria y primera, o visión propíamente poética del libre funcionar de la misma. Actividad ésta de la que, finalmente, resulta la Ciencia: esto es: la señalización lingüística o definición de la naturaleza de la cosa que permite, a quién la posée, su manipulación técnica a voluntad o dominio en cualesquiera circunstancias. Para más detalles, véase el punto 19.1.

las relaciones sociales o relaciones funcionales o técnicas entre las actividades corporales de todos, en tanto que universalmente regídas por la relación política delito/pena, local e históricamente determinada.

Y las relaciones psíquicas o relaciones de contigüídad y analogía entre las actividades mentales en cada Uno, en tanto que orgánicamente regídas por la relación lingüística significado/significante, local e históricamente determinada.

Conocemos ya, entonces, por un lado, la naturaleza o constitución de las partes de la cosa en su relación, que hemos de deducir y hallar; esto es: el punto de llegada de nuestro discurrir (pues con fínes didácticos -de guía metodológica: para justificar la elección del camino- aquí lo hemos adelantado). Y, por el otro, utilizando un método que desde ahora legítimamente llamamos "físico y lingüístico" -pues se práctica en la sóla y simultánea atención a `las cosas que se vé que todos los alumnos hacen´ y a `las palabras que se oye que el Profesor dice´ (54); utilizando éste método, digo, hemos alcanzado el siguiente conocimiento en el que nos

---

(54). Un método que, como sabemos del punto 2, quiere imitar e imita a las Ciencias Naturales, y muy en particular al paradígma de todas ellas: la Física, en tanto que voluntariamente limitado a la observación "externa", al sólo análisis de "todo(s) lo(s) demas" "aquí y ahora". Véase sobre todo esto el punto 19.3.

hallamos (véase el punto 10):

$$\Delta\ (\text{-}1\text{-})\ \Delta\!\Rightarrow\ \nabla\ (\text{-}2\text{-})$$

Esto es: "que la relación hallada en el aprendizaje del "nuevo" ejercicio "brazos!", y así formulada:

$$(C.\text{de `todos'} \,/\, C.\text{de `Uno'})\ \Delta\!\Rightarrow\ \text{pal. de Otro}\ (C.\text{de `Uno'})\quad \text{-2-}$$

es condición necesaria y suficiente del establecimiento sobre su ausencia de la relación así formulada:

$$C.\text{de todos y cada Uno} \Leftarrow \text{Pal. de Otro}\quad \text{-1-}$$

hallada en la práctica habitual de la "T. de G."".

Conocimiento que es ciertamente conveniente, útil e incluso necesario (imprescindible) a nuestros fines (ya que nos enseña cómo funciona la cosa), pero, con todo, aún insuficiente (pues nada puede decirnos de porqué la cosa así funciona).

Es por esto que, a la vista de donde estamos -a saber: en el análisis de "todo(s) lo(s) demas", en su actividad corporal "aquí y ahora"; y de la insuficiencia del conocimiento puramente socioló gico y local e histórico (al tiempo), así alcanzado-, y del sitio al que queremos llegar -a saber: la deducción de la constitución de las relaciones personales y la Persona en todo lugar y tiempo, arriba adelantada-, tomamos la decisión de ampliar, simultáneamente, el examen de la cosa en dos nuevos aspectos o partes distinguibles de la misma:

Por un lado, no hemos de limitarnos (como veníamos haciendo) a la observación y análisis de "todo(s) lo(s) demas", síno que también haremos la observación y análisis de "Uno mismo" -esto es: de `las cosas que cada Uno siente´ y de `las palabras que cada Uno piensa´. Nuestro conocimiento, así alcanzado, será entonces socio

lógico y psicológico al tiempo.

Y, por el otro lado, no hemos de limitarnos (como hasta ahora) a la observación y análisis del "aquí y ahora", síno que también la observación y análisis de lo que pasa en "todo lugar y tiempo" -esto es: de `la actividad mental y la actividad corporal del animal humano en todas partes y siempre´. Nuestro conocimiento, así alcanzado, será entonces local e histórico y propíamente antropológico al tiempo.

No nos ocupemos por ahora de las relaciones que puedan mantener entre sí estos dos nuevos campos de observación y análisis -dejemos que séan precísamente las relaciones entre partes de la cosa, deducidas en éste ensayo, las que las establezcan a su tiempo (55)- pero sí dejemos ya desde aquí dicho que, en todo caso, ambos se relacionan efectivamente con el campo originario en tanto que, voluntariamente, nos vamos a limitar a deducir qué cosa es necesaria y suficiente que ocurra en cada uno de ellos para que, precísamente, aquel -esto es: la "T. de G." , en sus relaciones así formuladas: $\left[\Delta (-1-) \leftrightarrows \nabla (-2-) \right]$ -exista.

11.2. Por todo ello, preguntémonos, en primer lugar (punto 12), cómo es ese instrumento (la palabra) al parecer de uso obligado para la constitución de las relaciones personales todas; y, en segundo término (punto 13), cómo es el animal humano que en su uso, filo- y ontogenéticamente, hubo de hacerse y se hace.

---

(55). En el punto 19, último de ésta primera parte del discurso, afrontaremos éstas y otras cuestiones metodológicas que de ellas se derivan. Porque nada puede resolverlas como la propia práctica.

12. Así, pues, ¿qué cosa es la palabra?. ¿Cómo, de qué manera, la música, el sonido de la frase, de la `Pal. de Otro´ -o Tiempo del decir (lingüístico)-, muestra, hace ver, enseña, la Realidad colectivamente impuesta de las cosas: la actividad o `C. de todos y cada Uno´ -o Tiempo en el Hacer (físico)?
¿Cómo hace la palabra -en su actual complejidad- para decir las cosas?

Para dar respuesta a ésta pregunta me remito (total y exclusivamente: sín más) a los estudios del lenguaje de Agustín Garcia Calvo (56). Estudios cuyo método y resultados trataré de mostrar aquí en lo que puedan servirnos para nuestro objetivo: el entendimiento de las relaciones personales; disculpándome, de antemano, sí ese uso (personal y amateur y alcanzado más bién en solitario y, por lo mismo, un tanto mecanicista y didáctico) resultáse, por lo que fuera, abusivo de la intención de su autor. Aunque está claro que esa es la servidumbre de toda obra humana y, al tiempo, su grandeza.

---

(56). Véase, sobre todo, "Del lenguaje I", Agustín Garcia Calvo, Ed. Lucina. Madrid 1979.
Se trata, a mi entender, de un análisis científico altamente explicativo del hablar de las personas, construído en la simultánea atención a la música de la frase y a su sentido, y que, al tiempo, sín haberlo pretendido -o quizá séa ésta su última y más noble intención-, resulta ser una teoria del conocimiento y la acción humana. Personalmente intuyo (aunque, desde luego, es la opinión de un profano y, además, interesado) que estamos ante una ruptura radical de la habitual, paradigmática (Khun), producción de la Lingüística actual. Una vuelta a la claridad y firmeza de los textos de Saussure, obligado punto de retorno de todo discurso sobre la palabra.

12.1. Así, pues, y nuevamente, ¿porqué las palabras `salen´ en el orden en el que se las entiende?, ¿porqué así, y no de otro modo?. Pero no te preguntes cómo funciona una cosa, síno cómo harías tú para que la cosa funcionase: ¿cómo hacer las palabras para decir las cosas?

Agustín Garcia Calvo comienza sus estudios del lenguaje descubriendo cómo no hacerlas. Esto es: cómo ha de ser la sucesión temporal de las palabras en el discurso para que no se las entienda -confiando que, de ésta manera, la patología séa el mejor camino para entender la normalidad.
De ésta época son sus observaciones y análisis del hipérbaton (57), que suele producirse en momentos en que el alma, muy exaltada por la propia pasión en el hablar, se expresa poéticamente.
Estudios que le llevan prontamente al descubrimiento de una Ley "que pone en relación las relaciones jerárquicas o de dependencia con la ordenación temporal del discurso, al prohibir la producción en orden

a - A - a

mientras a - A, A - a, y A - a - A se permiten (58)."

---

(57). Hipérbato(n). Tomado del griego `hyperbatón´ íd; derivado de `hyperbáinò´ `yo paso por encima, atravieso´ . Corominas, obra citada en nota ( ). pág. 321.

(58). Las frases entrecomilladas que voy a usar en apoyo de mi exposición de las teórias lingüísticas de Agustín, se deben a su resumen "de la Comunicación a la Sociedad de Estudios Clásicos sobre la Instancia de Organización de la Frase", que el autor distribuyó fotocopiado entre los asistentes. En las últimas páginas de ésta tésis de Licenciatura (y siguientes) se transcribe fíelmente. ANEXO

Donde la oposición A/a, mayúscula/minúscula, representa "la relación de dependencia, trátese de cosas como `determinación´, `regimen´, `subordinación´, u otras que puedan haber distinguido idiomáticamente las Gramáticas tradicionales."

Ley que nos viene a decir, pues, que no puede ser que lo que es, en la relación jerárquica o de dependencia entre palabras y grupos de palabras, principal o parte de ello, aparezca entre partes de lo que es dependiente o subordinado. Más sencillamente: que queda excluído que el principal se intercale en el dependiente.

Establece el autor, también por entonces, una clasificación, una cierta taxonomía de las infracciones, de la que son ejemplos azarosamente elegídos:

"del mar y no de Huelva
los escollos el sol los muros raya." (Góngora)
"del Jupiter soy hijo de las ondas." (Góngora)
"los dientes de la muerte agudos fiera
apenas declinando /alzo nueva bandera." (F. Luis de León)

donde la frase no se entiende automáticamente, síno que la conciencia del oyente se vé obligada a reorganizarla mentalmente para ver la cosa por ella señalada.

Ahora bién, ésta Ley está formulada como un universal lingüístico, aplicándose, por ello, a cualquier lengua. Pero un universal lingüístico no puede probarse por intuición; tiene, para ser probado, que reducirse a una tautología: reformularse de manera que aparezca como algo propio del lenguaje; esto es: que en una buena definición del lenguaje -sí se prefiere: del Sistema Lingüístico en su relación con la producción temporal, auditiva- esa Ley séa algo sobrante, en ella implícita.

Porque, de acuerdo, a - A - a no vale, pero ¿porqué no vale?.

Retorno a Saussure: por su condición de señal sonora, en la pro

ducción lingüística nada puede haber simultáneo: Ley de la obliga da linealidad del significante. Muy bién, es verdad que una pro ducción verbal cualquiera en absoluto puede tener nada de simultá neo, pero todas las lenguas, añade Agustín Garcia Calvo, tienen determinados arbitrios, pactos o convenciones -hoy ya automáticos en todas ellas, pero en su dia conscientes: colectivamente señala dos y elegídos- que hacen que en el discurso se produzcan cosas que es como sí se dijeran de golpe, determinados períodos de pro ducción que, por así decirlo, se hacen de una vez.

Entonces -ya que convencionalmente en el discurso se producen bloques de simultáneidad a niveles diferentes- la Ley de Saussu re debe matizarse. El hablar es como una sucesividad continua, pe ro corregida por una simultáneidad a distintos niveles.

Estos niveles, definidos por criterios o convenciones de entonación (tal como actualmente se les oye, y según la amplitud de su perío do) son:

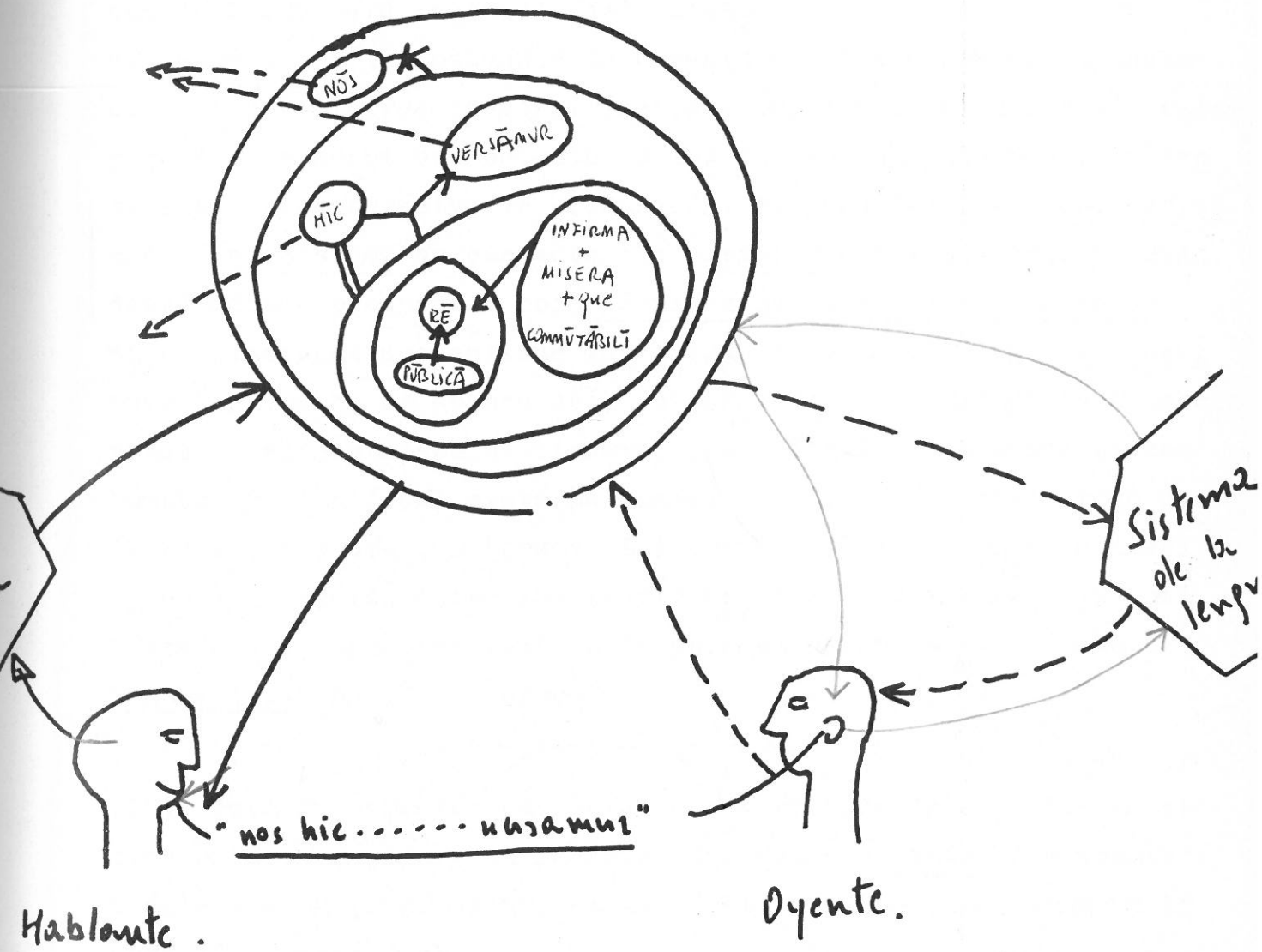
la frase
el sintagma (miembro de una frase o coma)
la palabra sintagmática
el fonema (simultáneo consigo mismo)

De modo que podemos ahora reformular la Ley descriptiva en estos términos: "no puede ser que lo que es en un determinado nivel simultáneo, se presente como insimultáneo."

Pero para entender (aunque séa toscamente) en que consiste ésta nueva reformulación del universal lingüístico previamente encon trado, que intuyo puede sernos de utilidad para lo que nos ocupa (la comprensión de las relaciones personales), sigamos un tanto más con la visión general del lenguaje que tiene el autor repetí damente citado.

"Definida la frase por criterios de entonación, que en el libro citado -`Del lenguaje´- se desarrollan, y siendo ella el más largo tramo de producción de estatuto gramatical (subconsciente, automático: no consciente o cultural), ella es también la unidad de organización a que nuestro estudio se refiere: es decir: que lo que se organiza de una vez en el Hablante corresponde a lo que va a ser una frase en su producción, y esa misma organización es la que, al cierre de una frase, debe reproducirse en el Oyente, para una comunicación gramaticalmente suficiente."

En esquema rudimentario tendríamos:



"La condición de simultáneidad hace que el sólo modo de representar la instancia de organización haya de ser no linear, síno geo

métrico: por ejemplo, el que se dibujó malamente en la página anterior, que corresponde en la producción a la frase "Nos hic in re publica infirma misera commutabilique uersamur" Cic. Ad Att. I 17, 8. (59)."

"La organización de la frase es, pues, a diferencia de su producción, momentánea o, mucho mejor dicho, simultánea consigo misma, intemporal. En esto se parece a la condición del Sistema mismo de la lengua, entre el cúal y la producción sucesiva la inst. org. aparece como la necesaria mediación. Se opone en cambio al Sistema en que se forma para cada acto del habla."

"En el acto de la instancia de organización se sacan del aparato elementos (palabras ideales, índices, pero no directamente fonemas) y reglas de construcción, las cuales pueden en algún caso, contemplar el orden sucesivo de producción. Decimos que los elementos tomados del Sistema en ese acto son piezas de la inst. org. y están destinados a producirse como términos sucesivos del discurso."

"Las relaciones que enlazan las piezas en la inst. org., y constituyen su trama, se oponen así, por un lado, a las relaciones asociativas de elementos en el Sistema (la relación de las dos piezas `umbra´ y `lupi´ del sintagma `umbra lupi´, son de otro orden que la relación entre las formas `LUPI´ y `LUPO´ de la palabra idéal o que la relación entre los elementos `UMBRA´ y `UMBRATILIS´ del Sistema) y, por otro lado, a la mera sucesión de los términos "umbra lupi" en el discurso."

---

(59). Para información más detallada y precisa de todo lo que se dice en ésta página y en la anterior, véase el Anexo que acompaña a ésta tesina precísamente en sus última páginas, tal cómo en la nota (58) quedó dicho.

Pero no nos adentremos en cuestiones propíamente gramaticales de la lengua -aunque, por su naturaleza, éste método de análisis de las relaciones personales, encuentra y ha de encontrar necesariamente su precisión, firmeza, claridad y acierto, en el análisis del discurso, y sólo ahí, dáda la constitución de las mismas que desvela-, y centrémonos, en nuestra intuición y atrevimiento, en su función, en la misión de la palabra en la actividad colectiva humana.

Así, pues, en el discurso hay cosas que, a distintos niveles, se organizan y dicen de una vez, en función y utilización de unos bloques de simultáneidad tonales que se han pactado y convenido colectivamente. Pero ¿qué cosas son las que se dicen de una vez? lógicamente: naturalmente: las que se hacen de una vez (en la práctica de la convención política universal, local e históricamente determinada).

En efecto, es sólo en cuanto que la especie, a lo largo de su proceso filogenético -en la complejización gradual (especialización, diversificación, local e histórica: la que fuera) de su colectiva actividad que ha de alimentarla-, hubo de pactar y convenir las palabras, una a una y todas ellas, que desencadenasen y señalasen tales actividades, una a una y todas ellas en su Progreso, que se fué constituyendo la convención lingüística, el Sistema de las señales orales, y las relaciones de las mismas entre sí, tal cómo ahora Garcia Calvo pone al descubierto, y el individuo, a lo largo de su proceso ontogenético, ha de utilizarlo para sobrevivir.

O más sencillamente, es sólo en cuanto que

C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro -1-

es una relación universalmente prácticada, es sólo en cuanto que "todos y cada Uno hacen lo que Otro (previamente) dice" es la relación de gobierno en todo lugar y tiempo -que en el mecanismo

social (físicamente impuesto), se conviene políticamente que la palabra es necesaria y suficiente señal desencadenante de la colectiva actividad, tal como en la hipótesis antropológica del punto 4 hemos asumido-, que la convención lingüística se establece: que el `Tiempo del decir´ ha de coíncidir y coíncide de hecho con el `Tiempo en el Hacer´.

Se trata de la más antigua convención humana, la más antigua herramienta que hace posible (y sólo ella) todas las demas (60). Construída sín duda trabajosamente en la cuidadosa y colectiva observación y práctica "de los movimientos de la lengua, el paladar y los labios y otros órganos del lenguaje" (61), su actual estadio filogenético (recuérdese que es universal) es su producción automática en todos los animales humanos, ya que inconsciente en cada uno de ellos (62).

Convención de idéntidad o equivalencia de los lenguajes todos:

T. del decir ≡ T. en el Hacer

que es su servidumbre:

que lo que es lo mismo (en la Realidad física de las cosas) y así un vez tras otra se impone colectivamente (y se idéntifica, por ello), ha de ser dicho al mismo tiempo (en el discurso lingüístico de palabras) -en uso de la convención tonal o bloques de simultáneidad a distintos niveles.

Y su dominio y grandeza:

"que aquel de quién se dice que hace tal cosa o está en tal situación, es el mismo que hace tal cosa o está en tal situación"! (63), ya que:

T. en el Hacer ⇒ T. del decir

---

(60). Véase, en general, parte 3ª, resumida en pág. y siguiente

(61). T. Hobbes. Obra citada en nota (20). pág. 138.

(62). De aquí -véase Del lenguaje, Agustín Garcia Calvo. Obra ci

Tenemos pues, resumiendo:

Palabra ≡ Cosa sii C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro (-

que se lée:

convención lingüística sí, y sólo sí, convención política
instrumental universal

Y ésta es, entonces, la naturaleza de la palabra: señal sonora (en su actual complejidad mecánicamente inerte) de la colectiva actividad local e históricamente determinada, en tanto que precísamente, por convenio político, universal desencadenante único y válido de la misma.

Y ésta su inmediata consecuencia o corolario (64), sobre el que pivota y gira todo éste ensayo (que busca y alcanza su legítima deducción): que el uso instintivo (automático: inconsciente en todos) de la convención lingüística, es condición necesaria y suficiente (dáda la naturaleza de la palabra), del uso natural (no forzado: voluntario para cada Uno) de la convención política -en el animal humano.

12.2. Para facilitar la intuición -etimológicamente: `comprensión penetrante y rápida de una idéa´, `imagen, mirada´-, de lo que aquí se está torpemente señalando, para hacer ver, a los

---

tada en nota (31)- el entendimiento de la gramática como una taréa psicoanalítica o del niño de dos años como un gramático consciente.

(63). "Lalía". Agustín Garcia Calvo. Ed. siglo XXI. Madrid 73. pág. 288.

(64). Corolario. hacia 1490, latín `corollarium´: `proposición que resulta evidente despues de demostrar otra´ . Corominas, obra citada en nota (6), pág. 172.

demas y a mí mismo, la importancia radical (para la constitución de las relaciones personales y la Persona, y su entendimiento, que pretendemos) de lo que aquí se dice -a saber: que dáda la naturaleza de la palabra, su uso inconsciente en todos es condición necesaria y suficiente del uso voluntario de cosas y personas por cada Uno-, detengámonos un poco más en el modelo de infracción encontrado por Agustín, y parémonos posteriormente en el análisis de un ejemplo de la misma. Un ejemplo para nuestro fín peculiarmente significativo.

Digamos entonces que el modelo universal de infracción

a - A - a

es tal (esa producción está prohibida) no por su constitución gramatical, que la soportaría (y así la sóla reconstrucción consciente por el Oyente del hiperbatón basta para el entendimiento del mismo), síno por la constitución física y lingüística de las relaciones personales todas, que no la consiente (dádo que su cíclica reproducción física se basa en el uso inconsciente y, por ello, automática intelección de lo que Otro dice -como hemos de deducir, lo que convierte a `a - A - a´ en inéficaz, políticamente disfuncional o inconveniente); producción, entonces, por simple economia personal, colectivamente desechada.

Y el ejemplo que nos ayuda a entender la importancia de lo que aquí se dice -a saber: cómo y cúal es la función necesaria y suficiente de la palabra en la constitución de las relaciones personales y la Persona, en cualquier lugar y tiempo-, lo extraemos de la lectura del artículo:

"La prohibición de los sintagmas `NOS AMO´ y `ME AMAMOS´", en Revista Española de Lingüística, Agustín Garcia Calvo; 1974.

12.2.1. Comencemos por una descripción meramente lingüística de ambas expresiones verbales `NOS AMO´ y `ME AMAMOS´. En ellas el

pronombre vá unido directamente (es sinsemántico) al verbo que explica la acción y actuando como objeto de la misma; es decir: el pronombre-objeto de la acción es sinsemántico del verbo y del sujeto (ya que éste es siempre simultáneo y sinsemántico del verbo (65)). De manera que una vez comprobada escrupulosamente semejante interdicción, en cualesquiera lenguas vivas y muertas a las que miráse, el autor se atreve a decir: "instituído en la lengua un morfema de relación reflexiva (o recíproca) y otro de Objeto externo, no pueden ambos (en la misma predicación) emplearse simultáneamente."

"no pueden" o "está prohibido" quiere decir, como sabemos, sólo esto: que las expresiones `NOS AMO´ y `ME AMAMOS´ no se las oye habitualmente por ahí -como ocurre, por ejemplo, con `NOS AMAMOS´ y `ME AMO´-, y que (sín duda por ello), cuando se las dice normalmente ní se las oye (pasan desapercibidas) y sí se las oye, no se las entiende. Necesitando el Oyente volver a analizar conscientemente las frases para ver la cosa o actividad que señalan.

Pero observemos que la prohibición de su uso no es, en todo caso, una consecuencia de la mala constitución lingüística de las mismas. Qué estas expresiones verbales señalan con precisión una cosa -en éste caso, el sentimiento que causa en los actores o personas la actividad repetida de una relación de las llamadas amorosas: por ejemplo: Hombre/mujer. Una cosa que, por ser físicamente posible, es lingüísticamente pensable.

En efecto, sí Pepe y ana son los dos protagónistas de la relación, Pepe puede decir `nos amo´ (esto es: amo a `Pepe y ana´),

---

(65). Sinsemántico quiere decir que es complemento imprescíndible para el buén entendimiento de la acción que el verbo señala: que sín él ésta acción no quedaría señalada en la frase.

y ana puede decir `me amamos´ (esto es: `Pepe y ana´ me aman) y decir verdad, es decir: que estos sentimientos de las cosas séan reales en ellos, tan reales como los que Pepe puede expresar diciendo `nos amamos´ (Pepe a ana y ana a Pepe), amor mútuo o recíproco, y ana diciendo `me amo´ (ana a ana), amor narciso o egocéntrico, de mal gusto.

El autor, por su parte, recoje otras expresiones (66) que, por señalar actividades corporales de sus actores, y no el sentimiento de las mismas, muestran aún con mayor claridad su buena factura gramatical. Así:

"nos voy a retratar cenando en el jardín"
"nos compré un helado a cada uno"
"me frotamos bién con éstas toallas"
"me estamos psicoanalizando" (67)

Sín embargo, aún señalando las 4 expresiones verbales -`nos amo´ `me amamos´ y `nos amamos´ y `me amo´-sentimientos posibles en la Realidad de las personas, las dos primeras causan tanto estupor en su uso cómo intención individual hubo de poner Agustín en su hallazgo y producción, mientras que las dos segundas son habitualmente usadas y, por ello, automáticamente entendidas por la colectividad a la que pertenecemos. ¿Porqué?.

La causa, a mis ojos, no es, no puede ser otra que ésta: las ex

---

(66). En "Lalía". Obra citada en nota (63). pág. 271.

(67). Expresión que, en atención a la actividad que señala, nos parece no sólo gramaticalmente válida síno científicamente útil.

presiones `nos amo´ y `me amamos´ están prohibidas ("no pueden decirse", en el sentido arriba comentado), no en tanto que supongan una infracción a la constitución lingüística de la frase, que la soportaría, síno en tanto que son una infracción a la constitución física y lingüística al tiempo de las relaciones personales y la Persona, que no las consiente.

Me explico.

Recordemos que al hablar de "constitución física y lingüística de las relaciones personales y la Persona" queremos señalar una sóla cosa: que éstas se establecen forzosamente en la práctica de una convención política que, para serlo (en tanto que lingüísticamente señalada y físicamente impuesta) previamente ha de establecer una convención lingüística (que justamente decimos instrumental), que consíste, según en pág. 76 de éste punto se dejó dicho: "que lo que es lo mismo (y así una vez tras otra se impone en la Realidad física de las cosas) ha de ser dicho al mismo tiempo (y así una vez tras otra idéntificado, en uso de la convención tonal, en el discurso lingüístico de las palabras)."

Pues bién, en atención a ésta Norma o Ley constitutiva de los lenguajes todos -en tanto que precísamente instrumentos subordinados forzosamente al funcionamiento habitual de sus respectivas sociedades-, está claro el motivo, la causa de la citada interdicción:

Pues ocurre que, en `nos amo´ y `me amamos´ se señala (haciendo uso de la convención lingüística instrumental) con un mismo tono de voz, dos cosas que (en uso de la convención política universal) son distintas y, además, forzosamente insimultáneas: porque "YO no es una parte de NOSOTROS, ní NOSOTROS me contenemos a MI en modo alguno": que sí hay Pepe no hay `Pepe y ana´ , y también,

que sí hay `Pepe y ana´ no hay ana. Por lo mismo: que sí hay felipe gonzález no hay P.S.O.E., y que sí hay P.S.O.E. no hay felipe gonzález. Y así cómo el paso de YO a NOS, y viceversa, requiere, en la Realidad, un Tiempo, en el decir también ese paso del Tiempo debe ser respetado. Lo que no ocurre en las citadas fórmulas verbales, donde no transcurre.
Como sí ocurre, muy al contrario, en `nos amamos´ y `me amo´, donde la misma tonalidad (convencional) señala la misma Realidad (convencional): la Persona (colectiva, en el primer caso, e individual en el segundo) se mantiene (es una cosa: es la que es) en el transcurso de la acción: se dice, por tanto, al mismo tiempo.

12.2.2. De manera que, sín remilgos, podemos decir con Agustín Garcia Calvo: "para la constitución física y lingüística de las relaciones personales y la Persona, parece exigirse que existan dos primeras personas (YO y NOS), que el discurso pase de la una a la otra y que, por otro lado, esas dos claves séan incompatibles entre sí: imposible su empleo simultáneo."

Ahora bién, tal interdicción (de uso simultáneo de NOS y YO) estará establecida en la medida que su uso por separado séa ya práctica habitual, lo que, a su vez (en atención a la convención lingüística de idéntidad en su relación con la convención política ya universal) no podría ser sín que, en tal sociedad, NOS y YO fueran, en efecto, 2 cosas en la relación de gobierno establecida forzosamente insimultáneas y distintas.
Construyamos teóricamente -en ejercicio del método científico que profesamos- una colectividad ejemplar o modélica donde, de hecho, en el mecanismo social (físico) 1), NOS y YO en la relación Hombre/mujer séan dos cosas insimultáneas y distintas. Y deduzcamos, entonces, cúal habría de ser en el mecanismo psí

quico (lingüístico) 2), de cada Uno de los actores, el uso de ambos vocablos en la designación del sentimiento amoroso, que fuese funcional a la cíclica, perfecta reproducción de tal relación y, con ella (vamos a verlo), de la colectividad misma que los alimenta. (68).

1) Imaginemos la existencia, en el siglo XVI, de una aldéa de Castilla, cuya continuidad en el Tiempo Histórico se alcanza, y sólo así, en la práctica instituída del mútuo y simultáneo establecimiento -generación tras generación- de un doble convenio político que la gobierna. Que consiste:

A) un Pacto que diremos Patriarcal:

según el que, sólo los varones adultos propietarios de hembra -que llamaremos `P. de F.´ padre de familia- alcanzan, por herencia de su progenitor varon, la propiedad de las cosas. Ello implíca automáticamente (en la medida que establecido ya ese Orden) que la hembra adulta -que llamaremos `A. de C.´: ama de casa- y sus crias de ambos sexos -h^{o} y h_{a}: hijo e hija-, en tanto que radicalmente desposeídos, han de convertirse y para sobrevivir se convierten en propiedad de un varon: esto es: que han de vivir, y de hecho viven, en su propiedad y de su propiedad o herencia

Esta Ley política (física, mecánica, colectivamente impuesta y

---

(68). Véase 17.3, donde se razona que sí bién el Sistema de las relaciones sociales en su relación (que constituye a ambos) con el Sistema de las relaciones psíquicas, no son, hablando con propiedad científica, mecanismo, sí puede legítimamente decirse que funcionan como sí tales fueran, precísamente (y no paradójicamente) en la medida que propíamente humanos: naturales. De ahí que, por la eficacia y operatividad buscada en el discurso, así se les llame.

lingüísticamente señalada, por la asociación minoritaria de varones adultos sobre cada uno de sus miembros y sobre la mayoria de hembras y cachorros de ambos sexos) ríge las técnicas colectivas o relaciones personales de Producción de Cosas en la aldea -relaciones que pueden ser, literalmente, cualesquíera: agricultura o/y ganaderia, culto a los dioses, artesania del metal o de la madera y el barro etc etc; ya que, en todo caso regídas por la relación de gobierno, local e históricamente determinada:

C. de todos y cada Uno ⇐⇒ Pal. de Otro -1-

"todos y cada Uno hacen lo que Otro (previamente) dice", que, desde el punto 4, y a la espera de su deducción en éste ensayo, consideramos universal: propia: exclusiva de la especie humana y en la especie humana, en cualquier lugar y tiempo.
Relaciones personales de Producción de Cosas cualesquíera que, en atención a la nota (4) del punto 3, simbolizamos gráficamente así:

$$(\text{Otro} \,/\, \text{todos y cada Uno})^{o}_{a}$$

donde las letras extraparénteticas $^{o}_{a}$ quieren indicar que tales relaciones se establecen en la arbitraria división por sexos en el ejercicio del Trabajo y en la propiedad del resultado del mismo.

Pero no hay posible Producción colectiva de Cosas, sín Crianza individual de Personas -capacitadas y dispuestas a realizarla (69). Por ello mismo, aquel Pacto Patriarcal que gobierna la

---

(69). Llamamos Crianza individual a las técnicas que garantizan el aprendizaje por el infante -`incapaz de hablar´ y, por ello, de cualquier otra cosa: véase el punto 4.1.- del uso colectivo de cosas cualesquiera, por sencillo que séa: mamar, beber, mi

Producción de Cosas, no puede establecerse ní se establece sín que sus actores, simultáneamente, se sometan a otro que ha de gobernar la Crianza de Personas y que, en realidad como veremos, es quién generó al primero.

Y B) un Pacto que diremos Exogámico:

según el que, se prohibe a muerte, en la propiedad del varon (`P. de F.´) donde viven la hembra adulta (`A. de C.´) y sus crias de ambos sexos (h^{o} y h_{a}) , las siguientes cópulas domésticas, que llamaremos incestuosas: P. de F./h_{a} ; h^{o}/h_{a} ; A. de C./h^{o} .

Esta Ley política (física, mecánica, colectivamente impuesta y lingüísticamente señalada, por la asociación minoritaria de varones adultos sobre cada uno de sus miembros y sobre la mayoria de hembras y cachorros de ambos sexos) ríge las técnicas colectivas o relaciones personales de Crianza de Personas en la aldea -relaciones que han de ser y pueden ser (por su propia funcionalidad: a saber: hacer personas que cuando adultos séan válidos y gustosos individuos en las técnicas de Producción de Cosas cualesquiera) líteralmente cualquíera pero que, en todo caso, por tal Ley de éste modo han quedado establecidas:

En la relación entre dos relaciones personales que, por convenio

---

rar, oir, comer, andar, estar, vestirse, bañarse, etc etc y del uso individual de palabras, técnica complejísima que hace posible -y en el animal humano, por constitución genotípica del `sapiens´, sólo ella- todas las demas.

político o vecinal, no pueden darse la una sín la otra:

- la relación Hombre/mujer de cópula o fecundación: (H/m).
- la relación Madre/hijo,a de gestación, parto y Crianza individual: $(M/h)^{o}_{a}$. Queríendo indicar las dos letras extraparentéticas la división por sexos en el ejercicio de la Crianza y en la personalidad resultado de la misma. (70).

Relaciones personales o técnicas colectivas de Crianza de Personas que -en atención a la nota (4) del punto 3- simbolizamos gráficamente así:

$$\left[(H/m) \triangleleft\!\!=\!\!\triangleright (M/h)^{o}_{a}\right]$$

De modo que finalmente simbolizamos la relación entre ambos convenios o pactos políticos que, decimos, garantiza la perfecta, cíclica reproducción de la aldea y, con ella, la supervivencia teórica de cada Uno de sus vecinos:

$$(\text{Otro/ todos y cada Uno})^{o}_{a} \triangleleft\!\!=\!\!\triangleright \begin{pmatrix} (H/m) \\ \Updownarrow \\ (M/h)^{o}_{a} \end{pmatrix}$$

Es decir: que la división por sexos en la Producción de Cosas o radical desposesión de la hembra adulta, es condición necesaria

---

(70). Que séa estadísticamente -empíricamente dominante- la hembra adulta quién se ocupe, en tal aldea o modelo teórico construído, de la Crianza de sus cachorros de ambos sexos, al menos en los dos primeros años de vida de los mismos (o Crianza individual), no es un capricho del autor que la imagina, síno una Ley que puede considerarse universal en el actual estadio filogenético `sapiens´ de la especie humana, y ello en tanto que precísamente condición arbitaria y natural al tiempo de la economia social y psíquica necesaria para acceder a tal estadio. Véase resumen de la tercera parte de éste ensayo. Págs. y siguientes

de la Crianza individual de Personas en la relación colectivamente impuesta $(M/h)^{o}_{a}$: esto es: de la transmisión del uso de la palabra al recién nacido lo que, a su vez, es condición necesaria y suficiente (dáda la naturaleza de ésta, en 12.1. vista) del uso voluntario (colectivo) de cosas y personas, generación tras generación aprendido y practicado; esto es: condición necesaria y suficiente de la colectiva Producción de Cosas.
Supervivencia de cada Uno, alcanzada forzosamente, y sólo así, en la doble y simultánea adscripción voluntaria a ambos pactos o convenios: patriarcal y exogámico, y no a otros cualesquiera que (cumpliendo igual función: a saber: dar realización (satisfacción) a los deseos (instintos) alimentario y sexual) pudieran ser psíquicamente pensables y físicamente posibles a sus actores (71).

---

(71). Ambos convenios políticos (ya que sín duda lingüísticamente señalados y colectivamente impuestos) hubieron de ser, en sus orígenes en el Tiempo filogenético -ya que cíclicos por su esencial constitución- establecidos en la consciente y violenta represión de sus numerosas y frecuentes, por entonces, infracciones. Pero en la aldea del XVI que analizamos (que pertenece, como nosotros, al actual estadio `sapiens´), tan prácticos y hechos están sus miembros a su ancestral, ritual, estéreotipado ejercicio, que mientras ellos (los pactos, digo) no son, en sí mismos, objeto de comentario habitual, sus mínimas cotidianas infracciones son, muy al contrario, predilecto motivo de vecinal habladuria.
De modo que, finalmente, tan impensable a todos resulta la abstracta definición lingüística de los convenios por los que se gobiernan, cuanto imposible a cada Uno la concreta realización física de alguna cualquiera de sus múltiples y deseadas infraccio

Véamos como.

Constituído el doble pacto que gobierna y mantiene tal colectividad,

Pepe: h^{o} ya adulto, sín cópula regular y aún desposeído (YO)

ana: h_{a} ya adulta, sín usufructo de propiedad y aún vírgen (YO

móvidos de su propia voluntad, acuerdan entre sí, y con sus progenitores varones respectivos -P. de F. y P. de F.´ -, el siguiente doble pacto, y no otro cualquiera:

`Pepe y ana´: P. de F./A. de C. (NOS)

Por el que:

primero) P. de F.´ cede h_{a} a h^{o} sí, y sólo sí,

P. de F. cede parte de su propiedad a h

---

nes.

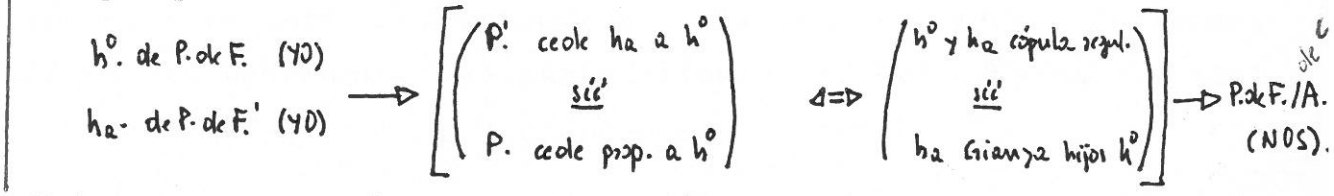
Precísamente por ello, porque estadísticamente los delitos graves son bién escasos -y tal colectividad entonces, en lo que depende del cíclico cumplimiento de tales pactos, no se haya ya en absoluto amenazada-, resultan en sí mismos paradójicamente funcionales para el establecimiento de la norma que los define, por lo que las penas que la colectividad como tal aplica a los delincuentes aislados, se conciben y práctican más que nada como un `ejemplo´ para los demas, no siendo especialmente gravosas. En todo caso, un Talión privado (sobre todo en el delito exogámico) está socialmente bién visto. Léase "Crónica de una muerte anunciada", de Gabriel García Márquez.

La funcionalidad sutil del delito aislado con la norma que precísamente lo constituye, llega, en sociedades homólogas, pero de menor rusticidad que la estudíada, al extremo de que la Autoridad que lo castiga institucionaliza en su propia persona el deber de delinquir, como demostración de sí misma. Así la familia del Faraón debe reproducirse por incesto, como señal y consecuencia de su origen divino.

Pacto patriarcal (entre padres de familia) que se realiza (y no otro cualquiera), en el caso, y sólo en el caso de que, a su vez, entre sus hijos se acuerde respetar de por vida éste otro (y no otro cualquiera) Pacto exo-gámico (`afuera´-`unión de sexos´)

segundo) h^{o} copulará regularmente con h_a , s
sólo sí, h_a criará a los hijos de h

Lo que podemos señalar así:



Esto es: que en el mecanismo social de tal comunidad, está físicamente establecido que el varón adulto y la hembra adulta accedan conjunta y simultáneamente, y sólo así, al pacto patriarcal, y ello porque el pacto exogámico entre ambos se establece políticamente como condición necesaria y suficiente del mismo. O lo que es igual: establecidos en su relación el pacto patriarcal y exogámico, sus actores han de acceder a la fuerza a ambos simultáneamente. Esto es: varon adulto y hembra adulta conjuntamente. (72). La subordinación funcional de la Producción de cosas, en su dependencia, a la Crianza de personas, queda así garantizada por el dominio político establecido del pacto patriarcal sobre el pacto exogámico: sín hacienda no hay cópula (para él), sín Crianza no hay hacienda (para ella). Pues tan grande es la Necesidad que esa

---

(72). Principio que, en su estadístico ejercicio, requiere y conviene funcionalmente de excepciones. Otra cosa bién distinta (y de ello no vamos a hablar aquí, para algo nuestra teórica aldea es del XVI), que no es excepción a la regla síno gradual ruptura de la regla y su excepción, ocurre en la progresiva implantación de las relaciones personales capitalistas en la Producción.

colectividad tiene de ambos pactos en su relación que los constituye -como que sólo en su cíclica renovación realiza su continuidad- como pequeña es la libertad que puede conceder y de hecho concede a sus individuos de eludirlos o de hacer con igual finalidad o función otros cualesquiera.
De modo que la firma del pacto exogámico -a los jóvenes ojos de sus protagonistas tal vez sólo un asunto sentimental y, desde luego, voluntario- desencadena la física realización cotidiana del pacto patriarcal: el mantenimiento del Orden varonil y adulto que lo hace posible y ciertamente deseable.

Y 2) Pero abandonemos la reflexión hasta el momento centrada exclusivamente en la descripción del mecanismo social (físico) de tal colectividad imaginada -cuyo resultado teórico más fundamental es que la relación Hombre/mujer se constituye, y sólo así, en la mútua y simultánea transformación de h^{o} de P. de F. (YO) y h_{a} de P. de F'. (YO) en la actividad en común P. de F./A. de C. (NOS) :

$$h^{o} \text{ de P.} + h_{a} \text{ de P'.} \;\urcorner = \text{P. de F./A. de C.}$$

lo que la convierte en genética, condición necesaria y suficiente de tal colectividad-, para atender ahora (en ejercicio de igual método de estudio físico y lingüístico) al mecanismo psíquico (lingüístico) del individuo de la misma, que la hace posible en su cíclica reproducción.
Pués no olvidemos que es por voluntad o deseo de cada Uno (73), (Y que tal pacto (NOS) como idéntico a sí en el Tiempo se produce,

---

(73). Entiéndase aquí, en términos más o menos freudianos, el deseo sexual como la voluntad política (o voluntad de uso colectivo de cosas cualesquiera, en tanto que forzosamente constituída en el

y que (según el corolario en el que finaliza el punto 12.1.) es condición necesaria y suficiente del mismo, su ideación lingüística inconsciente. Propíamente, literalmente: su invisibilidad. Pero, ¿cómo logra tal sociedad mantener invisible a sus individuos el doble pacto que cotidianamente práctican y eficazmente les gobierna?; ¿cómo logra que tales convenios estén tanto más establecidos cuanto menos comentados?.

En atención a la naturaleza de la palabra en el punto 12.1. vista, responderemos a esa pregunta por medio de la respuesta a ésta otra ¿Qué expresiones verbales usan comúnmente, y han de usar forzosamente, los actores de la relación Hombre/mujer entre sí, y con todos los demás, para señalar el sentimiento o deseo que los mueve a sostenerla, y porqué?

Privadamente -valga decir: en sus respectivos domicilios- el uso ya inconsciente (por habitual) de la expresión verbal `me quiero´ mantiene, en cada Uno de los actores, la conciencia y cons

uso inconsciente de la palabra; que es la voluntad ya natural en el animal humano `sapiens´. Véase 15.5.) de cópula regular generada en el varon adulto, en la doméstica prohibición física de la libre satisfación del instinto sexual, por ausencia de vientre materno (prohibición del incesto). Y el deseo alimentario como la voluntad política (15.5.) de usufructo de propiedad generada en la hembra adulta, en la pública prohibición física de la libre satisfacción del instinto alimentario, por ausencia de pene masculino (división sexual del trabajo).

tante vigilancia de la conveniencia o no de la otra persona para el Pacto: h_a de P. de F.´ , en el cálculo del usufructo de la propiedad de él; h^o de P. de F., en el cálculo de la dópula regular con ella.

Resultado o no del mismo, es la pública y simultánea expresión `nos queremos´ o conciencia del mútuo deseo que, como hemos visto, genera el Pacto. Que se concibe entonces como resultado de la coíncidencia o suma de la libre voluntad de dos personas:

$$Yo + Yo = NOS \qquad (74).$$

Y en tanto que la ideación lingüística (en uso ya inconsciente de la expresión `nos queremos´) enseña, señala a ambos no otra cosa, síno precísamente, el deseo que genera la Realidad que a todos se impone $Yo + Yo = NOS$, oculta e invierte lo que en realidad pasa a cada Uno $Yo \neq NOS$, por cuya voluntad, entonces, aquella Realidad se reproduce y mantiene.

De ahí que el uso -transmitido generación tras generación- de las expresiones verbales `nos queremos´ y `me quiero´ por tal colectividad, en tanto que inconsciente ya en todos, séa funcional al voluntario mantenimiento de la relación Hombre/mujer en la misma y, por ello, a la supervivencia de sus actores o protagónistas -ya que tal relación, como hemos visto, es genética: condición necesaria y suficiente de su cíclica reproducción en el Tiempo.

---

(74). Por otra parte, como el ritual eclesiástico (idealista) prescribía en tal sociedad y en la nuestra prescribe:

Pepe (h^o de P.), quieres a ana por esposa? Sí, quiero

ana (h_a de P´.), quieres a Pepe por esposa? Sí, quiero

es decir, al tiempo: Sí, `nos queremos´

$$h^o.\,de\,P. + h_a\,de\,P.' = P.de\,F./A.de\,C.$$

Por lo mismo, el uso de las expresiones verbales NOS QUIERO y ME QUEREMOS no puede llegar a hacerse inconsciente en los actores de la relación Hombre/mujer -dáda la constitución política (física y lingüística) de la misma que, en atención al corolario de 12.1. , los convierte en radicalmente disfuncionales- ní, por ello, colectivo en tal sociedad. Pues ocurriría que: Privadamente -valga decir: en sus respectivos domicilios- el uso ya inconsciente (por habitual) de la expresión verbal ME QUEREMOS mantendría, en cada Uno de los actores, la conciencia y constante vigilancia de la conveniencia o no del Pacto para su persona: h_a de P. de F.' , en el cálculo del usufructo de la propiedad a cambio de ejercer de por vida la maternidad o Crianza; h^o de P. de F. , en el cálculo de la cópula regular a cambio de ejercer de por vida la paternidad o Producción. Resultado o no del mismo, sería la pública y simultánea expresión NOS QUIERO o conciencia y vigilancia constante del Pacto establecido que, como hemos visto, genera el mútuo deseo. Pacto que se concebiría entonces como resultado de la simultánea negación (o transformación en otra) de sus personas, por voluntad de cada una de ellas:

$$Yo + Yo \neg = NOS \qquad (75).$$

Y en tanto que la ideación lingüística (en uso ya inconsciente de

---

(75). El imposible ritual laico (materialista) prescribiría:

`Pepe y ana' (P. de F./A. de C.) quereís a ana por esposa?
Sí, ME QUEREMOS

`Pepe y ana' (P. de F./A. de C.) quereís a Pepe por esposo
Sí, ME QUEREMOS

es decir, al tiempo: Sí, NOS QUIERO

$$h^o \text{ de P.} + h_a \text{ de P'.} \neg = \text{Pole F./A. de C}$$

la expresión NOS QUIERO) enseñaría a ambos no otra cosa, síno precísamente, lo que en realidad les pasa a cada Uno Yo ≠ NOS , les haría ver líteralmente la Realidad que a todos se impone Yo + Yo = NOS , facilitando el cálculo, por separado o conjunto, de su conveniencia o no, y de otras posibles realidades a contratar de igual función o aprovechamiento, sí las hubiera.

De ahí que el uso -transmitido generación tras generación- de las expresiones verbales ME QUEREMOS y NOS QUIERO por tal colectividad, en tanto que inconsciente ya en todos, sería disfuncional al voluntario mantenimiento de la relación Hombre/mujer en la misma y, por ello, a la supervivencia de sus actores o protagonistas -ya que tal relación, como hemos visto, es genética: condición necesaria y suficiente de su cíclica reproducción en el Tiempo.

|| Por simple economia individual, colectivamente desechadas: no podría llegar a darse en la sociedad aquí teóricamente imaginada.

12.2.3. Esta relectura del artículo de Agustín Garcia Calvo "La prohibición de los sintagmas NOS AMO y ME AMAMOS" no es síno un discurso científico -por decirlo así: tan científico es el discurso como Real en el siglo XVI haya sido la aldea que en él se describe y define (76)- elaborado seis años despues, sobre la

---

(76). En una obra coetánea de la sociedad imaginada, Fray Luís de León (Belmonte, 1527 -Madrigal, 1591) relata así las funciones de la "Perfecta casada", para serlo: "Este nuevo estado en que Dios ha puesto a vuestra merced, sujetándola a las leyes del santo matrimonio, aunque es como camino real, más abierto y menos trabajoso que otros, pero no carece de sus dificultades y malos pasos: y es camino donde se estropieza también y se peligra

relación entre las partes de la cosa que, en su dia, en una primera lectura, fué poéticamente intuída (77).
Relación "entre el espacio-Tiempo físico, que constituye toda Realidad (cambio de lugar, paso del tiempo) y el Espacio/tiempo mental o Idéa de esa Realidad", tal como yo entonces (1977) la expresaba vacilante; o relación "entre la actividad corporal de todos y la actividad mental en cada Uno, por la que el uso ya

---

y yerra, y que tiene necesidad de guía como los demás; porque el servir al marido y el gobernar la familia y la crianza de los hijos, y la cuenta que juntamente con esto se debe al temor de Dios, y a la guarda y limpieza de la conciencia, todo lo cual pertenece al estado y oficio de la mujer que se casa, obras son, que cada una por sí pide mucho cuidado, y que todas juntas, sin particular favor del cielo, no se pueden cumplir. En lo cual se engañan muchas mujeres, que piensan que el casarse no es más que dejar la casa del padre y pasarse a la del marido, y salir de servidumbre y venir a libertad y regalo; y piensan que con parir un hijo de cuando en cuando....". (pág. 5). Y más adelante: "ésta (la casada) ha de tratar con Cristo para alcanzar de El gracia y favor con que acierte a criar el hijo y a gobernar bién la casa y a servir como es razón al marido." (pág. 15). Ed. Biblioteca de Cultura Popular. Nº 9. Madrid, 1941.

(77). Se utiliza aquí en el sentido etimológico del término, derivado de `poiéō´ : `yo hago´ . Véase nota (53) y el punto 19.1 sobre el obligado primer momento de todo quehacer científico, par serlo.

inconsciente de la palabra en todos, es condición necesaria y suficiente del uso ya voluntario de cosas y personas por cada Uno", tal como ahora con seguridad la defino.
Intuición `verdadera´ o poética, originaria, instantánea y primera, alcanzada en la sóla lectura del nombre del artículo: "sí la cosa que NOS AMO señala no es la Realidad que veo a mí alrededor, es porque la palabra NOS AMO no es la que habitualmente escucho...: el lenguaje determina, de algún modo, la actividad..." Intuición que es el aguijón que generó (en su dia) y el centro que sostiene (aún ahora) (78) éste método -que decimos físico y lingüístico- y éste ensayo sobre la constitución de las relaciones personales y la Persona, que es su fundamental resultado.

12.3. Sólo añadir una explicación sobre la advertencia hecha en la nota (56) al principio de éste punto, según la que la teoria de la palabra de Agustín Garcia Calvo era, implícitamente y al tiempo, una teoria de la acción y el conocimiento humano.
Porque en cuanto que el animal humano está forzado -en la condición de universalidad de la relación política en el mecanismo social (físico), en el punto 4 asumida a la espera de su deducción desde que nace hasta que muere, a lo largo de su proceso ontogené

---

(78). Centro. Del griego `Kéntron´ íd, propíamente `aguijón´ , por alusión a la punta del compás o del alfiler empleado con el mismo objeto. Corominas. Obra citada en nota (6). pág. 145.
En 16.4., para ejemplificar el orígen de la relación persona/cosa en el "Momento de la Palabra" que la constituye; y en 19.1., para ejemplificar el proceso de conocimiento científico; se volverá a recurrir a la relación entre la lectura de éste artículo y el ensayo que se está leyendo.

tico, a ser Persona o parte indivisible de la colectiva actividad, ha de hacerse en el uso y entendimiento de la palabra (local e históricamente determinado), ya que obligado a la renovación de los pactos (los que séan) filogenéticamente alcanzados.
De forma que la función de la palabra en el mecanismo social (como señal mecánicamente inerte, universal desencadenante de la actividad de todos) lleva implícitamente la función de la misma en el mecanismo psíquico (la ideación o previsión del mismo, en cada Uno). Y ello porque la constitución o naturaleza de la palabra que Agustín Garcia Calvo descubre, resulta estar basada, como hemos dicho repetidamente, en la existencia de una convención entre el Tiempo del decir (o música o sonido de una frase) y el Tiempo en el Hacer (su sentido), convención que nos hemos explicado se establece en la sóla práctica (universal y particular) de la convención política "Todos hacemos lo que Otro previamente dice".

13. Tratemos ahora de deducir la naturaleza o constitución del animal humano, en tanto que, forzosamente, hubo, ha y habrá de hacerse -como especie, en el proceso filogenético; como individuo, en el proceso ontogenético- en la colectiva actividad y, por ello, en el uso de la palabra, tal como en el punto 12.1 alcanzamos a definirla:

"señal sonora (en su actual complejidad mecánicamente inerte) de la colectiva actividad local e históricamente determinada, en tanto que precísamente, por convenio político, universal desencadenante único y válido de la misma"

a partir de la hipótesis antropológica en el punto 4 adelantada y asumida, sobre la constitución política, así formulada:

C. de todos y cada Uno ⇒ Pal. de Otro -1-

de la actividad corporal del animal humano, en todas partes y siempre, que aquí se renueva (79).

13.1. Pues por ser las relaciones personales que en (-1-) se formulan, el fenotipo ambiental -de naturaleza política- del individuo animal humano, ocurre que:

1) A lo largo del proceso filogenético de la especie, se produjo la evolución o transformación biológica del genotipo innáto del animal humano, desde su mono ancestral (el que fuese) hasta el actual `homo sapiens´; o proceso de hominización en la relación cerebro/mano.

---

(79). Hipótesis que, de éste modo, compromete la validez del ensayo todo que, finalmente, alcanza su legítima deducción en la segunda y tercera parte. Es por eso que, lo que en éste punto 13 se dice, debe considerarse literalmente una aportación,

En efecto, como hemos dicho, en tanto que forzado a la colecti va actividad, cada individuo de la especie humana hubo, ha y habrá de hacerse en el uso de la palabra. Pero dáda la peculiar naturaleza de esa cosa -en atención al punto 12.1.: señal (me cánicamente inerte) local e históricamente determinada-, dicho uso no es, no puede ser innato, síno que ha de ser trabajosamen te adquirido y alcanzado (y sólo así) en la individual ontogéne sis.

Ahora bién, que el ejercicio de tal función -que consiste en la elección (80) de la 'Pal. de Otro' (81) (así, literalmente, en atención a la supuesta universalidad de la relación de gobier no en (-1-) formulada) como objeto de su actividad mental- no séa innato en el individuo, no quiere decir que no séa heredita

---

"desde fuera", de las mismas. Al igual que el punto 12 recojía y utilizaba una aportación que llegaba a él desde el campo de la Lingüística.

Abstráctamente, pero con válida precisión, en el punto 19.2. se explica el modo en que tal deducción se logra. Por otra par te, los métodos y resultados que la hacen posible, con bastante prisa, pero también con suficiente eficacia, en las páginas se resumen.

(80). Inteligente. Tomado del latín `intelligens -èntis', par ticipio activo de `intelligerè', `comprender, entender' , a su vez derivado de `legère', `coger, escoger' . Corominas. Obra citada en nota (6). pág. 338.

(81). "..y lo que precísamente le obliga a hacerse de otro es el no poder llegar a comprender la razón síno cuando otro se la mues tra, pero sín poseerla en sí mismo." . Aristóteles. Obra citada en nota (19). Lib. 1, cap. II.

rio en él. Pues muy al contrario, la especie, generación tras generación a lo largo de su filogénesis, creó un órgano cuyo funcionamiento instintivo (82), vital, se alcanza necesariamente (y sólo así) en el uso de la palabra. Ese órgano, tal como todos lo heredamos al nacer, en el genotipo innato, es el cerebro (83).

Decimos, por ello, que el cerebro del animal humano está genéticamente constituido para una función que le es propia, parti

---

(82). Fijémonos aquí, que por la propia naturaleza mecánicamente inerte (en su actual complejidad) de la palabra, su elección como objeto de la actividad mental en el animal humano, ha de ser forzosamente, propíamente instintiva: ya que tal actividad no es (en sí misma) susceptible de manipulación física directa.

(83). "Nadie puede poner en duda que el crecimiento de los hemisferios cerebrales entre nuestros remotos antepasados, comenzó cuando la fulguración del pensamiento abstracto y del lenguaje articulado hicíeron heredables las cualidades adquiridas."
"La reconstrucción que ha experimentado el cerebro humano bajo la presión selectiva ejercida por el acumulamiento del saber tradicional, no es un proceso cultural, síno filogenético. Ha tenido lugar tras la fulguración del pensamiento abstracto. Tal vez sucediera al unísono con el total enderezamiento del cuerpo, y la sutil diferenciación de la musculatura de la mano y los dedos." . Lorenz. "La otra cara del espejo". Ed. Edaf. págs. 194 y 198, respectivamente.
Véanse, también, las notas (7), (8) y (9), de Darwin.

cular y exclusiva: no sólo de él (que ningún otro animal comparte) síno también en él (que, en tanto que propíamente humano, otra función tal órgano no cumple). Función que definimos -con saussiriana precisión- como aquella actividad de la mente que consiste en la mútua y simultánea constitución de la huella (psíquica) de la palabra y de la cosa, alcanzada progresivamente (y sólo así) en la práctica o experiencia constante (y necesaria) de su puesta en relación.

Decimos finalmente que la especie humana, en su actual estadio `sapiens´ , es `instintivamente racional´ , esto es: que es ya orgánica la constitución lingüística de la actividad mental del animal humano.

De ahí que sólo a la cria o cachorro del mismo puede llamársele, y se le llame con propiedad, `infante´ -etimológicamente: `incapaz de hablar´-, pués sólo ella, tal como en el punto 4.1 se razonó, posée el órgano que le permite ser capaz de aprender a hacerlo. Qué cualquier animal humano, genéticamente sano y forzado como un individuo más a la colectiva actividad, no puede dejar de aprender a hablar, y que cualquier otro (un mono, por ejemplo) forzado a la humana actividad, no aprende jamás a hacerlo.

Por lo mismo, jamás efectuará al completo una serie progresada de ejercicios gimnásticos. O sólo ejecutará una.

Ahora bién, en atención a que la naturaleza de la palabra es tal en tanto que "por convenio político, universal desencadenante único y válido de la colectiva actividad", ello (la transformación filogenética de la especie en `instintivamente racional´) es condición necesaria y suficiente de que:

2) A lo largo del proceso ontogenético del individuo, se produzca la transformación biográfica del `infante´ en Persona, capa

citada psíquica y técnicamente para el uso colectivo de cosas y personas; o proceso de socialización en la relación Madre/hijo,a (84).

En efecto, la peculiaridad o extravagancia de esa cosa que es la palabra -en cuyo uso filogenético el animal humano evolucionó, en su innato genotipo, de mono a `infante´, es también la peculiaridad del `instinto racional´ así bioquímicamente conformado. Peculiaridad que consiste en que en su forzosamente gradual ejer

---

(84). Que la relación o actividad colectiva $(M/h)^{o}_{a}$ esté universalmente destinada a la Crianza del `infante´ -esto es: que estadísticamente en ella (y no en otra), tiene lugar el aprendizaje por el cachorro humano de las técnicas más sencillas de uso de cosas y personas (mamar, beber, mirar, oír, comer, andar, estar, vestirse, bañarse, etc etc), y de la muy compleja técnica de uso de palabras que hace posible (y sólo ella) todas las demás- es, como en la tercera parte de éste ensayo ha de razonarse, resultado de una arbitraria decisión política que, por razones de economia social y psíquica, se ha vuelto (en el actual estadio `sapiens´) decididamente natural o irreversible: cualquiera que séa la tecnologia que la sociedad alcance.

Recuérdese, en relación a esto, que la génesis del aumento estadístico del autismo en los niños de las sociedades occidentales y occidentalizadas, debe encontrarse, literalmente, en la capitalización de la relación $(M/h)^{o}_{a}$ en las mismas.

cicio por el animal humano en el proceso ontogenético individual, afecta progresivamente a la totalidad del uso instintivo de las cosas y personas por el mismo, que, entonces, se transforma y alcanza y sólo así -pero así sí (85)- en el hábito colectivo o uso volitivo de las mismas.

Lo que equivale a decir que el individuo animal humano, en el actual estadio `sapiens´ de su especie, es, a medida que se hace adulto en su particular ontogénesis, `naturalmente colectivo´, esto es: que es ya universal la constitución política de la actividad corporal del animal humano.

13.2. Escribimos, pues, la siguiente hipótesis:

individuo `naturalmente colectivo´

sií

especie `instintivamente racional´

O también, decimos que "es ya universal (natural) la constitución política de la actividad corporal del animal humano" en la sóla medida en que "es ya orgánica (instintiva) la constitución lingüística de la actividad mental del animal humano". De modo que, a partir de ahora, llamaremos `hipótesis 13´ a la

---

(85). Precísamente analizar la función de la palabra en la constitución de la voluntad y capacitación psíquico-técnica de la Persona, es motivo central de ésta primera parte del ensayo que nos ocupa. En los puntos 14, 15 y 16, que siguen inmediatamente a éste, se estudian los efectos del uso obligado de la `Pal. de Otro´ en el comportamiento, finalmente voluntario -en la medida en que aquel se torna, en el hábito, inconsciente en todos- de cada Uno de los alumnos de la tabla, durante el aprendizaje de "brazos!".

que se establece en la mútua y simultánea constitución y adopción de dos hipótesis de orden diferente, en atención a las partes de la misma cosa (el animal humano) que contempla en su relación:

hipótesis antropológica

síí (dáda la naturaleza de la palabr

hipótesis biológica

Hipótesis -en el sentido etimológico de `lo que se pone a la base de algo' (86)- que aquí, en el punto 13, se adopta como verdadera: esto es: que suponemos que en ella se señala (en buen uso de la convención lingüística) la Realidad física de la cosa en el Tiempo.

Que a lo largo de ésta primera parte -que estudia la constitución de las relaciones personales y de la Persona en la práctica repetida de una "T. de G." y, con ello, en cualquier lugar y tiempo- legítimamente se utiliza.

Que en la segunda y tercera parte -de la manera que en el punto 19.2. se explica y en las páginas y siguientes se resume: a saber: en la observación y análisis de las técnicas genéticas de toda colectividad humana, y de su orígen y evolución en la filogénesis de la especie- legítimamente se deduce.

Pero que -en atención a la propia naturaleza de su enunciado verbal (consecuencia inmediata de las partes de la cosa que señala en su relación)- aunque su deducción es, forzosamente, cosa de las Ciencias Humanas, su demostración, también forzosamente,

---

(86). Corominas. Obra citada en nota (6). pág. 565.

es cosa de las Ciencias Naturales. Me explico (87).

En efecto: la hipótesis antropológica de la hipótesis 13 es, por sí misma, indemostrable para las CC.HH.. Pues se trata de un universal y, por ello, no puede ser comprobado por intuición ní por una interminable acumulación de datos que lo revaliden, síno que obligadamente ha de deducirse tautológicamente de otra formulación que lo contenga: en nuestro caso: la hipótesis biológica de la hipótesis 13. Pero, a su vez, ésta es por sí misma indeducible para las CC.NN.. Pues que señala a la constitución de un órgano del animal humano (el cerebro), en tanto que hecho en y para la práctica de una función que, por ser lingüística, sólo las CC.HH. nos pueden dar a conocer.

Por decirlo de otro modo: aunque en este ensayo de Ciencias Humanas se alcanza legítimamente a deducir que no "ha de entenderse la histologia cerebral (órgano) sín conocimiento del Sistema Lingüístico (función)" , es cosa de las Ciencias Naturales el demostrar que no "ha de entenderse el Sistema Lingüístico (función) sín conocimiento de la histologia cerebral (órgano).". Pues ésta es, como diría Lorenz, "la otra cara del espejo". (88).

---

(87). De la relación entre ambos tipos de conocimiento científico -de su peculiar y excepcional entrecruce en el estudio del cerebro del animal humano- nos ocupamos en el punto 19.4.

(88). Para entender que queremos decir al enunciar que "es ya órgánica (instintiva) la constitución lingüística de la actividad de la mente del animal humano" , nada más oportuno que éste sencillo texto de Lorenz que dá cuenta de una sorprendente experiencia científica:

"El niño no aprende a hablar en un sentido estricto, como dijo acertadamente Otto Koehler, síno que solamente aprende vocablos.

"El estudio de niños sordomudos aporta raras veces contribuciones valiosas al análisis de las estructuras ingénitas del pensamiento y el lenguaje porque, evidentemente, cuando una lesión central anula la vista y el oído es muy raro que no perjudique también al cerebro en su totalidad dificultando no poco el pensamiento lógico.

Sin embargo, nosotros conocemos un caso excepcional cuyo valor informativo, verdaderamente formidable, suele desestimarse hoy porque una desatinada moda científica prohibe aquilatar como fuentes legítimas del conocimiento científico los casos esporádicos que no se "reproducen" ni admiten valoración estadística. Quiero referirme en estas páginas a la sencilla exposición de Ann M. Sullivan sobre el desarrollo mental de una alumna suya, Helen Keller, sordomuda y ciega. El valor de este documento supera toda ponderación. Aquí se dá una de esas coincidencias afortunadas tan poco frecuentes. Una maestra inspirada y al propio tiempo extraordinaria observadora, enseña a una niña muy inteligente, casi genial, y sigue con atención sus progresos. Pero la naturaleza ha impuesto a esta criatura un cruel experimento: una privación total de experiencia en las dos regiones sensoriales más importantes.

Aquí cabe hacerse una pregunta: ¿Por qué no circularon ní alcanzaron justa fama en los círculos de psicólogos y de investigadores del comportamiento los inapreciables datos de esta incomparable fuente informativa?. Creo conocer la respuesta. Todo cuanto dice Ann M. Sullivan sobre la facilidad y la presteza con

---

que su alumna realizaba tareas aparentemente inpracticables -pue teniendo como únicas referencias las instrucciones que se le es cribían mediante el alfabeto digital en la palma de la mano ha bía aprendido el vocabulario y expresado los más complejos con ceptos abstractos-, debe parecer absolutamente increíble a quie nes profesen el behaviorismo. Pero los que, por el contrario, sepan algo de etologia y conozcan los resultados de la moderna investigación filológica mencionada más arriba, darán crédito al relato de Ann Sullivan aunque les maravillen muchas cosas tal como ocurre evidentemente a la misma informadora.

El 6 de marzo de 1887, Ann Sullivan inició la enseñanza de Helen Keller, nacida el 27 de junio de 1880. Hasta entonces la niña había estado casí permanentemente en el regazo de su madre, que respondía con amorosa sensibilidad a la necesidad de contacto táctil manifestada por la pequeña. Esta conocía entonces solamen te dos ademanes, según se lée en un informe ulterior de Ann Sulli van, para expresar su deseo de comer y beber, pero no conocía nada parecido a la comunicación simbólica o verbal. Así pues, Ann Sullivan comenzó sus lecciones enseñando a la pequeña desde el principio, no sólo palabras, sino frases enteras escribiéndo selas en la mano mediante el alfabeto digital, tal como haría un preceptor bonachón por medios acústicos con un niño atento. Dos dias después de su llegada regaló una mucheca a Helen, que había jugado ya con otras, y le deletreó la palabra "doll" en la mano. Desde entonces utilizó ese procedimiento con los más diversos objetos, pero sín emplear símbolos gráficos simplifica

---

dos, sino los caracteres alfabéticos desde un principio.
Si alguien me hubiese preguntado antes de conocer aquel éxito sí creía que una persona sorda y ciega puede aprender a léer con ese método sin haber aprendido antes a hablar, yo habría contestado con una negativa rotunda. Sín embargo, en el primer día de clase Helen, no sólo estableció una asociación de idéas entre la señal y la recepción del objeto codiciado, sino que también (lo cual es aún más inaudito) reprodujo la señal por via motora y la envió de vuelta. Desde luego, no procedió toda via a la abstracción de los caracteres representados por la acci táctil; sólo le hizo reaccionar una imagen total de los estímulo táctiles consecutivos, y entonces dió la réplica de una forma imperfecta aunque reconocible. Pero el mero hecho de haberlo intentado franqueó las fronteras de lo concebible.
El 20 de marzo, Helen intentó entenderse con su idolatrado perro y optó por escribirle en una zarpa la primera palabra aprendida, "doll". El 31 de marzo conoció ya dieciocho sustantivos y tres verbos, y empezó a solicitar la descripción de ciertas cosas que ella misma llevaba a su maestra mientras le ofrecía la palma de la mano para la consiguiente anotación. Mostró también una necesidad evidente de asimilar la correspondiente ilación de pensamientos. Ante semejante hecho, ¿quién no evocaría la histo ria de Adán cuya confrontación con el mundo comenzó para dar denominaciones a las cosas?.
El hecho de que en aquellos comienzos Helen no supiera distingui entre los nombres substantivos y los verbos evidenció que aún

---

no había captado por completo el principio del simbolismo idiomático. Las palabras "mug" y "milk", según dice Ann Sullivan, incomodaban a Helen más que ninguna otra. Confundía el sustantivo y el verbo, representados por drink. No conocía la palabra para pedir de beber y, por lo tanto, recurría a la mímica del sediento siempre que deletreaba mug o milk. Aquí averiguamos incidentalmente algo marginal, pero muy importante que la propia Ann Sullivan había dejado entrever en un informe anterior acentuándolo poco todavía: la niña sorda, muda y ciega recurría a la imitación de movimientos para hacerse entender. Esto dista muy poco de la auténtica simbolización no menos que los signos aprendidos hasta entonces por la pequeña para entender e incluso exponer ideas. Todo ello correspondió primeramente a las "cosas-acción", según lo denomina Jacob von Uexküll, "doll" significa muñeca y al propio tiempo el deseo de jugar con ella, "cake" pastel y el deseo de comerlo. Por esto mismo, los conceptos "mug" "milk" y "drink" fueron al principio indistinguibles para la niña.

Helen Keller dio un paso más para separar los símbolos de las cosas y actividades en circunstancias sumamente dramáticas, y aquí yo no puedo hacer nada mejor que transcribir textualmente la descripción de aquel acontecimiento por Ann Sullivan. El 5 de abril, ésta escribió lo siguiente:

"Cuando la lavé temprano esta mañana, ella quiso saber cómo se deletreaba la palabra agua. Siempre que quiere conocer alguna cosa la señala y me acaricia la mano. Así pues, le deletreé w-a-t-e-r en la palma y me olvidé de ello. Pero durante el desayuno se me ocurrió que con la

---

ayuda de este nuevo vocablo podría explicarle de una vez por todas la diferencia entre mug y milk. Nos acercamos a la bomba y alli hice sostener a Helen su vaso bajo el caudal de salida mientras yo accionaba la palanca. Cuando salió el agua fria y llenó el vaso, le escribí otra vez w-a-t-e-r en la mano libre. Aquella palabra que había seguido inmediatamente a la sensación de frio en la mano bajo el agua desbordante, pareció desconcertarla. Dejó caer el vaso y quedó inmóvil como si hubiera echado raices allí. Un resplandor nunca visto antes iluminó sus facciones. Luego deletreó varias veces la palabra w-a-t-e-r. Seguidamente se agachó, tocó la tierra y me preguntó su nombre; asimismo señaló la bomba y la verja. De repente se volvió hacia mí y preguntó como me llamaba. Deletreé teacher en su mano. Cuando lo estaba haciendo se aproximó a la bomba el ama que atendía a la hermana menor de Helen y ella deletreó "baby" y señaló hacia el ama. Durante el camino de regreso mostró una gran excitación y quiso informarse sobre el nombre de cada cosa que tocaba. Y así, en pocas horas, su vocabulario se vió enriquecido con treinta palabras nuevas."

Al dia siguiente Ann Sullivan agregó este párrafo:

"Hoy Helen se levantó muy temprano cual un hada radiante, voló literalmente de un objeto a otro, me preguntó el significado de cada cosa y me besó loca de alegria. Anoche, cuando me fuí a la cama, Helen se lanzó espontáneamente a mis brazos y me besó por primera vez. Creo que mi corazón dió un salto de puro regocijo."

Según pudimos averiguar por la primera parte del "informe Sullivan", hasta entonces había habido en la confrontación física una

---

relación jerárquica, enérgicamente combatida, entre la maestra y la alumna. Pero ahora el respeto habia dado paso a un cálido afecto lleno de agradecimiento.

Asimismo vale la pena señalar lo lamentable que es que en la bibliografia ulterior sobre niños sordomudos no aparezca ni un sólo informe donde se explique la formación del entendimiento para los símbolos con tanta claridad como en el relato de dicho libro, cuya divulgación no ha sido suficiente ní mucho menos. Ann Sullivan fue una mujer muy hábil, casí se diría genial, y tuvo la rara fortuna de poder enseñar a una niña singularmente dotada e incapacitada en el terreno sensorial, pero no en el de las funciones cerebrales como es lo usual. También se dió otra circunstancia féliz. La confrontación entre la profesora y la discípula se produjo en fechas suficientemente lejanas para no verse sobrecargada con las teorias de escuelas psicológicas que tienen cada experiencia similar por "anecdótica" y cada participación emocional por "anticientífica". Ann Sullivan, rebosando candor y ternura, siguió la línea pedagógica justa y extrajo las correspondientes claves etológicas de los numerosos aciertos. Sus manifestaciones sobre la enseñanza del lenguaje a los niños tienen mucho en común con nuestros conceptos de las llamadas disposiciones ingénitas para aprender, tal como las han investigado Eilb-Eibesfeld, Garcia y otros. Ella dice, por ejemplo, "que el niño llega al mundo con la facultad para aprender y aprende por sí sólo mientras no le falten los necesarios estímulos externos". En otro pasaje dice que Helen "aprende porque no puede evitarlo, como el pájaro aprende a volar". Y verdadera

---

mente las aves lo hacen obedeciendo a un impulso innato. Por las investigaciones de Noam Chomsky sabemos lo diferenciado que es el aparato ingénito para el pensamiento abstracto y con cuanto detalle está organizado al objeto de servir este fin. Nosotros no aprendemos a pensar, sino que aprendemos, como sí fueran un vocabulario, los símbolos para cada cosa y las relaciones entre ellos, y lo aprendido se encierra en un marco previamente constituído sin el cual no podríamos pensar, sin el cual no seríamos siquiera seres humanos. Pero pocos hechos dejarán entrever con tanta facilidad como el sencillo e imparcial informe expuesto por Ann Sullivan la existencia de ese aparato ingénito para el conocimiento abstracto, para la formación y la comprensión de los símbolos.

Y ante todo la sorprendente diligencia con que se desarrolló el pensamiento abstracto de Helen Keller, demuestra a todas luces que allí no se recobró nada ausente, síno que entró en acción algo que ya existía, algo que estaba esperando tan sólo la necesaria activación. Apenas iniciada la enseñanza ella devolvió el símbolo que se le insinuó. Catorce dias despues, Helen intentó comunicarse con su perro por el mismo medio, once dias más tarde contó con treinta signos deletreados adquiriendo cuatro de ellos con preguntas activas. Transcurridos otros cinco dias descubrió súbitamente la diferencia entre el substantivo y el verbo, con lo cual supo ya lo que significaba cada cosa y cada actividad. Diecinueve dias después, Helen construyó frases. Una vez, cuando intentaba dar bombones a su hermana recién nacida y se lo impidieron, escribió con su peculiar modalidad "baby eat

---

no", y a renglón seguido, "baby teeth no, baby eat no". Pasados catorce dias más, Helen utilizó la conjunción "y". En otra ocasión se le ordenó cerrar la puerta y ella agregó espontáneamente, "and lock", es decir, con llave. Aquel mismo dia descubrió los cachorros reciém nacidos de su perra y lo comunicó a los adultos que no sabían nada todavía: "Baby dog". El dia siguiente, despues de acariciar y palpar concienzudamente a los perritos se expresó así:

-Eyes shut, sleep no.

Durante aquel dia se adueñó del adverbio "very".

Ahí se percibe claramente la necesidad de aprender nuevas acepciones, de tal modo que cuando la niña empieza a comprender un nuevo significado pone regularmente a prueba su entendimiento mediante diversas aplicaciones del símbolo recién aprendido. En el caso de "very" dice "baby small, puppy very small" (ha aprendido rápidamente a decir puppy en lugar de baby dog), luego trae dos piedras pequeñas, pero de tamaños diferentes, se las muestra una tras otra a su maestra y dice: "Stone small...Stone very small".

Transcurridos apenas tres meses desde el dia en que no sabía ní una sóla palabra Helen escribe con el método Braille una carta muy enjundiosa a un amigo suyo. La lectura la obsesiona tanto que por las noches consigue muchas veces substraer un libro Braille para poder leerlo en la cama bajo las sábanas, a pesar de que lo tiene prohibido. Pocos dias después pregunta cuando se le enseña una camada de cochinillos:

-Did baby pig grow in egg? Where are many shells?

Hacia finales de julio ha aprendido a escribir rápidamente y de forma legíble con lápiz y utiliza éste medio para hacerse entender. Por aquellas fechas descubre las interrogaciones "¿por qué?" y "¿para qué?" y se pone casi impertinente con su afan de saber. En septiembre empieza a utilizar corrientemente los pronombres y poco más tarde aparece el verbo "ser", "to be". Pero durante largo tiempo sigue considerando todavía innecesario el artículo. Allá por septiembre de 1888 domina ya el subjuntivo, y no sólo utiliza los modos condicional e impersonal, sino que también ha llegado a perfeccionar con evidente placer y aplicación una sintaxis tan selecta, tan elegante que casí parece afectación en una muchacha de apenas dieciocho años. Pensemos que para aquella niña, toda experiencia -incluida la de lo hermoso y lo bueno- llegaba exclusivamente por conducto de la escritura alfa bética y era de pura naturaleza idiomática. ¿Cómo extrañarse, pues, de su inmensa afición al lenguaje?.

Anne Sullivan, según informa ella misma, "ha desterrado la gramática con su confusa multitud de clasificaciones, denominaciones y paradigmas", pero nunca habla a Helen con frases elementales, sino utilizando siempre una sintaxis correcta sin omisión de adverbios, pronombres, etc etc. Tal vez al principio Helen empleara frases sencillas aunque ordenando uno tras otro los diversos elementos con excepción del artículo como ya se ha dicho. Anne Sullivan dice refiriéndose a la sorprendente presteza con que Helen Keller diligenció aquella formidable tarea: "Me parece anómalo que alguién se extrañe de una cosa tan sencilla. Desde luego, enseñar a la niña la significación de un concepto

---

para que lo vea claro ante el alma es tan fácil como hacerlo con la descripción de un objeto, pues si las ideas correspondientes no existieran ya en el alma infantil, la tarea de enseñar palabras sería ímproba."

Ella percibe que la abstracción de todas esas complicadas reglas gramaticales y de lógica lingüística que Helen Kelller debe de haberse hecho efectiva con suma perfección en el período comprendido entre marzo de 1887 y setiembre de 1888, habría representado un esfuerzo incomparablemente mayor que la adquisición de un vocabulario y de significados simbólicos. La evidente imposibilidad de tan gigantesco esfuerzo es, a mi juicio, una prueba irrebatible que confirma las teorias de Noam Chomski."

Lorenz. Obra citada en nota (83). págs 202-207.

14. Sirva el punto 14 para retomar la argumentación sobre las relaciones entre (las actividades de) las personas que práctican una "Tabla de Gimnasia". Sirva, en particular, 14.1. para tratar nuevamente -ahora en uso consciente de la `hipótesis 13´- algunas cuestiones teóricas que ya se presentaron insistentemente en el análisis del relato del observador supuestamente "externo" (realizado, como se recordará, desde el punto 5 al punto 10), donde fueron, por así decirlo, "allanadas al paso": resueltas correcta pero apresuradamente (89). Y también, y sobre todo, sirva 14.1. como introducción al análisis sociológico y psicológico al tiempo de "T. de G." que, en uso consciente y repetido de aquella hipótesis -tal como en el punto 11.2. se anunció-, en los puntos 14, 15, 16, y 17.1. se resuelve al completo.

5 14.1. Así, en el punto 5 leíamos: "A la vista de todos y oído por cada Uno, el Profesor realizará, con su Persona, la serie única y válida de movimientos corporales que constituyen el "nuevo" ejercicio, cantando (nombrando: numerando) los tiempos que los distinguen, acompañándolos, sí acaso, de un discurso simultáneo sobre ellos." (90).
Primero por Tiempos, y luego "de seguido", repetirá el Maestro con

---

(89). O, por decirlo con precisión, resueltas en el uso inconsciente de aquella hipótesis: válidamente, por ello, pero de forma aún insuficiente, desde el punto de vista metodológico.
A lo largo de 14.1. se indicará con un número, puesto a bolígrafo en el margen izquierdo de la hoja, el punto del análisis del relato del observador supuestamente "externo" cuya argumentación se retoma.

(90). Véase en página 27 el dibujo del "nuevo" ejercicio "brazos!"

su cuerpo todavía una o dos veces más el ejercicio en cuestión, diciendo a continuación:

"Cada vez, y sólo entonces, que Yo articule en voz alta los sonidos que habeís oído, realizareís, cada Uno con su cuerpo y todos al tiempo, la acción que acabo de hacer y habeís visto."

Pacto o apalabramiento por el Profesor y sus alumnos de la nueva actividad colectiva. En el diálogo entre todos, en la conciencia, pues, de cada Uno, se conviene o acuerda establecer, instituir, para la realización de "brazos!", una única y válida relación entre las actividades corporales de las personas: aquella que, precísamente, ríge ya, de manera cíclica y perfecta, la práctica de todos y cada uno de los ejercicios ya dominados de la tabla, y que en (-1-) formulamos así:

C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro (91).

Ahora bién, con ello presumimos (ya que lo estamos viendo) en cada Uno de los alumnos a los que el Maestro compromete y obliga a la "nueva" acción en común, la capacidad de realizarla y, en primer lugar, para ello, la capacidad de entender automáticamente el dis

---

(91). Recordemos que ya en el punto 4 se había mostrado que nada en la fórmula de la relación impedía su universalidad (precísamente en función de la determinación local e histórica de la `Pal. de Otro´ , que podía ser, decíamos, cualquiera de las psíquicamente pensables y físicamente posibles). Y que la aceptación de la `hipótesis 13´ , dáda su constitución, implica al tiempo la aceptación de la hipótesis antropológica de que tal relación de gobierno entre las actividades cualesquiera de las personas es, en efecto, de hecho, universal: propia, específica, exclusiva en y del animal humano `sapiens´ en cualquier lugar y tiempo.

curso de éste...pero, ¿porqué?, ¿cómo podemos explicarnos que séa así?.

Para contestar a esta pregunta, vamos a adoptar aquí el ejemplo que hemos de utilizar repetídamente en ésta primera parte de nuestro ensayo sobre el funcionamiento de las relaciones personales en cualquier lugar y tiempo.
Supongamos legítimamente (92) que, en la Realidad física de las cosas, la "T. de G." que venimos estudiando séa una actividad colectiva más, de las que habitualmente se realizan en un Centro de Instrucción de Reclutas; C.I.R. que, a su vez, no es síno una actividad en común de las instituídas en las Fuerzas Armadas; FF.A. que, finalmente, son parte fundamental en la constitución del Esta

---

(92). En el artículo sobre "Gimnasia militar" de la Enciclopedia Universal Ilustrada de la Editorial ESPASA, en la página 88 del tomo 26, léemos: "La repetición constante de los ejercicios físicos fué considerada ya en todos los paises de la antigüedad como parte esencial de la preparación del hombre para la guerra." . Y un poco más adelante: "En 1919 creóse afecta a la Academia de Infantería, una Escuela de educación física, que poco despues cambió el nombre por el de Escuela Central de Gimnasia, como base y ensayo de un instituto en que ingresen individuos de todas las armas, cuya misión consiste en fomentar, perfeccionar y difundir la educación física en el ejército, y el estudio de cuanto con ella tenga relación, y formar los profesores e instructores que han de dirigir la instrucción en los cuerpos y centros.".
Por lo demás, éste ensayo sobre la constitución de las relaciones personales, se centró, de hecho, en la observación y análisis de una "T. de G." cuando el autor, precísamente en un C.I.R., hubo de prácticarla.

do Español contemporáneo.

Relación de pertenencia entre actividades colectivas que, utilizando el signo ∈ señalamos así:

"brazos!" ∈ "T. de G." ∈ C.I.R. ∈ FF.AA. ∈ E.E. (93)

Ahora bién, ello implica que el ciudadano -esto es: el individuo varon adulto de esa actividad colectiva que se llama Estado Español- se verá literalmente forzado (sí se prefiere: forzado mecánicamente) a lo largo de su tránsito ontogenético, a encontrar la supervivencia, y sólo así, en su capacitación psíquico-técni

---

(93). También, desde luego, podríamos haber puesto y elegido:

"brazos!" ∈ "T. de G." ∈ Instituto ∈ Mº. Ed. y C. ∈ E.E.

Pero entonces, tratándose de actividades colectivas en menor medida institucionalizadas, cuando, en el punto 17.1.1., alcanzásemos a definir como se establece y mantiene, de forma necesaria y suficiente, tal relación de pertenencia -a saber: en uso de la relación delito/pena- nos veríamos con mayores dificultades en la comprobación empírica de la válidez y eficacia de tal definición -tal como fácilmente haremos, en cambio, en el ejemplo elegido: dáda la existencia, en la Realidad física de las cosas, del Código de Justicia Militar y el Código Penal. Lo cúal, hemos de verlo, tendría graves consecuencias metodológicas para la legitimidad del ensayo entero.

No nos mueve, pues, a esta elección de objeto de estudio, prejuicio antimilitarista alguno, síno una esencial condición del método para ser científico: a saber: la necesidad de la comprobación empírica de cualquier resultado teórico.

ca como Persona de aquella serie citada de actividades en común. Sí con el signo ⊂ señalamos la relación de inclusión entre grados sucesivos de capacitación en el uso de palabras y cosas en un individuo en su particular ontogénesis, podemos escribir:

hijo ⊂ ... ⊂ alumno ⊂ recluta ⊂ soldado ⊂ ciudadano (94)

Pero lo que aquí nos importa señalar, en atención a la `hipótesis 13´, es que para alcanzar el uso colectivo de personas y cosas en su tránsito ontogenético, para ser Persona (95), el individuo ha de hacer -repetídamente y siempre: cualquíera que séa la actividad en común (y puede ser, literalmente, cualquíera) de la que forme parte- uso (que sabemos necesario y suficiente) de la palabra -ese peculiar instrumento por constitución no especializado en señalar cosa alguna, síno todas las cosas. Uso de la palabra que así se torna, bién pronto, inconsciente y automático. De ahí que no deba sorprendernos -siempre, claro está, en la aceptación de la `hipótesis 13´ - la capacitación psíquico-técnica del alumno de "T. de G." para realizar cualquier actividad instituída (esto es: políticamente regída) gimnástica (menos progresada en lo suyo que el "nuevo" ejercicio "brazos!") o de Sentido Común en una Clase.

---

(94). Asumiendo aquí que la relación Madre/hijo,a es el Lugar colectivamente destinado en el Estado Español a la Crianza individual o aprendizaje por el infante de las técnicas de uso de cosas cualesquíera, y de uso de la palabra, que lo hace posible. Véanse notas (70) y (84), por ejemplo.

(95). Recuérdese la definición de Persona en el punto 4.1. adoptada: `hace cosas´ sí, y sólo sí, `entiende palabras´.

7-8 Que sí la función o cosa que propíamente hacen las relaciones personales educativas es criar personas, intercambiables entre sí, para el perfecto cumplimiento de cualquier oficio, en ellas, coherentemente, lo que se estudia y examina no es la cosa que hace la persona, síno a la persona que hace la cosa: su capacidad psíquico-técnica y su voluntad para la obediencia política, local e históricamente determinada. Y la manera más económica, la manera necesaria y suficiente de lograrlo -esto es: que no puede faltar en ninguna Institución Educativa para serlo, y que sí se dá, es bastante-, es que la Orden séa la misma para todos, y a todos al tiempo séa impartida. Tal como ocurre por ejemplo en "T. de G." Pués así, el mero examen comparativo de las cosas que todos hacen en cumplimiento de tal Orden, evalúa perfectamente -convencionalmente de 1 a 10- a cada Uno.

Pero lo que convierte a la "T. de G." en peculiar, en diferente, aún dentro de las relaciones personales educativas, es que en ella la cosa que cada `Uno´ hace y maneja es, ní más ní menos!, la actividad, el cuerpo de `todos´ los demás actuando simultáneamente: la actividad corporal de todos los demás al tiempo. (96).

Es por esto que, en "T. de G.", la insimultáneidad de `Uno´ con

---

(96). ¿Quiere indicarnos esto la sorprendente raíz etimológica de la palabra `gimnasio´?. Leémos en Corominas, obra citada en nota (6), en su página 297: "Tomado del griego `gymnásion´ , derivado de `gymnázò´, `yo hago ejercicios físicos´ y éste de gymnós: `desnudo´ .

respecto a `todos´ los demas, simultáneos entre sí (perfectos cumplidores de la relación de gobierno previamente pactada), es no sólo notable evidencia, síno incluso, por definición, señal necesaria y suficiente de fallo técnico y desobediencia política de ese `Uno´, cuya corrección punitiva es, entonces, fácil y, sí así se quiere, inmediata.

De ahí que la "T. de G." séa, en realidad, un excelente y artesanal y muy apreciado instrumento de disciplina (97) política en cualquier actividad en común instituída.

Pués no ha de dudarse aquí que, piensen lo que quieran pensar sobre su utilidad las personas que la práctiquen -los gimnástas, actores o protagonistas: los profesores, que sí mejora la forma física del cuerpo de sus alumnos; los militares, que sí familiariza (en su forma de instrucción militar) al recluta en el manejo del arma o CETME etc etc- se trata no más que de "efectos secundarios": ní racionalmente perseguidos, ní, por ello, con eficacia logrados. Síno que la función Real de una tabla de ejercicios -cualquiera que séa el Lugar en el que se práctique, en cualquiera de sus formas-, en tanto que institucionaliza grandemente la actividad corporal de sus actores, consiste en contribuir muy fácil y eficázmente a la disciplina colectiva en su particular determinación local e histórica, la que séa: que puede ser, literalmente, cualquiera. (98).

---

(97). Disciplina. Mitad del siglo XIII: `sumisión a las reglas´. Corominas, obra citada en nota (6). Pág. 216.

(98). Es disciplina "el orden exterior, mecánico y casi inconsciente, que en número, tiempo y lugar regula los ejercicios de los párvulos en una escuela elemental.", nos dice, queríendo ejemplificar, el artículo correspondiente en el ESPASA. NOTA (92)

De ahí que, siendo la implantación de la disciplina política la función específicamente castrense (99), las FF.AA. han de recurrir cotidianamente a la instrucción militar para establecerla, y aún cuando quieren hacer gala y fiesta de la misma, enseñen a la población emocionada -véase, mas adelante, nota (120.)- tanto el instrumento cuanto el resultado de su repetida aplicación: organizan un desfile.

Igual finalidad (mostrar al país su propía disciplina política) tenían las manifestaciones de la Sección Femenina y los sindicatos verticales el Primero de mayo, en el estadio Santiago Bernabeu durante el gobierno del general Franco. Y la misma, también, las "jornadas de lucha" organizadas por los comunistas en idéntica fecha...

Para acabar, es por todo esto que los operarios nipones de una fábrica de microprocesadores electrónicos en Tokio -cuya actividad, altamente disciplinada, no exige una forma física especialmente buena- comienzan su jornada laboral con una "T. de G." , realizada por cada Uno desde su particular posición en la Cadena de Montaje que los ocupa a todos.

9. Para la gradual sustitución de la ausencia relativa de la relación de gobierno en el ejercicio de la "nueva" actividad, por su presencia final única y válida -o educación de los alumnos,

---

(99). Por lo mismo: "La disciplina es la base fundamental de los ejércitos. Sin ella, podrá haber masas de hombres armados, pero no hay verdadero ejército.". Leémos en el artículo correspondiente de la Enciclopedia ESPASA. Obra citada en nota (92). Pág. 1460, tomo 18.

que es la función inequívoca del Maestro: a saber: lograr su capacitación psíquico-técnica para la correcta realización de "brazos!" que supone (como hemos de ver) la implantación en todos ellos de la voluntad política de la misma-, es necesario y suficiente (sí hacemos caso al relato del observador supuestamente "externo", que hasta ahora nos guía) la institucionalización por el Maestro -en uso forzosamente de la relación de gobierno en (-1-) formulada, en su particular determinación local e histórica (100)- de una relación entre dos actividades de orden o naturaleza diferente, que no pueden darse la una sín la otra, pero que pueden no darse ní la una ní la otra (sín que, por no ejercida, deje de estar instituída la relación entre ambas). Estas dos actividades son:

1) Otro dice lo que vé: pal. de Otro (C. de 'Uno')

Otro señala de palabra a todos -haciendo buen uso de las leyes que rigen el discurso, o relación palabra/palabra para ser pensable (Garcia Calvo)- el cuerpo de `Uno´ de sus alumnos en tanto que distinto, insimultáneo del de `todos los demás.

2) `Uno´ hace lo que oye: (C. de 'todos' / C. de 'Uno')

Otro impone mecánicamente a cada `Uno´ -haciendo buen uso de las leyes que rigen el comportamiento de las cosas todas, o relación cosa/cosa para ser posible (Newton, Einsten)- la simultáneidad con el cuerpo de `todos´ los demás.

---

(100). En atención a la `hipótesis 13´ , que define la naturaleza de la actividad mental y corporal del animal humano...Y ello porque el gobierno de una cosa cualquiera por una persona (y en esto un grupo de animales humanos no es, no puede ser excepción), su libre dominio a voluntad, sólo puede alcanzarse, pero así sí, en el conocimiento y obediencia necesaria de la Ley que rige su funcionamiento: en este caso: la relación (-1-) de gobierno.

Y la relación instituída es:

(C. de 'todos' / C. de 'Uno') ⊲⊳ pal. de Otro (C. de 'Uno') -2-

Es decir: se conviene y pone en práctica que tal actividad de la persona con la cosa por Otro lingüísticamente señalada, es causa o señal necesaria y suficiente, de tal otra actividad mecánicamente impuesta por todos los demás a `esa´ persona, en uso (forzosamente: dáda la naturaleza de la cosa, el animal humano) de la relación política en el aúla establecida y ya voluntariamente prácticada (`hipótesis´ 13).

Se contrata o pacta o establece tal relación (-2-) precísamente porque por sí misma -esto es: por el orden o funcionamiento mecánico de las cosas, y el orden o funcionamiento instintivo de las personas- no se daría.

Señalemos, finalmente, dos características esenciales de la relación en (-2-) formulada, que luego, repetidamente, hemos de utilizar:

(C. de 'todos' / C. de 'Uno') ⊲⊳ pal. de Otro (C. de 'Uno').

Primera.- En tanto que sólo posible en el uso y por el uso de la relación de gobierno en (-1-) formulada:

C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro

que, en atención a la hipótesis antropológica en el punto 13 asumida, es universal, la relación en (-2-) formulada es también universal.

En efecto: C. de `Uno´ se define exclusivamente en función de C. de `todos´ los demás: única y válidamente en tanto que distinto, insimultáneo de `todos´ ellos:

C. de 'Uno' = f (C. de 'todos').

Ahora bién, C. de `todos´, a su vez, no es, no puede ser síno la actividad de todos y cada Uno regída por una cualquíera de las relaciones de gobierno previamente pactadas, lo que, legítimamen

te, señalamos así:

$$C.\ de\ `todos' = f(-1-)$$

Y ello porque la aplicación de la relación (-2-) en la fase de "aprendizaje" o "construcción" de la relación (-1-) -véase la nota (102) y, sí se quiere, el punto 17.1. -, para bién cumplir su función pedagógica, ha de consistir, casi exclusivamente (sín renunciar, por ello, a su función propíamente punitiva), en la innumerable repetición por C. de `Uno´ de la serie única y válida de movimientos corporales que constituyen la "nueva" actividad, y la atenta corrección verbal (y, llegado el caso, mecánica) de sus partes peor realizadas. De ahí, y sólo de ahí, que hayamos podido definir, en su momento (punto 9), el C. de `todos´ como la actividad de todos al tiempo: como si fueran uno: simultáneos entre sí. Precísamente en la sóla atención a la fuerte peculiaridad de las relaciones personales educativas en una "T. de G." , que las distingue de cualesquiera otras relaciones personales directamente productivas: donde la Orden es distinta para cada Uno, y a cada Uno dáda a distinto tiempo.

De modo que finalmente podemos escribir:

$$C.\ de\ `Uno' = f(C.\ de\ `todos') = f(-1-).$$

lo que equivale a decir que C. de `Uno´ y C. de `todos´, ya que creados políticamente, en función de (-1-) y sólo así, exísten en todas partes y siempre que haya relaciones personales (instituídas, sobra decir), aunque, por lo mismo, son distintos en cada lugar y tiempo. O también, que en uso de la `hipótesis 13´ la relación en (-2-) formulada está local e históricamente determinada y es universal.

10 Segunda.- Que el proceso de gradual establecimiento de la relación de gobierno previamente pactada, como la única y válida que

rige la actividad de todos en el aúla:

C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro -1-

puede legítimamente concebirse como la progresiva economización (hasta su total invisibilidad o ausencia aparente de práctica: cuando no se dé `Uno´ distinto, insimultáneo de `todos´ los demás) de las actividades corporales, físicas (lingüísticas y mecánicas) cuya relación instituída en (-2-) se formula:

(C. de 'todos' / C. de 'Uno') <=> pal. de Otro (C. de 'Uno'). -2-

Y ello en tanto que precísamente, según el relato de nuestro observador supuestamente "externo" (101), ésta relación es condición necesaria y suficiente de aquella.

Lo que, utilizando el signo 'Δ' para señalar el gradual crecimiento (empíricamente contrastable por medios estadísticos, sí se quiere) de las actividades corporales, visibles, de las personas que se rigen por una determinada, previamente definida relación, y su inverso, el signo '∇' para señalar lo contrario: es decir: la progresiva ausencia en el Tiempo (empíricamente contrastable por medios estadísticos) de una determinada, previamente definida relación rigiendo las actividades corporales de las personas en un lugar y tiempo, nos permite formular:

Δ (-1-) $\Delta\Rightarrow\nabla$ (-2-)

Cuya verdadera lectura sería algo así como esto: que la relación (-1-) y la relación (-2-) se establecen, en un lugar y tiempo

---

(101). Que dice, al comienzo del punto 10: "Y así, sucesivas veces, ordena, vigila y corrige la actividad de todos y cada Uno de sus alumnos, que de forma gradual o progresiva, pero ineludible (y no muy dificultosa), terminará por resultar idéntica a la cosa nombrada, y, sólo entonces, simultánea en todos."

determinados, mútua y simultáneamente, y sólo así, en un proceso en el Tiempo que conduce, ineludiblemente, a un equilibrio (impuesto sobre su ausencia) relativamente estático, relativamente dinámico, entre la aplicación, estadísticamente dominante, de la relación en (-1-) formulada, y la aplicación, númericamente minoritaria, de la relación en (-2-) formulada. (102).

Es decir, la relación que en (-2-) se formula, "desaparece" del Lugar en el que esté instituída -"el aire no deja de ser pesado aunque no sintamos el peso", nos avisa Durkheim precísamente al respecto- y, con ello, es máxima para todos la economia del esfuerzo físico, en el caso, y sólo en el caso, de que cada Uno haga `lo que Otro (previamente) dice´, !con radical independencia de lo que Otro dice hacer en el mismo!. Y esto es algo que luego ha de importarnos mucho, para entender la peculiaridad y extravagancia de la voluntad del animal humano, y aún para concebir la causa última de su infelicidad, y aún para ver los posibles y dolorosos remedios a la misma: que dáda la constitución política, que sabemos universal (en aceptación de la `hipótesis 13´) de la relación en (-2-) formulada, su economización sólo es posible en la práctica repetida de la relación de gobierno (-1-) que la establece en todo lugar y tiempo, con radical independencia de la función física o actividad con las cosas (que puede ser, literalmente, cualquiera) que la misma realice!

---

(102). Adelantemos aquí, por la propia importancia teórica e incluso metodológica de la relación entre las relaciones (-1-) y (-2-) recién formulada: Δ (-1-) $\dashv\!\vdash$ ∇ (-2-) , algunas conclusiones de su estudio que aquí se inicia, sobre las que repetídamente hemos de volver. Pués ocurre que, en la fase de "construcción"

---

en el caso que nos ocupa: de "aprendizaje", de las relaciones personales en un lugar y tiempo determinados (o fase de progresivo establecimiento (sobre su ausencia) de la relación (-1-) de gobierno, como única y válida que ríge las actividades corporales de las personas en el mismo) , la aplicación de la relación (-2-), aunque constante, no es, no puede ser sistemática: sujeta a regularidad estadística empíricamente comprobable. Y ello precísamente para el buén cumplimiento de su función pedagógica en el circuito de corrección idéa/acto (punto 16): ya que sólo la ignorancia psíquica e impericia técnica de todos puede causar, y causa, la colectiva desobediencia, a la fuerza individualmente corregída. Decimos que la aplicación de la relación (-2-) en esa fase es, entonces, una práctica sín apenas institución.

Muy al contrario, en la fase de "constitución" o "institucionalización" de tales relaciones personales (de su lograda, casí perfecta repetición en el Tiempo), la aplicación de la relación (-2-) aunque infrecuente, es, no puede dejar de ser, sistemática: sujeta a regularidad estadística empíricamente comprobable. Y ello precísamente para el buén cumplimiento de su función punitiva como relación delito/pena (punto 17.1.): ya que, entonces, sólo la voluntad política puede causar, y causa a veces en `Uno´, la individual desobediencia, por convenio colectivamente penada. Decimos que la aplicación de la relación (-2-) en esa fase es una institución sín apenas práctica. Pero no por ello menos existente: "si este poder de coerción externa se afirma de modo tan claro en los casos de resistencia, es porque existe, aunque de modo inconsciente, en los casos contrarios.". "Las reglas del método sociológico." Durkheim. Página 32.

Pasemos, sín más, a enfrentarnos directamente con el análisis sociológico y psicológico al tiempo -pero, aún así, propíamente sociológico (véase 19.3.): pués se ocupa, es cierto, del análisis de la actividad mental en cada Uno de los alumnos, pero sólo en tanto que condición necesaria y suficiente de la actividad corporal de todos ellos, así formulada: $\Delta(\text{-1-}) \Leftrightarrow \nabla(\text{-2-})$ -que, en uso consciente de la `hipótesis 13´ , vamos a hacer de las relaciones personales en una "T. de G.".

En lo que resta del punto 14, y en los puntos 15, 16, y 17.1. que le siguen, realizaremos tal análisis al completo, dejando para 17.2., 17.3., 17.4. y 18, la extracción de las más inmediatas conclusiones teóricas del mismo sobre la constitución de las relaciones personales y la Persona en cualquier lugar y tiempo.

El punto 19, último de ésta primera parte aquí desarrollada, se ocupará levemente del estudio del método empleado.

14.2. En cuanto que el `no hacer´ originario y diverso, del primer intento de realización del "nuevo" ejercicio "brazos!", puede ser cualquiera pero, en todo caso, no es `hacer lo que Otro dice´, lo que en el punto 6 formulábamos así:

'no hacer' $\neg =$ 'hacer lo que Otro dice'

Y la repetida aplicación de la relación en (-2-) formulada, durante la práctica de la "nueva" relación de gobierno, no es, no puede ser síno la imposición mecánica a cada `Uno´ del Hacer en Común, o `hacer lo que Otro dice´ :

(C. de 'todos' / C. de 'Uno') $\Leftrightarrow$ pal. de Otro (C. de 'Uno') -2-

precísamente por mecánica -esto es: ajena, violenta, del natural, instintivo movimiento de mi cuerpo, que no es una máquina (C. de `Uno´ )-, me resulta dolorosa. Por ello `lo que siento´, (como persona forzada a la repetición obligada de "brazos!") es

dolor por repetida violencia del movimiento del cuerpo de cada `Uno´ por el movimiento del cuerpo de `todos´ los demás, dolor por "represión colectiva (política) del placer de `no hacer´, originario y diverso".

De modo que sí llamamos `c. de uno´ a `lo que siento´, podemos formular:

c. de uno <=> (c. de 'todos' / c. de 'Uno') (103).

Y aunque es cierto que el cuerpo humano conoce otros dolores que aquel que es causado por la represión política en cualquiera de sus formas innumerables -aquellos que provienen del mal funcionamiento interno de sus órganos, diría T. Hobbes-, en tanto que propíamente humano (es decir, en tanto que forzado a encontrar la supervivencia, y sólo así, en la actividad corporal políticamente constituída -en uso de la `hipótesis 13´), todo su dolor no puede tener, ni tiene, otro origen y causa última esta.

El dolor político (causado colectivamente por sus semejantes) es no sólo exclusivo del animal humano, síno también exclusivo en

---

(103). Aún siendo el sentimiento de las cosas una realidad por definición individual, cuyo estudio es, por ello, propíamente psicológico -sólo `Uno´ mismo siente las cosas que padece...-, aquí no se hace otra cosa que definir cúal es el sentimiento en cada `Uno´ de la relación (-2-), en ésta fase de "aprendizaje" colectivamente aplicada (véase 16.3.). Se trata del estudio de un sentimiento colectivo, por ello necesario al conocimiento propíamente sociológico que pretendemos: entender la relación entre relaciones así formulada: $\Delta(-1-) \Leftrightarrow \nabla(-2-)$. En 19.3. se miran, con algún detenimiento, éstas y otras cuestiones metodológicas.

Para ver que queremos decir con todo esto, apliquemos la fórmu

él. (104).

---

la: 'no hacer' = 'hacer lo que Otro dice' a la recluta obligada que anualmente realizan los ejércitos no profesionales entre los mozos de sus respectivos territorios. Entendamos que lo único que tienen en común las actividades de estos en sus vidas civiles o particulares es que, en todo caso, ningúno de ellos era soldado. Ahora todos lo van a ser a la fuerza: en la violencia mecánica de su personalidad civil: cualquiera que ésta séa, que puede ser literalmente cualquiera.

Un mecánico de Lugo, un señorito de Andujar, un padre de familia anarquista de Gerona, un estudiante de sociologia gallego, un labrador de Jaén que escribe rústicos versos a su novia lejana, un chico de Guadalajara que ahora tiene una tienda etc etc comparten un mismo sentimiento al compartir un mismo reémplazo en filas: el dolor por el violento abandono de sus respectivas, privadas actividades. De ahí, y sólo de ahí, el valor que todos ellos colectivamente, asignan al codiciado "permiso".

(104). No es en atención a la peculiaridad sociopsicológica de la relación materno-filial $(M/h)^{o}_{a}$ -a saber: en su consideración de fundante o genética de toda colectividad humana y, entonces, de toda persona (véase 19.2., y resumén de la 3ª parte, en página y siguientes)-, síno precísamente en atención a su constitución política, semejante a la de todas las demás relaciones personales (que aquí, como en todas partes, el hijo,a hace `lo que la Madre dice´), que algunos autores han querido y podido entender la vida individual como la repetida, atenuada sensación del primer acto de la misma: el parto o nacimiento.

Así el Dr. Laing, excelente psiquiatra inglés, nos dice que encuentra el delirio de sus pacientes esquizos frecuentemente an

Ahora bién, es sólo en cuanto que el dolor que siento en mi cuerpo (C. de `Uno´) tiene su causa (esto dicho literalmente) precísamente en la relación mecánica: (C. de 'todos' / C. de 'Uno'), lo que así hemos formulado:

C. de uno <=> (C. de 'todos' / C. de 'Uno')

que mi mente elige o escoge (105) como objeto de su atención la relación lingüística: pal. de Otro (C. de 'Uno'). De forma que sí llamamos `I. de pal. de Otro´ (que se lée: idéa de la palabra de Otro) a `lo que pienso´, podemos formular:

I. de pal. de Otro <=> pal. de Otro (C. de 'Uno').

Por lo que, finalmente, tenemos:

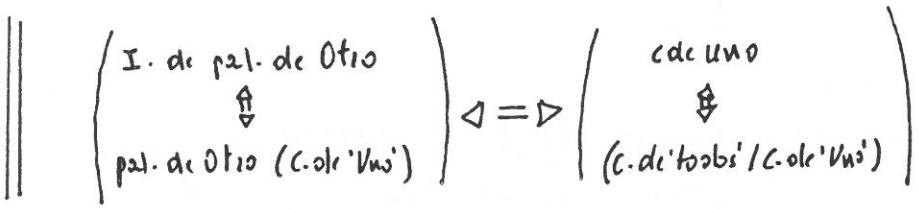
---

clado de forma viciosa, en el pensamiento de aquel dolor inicial, originario. En su libro "Las cosas de la vida" recoje una cierta taxonomía, por ejemplo.

Pero entiéndase (en contra de la intuición del autor citado): la actividad humana individual puede concebirse como una separación violenta, dolorosa, de la placenta materna, su abandono físico siempre renovado, porque ello es así, en efecto, en la medida que todas las relaciones personales se originan (y han de originarse, véase nota (30).) en la imposición mecánica, no porque la relación $(M/h)^{o}_{a}$ séa fundante de todas ellas. Aunque, la verdad, "madre no hay más que una": aquí la separación física es, ní más ní menos!, fisiológica y primera....

(105). Inteligente. Participio activo de `intelligère´, `comprender, entender´, a su vez derivado de `lègère´, `coger, escoger´. Corominas, obra citada en nota (6). Pág. 338.

Que ésta elección es siempre posible para el animal humano sometido a la práctica de cualquier "nueva" actividad, es cosa sabida aceptada la `hipótesis 13´ y, por ella, la universalidad de la relación en (-2-) formulada: (C. de 'todos' / C. de 'Uno') <=> pal. de Otro (C. de 'U



-3-

Donde el signo de doble implicación '◁=▷' señala, como siempre, la mútua y simultánea constitución de los dos miembros que pone en relación, séa intra- o extraparentético. Que o bién existen los dos al tiempo, o bién no exite ninguno de ellos.

Fórmula que dá cuenta de la relación que se establece entre un modo de actividad corporal de `todos´ -forzosa y colectiva- y un modo de actividad mental en cada `Uno´ -consciente y lingüística-, durante el "aprendizaje" o práctica repetida, vigilada y corregida (por la relación en (-2-) formulada) del "nuevo" ejercicio "brazos!".

Relación que puede ser universal -ya que las partes de la cosa que formula estan local e históricamente determinadas- y que, en atención a la `hipótesis 13´, suponemos que lo es, ya que sólo posible en el uso y por el uso de la relación de gobierno considerada universal.

Es decir, suponemos que la relación en (-3-) formulada es estadísticamente dominante en toda "nueva" actividad colectiva del animal humano.

14.3. Pero dejemos para el punto 16 el análisis de la relación en (-3-) formulada -de fácil comprensión, por lo demás, a pesar de su aparente complejidad-, y pasemos a estudiar ahora dos relaciones que, en la repetida aplicación de aquella, se establecen mútua y simultáneamente sobre su ausencia:

1ª) la relación persona/persona: (C. de 'todos' / C. de 'Uno') ◁=▷ C. de 'Uno' (-4- entre la actividad de cada `Uno´ con las cosas y la actividad de `todos´ los demás con su persona, que constituye de manera ya universal el medio físico o actividad corporal del animal

humano `sapiens´, ya que regído políticamente (según la hipótesis en el punto 13 adoptada).

Peculiaridad de la actividad corporal del animal humano (que lo distingue y separa de la de cualquier otro animal), en tanto que hecha en su constante puesta en relación con la actividad de todos los demas. Actividad corporal que así se convierte en uso o manejo de cosas y personas o actividad colectiva, constituyendo en Persona, propíamente, al cuerpo del animal humano. Recuérdese aquí que los animales (e irracionales: niños, idiotas y locos, añadiría certeramente T. Hobbes) tienen cuerpo, pero no son Persona.

Dos son las características esenciales a su función o finalidad de tal relación p/p: (C. de 'todos' / C. de 'Uno') ⇒ C. de 'Uno' -4-

1) que es arbitraria: esto es: no mecánica (regída por las leyes de la física que explican el movimiento de las cosas todas en el Tiempo)

ní instintiva (regída por las leyes de la biologia que explican el movimiento de los animales todos en el Tiempo)

síno propíamente humana: surgida y establecida en la práctica de una convención política, lingüísticamente señalada y colectivamente impuesta. Y, por lo mismo

2) que es racional: esto es: predecible en el uso de la palabra. En el punto 16 hemos de ver que el alumno se hará como tal en la "T. de G." (sí se quiere: el individuo humano sobrevivirá) en la sóla medida en que alcance, en uso de la palabra, el conocimiento y, por ello, la capacidad de dominio (en su obediencia) de tal relación p/p.

Es decir: que ser, al tiempo, dolorosa y racional, es condición necesaria y suficiente del efectivo cumplimiento de la función de tal relación persona/persona, a saber: el logro de la actividad en común o, en nuestro caso, Educación de los alumnos.

Digamos entonces lo siguiente: que aunque las actividades propíamente políticas son sólo un tipo de las actividades corporales del animal humano -como demuestra la supervivencia de cualquier cimarrón (106)-, todas las actividades corporales del mismo son, ya que universalmente regídas por la relación p/p (en -4- formulada), políticas.

Que la actividad política del animal humano no sólo es exclusiva de él, síno también exclusiva en él: que no es menos política la situación del televisor en el comedor familiar (por ejemplo), que la decisión de que el niño aprenda inglés (por ejemplo). (107).

---

(106). Supervivencia que, quede claro, necesita en todo caso de una Madre, dádo que el inacabamiento fetal del genotipo innáto del individuo `sapiens´ excluye físicamente la posibilidad de criarse, en sus primeros años, por sí mismo: fuera del medio social, por rudimentario que séa éste.

De ahí que, en la colectiva conciencia o evidencia generalizada de esta circunstancia, las leyendas fundacionales de dinastias o ciudades, hayan de encontrar y encuentren un plausible sucedáneo de la Madre: séa la canastilla que salva a Moisés de perecer ahogado en el Nilo, o la Loba que amamanta a Rómulo y Remo en las selvas de las Siete Colinas latinas...

Pero a lo que íbamos: cuando en la Realidad del animal humano (tal como supuestamente ocurre en un cimarrón adulto, ya criado) no hay cosas ní personas -esto es: cuando su medio físico no

|| y 2ª) la relación palabra/cosa: I. de pal. de Otro ⊿=▷ c. de uno (-5-) entre la sensación o sentimiento de las cosas que cada `Uno´ tiene y su pensamiento sobre ellas, que constituye de manera ya orgánica el medio o actividad mental del animal humano `sapiens´, ya que regído lingüísticamente (según la hipótesis en el punto 13 adoptada).

Peculiaridad o extravagancia de la actividad mental del animal humano (que lo distingue y separa de la de cualquier otro animal), en tanto que hecha en la constante puesta en relación de las palabras que oye decir con las cosas que vé hacer. Actividad mental que así se convierte en pensamiento con palabras o ideación lingüística, constituyendo en Alma, propíamente, a la mente del animal humano. Recuérdese aquí que los animales (e irracionales:

---

está regído políticamente: no existe, pues, (C. de 'todos' / C. de 'Uno') - en su conciencia no hay palabras -no existe I. de pal. de Otro , según se formula en (-3-).

Véase, sobre esto, la excelente película del director aleman Herzog, "El enigma de Kaspar Hauser".

(107). Otra cosa es que en el Progreso de las sucesivas especializaciones que precisa y establece esa actividad colectiva que, legítimamente, llamamos Sociedad Industrial o Capitalista (tal como científicamente Karl Marx la definió) -séa en su forma central (S. Amin) o Democrática, o en sus dos formas periféricas: dictatorial o bananera y comunista o marxista-, las funciones técnicas (de manejo de cosas) y políticas (de gobierno de personas) tiendan a separarse en empleos y personas diferentes.

niños, idiotas y locos, añadiría ahora dubitativamente T. Hobbes) tienen mente, pero sólo las personas tienen alma.

Dos son las características esenciales a su función o finalidad de tal relación pal/c: I. de pos. de Otro <=> c.d/c uno (-5-)

1) que es arbitraria: esto es: no mecánica ni instintiva, síno propíamente humana: surgida y establecida en el acuerdo y la práctica de una convención lingüística, en todo caso lingüísticamente señalada y colectivamente impuesta. Pues la palabra es una cosa, y debe ser, como cualquier otra actividad, políticamente pactada. Y, por lo mismo

2) que es racional: esto es: predecible en el uso de la palabra, como que en el mismo y por el mismo se constituye. En el punto 16 hemos de ver que el Profesor se hará como tal en la "T. de G." (sí se quiere: el individuo humano sobrevivirá) en la sóla medida en que alcance, en uso de la palabra, el conocimiento y, por ello, la capacidad de dominio (en su obediencia) de tal relación pal/c.

Es decir, que ser dolorosa y racional al tiempo (en su progresiva implantación) es condición necesaria y suficiente del efectivo cumplimiento de la función de tal relación en el logro de la actividad en común o, en nuestro caso, Educación de los alumnos.

Digamos entonces lo siguiente: que aunque las actividades propíamente lingüísticas son sólo un tipo de las actividades mentales del animal humano -como demuestra la mera observación de cual

quier infante (108)-, todas las actividades mentales del mismo son, ya que orgánicamente regídas por la relación pal/c (en -5- formulada), lingüísticas.

Que la actividad lingüística del animal humano no sólo es exclusiva de él, síno también exclusiva en él: que no es menos lingüística la contemplación de la luna redonda en la noche iluminada (por ejemplo), que la laboriosa construcción de un terorema sociológico (la Ley del descenso de la composición orgánica del Capital, de Karl Marx, por ejemplo). (109).

14.4. Alcanzamos así una fácil e inmediata formulación de la `hipótesis 13´ que, recordémoslo (véase el punto 13.2.), decía:

individuo `naturalmente colectivo´

sií

especie `instintivamente racional´

O bién: "que es político el fenotipo ambiental del animal huma

---

(108). Cuando en la conciencia del animal humano (tal como ocurre, dáda la naturaleza mecánicamente inerte de la palabra, en un infante sín criar) no hay palabras -esto es: cuando su medio mental no está regído lingüísticamente: no existe, pues, [illegible] -, en su Realidad no hay ní cosas ni personas -no existe (c. de 'hombre' / c. de 'mujer'), según en (-3-) se formula.

(109). Otra cosa es que el ejercicio consciente e intencionadamente productivo del manejo de palabras -como función ya propíamente intelectual o científica- fuerze en la Sociedad Industrial la especialización funcionarial bién conocida. ¿Pués cómo habría de ser posible la competencia capitalista entre las industrias síno en la constante invención de las máquinas que las sostienen?.

no `sapiens´, en la sóla medida en que es lingüístico el genotipo innáto del mismo."

Que ahora decimos así: "que es ya universal (natural) la relación persona/persona: (C. de 'todos' / C. de 'Uno') <=> C. de 'Uno' -4-
que ríge la actividad corporal del animal humano `sapiens´, en la sóla medida en que es ya orgánica (instintiva) la relación palabra/cosa: I. de pal. de Otro <=> c. de uno -5-
que ríge la actividad mental del mismo."
Y formulamos, sin más, de éste modo:

(-4-) universal

sií

(-5-) orgánica

En el punto 15 veremos como sólo en el uso de la palabra, pero ahí sí, alcanza el individuo humano (y ha de alcanzar, sí quiere sobrevivir: dáda la naturaleza política de su fenotipo universal) la natural constitución de la voluntad `in mente´ como voluntad política, o voluntad de `hacer lo que Otro dice´ (anterior e independiente de lo que Otro dice hacer!). También analizaremos la peculiaridad o extravagancia de la voluntad así constituída y del comportamiento que es su realización.

En el punto 16 interpretaremos la relación en (-3-) formulada en la comprensión de su causa o razón de ser: el motivo por el que fué concebida y ahora inconscientemente prácticada: como un circuito de corrección idéa/acto, de capacitación psíquico-técnica del alumno para la perfecta realización de "brazos!". Interpretación que, inmediatamente, nos llevará a formular la constitución de las relaciones personales y la Persona, necesaria y suficiente para tal actividad en común, y (en uso de la `hipótesis 13´) para cualquier otra.

15. Así, entonces, ¿para qué le sirve al alumno obligado al aprendizaje de "brazos!" el uso de la palabra?, ¿porqué la elige y porqué la usa?

15.1. Para responder a esta pregunta veamos, en primer lugar, cúal es la función, la cosa que hace institucionalmente la palabra, durante la práctica repetida del "nuevo" ejercicio.

En atención a la relación que en (-2-) se formula:

(C. de 'todos' / C. de 'Uno') ⇐⇒ pal. de Otro (C. de 'Uno')

dos son las cosas que habitualmente ha de hacer, y hace, la palabra en "T. de G.":

1ª) pal. de Otro (C. de 'Uno')

señala la actividad de cada `Uno´ con las cosas en cuanto que no colectiva: distinta, insimultánea de la de `todos´ los demás (simultáneos entre sí).

Por eso Solón decía con acierto que "la palabra es el espejo de la acción" -porque, de hecho, uno no puede verse a sí mismo sí no por medio de la `pal. de Otro´ (véase nota 81)-, pero se olvidaba de un ligero matiz político: que en su uso finalmente inconsciente, automático, instituído, la palabra es, en efecto, el espejo de la (propia) acción, pero sólo en tanto que no colectiva: no funcional a la actividad de `todos´ los demás. (110).

2ª) pal. de Otro (C. de 'todos' / C. de 'Uno')

señala la actividad simultánea de `todos´ los demás con "esa" persona, que aquella su actividad distinta con las cosas, por convenio y práctica política desen

---

(110). La palabra, así inconscientemente usada, es el "verdadero nombre" del espejo que Lacan estudia. Porque aunque todos los

cadena.

Por eso Platón decía con acierto que la función de la palabra consiste en "mostrar las cosas en su verdadera naturaleza": esto es: tal como son colectivamente impuestas en uso, necesariamente, de la relación política universal, local e históricamente determinada:

C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro. -1-

Sí damos crédito, una vez más, a la `hipótesis 13´ que nos sostiene.

15.2. ¿Qué hace entonces el alumno cuando, en el aprendizaje de "brazos!" (según en (-3-) se formula), hace con su mente I. de pal. de Otro

$$\left(\begin{array}{c}\text{I. de pal. de Otro}\\ \Updownarrow\\ \text{pal. de Otro (C. de 'Uno')}\end{array}\right) \quad <=> \quad \left(\begin{array}{c}\text{C. de Uno}\\ \Updownarrow\\ \text{C. de 'todos'/ C. de 'Uno'}\end{array}\right) \qquad -3-$$

Llamaremos `Momento de la palabra´ a aquel en el que, por vez primera, la persona entiende la palabra que oye: esto es: por vez primera vé la cosa por ella señalada (111). El momento en el que tiene, propíamente, la intuición (112), necesariamente

---

animales pueden mirar un espejo, sólo el hombre (y el infante, en la medida que ya no lo es) puede contemplarse en el. Véase nota ( ).

(111). Pués ellos (los hombres) "a lo primero, viendo, veían en vano; y oyendo, no oían.". Esquilo. "Prometeo encadenado". Ed. Edaf. pág. 36.

(112). Intuición. `adivinación, comprensión penetrante y rápida de una idea´. Tomado del latín tardio `intuitio, -ònis´ `imagen, mirada´. Corominas, obra citada en nota (6). Pág. 339.

lación en (-2-) formulada que le sujeta, y ello ocurre necesariamente en el momento en que, utilizando la palabra que precísamente ha de desencadenarla, alcanza (y sólo entonces) a predecirla. Conciencia de la arbitrariedad de las relaciones personales instituídas en cualquier lugar y tiempo, que consiste no en otra cosa que en la comprensión que de igual modo que no existe para el animal humano otro dolor que el causado en él por la "represión colectiva (política) del placer de `no hacer´, originario y diverso" no existe, por lo mismo, para él, otro placer que aquel que pueda alcanzar en la "liberación individual (instintiva) del dolor del Hacer Común, ajeno y repetido".

Que sólo en la Realidad política puede alcanzar, y alcanza, el animal humano, el placer de su propia actividad instintiva. Por lo demás -nos dirá la Biologia- dónde síno en su propio habitat natural habría de hacerlo?.

Veamos todo esto con mas calma.

15.3. Decíamos que durante el aprendizaje del "nuevo" ejercicio "brazos!", y en uso necesariamente de la palabra, el alumno (animal humano) no sólo siente las cosas que le suceden, síno que alcanza a entenderlas, y en esa sóla costumbre -adquirida en la repetida experiencia ontogenética de la relación entre la actividad corporal de `todos´ y la propia actividad mental, en (-3-) formulada:

$$\left(\begin{array}{c}\text{I. de pal. de Otro}\\ \Updownarrow \\ \text{pal. de Otro (c. de Uno)}\end{array}\right) \Delta \Rightarrow \left(\begin{array}{c}\text{c. de uno}\\ \Updownarrow \\ \text{c. de todos (c. de Uno)}\end{array}\right) \qquad -3-$$

causada, como sabemos (véase 14.2.), por la aplicación a `todos´ ellos de las técnicas pedagógicas, necesarias y suficientes para

su Educación, que el Maestro instituye y práctica:

(C. de 'todos' / C. de 'Uno') ⊿=▷ pal. de Otro (C. de 'Uno') -2-

-, y en esa costumbre, digo, de uso de la palabra, con sólo entenderlas las siente (y de aquí vendrá su principal utilidad). Me explico:

¿Qué hace el alumno (animal humano) cuando hace `I. de pal. de Otr y porqué lo hace?

Cuando el animal humano hace `I. de pal. de Otro´

alcanza la pre-visión -`in mente´ (114)-

de la actividad de `todos´ los demás con su persona que desencadena su actividad con las cosas. Lo que ocurre necesariamente a medida que (y sólo entonces) la relación p/p:

(C. de 'todos' / C. de 'Uno') ⊿=▷ C. de 'Uno' -4-

se establece (sobre su ausencia entre todos) como sí fuera causal: idéntica a sí en el Tiempo.

Pero...¿porqué lo hace?. Porque, en atención a la relación que en (-3-) se formula, tal actividad es, al tiempo

la pre-sensación -`in mente´- o,

como vulgarmente se dice, el presentimiento de la actividad de `todos´ los demás con su persona que desencadena su actividad con las cosas. Lo que ocurre necesariamente a medida que (y sólo entonces) la relación pal/c:

I. de pal. de Otro ⊿=▷ c. de uno -5-

se establece (sobre su ausencia en cada Uno) como sí fuera instintiva: idéntica a sí en el Tiempo.

---

(114). Antes de que ocurra en acto.

lingüística, del funcionamiento de la cosa -o visión propíamente poética (véase nota 77) de alguna de sus partes funcionando. Pero desde el punto 8 ya sabemos que el conocimiento (necesariamente lingüístico) de la Ley que ríge el funcionamiento (necesariamente mecánico) de una cosa (113), es condición necesaria de su obediencia por el animal humano, que sólo así, pero así sí, puede lograr su libre dominio a voluntad.

Y que en "T. de G." (y, por ende, en uso de la `hipótesis 13´, en cualesquiera otras relaciones personales), la cosa que el alumno (hombre) ha de llegar a dominar es, ní más ní menos!, la actividad corporal de `todos´ los demás, en la que se juega, literalmente, su supervivencia como alumno (hombre).

Según esto, el alumno (animal humano) que hace `I. de pal. de Otr con su mente, no sólo siente las cosas que le hacen, síno que también, por vez primera, las entiende. Se dá cuenta entonces, adquiere idéa o conciencia de la radical arbitrariedad de la re

---

(113). Séa ésta propíamente natural: la transformación de la semilla en grano; o propíamente humana, en sus dos variedades complementarias que no pueden darse la una sín la otra: herramienta o aparato (CC.NN.) y relaciones personales y Persona (CC.HH.). Siendo propíamente natural -anterior al hombre en el Tiempo, en la Realidad física de las cosas- no puede ser mecánica. Pero a su vez el hombre sólo como mecánica puede y ha de concebirla y manejarla, ya que ha de hacerlo y lo hace por medio de la palabra: lingüísticamente.

Porque aunque las actividades humanas son sólo un tipo de las actividades naturales -lo son la luz del sol, el granizo de noviembre y el corazón del jaguar- todas las actividades naturales, ya que sólo por el hombre concebidas, son humanas.

Es decir, que toda "ideación lingüística" es, al tiempo, una "valoración moral" (mal/bién) -resultado de cotejar `in mente´ mi sensación (dolorosa/placentera) con las cosas, con mi sensación (dolorosa/placentera) de la actividad de `todos´ los demás con mi persona, que aquella (según el convenio político (-4-) practicado) sín duda desencadena- y, por ello, una "ponderación técnica" (como mala/buena) de la propia acción, cuyo resultado último o voluntad es una elección `in mente´ (con anterioridad al acto de su realización) de la misma, entre todas las físicamente posibles y psíquicamente pensables. (115).

---

(115). Así leémos en T. Hobbes: "Esta sucesión alternativa de apetitos, aversiones, esperanzas y temores se da en otras criaturas vivientes no menos que en el hombre; las bestias, por tanto, también ponderan.
Se dice de la ponderación que llega a su fín, cuando aquello que se pondera es o realizado o considerado imposible, porque hasta entonces conservamos la libertad de hacer u omitir de acuerdo con nuestro apetito o aversión.
En la ponderación, el último apetito o aversión que se adhiere de manera inmediata a la acción o a la omisión consiguiente es lo que llamamos VOLUNTAD; el acto (no la facultad) de querer. Y las bestias que tienen ponderación, tendrán necesariamente también voluntad.". Pág. 166.
Y un poco más adelante: "La voluntad es, por tanto, el último apetito en la ponderación.". Thomas Hobbes. Obra citada en nota número (20). Pág. 166.

Formulemos así, entonces, la actividad mental en su constante relación con la actividad corporal simultánea, en la que ocurre la constitución de la voluntad del alumno (animal humano) sobre su ausencia:

I. de pal. de Otro $\left[(\text{C. de 'todos'} / \text{C. de 'uno'}) \Rightarrow \text{C. de 'uno'} \right]$

C. de uno

-6-

Y al igual que en el punto 12.1. definimos la función institucional de la palabra en la constitución de las relaciones personales -donde era, recuérdese: "señal sonora (en su actual complejidad mecánicamente inerte) de la colectiva actividad local e históricamente determinada, en tanto que precísamente, por convenio político, universal desencadenante único y válido de la misma." - hacemos ahora lo mismo tratando de definir la función institucional de la palabra en la constitución de la Persona -decimos entonces: "la palabra es la cosa o instrumento necesario y suficiente, en cuyo uso (actividad mental que llamamos "ideación lingüística") el animal humano (para serlo, en su actual estadio filogenético `sapiens´) ha de alcanzar (dáda la constitución política universal de su actividad corporal) y alcanza (dáda la constitución lingüística orgánica de su actividad mental) la "valoración moral" y, por ello, la "ponderación técnica" de la propia acción, cuyo resultado último es la constitución `in mente´ de su voluntad (sobre su ausencia)."

Que la Persona pueda cotejar mentalmente las distintas sensaciones que le han de causar las distintas acciones, y elegir -intus lègère- con anterioridad y realizar posteriormente, la que más le plazca o convenga entre las posibles y pensables, es la ventaja indudable del uso de la palabra, cuyo orígen ontogenético no puede ser síno la búsqueda instintiva de la economia de la acción, propia de todo proceso físico, y de éste en particular

que es la Persona: dáda la peculiar constitución política de la actividad corporal del animal humano (forzado, como especie e individuo -según la hipótesis antropológica en 13 adoptada- a la colectiva actividad).
Peculiaridad, pués, y extravagancia del animal humano con respecto a cualquier otro animal, cuya voluntad en acto necesariamente ha de decidirse y se decide. Algo nos detendremos en esto al final de éste mismo punto: 15.6.

15.4. Así, pués, el animal humano, a lo largo de su particular experiencia ontogenética, hereda (en la sóla medida que la aprende, dáda la naturaleza de la palabra mecánicamente inerte) la costumbre mental de dar el nombre convenido a la cosa que vá a hacer antes de hacerla, para así, en la pre-visión y pre-sensación de la actividad de `todos´ los demás con su persona que aquel nombre, como mera señal física, por convenio político desencadena, elegir la propia actividad que más le plazcaao convenga.

Ahora bién, en la repetida experiencia de ejercicio "brazos!", en la constitución `in mente´ de la voluntad sobre su ausencia, que así formulamos:

I. de pal. de Otro [(C. de 'todo' | C. de 'uno') <=> C. de 'uno']
⇕
C. de uno

-6-

¿cúal es, a nivel colectivo -quiero decir: prácticamente en todos, de modo más frecuente según comprobación empírica y estadística- la voluntad que cada alumno adquiere?. O, por lo mismo, sí se prefiere, ¿cúal es la actividad que todos prácticamente hacen, ya que realización (y no otra cosa) de la

voluntad de cada Uno?.

Según nos cuenta el observador "supuestamente" externo, en el punto 10 (véase nota 101), esa voluntad es la voluntad de hacer "brazos!", que luego por todos perfectamente se realiza. (116). Pero...¿porqué?

Recordemos lo que en el punto 14.1. nos explicaba la capacidad psíquica (para el uso inconsciente de las palabras) y técnica (para el uso voluntario de cosas y personas) de cualquiera de los alumnos de la "T. de G." , cuya presencia en el aprendizaje de "brazos!" debía ser considerada (según la `hipótesis 13´) necesariamente resultado de la supervivencia en su tránsito ontogenético por las actividades colectivas que le tocó vivir, forzosamente en uso de la palabra. Lo que, en nuestro ejemplo, señalábamos así:

relación de pertenencia entre actividades colectivas:

"brazos!" $\in$ "T. de G." $\in$ C.I.R. $\in$ FF.AA. $\in$ E.E.

relación de inclusión entre grados de capacitación psíquico-técnica:

hijo $\subset$ ... $\subset$ alumno $\subset$ recluta $\subset$ soldado $\subset$ ciudadano

Pero ahora ya sabemos, con precisión, para que sirve el uso de

---

(116). Está claro -de ello específicamente se ocupa el punto 17.1 que dáda la constitución no mecánica de las relaciones personales (sí se quiere: mecánica en la sóla medida que voluntariamente colectivas, esto es: políticas) y no instintiva de la Persona (sí se quiere: instintiva en la sóla medida que inconscientemente lingüística, esto es: racional) puede haber, y de hecho siempre habrá, delincuentes: individuos aislados de distinta elección moral e incluso acción técnica. De ahí la institucionalización necesaria de la relación delito/pena en cualesquíera relaciones personales en un Lugar establecidas.

la palabra en todas esas actividades colectivas y a cada Uno de esos individuos en ellas: para la constitución `in mente´ de la voluntad: esto es: el cálculo y la elección de la propia actividad con las cosas en función de la posterior actividad de `todos´ los demás con mi persona.

Ahora bién, esa elección en cuanto que, según en (-6-) se formula, depende de cotejar `in mente´ la sensación de tales actividades, parecería que podría ser cualquiera -en primer lugar, porque cualquiera, en efecto, puede ser la actividad corporal del animal humano, ya que constituída políticamente; y, en segundo lugar, porque "sólo Uno mismo siente las cosas que padece, y sabe las palabras que piensa": esto es: al fín y al cabo la sensación es, por definición, lo propíamente subjetivo.

Sín embargo, y en atención a lo que en 14.1. se dejó dicho, precísamente por estar constituídas políticamente, tales actividades colectivas poseén una común naturaleza económica, de forma que, estructuralmente, el mínimo esfuerzo físico de cada Uno ha de consistir siempre, y consiste, en `hacer lo que Otro dice´, con independencia de lo que Otro dice hacer en cada una de ellas. Mínimo esfuerzo físico o máxima liberación del Hacer Común que es, estadísticamente, de acuerdo con 15.2., el orígen único y válido del placer en lo Real (pues otro placer no existe para el animal humano): siendo éste, por tanto, un sentir común de los individuos todos de la especie. (117).

---

(117). La práctica calculada del mínimo esfuerzo es el origen de la actividad ritualista (Weber) de muchas instituciones sociales, y no es el menor problema en las sociedades industriales de gobierno comunista. El primer consejo que le dan a uno al ingresar en cualquier cuerpo de funcionarios medios del Estado Español,

Y no sólo eso, sino que ésta experiencia ontogenética del placer hallado, y sólo ahí, en el mínimo esfuerzo dentro del Hacer Común en tanto que necesariamente idéada por medio de la palabra (según la `hipótesis 13´) -en uso, pués, de un mismo instrumento- conduce, a todos ellos: a lo largo del tránsito individual o supervivencia de cada Uno hasta su conversión en alumno de "brazos!" (tal como ahora se le vé), gradual pero includiblemente (en el repetido ejercicio de la "ponderación técnica") a una idéntica y misma elección, o voluntad de `hacer lo que Otro dice´ independiente de lo que Otro dice hacer!, que llamaremos voluntad política o voluntad colectiva o Sentido Común. (118).

15.5. Dejemos para el punto 16 -en el análisis de la práctica del "nuevo" ejercicio "brazos!"- el estudio de la conversión de ésta voluntad política de todos en propíamente instintiva o Deseo de cada Uno, y afrontemos aquí la señalización de dos características de la misma que más nos importan:

1ª) Qué la voluntad política o voluntad colectiva, definida como la "voluntad de `hacer lo que Otro dice´, con independencia de lo que Otro dice hacer" , es ya natural (en el actual estadio

---

es que no conviene destacar por una actividad muy perezosa (que sería penosa por delictiva) ni por una actividad muy meritoria (que sería penosa por muy útil, en un ambiente de generalizada inutilidad).

(118). Llamada así, política, en tanto que constituída, y sólo ahí, en la experiencia ontogenética de la relación en (-2-) formulada.
Lo que equivale a decir que en cualquier actividad colectiva

filogenético de la especie `sapiens´) en el animal humano adulto.

En efecto, dáda la constitución de tal voluntad sobre su ausencia en la relación en (-6-) formulada:

I. de pal. de Otro [(C. de 'todos' | C. de 'Uno') <=> C. de 'Uno']
-5- ⇩ -4-
C. de Uno

y en uso de la `hipótesis 13´, en el punto 14.4. formulada:

(-4-) universal
⇩
(-5-) orgánica

y en atención a la estructura económica de la relación que en (-2- se formula y, por ello, de la relación (-4-), tal como en 14.1. se pudo comprender -que en ella: (C. de 'todos' | C. de 'Uno') <=> C. de 'Uno' , el mínimo esfuerzo de cada Uno consiste en `hacer lo que Otro dice´ con independencia de lo que Otro dice hacer-

vemos fácilmente que, a lo largo del proceso ontogenético del individuo (en igual medida que éste alcanza el uso instintivo por inconsciente de la palabra) aquella se constituye en su natural voluntad. (119).

`hacer lo que Otro dice´, con independencia de lo que Otro dice hacer, no sólo es lo único que todos pueden hacer en el Lugar (ya que es mecánicamente imposible la insimultáneidad repetida) sino que ello es así precísamente en cuanto que es lo mejor (más placentero) que puede hacer cada Uno.

(119). Se está enunciando aquí una Ley biológica (en tanto que aplicable para el entendimiento de la voluntad de cualquier individuo animal humano adulto, cualquiera que séa su actividad, que puede ser, como sabemos, literalmente cualquiera), que son las Ciencias Naturales quienes han de demostrar y no nosotros. Valga ésta cita de Darwin para comprender su alcance: "En

y 2ª) En tanto que `independiente de lo que Otro dice hacer´, la voluntad política así constituída, es anterior e independiente de la experiencia de su física realización.

---

mi libro sobre la variación de los animales domésticos he intentado reunir aproximadamente las leyes de la variación, en ésta forma: la acción directa y terminante de los cambios de condiciones, casi probada por el hecho de que todos los individuos pertenecientes a una misma especie varían de la misma manera en las mismas circunstancias.". Ch. Darwin. Obra citada en nota (8). Pág. 31.

Para entender que queremos decir cuando formulamos que la voluntad política es ya natural en el animal humano `sapiens´, contaré una anécdota personal y reciente. Hace unos días, hallándome descansando en un banco del Paseo del Prado, reparé casualmente en una chiquilla de 3 años que empujaba a lo largo del Paseo, con tanta fatiga como dedicación, un enorme coche Janet sín duda destinado para ella, en lo que parecía un ejercicio desproporcionado a sus fuerzas y, además, sín aparente comienzo ni fín.

Cuando pasó por tercera vez ante el banco que yo ocupaba, comprendí la razón de tan inútil y decidido esfuerzo. En efecto, la niña empujaba su coche desde atrás, sín ver, por lo limitado de su estatura, que estaba vacio, mientras el Padre, leyendo el periódico, la acompañaba en su ir y venir sín prestarle atención alguna. Tal vez ambos esperaban de este modo a la Madre, que pronto habría de volver de sus compras.

Porque esa era la fuente, el orígen del enérgico quéhacer de la chiquilla: ocupar, ante su Padre, el Lugar de la Madre. Sus instintivos paseos no eran síno realización féliz de su voluntad política, ya natural en edad tan temprana.

Ello explica, en el caso que nos ocupa, y tal como en el punto ó ya se señalaba, la imposibilidad de que exista, al menos generalizada, voluntad de rebelión política entre los alumnos, y la facilidad de lograr "brazos!" que estos poseén. Recordemos aquí que "T. de G." comparte con cualesquiera relaciones personales educativas, la característica de que la Orden es la misma para todos y es dáda al mismo tiempo; pero que aún con respecto a éstas poseé una peculiaridad radical: que sólo en ella la cosa que cada Uno maneja es la actividad de todos los demás al tiempo, lo que permíte o dá lugar a la fácil evidencia del fallo y, de ahí, a la inmediatez de su corrección. De forma que, por ello, en ninguna otra actividad colectiva artesanal, la actividad personal puede alcanzar a estar tan perfectamente institucionalizada, síendo, en efecto, literalmente, la misma en todos. (120).
También explica el porque de la buena disposición o voluntad para el servicio gratuito y obligado de las armas en los recién incorporados a filas, por cuanto que a la edad que suelen hacer

---

(120). Y la misma, por ello, la voluntad en cada Uno.
Lo que es la mayor virtud de "T. de G." es, también, su mayor defecto: aunque útil a cualquier institución humana, como medio o instrumento de disciplina colectiva e individual -dádo que no es síno desnuda (véase nota 96) realización del concepto artesanal que nos hacemos los hombres de la relación persona/persona en (-4-) formulada, que ríge políticamente nuestro medio físico: de ahí la inconsciente y colectiva fascinación que produce en todos nosotros cualquier desfile militar, cualquier acto fascista (recuérdense los intuítivos estudios de W. Reich sobre la svástica como un símbolo erótico), y, por extensión, cualquier acto de masas, del signo que séa-, resulta ser en sí misma y por

lo (18-23,.24 años) la voluntad política de `hacer lo que Otro dice´, independiente de lo que Otro dice hacer, es ya en ellos instintiva, natural: anterior a la experiencia de su realización. (121).

Y también explica, finalmente, la muy generalizada voluntad de cópula (Hombre/mujer) en cualquier Macho adulto de la especie, al menos en las sociedades occidentales y occidentalizadas que conozco; voluntad desde luego anterior e independiente de la propia experiencia (dolorosa/placentera) de su realización en cada uno de ellos. Actividad que suele considerarse prototípica del logro del placer en lo Real, pero no por lo que realmente lo es (por su peculiaridad sociopsicológica, en tanto que genética de toda colectividad y, por ello, de todo individuo -véase 3ª parte), síno porque en ella se alcanza la liberación instintiva de

---

sí misma inútil: improductiva. Pués la buena forma física de sus participantes o, por ejemplo, la habilidad en el manejo del CETME en la Institución Militar, no es síno efecto secundario (lógicamente no muy conseguido) ya que no intencionalidad ní logro primero.

(121). "Este concepto de la disciplina -cifrada no en el ciego temor al castigo, síno en los más puros ideales del cumplimiento voluntario del deber y del culto de la patria- pone de relieve la grandeza de la misión educadora que han de realizar los oficiales, misión fácil de cumplir cuando los reclutas llegan a filas con una preparación moral adecuada (de respeto a todo lo que representa autoridad) adquirida en el seno de la familia, en la escuela, en el taller, pero dificilísima cuando ésta preparación les falta." Leémos en la pág. 1462 del tomo 18 del ESPASA. Obra citada en nota (92).

la privación de una función biológica, bién es cierto que, por ello, padecida sín duda con mayor intensidad.

15.6. Podemos ahora pararnos un momento en el análisis de la peculiaridad o extravagancia de la voluntad del animal humano así constituída, y del comportamiento o actividad que es su realización, con respecto a la voluntad y al comportamiento de cualquier otro animal.

Recordemos para ello, una vez más, la fórmula que dá cuenta de la constante actividad mental del animal humano, en su relación con la simultánea sensación de la propia actividad física. Que supone, como sabemos, la constitución `in mente´, sobre su ausencia (ya que necesariamente alcanzada en el uso de la palabra, no innáta) de la voluntad política -o voluntad de `hacer lo que Otro dice´, con independencia de lo que Otro dice hacer- como la voluntad ya natural (en el actual estadio filogenético de la especie) del mismo:

I. de pal. de Otro [(C.ole'todos'/C.ole'Uno') ⇐ C.ole'Uno']

(-6-). ∅
C.ole uno

Tenemos entonces:

voluntad del animal humano: resultado último de la ponderación técnica del habitual comportamiento de los animales de su especie o personas con los que tiene relación. constituída `in mente´ en uso de la palabra que, aún síendo orgánico, por su naturaleza, alcanza a ser instintivo en el individuo sí, y sólo sí, adquirido en su particular ontogénesis cuya realización o comportamiento racional: consiste en el uso

colectivo de cosas y personas, o hábito vital necesario y suficiente a la supervivencia del mismo.

Definido aquí como respuesta (heredada en la medida que aprendida) del animal humano a su habitat físico, que puede ser (ya que políticamente constituído) literalmente cualquiera.

Por el contrario:

voluntad de cualquier animal: resultado último de la ponderación física del habitual comportamiento del resto de los animales de su especie y de otras con los que tiene relación.

constituída en acto en ignorancia e indiferencia al uso de la palabra.

cuya realización o comportamiento instintivo: consiste en el uso individual de las cosas, o hábito vital necesario y suficiente a la supervivencia del mismo.

Definido aquí como respuesta (heredada sin apenas aprendizaje previo) del animal a su habitat físico (natural: siempre el mismo).

16.1. Comencemos recordando la relación que se establece entre la actividad corporal de `todos´ -forzosamente colectiva- y la actividad mental en cada `Uno´ -conscientemente lingüística-, durante el "aprendizaje" o práctica vigilada y corregida (por la relación que en (-2-) se formula) del "nuevo" ejercicio gimnástico "brazos!". Relación que, en legítimo uso de la `hipótesis 13´, consideramos universal, y así -en el punto 14.2- habíamos formulado:



-3-

que leémos:

ideación lingüística consciente *síí* actividad colectiva forzosa en cada `Uno´ de `todos´

Donde, como siempre, el signo de doble implicación *síí* -que se lée "sí, y sólo sí" (generalmente así escrito: `<=>´)-, quiere señalar la mútua y simultánea constitución de los dos miembros que pone en relación (séa intra- o extraparentético): que o bién existen los dos al tiempo, o bién no existe ninguno de ellos.

16.2. Ya en la nota (102), y en principal atención a las fases que fácilmente se distinguían en la aplicación de la relación en (-2-) formulada, reparamos en la existencia de dos períodos, a simple vista cualitativamente diferentes, en la práctica habitual del "nuevo" ejercicio "brazos!":

una primera fase, de repetición no lograda o "aprendizaje", donde visiblemente predomina la aplicación -a `todos´ ignorantes, por así decirlo- de las técnicas pedagógicas en (-2-) formuladas:

(C. de 'todos' | C. de 'Uno') <=> pal. de Otro (C. de 'Uno'). -2-

y una segunda fase, de repetición (casi) perfecta o "institucionalización", donde visiblemente predomina la aplicación -a todos civilizados, a Uno adulto, por así decirlo- de la relación de

gobierno previamente pactada:

C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro -1-

de modo que, haciendo caso al relato del observador supuestamente "externo", el tránsito de la una a la otra es gradual e ineludible.

Pero todo esto viene a cuento de lo siguiente: que aunque, ciertamente, se trata de dos fases cualitativamente diferentes, en ambas, al fin y al cabo, se intenta la repetición del "nuevo" ejercicio "brazos!" y, según ello, han de ser y son, en efecto, posteriores al "Momento de la Palabra", tal como en el punto 15.2. se le define: "aquel en el que, por vez primera, la persona entiende la palabra que oye: esto es: por vez primera vé la cosa por ella señalada. El momento en el que tiene, propiamente, la intuición, necesariamente lingüística, del funcionamiento de la cosa. -o visión propiamente poética de alguna de sus partes funcionando."
Para comprender porque hablamos de "momento" (aunque el proceso de la comprensión lingüística de las cosas es en sí mismo -como su manejo físico, y por lo mismo- continuo e inacabado), busquemos un ejemplo sencillo y actual. Una persona intenta montar el "Cubo Mágico de Rubick", en el uso de su sólo raciocinio; pasan los dias, y la impaciencia que le causa su ppopia incapacidad, le lleva a comprarse un manual que explique su funcionamiento. De este modo, siguiendo las instrucciones: haciendo lo que Otro dice, y no antes, alcanza la capacidad de montar el cubo a voluntad repetidas veces.

Se nos puede decir que no siempre la dificultad técnica es tan grande como la que plantéa el descubrimiento del manejo del "Cubo de Rubick" y que, por ello, hay algún tipo humano de manejo de cosas que no requiere su previa ideación lingüística -séa ésta

alcanzada en la intelección literal de la `Pal. de Otro´, o en el solitario manejo de la misma, que ello es igual.
Pero eso no es así en modo alguno, pués ya sabemos, en atención a la `hipótesis 13´, que el feto del animal humano es esencialmente inacabado: incapaz por sí mismo de subsistir (122). De modo que el aprendizaje de las técnicas más sencillas (mamar, beber, mirar, oír, comer, andar, etc etc) -en cuya especialización y complejización, y sólo ahí, se originan todas las demás del individuo a lo largo de su ontogénesis-, sólo se alcanza en el uso de la palabra, técnica complejísima que debemos a la experimentación local e históricamente determinada, de la especie en el curso de su filogénesis (123).

16.3. Es ésta conciencia (por así decir, pedagógica) de la naturaleza del animal humano -a saber: que la razón le ha de venir

---

(122). Veamos la exquisita precisión de Aristóteles: "Porque es esclavo por naturaleza el que `puede´ entregarse a otro, y lo que precísamente le `obliga´ a hacerse de otro es el no poder llegar a comprender la razón sino cuando otro se la muestra, pero sín poseerla en sí mismo.". Obra citada en nota (19). Lib. 1, cap.

(123). Deuda de la que, por naturaleza, no `podemos´ ser conscientes. Algunos autores han interpretado acertadamente que Prometeo, para regalo de los hombres, roba a los dioses no el fuego sino la palabra. Pero es lo mismo: no somos, no `podemos´ ser colectivamente conscientes, de que la actual facilidad con que encendemos una cerilla, nos oculta la dificultad que tuvieron los primeros hombres de dominar el fuego, técnica de gran valor, pués fué y es originaria y primera para nuestra supervivencia como especie.

de Otro, "sin poseerla en sí mismo": esto es: que no alcanza el uso convencional de la cosa sino despues de su visión o ideación previa en el uso convencional de la palabra- la que nos permite entender la relación en (-3-) formulada, entender la manera en que fué concebida y porque es ahora así ritualmente realizada - y, por ello, el mótivo último o primero de la práctica repetida de las técnicas pedagógicas en (-2-) formuladas que, según lo dicho en el punto 14.2., la causan. Y es que, en la aplicación repetida de la relación (-3-), se establece la Clase: un Sistema propíamente educativo (124), de constante producción del "Momento de la Palabra", un circuito de constante corrección de la idéa

---

(124). Véanse las notas (37) y (39) del punto 7, sobre la etimología de `educar´.
Es decir, un Sistema cuya función, literalmente, consiste en "hacer que aquello que nada es, pues es cualquiera, se convierta o transforme en el que Es, por ser Uno: el mismo que sí mismo." Véase el punto 7.
Así, la Institución Militar realiza períodicamente la cotidiana instrucción de la (variada) recluta: su conversión em el (uniforme) Soldado, según en el Título III del Tratado II de las Reales Ordenanzas de las FF.AA. perfectamente se le define.
En su artículo 143 coherentemente leémos: "Será inquietud constante de todo mando la preparación para la guerra, la educación militar de los subordinados, la instrucción individual y colectiva y el continuo adiestramiento de su unidad."
Ediciones Reconquista. Madrid.

del alumno por el acto del Profesor y del acto del alumno por la idéa del Profesor, capaz ("necesario y suficiente", según el observador supuestamente "externo") de conducir al alumno a su capacitación psíquico-técnica para la "nueva" producción.

Circuito de Corrección, aquí más consciente en sus protagonistas por la índole especializada de la cosa que se enseña -de ahí que haya de comenzar y comienze de hecho (véase el punto 5), con la mostración deítica simultánea del sonido que desencadena la acción y de la acción misma, realizada por el Maestro, que coíncide también con el diálogo o conciencia de la relación política que ahí se pacta- pero que, en todo caso, practicado de manera inconsciente y voluntaria, no es sino aquel que tiene que encontrarse en la constitución de las relaciones personales en cualquier Lugar, en la constitución de la Persona en cualquier individuo del mismo, en cualesquíera relaciones y actividades del animal humano a las que se mire. (125).

Pués para `hacer lo que Otro dice´ -que es constitución política ya universal de la adtividad corporal del animal humano- previamente he de `entender lo que Otro dice´ -que es constitución lingüística ya orgánica de la actividad mental del mismo, en su actual estadio filogenético `sapiens´.

---

(125). Por ejemplo, en la relación de Crianza individual $(M/h)^{o}_{a}$, que, pese a toda apariencia, no es, no puede ser en absoluto diferente para los efectos que aquí se trae: la mostración de su constitución política -la mostración, por ello, de la institucionalización que en ella ha de darse, y se dá, de la corrección de la idéa del hij^{o}_{a} por el acto de la Madre, y del acto del hij^{o}_{a} por la idéa de la Madre. Otra cosa es su peculiaridad sociopsicológica en

Circuito de Corrección idéa/acto que consiste -ya que, según el punto 10, en otra cosa no puede consistir- en la repetida aplicación durante la práctica de "brazos!" (precísamente en la sóla medida en que esta no séa perfecta en lo suyo: esto es: repetida), de las técnicas pedagógicas en el punto 9 definidas:

(C. de 'todos' / C. de 'Uno') <=> pal. de Otro (C. de 'Uno') -2-

posibles (véase punto 14.1.) en uso de la convención política y lingüística establecida y practicada en el aúla para cualquier actividad gimnástica menos progresada que "brazos!" o, sencillamente, de Sentido Común.

Técnicas que causan, como sabemos desde el punto 14.2., la repetida experiencia ontogenética -en `todos´ ignorantes- en los

---

cuanto que genética de toda colectividad (tal como en la tercera parte de este ensayo ha de estudiarse; véanse págs. y siguientes) y genética de todo individuo (idem, segunda parte; págs. y siguientes)-. Se dirá que el `infante´, en tanto que `incapaz de hablar´ es, al tiempo, incapaz de hacer cosa alguna y, entonces, de entrar en el circuito. Pero ya hemos visto que es `incapaz de hablar´ precísamente por ser "instintivamente racional" -`hipótesis 13´-, de forma que con la Madre, cuyo cuerpo constantemente lo fuerza a la actividad colectiva (le dá de mamar, lo hace beber, lo hace mirar, lo hace oir, le dá de comer, lo hace andar, le enseña a estar, a bañarse, a vestirse, etc etc y, para ello, le habla y le hace hablar), prontamente alcanza la ideación lingüística consciente primero, luego automática, de las cosas y, sólo entonces, el manejo ("él solito") de las cosas mismas.

alumnos de "brazos!", de la relación en (-3-) formulada:



Tenemos entonces:

Corrección mecánica (represión corporal: política) de la idéa del alumno por el acto del Profesor. Haciendo éste uso de la relación p/p -ya natural (voluntaria) para cualquier actividad corporal de todos en el aúla, salvo "brazos!" (véase 14.3.)- fuerza a `Uno´ insimultáneo, distinto de `todos´ los demás, a la actividad colectiva: (C.de'todos' / C.de'Uno')

Lo que causa, en atención a (-3-), la ideación consciente por ese `Uno´ de la palabra de Otro: I. de pal. de Otro : veo lo que Otro dice: C. de `Uno´: el mal uso de la cosa por mí persona: aquello por lo que uso mal la cosa (126).

Corrección verbal (enseñanza mental: lingüística) del acto del alumno por la idéa del Profesor. Haciendo éste uso de la relación pal/c -ya instintiva (inconsciente) para cualquier actividad mental en cada Uno, salvo la ideación de "brazos!" (véase 14.3.)- señala a `Uno´ insimultáneo, distinto de `todos´ los demás, forzando en "ese" `Uno´ , por la cuenta que le tiene, la ideación lingüística consciente: I. de pal. de Otro (C. de 'Uno').

Pués, en atención a (-3-), en su práctica repetida en la ontogéne

---

(126). Sín duda el origen de la posición militar "firmes!" -véase su descripción en nota ( )- tiene no poco que ver con su concepción y uso para la recepción o escucha de la Orden por el subordinado de labios de su superior.

sis individual, ésta ideación lingüística consciente supone la previsión y presensación de la actividad colectiva que ha de desencadenar en `todos´ los demás con "su" persona: (C.d.'todos'/C.d.'Uno') y, por ello, según en (-6-) se formula, la constitución en ella de la voluntad política de `hacer lo que Otro dice´, cuya realización exíge, dáda la peculiaridad de la "T. de G.", oir lo que todos hacen: el buen uso de la cosa por `todos´ los demás (127)

Lo que nos explica lo que en el punto 10 el observador supuestamente "externo" nos señalaba: que de manera gradual, pero no muy dificultosa, la actividad de todos y cada Uno de los alumnos terminará por resultar idéntica a la cosa nombrada por el Maestro. Esto es: que para alcanzar la práctica colectiva de "brazos!" suele ser bastante la mera corrección verbal de los alumnos: que apenas se precise la corrección mecánica de los mismos. Pués ya por el punto 14 sabemos que dáda la relativa "novedad" de aquel, es alta la capacitación psíquico-técnica de los alumnos para afrontar la nueva práctica. Y, por el punto 15, que, por lo mismo, a los 20 años (que tendrían en nuestro ejemplo, pues es la edad media de incorporación a filas) ya está constituída, de manera natural en ellos, la voluntad política de participar en la actividad colectiva, cualquíera que séa ésta.

---

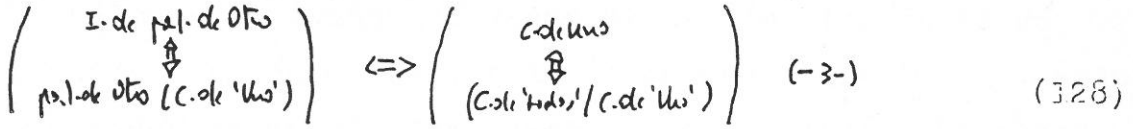
(127). Sín duda éste es el origen del uso del tambor en el desfile militar, que pretende y ayuda, en efecto, a establecer el automatismo en ésta actividad colectiva. Ninguna actividad corporal del animal humano debe llamarse instintiva (sí acaso mecánica), salvo el uso mental de las palabras, que sólo así puede llamarse (nunca mecánico). Véase 17.3.

16.4. Circuito de Corrección en el hábito o repetición del cual se produce la instrucción o educación de los alumnos: esto es: la capacitación psíquico-técnica del animal humano para `hacer lo que Otro dice´, su conversión en Persona. Porque es sólo después del "Momento de la Palabra", y no antes, que el individuo adquiere la capacidad de repetirse a voluntad en el manejo de la cosa, estableciéndose entonces, y sólo entonces, la relación técnica o funcional que constituye a la Persona y a la Cosa mútua y simultáneamente: la Idéa de la cosa (lo que la cosa hace) es la cosa de la Idéa (lo que la persona hace: la persona que la hace). Me haces ser lo que dices, en el Momento en que lo que pienso es la Palabra que me haces ser.

Un ejemplo de que ello es así, lo encuentro en el efecto que produjo en mi Persona la lectura (hace 5 ó 6 años) del artículo "La prohibición de los sintagmas `NOS AMO´ y `ME AMAMOS´", de Agustín Garcia Calvo, cuyo contenido explicité en el punto 12.2.1.
Andaba yo por aquel entonces preguntándome por la relación, que así expresaba, habrían de tener "el espacio-Tiempo físico que constituye toda Realidad (cambio de lugar, paso del Tiempo) y el Espacio-tiempo mental o Idea de esa Realidad", relación que trataba de hallar en atención a la ritualización (o repetición) de cosas, personas y palabras en lugares concretos que estaba estudiando: un bar, una Clase, un hipermercado, etc etc.
La intuición o descubrimiento, alcanzada en la lectura del sólo nombre del articulo -en el entendimiento, pues, de la `Pal. de Otro´- de la relación convencional entre el T. del decir y el Tiempo en el Hacer (precísamente en el análisis de una infracción a la misma), determinó la dirección de mi actividad intelectual hasta ésta redacción, que es la primera.

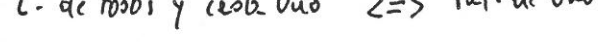
Quiero decir que la lectura de aquel artículo fué, literalmente, el "Momento de la Palabra" en el que mi Persona (tal como es ahora) y la cosa que hago (una investigación sobre la constitución de las relaciones personales y la Persona) se constituyeron mútua y simultáneamente. Para bién o para mal desde entonces no hago, intelectualmente, otra cosa que repetirme: tratar de lograr la definición científica (esto es: empíricamente comprobable) de aquella relación primariamente intuída. Véase 19.1.

16.5. Así, pues, en la práctica del Circuito de Corrección idéa/acto -sí se prefiere: psíquico-técnico:



(328)

se produce, gradual pero ineludiblemente, en la repetición de la actividad del individuo con la cosa, la transformación o constitución del individuo en Persona o instrucción -de cualquier recluta, su conversión en el Soldado, diría un militar-, período de aprendizaje que, en lo que respecta al establecimiento de la "nueva" práctica "brazos!" sobre su ausencia, y en atención a su formulación en (-1-), sólo puede considerarse ultimado cuando ocurre que:



la actividad de todos y cada Uno de los alumnos en "T. de G." viene regida por ésta relación local e históricamente determinada, ya que universal.

Es decir, que entonces Otro, no viendo a `Uno´ distinto, insimultáneo de `todos´ los demás, no aplica las técnicas pedagógicas en

el punto 9 descritas y así formuladas:

(C. de 'todos' / C. de 'Uno') <=> pal. de Otro (C. de 'Uno') (-2-)

de forma que es suficiente que nombre un ejercicio para que, a continuación, cada Uno y todos lo realizen, y es suficiente que todos al tiempo y de igual manera así lo hagan, para que Otro se limite a nombrar el siguiente.

Ocurre entonces que la actividad de cada Uno ha devenido, efectivamente, bién realizada, que esa actividad no es ya, propíamente, suya -aunque séa su cuerpo tristemente quién la hace- síno de Otro: pués sólo éste con su palabra puede y ha de mandarla. Decimos que es una actividad alíenada o enajenada o de Sentido Común: que sólo en la común actividad de todos los demás encuentra sentido o razón de ser. Y la llamaremos 'C. de Otro', esto es: `lo que todos hacemos´, incluyendo en ello no más, ní tampoco menos, que lo que en (-1-) se formula: no sólo la obediencia mecánica síno también el Mando lingüístico. (128).

Ahora bién, dáda la constitución o naturaleza del animal humano -quiero decir: la relación que en él se dá de mútuo y simultáneo establecimiento de la actividad corporal de `todos´ y la activi

---

(128). Ajeno. Etimologia: del latín `aliènus´ ídem; derivado de `alius´ : otro.
Derivados: enajenar, mediados del siglo XIII; 1612, `alienar´, variante culta del anterior. Corominas, obra citada en nota (6). pág. 34.

Así, pues, C. de Otro ≡ (-1-)

a distinguir de C. de 'todos' ≡ β (-1-) , en 14. 1

dad mental en cada `Uno´ , en (-6-) formulada:

I. de pal. de Otro [(C. de 'todos' / C. de 'Uno') <=> C. de 'Uno']

(-5-) ⇕ C. de uno (-4-)

ese progreso en la economización de la relación mecánica p/p (-4-) que tiene lugar, según en los puntos 10 y 14.1. se explicó, en el progresivo establecimiento de la relación política (-1-) como la única y válida que ríge la actividad corporal de todos los alumnos en la "nueva" práctica-, ese progreso, digo, ha de tener alguna consecuencia sobre la evolución de la relación lingüística pal/c (-5-) que, en uso de la `hipótesis 13´, ríge única y válidamente la actividad mental en cada `Uno´ de ellos. Y, en efecto, la tiene.

Porque aquella actividad repetida en la que cada `Uno´ se ejercita voluntariamente, poco a poco se siente como menos trabajosa y dificil, porque las cosas que el cuerpo hace físicamente son, al tiempo, las cosas que físicamente hacen al cuerpo, y es el destino común del afecto o sensación de las cosas todas en el hábito de su uso repetido, el terminar por no ser sentidas, ser algo que no pesa ya a la Persona que las hace que las hace entonces sin pesar.

De ahí que pueda hablarse y se hable de una percepción cenéstesica de nuestro cuerpo (129), porque perfectamente hecho en su actividad acostumbrada termina por no sentirla. Lo que formulamos así:

---

(129). Cenestesia. Etim. del griego `Koinós´, `común´ ; y del griego `aìsthesis´, `sentido´ `sensibilidad´ .

así:

(c. de uno 7 = C. de Otro)

Y léemos: `lo que siento´ no es `lo que todos hacemos´ donde, como siempre, véase pág. , el signo de negación (`no´) 7, en relación sintagmática con el signo de predicación (`es´) = , quiere indicar que aquel actúa y se usa impidiendo o prohibiendo (desde un nivel metalógico, valga decir) la operación lógica que este señala e intenta:

`lo que siento´ es `lo que todos hacemos´

Y así es, en efecto, porque no existiendo C. de `Uno´ distinto, insimultáneo de `todos´ los demás (130) -esto es: haciendo Yo lo que todos: siendo la actividad de cada Uno voluntaria y colectiva-, `lo que siento´ no se sabe lo que es (pues puede ser, literalmente, cualquier cosa) pero, en todo caso, algo sí se sabe: se sabe que no es `lo que todos hacemos´ .

Pero la negación de la existencia del segundo miembro de la relación en (-3-) formulada, causa -como ya dijimos, y en atención al significado de <=> que ríge esa fórmula- la negación de la existencia del primero. De manera que sí acordamos llamar `I. de Uno´ a

---

(130). Sí nombramos la relación en (-3-) formulada:

$$\left(\begin{array}{c}\text{I. de pal. de Otro}\\ \Updownarrow \\ \text{pal. de Otro (c. de `Uno')}\end{array}\right) \;<=>\; \left(\begin{array}{c}\text{c. de uno}\\ \Updownarrow \\ \text{(C. de `todos' / C. de `Uno')}\end{array}\right) \qquad (-3-)$$

de éste modo: `A ⊲=⊳ B´ , entonces podemos escribir:

$$(\text{c. de uno } 7 = \text{C. de Otro}) \equiv 7\,B$$

Lo que en 16.6 hemos de utilizar.

`lo que pienso´, podemos formular:

(pal. de Otro ¬ = I. de Uno)

Que leémos: `lo que Otro dice´ no es `lo que pienso´ donde, como siempre, véase pág. , el signo de negación (`no´) ¬, en relación sintagmática con el signo de predicación (`es´) =, quiere indicar que aquel actúa y se usa impidiendo o prohibiendo (desde un nivel metalógico, valga decir) la operación lógica que este señala e intenta:

`lo que Otro dice´ es `lo que pienso´

Y así es, en efecto, porque no existiendo C. de `Uno´ distinto, insimultáneo de `todos´ los demás (131), Otro ha de limitarse a nombrar un ejercicio tras otro, de forma que lo que dice puede ser, literalmente, cualquiera de ellos, pero, en todo caso, no es `lo que pienso´ -esto es: que entiendo `lo que Otro dice´ ya sín pensar: ideación de todos inconsciente y lingüística.

Es por esto que es sabido que cualquier actividad muy automátizada del animal humano (tal como andar, subir una escalera, escribir a máquina, o desfilar guardando el paso colectivo y ajeno) y no digamos ya sí es intencionadamente rítmica (interpretar una pieza musical o una danza) alcanzará a serlo sí se realiza sín pensar. Esto es: que la conciencia de la actividad no es garantia de la misma, síno estorbo: uno lleva bién el paso sí no piensa en él.

---

(131). En atención a (130), podemos escribir:

(pal. de Otro ¬= I. de Uno) ≡ ¬A .

que en 16.6. hemos de utilizar.

Ahora bién, no se trata tan sólo de que la actividad colectiva voluntaria de cada Uno de los alumnos de "T. de G." tenga, como necesaria consecuencia -lo que no se trataría, por lo demás, sino del proceso de progresiva economización propía de toda actividad física en su repetición, en este caso mental- la ideación lingüística inconsciente en todos ellos, sino que ello es así porque ésta es condición necesaria y suficiente de aquella. Lo que formulamos así:

$$(\text{c. de uno} \supset \text{C. de Otro}) \Leftrightarrow (\text{pal. de Otro} \supset \text{I. de Uno}) \quad -7-$$

Donde el signo de doble implicación (`sí, y sólo sí´) $\Leftrightarrow$, aquí exclusivamente extraparentético, quiere señalar y señala la mútua y simultánea constitución de los 2 miembros que relaciona, que o bién existen el uno y el otro al tiempo, o bién al tiempo no existen ninguno de los dos, como siempre.

Y ello porque -en atención al mútuo y simultáneo establecimiento de la actividad corporal de `todos´ y la actividad mental en cada `Uno´, en (-6-) formulado:

$$\text{I-de pal. de Otro}\ [(\text{C-de 'todos'} / \text{C de 'Uno'}) \Leftrightarrow \text{C-de 'Uno'}]$$

$$\Downarrow$$

$$\text{c-de uno}$$

- sólo en el momento en que la ideación de todos y cada uno de los nombres de los distintos ejercicios que componen la tabla, es ya inconsciente en todos los alumnos, su voluntad política de `hacer lo que Otro dice´, independiente de lo que Otro dice hacer, en tanto que placenteramente realizada como "brazos!" -pues, según en el punto 15.2. se razonó, colectivamente el mínimo esfuerzo coincide en el animal humano con el máximo placer, ya que su actividad corporal está políticamente regída- se ha convertido, a su vez, en automática (instintiva, vale propíamente decir) y, entonces, en Deseo de cada Uno de hacer "brazos!" -su actividad más económica, al fín y al cabo.

Deseo de cada Uno de hacer "brazos!" !!. Esto es: que sólo un esfuerzo reiterativo y consciente, forzado por los demás y por el mismo, podría hacer cambiar en la Persona el objeto (colectivamente impuesto!) de su realización !!. En el punto 18 volveremos sobre esto.

Ello explica la total identificación que caracteriza a los soldados no profesionales que llevan ya largo tiempo incorporados a la institución militar, con la actividad ya voluntaria que desarrollan en sus compañias (donde se les llama "abuelos").
También el estado de ánimo del enamorado o enamorada, que es el propio de aquella Persona que, manteniendo desde hace tiempo una relación amorosa Hombre/mujer, olvida la naturaleza esencialmente política de la misma (por expresarla en crudos términos machistas: "para joder vale cualquier mujer"), y creé obcecadamente que el orígen y la fuerza de su sentimiento está en las cualidades excepcionales de su particular objeto de realización (132).

---

(132). CLEOPATRA.- Vamos, ¿estaba triste o alegre?

ALEJAS.- Estaba como la estación del año que fluctúa entre los extremos del calor y del frio, ni triste ni alegre.

CLEOPATRA.- !Oh, la disposición felizmente simétrica! Nótalo bién, nótalo bién, mi buena Carmiana, he ahí el hombre; pero nótalo bién: no estaba triste, porque no quería privar de la luz de sus ojos a los que modelan sus miradas en la suya; no estaba alegre, lo que parecía decirles que sus recuerdos se hallaban en Egipto con sus alegrías; pero se mantenía en un término medio. !Oh, la celeste mezcla! Estés triste o gozoso, el exceso de la una o la otra pasión te adorna como no adorna a ningún otro hombre. "Antonio y Cleopatra". W. Shakespeare. Col. Austral. pág. 33. Ed. Espasa-Calpe. Madrid.

De modo que la inconsciencia de la propia actividad es condición necesaria y suficiente de la cíclica continuidad de la misma: que uno no sólo lleva bién el paso sí no piensa en él, síno que sí piensa en llevarlo bién, lo pierde.

Formulamos pués:

$$\left(\text{c. de uno} \quad 7 = \quad \text{C. de Otro}\right)$$
$$\Updownarrow \qquad (-7-).$$
$$\left(\text{pal. de Otro} \quad 7 = \quad \text{I. de Uno}\right)$$

que se leé:

`lo que siento´ no es `lo que todos hacemos´

sí, y sólo sí

`lo que Otro dice´ no es `lo que pienso´

o también:

actividad voluntariamente colectiva de cada Uno

sií

ideación inconscientemente lingüística en todos

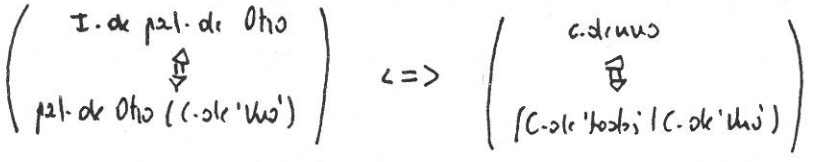
Fórmula hallada en la observación y análisis de una "T. de G." y sus alumnos, pero que, en uso legítimo de la `hipótesis 13´, dá cuenta de las relaciones necesarias y suficientes que han de establecer (en su actual estadio filogenético `sapiens´) los animales humanos para su colectiva actividad e individual super vivencia, en cualquier lugar y tiempo.

Relaciones que consisten en una relación entre la actividad mental en cada Uno y la actividad corporal de todos, por la que: sólo sí la ideación lingüística es ya inconsciente en las personas todas, pero entonces sí, la actividad colectiva será voluntaria en cada una de ellas. Esto es, regída única y válidamente por la relación política previamente apalabrada: local e históricamente determinada:

(-1-): C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro c.q.d.

16.6. Antes de pasar propíamente al estudio de la constitución de las relaciones personales y la Persona, que dejamos, en lo fundamental, para el punto 17., detengámonos un momento en el análisis de la relación (-3-) y de la relación (-7-), en cuya relación aquella constitución se alcanza, y en particular en estos dos aspectos:

1) Dáda la constitución de la relación en (-3-) formulada:



su aplicación no ha de servirnos síno para el estudio de cada `Uno´ esto es: para el proceso de constitución de la Persona en un individuo.

En efecto, dáda la naturaleza de la relación que en (-3-) se formula -que pone en relación la actividad mental de cada `Uno´ con la actividad corporal de `todos´ los demás con él, que de aquella necesariamente se deduce- sólo en ella, pero en ella sí, podemos alcanzar y alcanzamos la definición de lo que es la conciencia del individuo o "ideación de la señalización (lingüística) que `todos´ los demás hacen de mi persona en su actividad (física) con la cosa": esto es: I. de pal. de Otro (C. de 'Uno')

que es al tiempo -en atención a (-6-)- la ideación (lingüística) de la sensación (física) de la actividad de `todos´ los demás con mi persona.

Conciencia del individuo que explica, y sólo ella, la particular actividad del mismo: la actividad de cada `Uno´ con `todos´ los demás: (C. de 'todos' / C. de 'Uno')

en tanto que no es síno su realización física.

Y dáda la constitución de la relación en (-7-) formulada:

(c.de uno 7= C.de Otro) <=> (pal.de Otro 7= I.de Uno)

su aplicación no ha de servirnos síno para el estudio de todos, esto es: para el estudio del proceso de constitución de las relaciones personales en un Lugar.

En efecto, dáda la naturaleza de la relación que en (-7-) se formula -que pone en relación la actividad corporal de cada Uno con la cosa y la actividad mental en todos, que de aquella necesariamente se deduce- sólo en ella, pero en ella sí, podemos alcanzar y alcanzamos la definición de lo que es la actividad colectiva o "realización (física) voluntaria por el cuerpo de cada Uno, de la ideación de la señalización (lingüística) ya inconsciente en todos, de su actividad con la cosa": esto es: (c.de uno 7= C.de Otro)

Actividad colectiva que explica, y sólo ella, la común conciencia:

≠ (pal.de Otro 7= I.de Uno)

en tanto que no es sino la ideación de la señalización lingüística, ya inconsciente en todos, de la actividad de cada Uno con la cosa.

Y 2) Aunque la relación en (-3-) formulada - (A <=> B), según las notas (130) y (131)- existe predominantemente en la fase de "aprendizaje" de "brazos!", y la relación (-7-) - (7B <=> 7A), según las notas (130) y (131)- existe predominantemente en la fase de "institucionalización" (según 16.2., y en 17 vamos a confirmar), las "Tablas de Verdad lógica" de ambas relaciones, demuestran que se constituyen (y sólo así) mútua y simultáneamente sobre su ausencia:

A	B	(A <=> B)	B => A
V	V	(V)	V
V	F	F	F
F	V	F	F
F	F	(V)	V

7A	7B	7B => 7A	(7B <=> 7A)
F	F	V	(V)
F	V	F	F
V	F	F	F
V	V	V	(V)

Es decir: que sí existe $(A \leftrightarrow B)$, existe $(\neg B \leftrightarrow \neg A)$.(133). O también: $\exists\,(-7-) \leftrightarrow \exists\,(-3-)$. Conocimiento sociológico y psicológico al tiempo, que no es sino la explicación buscada al conocimiento estrictamente, puramente sociológico en el punto 10 alcanzado, en el análisis del relato del observador "supuastamente" externo, que recordemos era: $(-1-) \leftrightarrow (-2-)$.

Con otras palabras: en atención al apartado 2) de éste punto 16.6 podemos decir que el proceso de constitución (sobre su ausencia) de las relaciones personales en un Lugar, y el proceso de constitución (sobre su ausencia) de la Persona en un individuo del mismo -que, según hemos de ver en el punto 17, en la relación entre la relación (-3-) y la relación (-7-) se alcanza, y sólo así-, se producen ambos mútua y simultáneamente en el tránsito gradual (empíricamente y, sí así se quiere, estadísticamente comprobable) del dominio de la primera al dominio de la segunda.

Lo cual es natural, pués al fín y al cabo estamos hablando de dos procesos naturales que se constituyen en la actividad del animal humano, y ya sabemos que "la naturaleza no dá saltos" (Aristóteles) Ahora bién, en atención al apartado 1) de éste punto 16.6., podemos decir que ambos procesos son, a pesar de ello, relativamente autónomos y, desde luego, comúnmente diferenciados: ¿acaso no distinguimos todos esa cosa que es el Torneo de Wimblendon de esa cosa que es Manuel Santana?. De definir ambos procesos naturales

---

(133). Así leémos en "Algebra Lineal". Rodeja. Univ. de Santiago, 1972; pág. 87: "Para demostrar la equivalencia de 2 relaciones $(R \leftrightarrow S)$, se puede demostrar también el teorema $(R \Rightarrow S)$ y su contrario $(\neg R \Rightarrow \neg S)$."

del animal humano nos ocuparemos en el punto 19.3., por sus inmediatas consecuencias para la correcta metodologia de las CC.HH., mientras que a lo largo del punto 17 una vez más la peculiaridad de la "T. de G." (que volveremos a definir ahora de otro modo) nos permitirá estudiarlos haciendo legítima abstracción de su diferencia, pues ocurre que en ella las relaciones personales y la Persona al tiempo, y sólo así, se constituyen.

Pero vayamos con más calma.

17. Concluimos que en este ensayo hemos alcanzado -en la observación y análisis de una "T. de G.", y en uso de la `hipótesis 13´: "que es ya universal (natural) la constitución política de la actividad corporal del animal humano, en la misma medida en que es ya orgánica (instintiva) la constitución lingüística de la actividad mental del mismo"- el siguiente conocimiento antropológico: contemplativo de las actividades del animal humano:

Que las relaciones personales y la Persona son dos procesos naturales diferentes (134) que, sín embargo, se constituyen ambos (en cualquier lugar y tiempo sobre su ausencia), y sólo así, en la relación entre dos relaciones: (-3-) y (-7-) -en el punto 16 definidas y caracterizadas- en un proceso Real en el Tiempo, en el que cabe distinguir dos fases cualitativamente diferentes:

una primera fase de APRENDIZAJE o de repetición "no lograda", en la que existe un equilibrio esencialmente dinámico ("la naturaleza no dá saltos") entre la aplicación progresivamente creciente ('Δ') -a `Uno´ neófito- de la relación en (-3-) formulada, en su fase pedagógica, necesariamente no sistemática; y la aplicación gradualmente decreciente ('∇') -a `todos´ ignorantes- de la relación en (-7-) formulada, en su fase de Crianza, necesariamente no sistemática.

Equilibrio, en 17.1. veremos que estadísticamente comprobable, que se fórmula así: $\Delta\,(\text{-}3\text{-})\ \triangleleft\!=\!\triangleright\ \nabla\,(\text{-}7\text{-})$

---

(134). Cuya distinción conceptual dejamos para el punto 19.3.

Se caracteriza fácilmente ésta fase diciendo que en ella no existe en el Lugar sino una suma de actividades particulares: realización física por el cuerpo de cada `Uno´ de su conciencia individual.

Recordemos aquí, como ejemplo, lo que en el punto 6 decíamos que sucedía en el aúla cuando el Maestro, por vez primera, ordena la ejecución de la "nueva" práctica "brazos!" por toda la Clase:

"...Pero ésta, lejos de actuar colectivamente (todos a una) a la voz que por vez primera oye -según se había apalabrado previamente-, lejos de hacer cada Uno y todos lo que Otro dice, ocurre que, muy al contrario, nada puede decirse de lo que hacen los alumnos (cada Uno hace lo que sabe y lo que puede, y en conjunto nada hacen), salvo, eso sí, una definición a la manera negativa: lo que hacen no se sabe lo que es (pues puede ser, literalmente, cualquie cosa), pero desde luego algo sí se sabe, y es que, en todo caso, no es hacer lo que Otro dice -cuando menos no es hacer la cosa como el Otro dice que es-, no es un Hacer Común."

Otro ejemplo de ésta 1ª fase de constitución de las relaciones personales y de la Persona sobre su ausencia, lo encontrará el lector en la aplicación del conocimiento aquí adquirido al estudio del orígen de la relación universal en el `sapiens´ `incesto/muerte´ , que en la tercera parte de éste ensayo, págs. , se resume con válida eficacia.

Que conduce gradual e ineludiblemente, en atención a la naturaleza del animal humano en la `hipótesis 13´ señalada, a

una segunda fase de INSTITUCION o de repetición (casí) perfecta, en la que existe un equilibrio esencialmente estáti

co ("la naturaleza no dá saltos") entre la aplicación estadísticamente dominante ('Δ') -a todos civilizados- de la relación en (-7-) formulada, en su fase de Producción (135), necesariamente sistemática; y la aplicación númericamente insignificante ('∇') -a `Uno´ delincuente- de la relación en (-3-) formulada, en su fase punitiva, necesariamente sistemática.

Equilibrio, en 17.1. veremos que estadísticamente comprobable, que se fórmula así: Δ (-7-) ⇄ ∇ (-3-).

Se caracteriza fácilmente ésta fase (136) diciendo que en ella no existe en el individuo sino su actividad individual; parte indivisible de la actividad colectiva: realización física por el cuerpo

---

(135). Se vé claro aquí que, aunque las relaciones personales todas son al tiempo (en distintos tiempos, para ser precisos) de Crianza y de Producción, las relaciones personales de Crianza individual $(M/h)^{o}_{a}$ y las relaciones personales de Producción colectiva (Kapital/Fuerza de Trabajo) (por ejemplo), son dos tipos diferentes de relaciones personales. Lo que ha de importarnos, y mucho, en la segunda y tercera parte de éste trabajo. Véase 19.2.

(136). Nos viene bién recordar aquí la etimologia de la palabra `fase´ : "derivada del griego `pháinò´, `yo aparezco´, aplicado sólo, primeramente, a las fases de la Luna". Corominas. Obra citada en nota (6). pág. 269.

Porque, en efecto, el "aprendizaje" y la "institución" son dos fases a simple vista cualitativamente diferentes, pero lo son de una misma cosa: las relaciones personales o la Persona. Al igual que la fase creciente (D) y menguante (C) son dos fases a simple vista cualitativamente diferentes, pero lo son de una misma Luna.

de cada Uno de la conciencia común. (137).

Recordemos aquí, como ejemplo, el análisis que hacíamos de final obligado del relato del observador "supuestamente" externo, en el punto 10, cuando ya la Clase es capaz de repetirse sín fín en la práctica del "nuevo" ejercicio "brazos!": "...es suficiente que Otro diga el nombre del ejercicio para que, a continuación, cada Uno y todos lo realizen, y es suficiente que todos al tiempo hagan el ejercicio, para que el Otro se limite a nombrar el siguiente."

Otro ejemplo de ésta 2ª fase de "institucionalización" de las

---

(137). En el punto 14.1. señalamos que toda la peculiaridad de la "T. de G." con respecto a cualesquíera otra relaciones personales, consistía en que en ella la cosa que cada `Uno´ maneja es la actividad corporal de `todos´ los demás al tiempo. Lo que ahora expresamos de este otro modo: que en ella la actividad particular o bién es individual (esto es: parte indivisible de la actividad colectiva) o bién es delictiva: que en "T. de G." todo lo que no es obligado está prohíbido.

Es por esto que en "T. de G." , sólo cuando la conciencia del individuo es la conciencia común (tal como en 16.6. se definen) la actividad particular de cada Uno es una actividad propíamente individual: es decir: colectiva (pues hay cada Uno sí, y sólo sí, hay todos).

Es por esto -quiero decir: porque en "T. de G." no hay distinción alguna entre la actividad de la Persona y su actividad en las relaciones personales- por lo que legítimamente hacemos aquí, en el punto 17, abstracción de la relativa autonomia entre los dos procesos, pues en la Tabla tal autonomia no existe. En el punto

relaciones personales y la Persona sobre su ausencia, lo encontrará el lector en la aplicación del conocimiento aquí adquirido al estudio de la constitución de la relación ya universal en el `sapiens´ `incesto/muerte´, que en la tercera parte de éste ensayo, págs. , se resume con válida eficacia.

Repare el lector, finalmente, que la formulación del equilibrio que define la fase de "constitución" de las relaciones personales y la Persona: $\Delta(-7-) \Leftarrow \nabla(-3-)$, no es sino una mera versión explicativa de aquella otra estrictamente sociológica: $\Delta(-1-) \Leftarrow \nabla(-2-)$, que cerraba precisamente el análisis del relato del observador "supuestamente" externo en el punto 10, y cuya razón de ser era la pregunta que aguijóneaba, precisamente, toda la reflexión desde el punto 11.

17.1. Ahora bién, dáda la naturaleza o constitución no mecánica de las relaciones personales, y dáda la naturaleza o constitución no instintiva de la Persona (véase nota (116), y el punto 17.3.), la naturaleza, pués, ni mecánica ni instintiva de la relación de gobierno en (-1-) formulada:

C. de todos y cada uno $\Leftarrow$ Pol. de Otro.

siempre puede existir (y, de hecho, en todo lugar y tiempo existe siempre) algún individuo aislado que séa desobediente de la mis

---

19.3., en atención a sus transcendentes consecuencias metodológicas, volveremos sobre todo esto (que ahora no debe inquietarnos) y buen cuidado pondremos en diferenciar conceptualmente ambos procesos: relaciones personales y Persona.

ma, al que llamamos delincuente. Pero entonces -sí siempre está al alcance de cualquier individuo el realizar una elección moral e, incluso, una actividad técnica distinta de aquella que, por su función en (-1-) habría de corresponderle-, ¿Cuando podremos legítimamente decir que las relaciones personales y la Persona están como tales constituídas, con toda seguridad, en un lugar y tiempo determinados?.

Haciendo más concretamente la pregunta: en el caso que nos ocupa del ejercicio "brazos!": ¿qué cosas evidencian, nos señalan inequívocamente que nos encontramos en la segunda fase, así formulada: $\Delta(-7-) \leftrightarrow \nabla(-3-)$ de su práctica?

En atención a lo que en el punto 16.5. se razonaba -a saber: que es condición necesaria y suficiente del establecimiento de las relaciones personales y de la Persona sobre su ausencia, la transformación en instintiva de la voluntad política de todos, así formulada:

$$\text{I. de pal. de Otro} \left[(\text{C. de 'todos'} / \text{C. de 'Uno'}) \leftrightarrow \text{C. de 'Uno'} \right] \quad (-6-)$$

$$\Downarrow$$

$$\text{C. de Uno}$$

es decir, su conversión en el Deseo de cada Uno de hacer "brazos!"- la relación de gobierno "todos y cada Uno hacen lo que Otro (previamente) dice":

$$\text{C. de todos y cada Uno} \leftrightarrow \text{Pal. de Otro} \quad -1-$$

se hallará, eneefecto, como tal establecida en la Clase, en el caso, y sólo en el caso, de que:

1) la relación persona/persona: $(\text{C. de 'todos'} / \text{C. de 'Uno'}) \leftrightarrow \text{C. de 'Uno'}$ (-4 que ríge políticamente -de forma ya universal, en el actual estadio `sapiens´ de la especie- la actividad corporal del animal humano, se establezca (sobre su ausencia) como sí fuera una relación

causa/efecto: idéntica a sí en el Tiempo de la práctica de "brazos!" sujeta, pués, a regularidad estadística empíricamente comprobable. Esto es: una cosa más de las que existen, de la que se puede hablar y de hecho, se habla.

Que sólo entonces, pero entonces sí, la relación p/p en (-4-) formulada, alcanza a constituirse en un caso de aplicación de la relación delito/pena en "T. de G." establecida: una cosa que ríge de forma ya natural (voluntaria) la actividad física de cada Uno.

Me explico.

Precísamente porque la relación p/p está local e históricamente determinada (138), para establecerse en "brazos!" ha de hacerlo (y sólo así) en su cíclica reproducción impuesta sobre su ausencia. Porque la relación p/p (-4-) es una cosa (como demuestra, sín más, el hecho de que de ella estemos aquí hablando), pero no inanimada (como lo es una piedra o, de manera distinta, un coche), sino una cosa que (pareciéndose en esto a los seres vivos o animados) para seguir existiendo como tal (esto es: idéntica a sí en el Tiempo) ha de estar haciéndose constantemente en la repetición, por voluntad de cada Uno.

Es por esto que en la práctica repetida del "nuevo" ejercicio "brazos!", se distinguen dos fases cualitativamente diferentes en su aplicación:

> una primera fase, propíamente de "aprendizaje", en la que no existe sino la aplicación de la relación p/p en su fase pedagógica: no sistemática -ya que a pesar de

---

(138) No se olvide aquí lo que sabemos desde el punto 14.1. que $C.de'todos' \equiv f(1)$. y $C.de'Uno' = f(C.de'todos')$.

la buena voluntad política de `todos´ los alumnos de la Tabla, su ignorancia psíquica e impericia técnica fuerza la aplicación colectiva de la misma, necesariamente distinta para cada `Uno´ de los alumnos. Hablamos entonces de ausencia de relación p/p, queriendo señalar con ello solamente que la aplicación de ésta no está sujeta a regularidad estadística alguna.

Ahora bién, tal ausencia de relación es, por su propia constitución (138), relativa, y ello porque (como ya se dijo en el punto 5 y se repitió en el 14.1.) la actividad colectiva "brazos!" no es, no puede ser sino, "nueva" articulación de antiguos, ya dominados movimientos de "T. de G.", que así se convierten en elementos más simples de una más progresada producción corporal. De ahí que en la figura 3, pág.. , que representa gráficamente tal actividad, se puedan distinguir y se distingan Tiempos en la ejecución de la misma.

Y ello es, precísamente, lo que garantiza el paso "gradual e ineludible" a

una segunda fase, propíamente de "institucionalización", en la que no existe sino la aplicación de la relación p/p en su fase punitiva: sistemática -esto es: que examinada y aprobada en todos los alumnos su capacidad psíquico-técnica, sólo la voluntad política de desobediencia en alguno de ellos, puede ser causa, y de hecho lo es, de su ineficacia técnica, considerada entonces culpable y punible, lo que fuerza la aplicación individual de la misma, necesariamente igual para todos los alumnos. Hablamos entonces de presencia única y válida de la relación p/p, impuesta sobre su ausencia por voluntad de cada Uno, idéntica a sí en el Tiempo de la práctica de "brazos!",

y sujeta, por ello, a regularidad estadística empíricamente comprobable.

Podemos decir entonces, y sólo entonces, que `C. de Otro´ (`lo que todos hacemos´) se ha transformado en otro C: una cosa más de la que se puede hablar y, de hecho, se habla (139).

Ahora bién, en tanto que precísamente "brazos!" es una actividad colectiva que pertenece a la Tabla, su actividad corporal más progresada, es condición necesaria y suficiente de la aplicación de (-4-) idéntica a sí en el Tiempo en "brazos!" (de la existencia misma de "brazos!", según 16.5.), el que (-4-) séa idéntica a sí en el Tiempo en "T. de G." (lo que supone la existencia de "T. de G según 16.5.). Esto es:

(-4-) idéntica a sí en "brazos!" sií (-4-) idéntica a sí en "T. de G."

Que, legítimamente, leémos así:

Que la aplicación, por cada Uno, de la relación p/p en la práctica del ejercicio "brazos!" es idéntica a sí en el Tiempo, en la sóla medida en que se ha constituído en un caso de aplicación de la relación delito/pena en "T. de G.".

Relación `pena sií delito´, definida como la relación de Mando y subordinación política persona/persona, así formulada:

(C. ole 'todos' ∧ C. ole 'Uno') <=> C. ole 'Uno' (-4-)

establecida, en tanto que voluntaria para cada Uno, como idéntica

---

(139). Esta idéa de la actividad colectiva (de lo que se vé y oye que todos hacemos, que hacemos entre todos) como de una cosa más, con existencia física, puede encontrarse en Durkheinm.

a sí (140) en la práctica, local e históricamente determinada, de todos y cada uno de los ejercicios que componen "T. de G." . Ocurre entonces, y sólo entonces, que la actividad colectiva "brazos!", mantiene con la actividad colectiva "T. de G.", una relación funcional o técnica, que consiste en que aquella no es, no puede ser sino una parte o medio o instrumento especializado de ésta.

---

(140). Sujeta, por ello, a regularidad estadística empíricamente comprobable.

La acertada intuición del legislador práctico, de que en la regularidad estadística de la aplicación de la relación p/p (-4-) delito/pena, se halla el fundamento y la salvaguarda de la Sociedad o relaciones personales instituídas en un Lugar, se lleva, por ejemplo, al extremo de que el Código Penal español (al menos en ésta edición que tengo en mis manos, de 1870), en su artículo 1º, define así:

> "Son delitos o faltas las acciones y omisiones voluntarias penadas por la ley."

Y en el 2º, coherentemente, ratifica:

> "En el caso de que un tribunal tenga conocimiento de algún hecho que estime digno de represión y que no se halle penado por la ley, se abstendrá de todo procedimiento sobre él y expondrá al Gobierno las razones que le asistan para creer que debiera ser objeto de acción penal."

Criminologie

Es decir: que originándose la Ley, necesariamente, en el progresivo establecimiento físico de la relación (-4-) sobre su ausencia, y alcanzándose, forzosamente (como hemos visto), su definición lingüística en la regularidad estadística de aquella, y sólo entonces, termina el legislador, en aquella intuición acertada,

Pero en atención a la naturaleza del animal humano, en la `hipótesis 13´ definida, ello será así en la sóla medida en que:

2) la relación palabra/cosa: I. de pal. de Dios <=> c. de uno (-5-) que ríge lingüísticamente -de forma ya orgánica, en el actual estadio `sapiens´ de la especie- la actividad mental del animal humano, se establezca (sobre su ausencia) como sí fuera una relación estímulo/respuesta: idéntica a sí en el Tiempo de la práctica de "brazos!": sujeta, pués, a regularidad estadística empíricamente comprobable. Esto es: una cosa más de las que existen, de la que se puede hablar y, de hecho, se habla.
Que sólo entonces, pero entonces sí, la relación pal/c en (-5-) formulada, alcanza a constituirse en un caso de aplicación de la

---

hacíendo no que séa la Ley, como es, función de la relación delito/pena (como en el 2º artículo implícitamente se reconoce), síno que séa el delito primariamente función de la Ley que ha de penarlo!!.

Así leémos en "Gaseosa de Ácido Eléctrico", Tom Wolfe, Ed. Azanca Júcar. Madrid 1978. En su pág. 212: "Pero dejó luego estos estudios y entró por último en la Universidad de Berkeley, California, donde conoció a una profesora de química hip de muy buen ver llamada Melissa. Se largaron los dos de la Universidad y Owsley instaló su primera fábrica de ácido en el número 1647 de la Calle Virginia de Berkeley. Estaba haciendo un fabuloso negocio cuando cayó sobre él la policia el 21 de febrero de 1965. Salió en libertad sín embargo, porque hasta octubre de 1966 no hubo en California ninguna ley contra la fabricación, consumo, o tenencia de LSD."

relación significado/significante en el "alumno" establecida: una cosa que ríge de forma ya instintiva (inconsciente) la actividad mental en todos.

Me explico.

Precísamente porque la relación pal/c está local e históricamente determinada (141), para establecerse en cada "alumno" ha de hacerlo (y sólo así) en su cíclica reproducción impuesta sobre su ausencia. Porque la relación pal/c (-5-) es una cosa (como demuestra, sín más, el hecho de que de ella estemos aquí hablando), pero no inanimada (como lo es una piedra o, de manera distinta, un coche), sino una cosa que (parecíendose en esto a los seres vivos o animados) para seguir existiendo como tal (esto es: idéntica a sí en el Tiempo) ha de estar hacíendose constantemente en la repetición, inconscientemente en todos.

Es por esto que en la práctica repetida del "nuevo" ejercicio "brazos!", se distinguen dos fases cualitativamente diferentes en su aplicación:

> una primera fase, propíamente de "aprendizaje", en la que no existe sino la aplicación de la relación pal/c en su fase consciente y elegida: no sistemática -ya que recién pactada verbalmente (véase punto 5) entre la palabra de Otro y la cosa que desencadena y señala (a saber: el ejercicio "brazos!"), recién establecida también, en la mente de cada `Uno´ de los alumnos, la relación entre las huellas psíquicas de ambas. Hablamos entonces de ausencia de relación pal/c

---

(141). No olvidemos aquí que, por la formulación del circuito de corrección idéa/acto en (-3-), I. de pal. de Otro es, siempre, I. de pal. de Otro (c. de `Uno´).

queriendo señalar con ello solamente que la aplicación de ésta no está sujeta a regularidad estadística alguna.

Ahora bién, tal ausencia de relación es, por su propia constitución (141) relativa, y ello porque (como ya se dijo en el punto 5 y se repitió en el 14.1.) la ideación lingüística de "brazos!" no es, no puede ser sino, "nueva" articulación de antiguas ideaciones de movimientos, ya dominados, de "T. de G.", que así se convierten en elementos más simples de una más progresada producción mental. De ahí que en el encabezamiento de la figura 3, pág. , se puedan conceptuar y se conceptúen lingüísticamente, los Tiempos que en la práctica de "brazos!" se distinguen.

Y ello es, precísamente, lo que garantiza el paso "gradual e ineludible" a

una segunda fase, propíamente de "institucionalización", en la que no existe sino la aplicación de la relación pal/c en su fase inconsciente y automática: sistemática - esto es: que todos los alumnos no pueden dejar de ver la cosa que la palabra señala al tiempo que la oyen en cualquier discurso. Hablamos entonces de presencia única y válida de la relación pal/c, impuesta sobre su ausencia en tanto que inconsciente en todos, idéntica a sí en el Tiempo en la práctica de "brazos!", y sujeta, por ello, a regularidad estadística empíricamente comprobable.

Podemos decir entonces, y sólo entonces, que `I. de Uno´ (`lo que pienso´) se ha transformado en una Idéa: la huella psíquica del nombre de una cosa, de la que se puede hablar y, de hecho, se ha

bla (142).

Ahora bién, en tanto que precísamente "brazos!" es una actividad colectiva que pertenece a la Tabla, y su ideación lingüística es la más progresada, es condición necesaria y suficiente de la aplicación de (-5-) idéntica a sí en el Tiempo en "brazos!" (de la existencia misma del "alumno", según 16.5.), el que (-5-) séa idéntica a sí en el Tiempo en "T. de G." (lo que supone la existencia del "alumno", según 16.5.). Esto es:

(-5-) idéntica a sí <u>síí</u> (-5-) idéntica a sí
en "brazos!" en "T. de G."

Que, legítimamente, leémos así:

Que la aplicación, en todos, de la relación pal/c en la práctica del ejercicio "brazos!" es idéntica a sí en el Tiempo, en la só la medida en que se ha constituido en un caso de aplicación de la <u>relación `significado/significante en el alumno</u> de "T. de G.". <u>Relación `significante síí significado´, definida como la relación de idéntidad o equivalencia lingüística palabra/cosa, así formulada:</u>

I. de pal. ok Otro <=> c. ol. uno (-5-)

<u>establecida, en tanto que inconsciente en todos, como idéntica a</u>

---

(142). "las asociaciones ratificadas por el consenso colectivo, y cuyo conjunto constituye la lengua, son realidades que tienen su asiento en el cerebro" (Saussure).

También en el ESPASA, Tomo 18: "Dicción. Palabra o conjunto de sonidos artículados que expresan una sóla idéa"; y poco más adelante: "la manera de decir o de expresar por medio de palabras las ideas de nuestro entendimiento, es lo que se llama dicción."

sí (143) en la práctica, local e históricamente determinada, de todos y cada uno de los ejercicios que componen "T. de G.". Ocurre entonces, y sólo entonces, que la ideación lingüística "brazos!", mantiene con la ideación lingüística "T. de G.", una relación de contigüidad y analogia, que consiste en que aquella no es, no puede ser sino una parte o medio o instrumento especializado de ésta.

---

(143). Sujeta, por ello, a regularidad estadística empíricamente comprobable.

Así, en el artículo correspondiente a la voz `diccionario´ en el ESPASA (obra citada en nota (92)), leémos: "...Siguióle el `Thesoro de la Lengua Castellana o Española´ , de Sebastián de Covarrubias, tenido con razón como la obra más importante de la historia lexicográfica española, y la primera a quien se reconoció verdadera autoridad. Se publico en 1606...". Y también: "La primera edición del Diccionario de la Academia Española, es del año 1726, o séa a los trece años de su fundación. Este diccionario era de autoridades, o séa con ejemplos en la manera de usar las palabras de los escritores más ilustres del habla castellana."

Por último una definición de `diccionario´ : "libro en que, por orden alfabético, se contienen y definen o explican todas las dicciones de uno o mas idiomas, o las pertenecientes a una familia o materia determinada."

Sín embargo, conviene distinguir cuidadosamente el Sistema de la Lengua en el individuo, que es intemporal o eterno para él (véase el punto 12.1.), del Diccionario de palabras de uso colectivo, que es un pobre remedo, esclavizado a la producción temporal, de aquel.

17.1.1. En éste subapartado, y sólo en él, vamos a aprovechar que la propia naturaleza o constitución de las relaciones personales y la Persona hallada en la observación y análisis de la actividad colectiva "T. de G.", a saber:

(-4-) idéntico a sí en "brazos!"

síí

(-5-) idéntico a sí en "alumno"

vamos a aprovechar, digo, que tal constitución o naturaleza nos consiente legítimamente, sín hacer uso de la `hipótesis 13´, la aplicación del mismo método de estudio a las actividades colecti vas que contienen a la Tabla, para realizarla.

Recordemos que, en el ejemplo elegido en el punto 14.1., y repe tidamente utilizado en éste ensayo, la "T. de G." era un medio esencial de disciplina en un Centro de Instrucción de Reclutas (C.I.R.), el cúal es un instrumento de educación de las Fuerzas Armadas (FF.AA.), cuya función, a su vez, es "garantizar la sobe rania e independencia de España (E.E.), defender su integridad territorial y el ordenamiento constitucional." (según leémos en el artículo 8 de la Constitución del Estado Español, 6/12/78). (14

---

(144). En el punto 19 (reservado a metodologia), en su apartado 2, veremos con claridad el motivo de ésta "excursión", en la compren sión de sus resultados. Pues la causa de ésta aplicación de nues tro método al estudio de tales actividades colectivas: CIR, FF.AA. E.E., se debe no a la solución de problemas teóricos de ésta 1ª parte (para los que es no sólo innecesaria, sino incluso ajena) síno a que, en tanto que posible y legítimamente realizada sín necesidad ní uso de la `hipótesis 13´ (en atención precísamente a la propia constitución hallada, en su uso, en las relaciones personales y la Persona en "T. de G."), y resultando, sín embar

Aplicación que supone la apertura de un nuevo campo de observación y análisis -válida en tanto que señala y delimita una parte visible (esto es: políticamente distinta, luego lingüísticamente distinguida) de la común Realidad-, aquí estrictamente restringido a aquellos aspectos de las actividades colectivas que contienen a "T. de G.", que tal modelo de constitución de las relaciones personales y la Persona pone en relación. En particular: a la observación y análisis de la relación (-4-) y de la relación (-5-) en las mismas.

1) Así, pues, de igual modo que teníamos:

(-4-) idéntico a sí síí (-4-) idéntico a sí
en "brazos!" en "T. de G."

---

go, una fácil y primera corroboración de la misma en el Estado Español y en su ciudadano, ha de servirnos para adquirir el derecho metodológico de aplicar igual modo de análisis en la 2ª y 3ª parte de éste ensayo, en las que, precísamente, aquella hipótesis ha de ser deducida y se deduce.

Mientras tanto, en éste subapartado, tomemósla (a la aplicación del método, digo, al estudio de CIR, FF.AA., E.E.) como un útil y clarificador ejemplo de las relaciones delito/pena y significado/significante anteriormente definidas, en tanto que constitutivas forzosamente de las relaciones personales y la Persona en cualquier lugar y tiempo.

También en la nota (148) daremos razón del porqué de la elección de tal ejemplo en el punto 14.1., en aras precísamente de la comprobación empírica (y aquí, estadística) de las definiciones teóricas por el método de estudio alcanzadas.

podemos escribir ahora:

(-4-) idéntico a sí en "T. de G." sií (-4-) idéntico a sí en C.I.R.

por lo mismo:

(-4-) idéntico a sí en C.I.R. sií (-4-) idéntico a sí en FF.AA.

y finalmente:

(-4-) idéntico a sí en FF.AA. sií (-4-) idéntico a sí en E.E.

Lo que, legítimamente, leémos así:

Que la aplicación, por cada Uno, de la relación p/p (-4-) en la actividad colectiva FF.AA. es idéntica a sí en el Tiempo -tal como el Código de Justicia Militar la define (145)-, en la sóla medida en que se ha constituído en un caso de aplicación de la relación delito/pena en la actividad colectiva E.E. -tal como el Código Penal la define (146).

Relación `pena sií delito´, definida como la relación de Mando y

---

(145). Y así leémos en el artículo 173 de sus Reales Ordenanzas (28/12/78): "la citación, detención, juicio y prisión del militar en activo, se ajustará a lo establecido en el Código de Justicia Militar y demás leyes que séan de aplicación. Cuando se encuentre desempeñando un servicio de armas, u otro cometido esencialmente militar, sólo podrá ser detenido por sus jefes, a no ser que hubiera cometido delito y estuviera fuera del alcance de los mismos."

(146). Y así leémos en el artículo 117-5 de su Constitución: "El principio de unidad jurisdiccional es la base de la organización y funcionamiento de los tribunales. La Ley regulará el ejercicio de la jurisdicción militar en el ámbito estrictamente castrense, y en los supuestos de estado de sitio, de acuerdo con los principios de la Constitución."

y subordinación política persona/persona, así formulada:

(C. de 'todos' | C. de 'Uno') <=> C. de 'Uno' (-4-).

establecida, en tanto que voluntaria para cada Uno de los ciudadanos, como idéntica a sí en el Tiempo de la práctica, local e históricamente determinada, de todas y cada una de las actividades colectivas que componen el Estado Español.

Ocurre entonces, y sólo entonces, que la actividad colectiva FF.AA. mantiene con la actividad colectiva E.E. una relación funcional o técnica, que consiste en que aquella no es sino un medio o parte o instrumento especializado de ésta. (147) y (148).

---

(147). Otra cosa es que, dáda la relación de fuerzas entre las personas colectivas que constituyen el Estado Español -herencia de la Guerra Civil-, el delito de rebelión militar (por su naturaleza no sólo ajeno síno esencialmente contradictorio con la función de las FF.AA., tal como la Constitución la define, y, en todo caso, "fuera" de su ámbito) caíga sín embargo, según la legislación vigente, en la jurisdicción castrense. "Sín la espada los pactos no son sino palabras" (T. Hobbes): que la fuerza es la más fuerte y la más firme creadora de derecho, porque de ella procede al fín todo derecho y por ella, en última instancia, se conserva.

(148). Podemos ver ahora claro porque en el punto 14.1. escojimos como ejemplo a utilizar a lo largo de todo el ensayo, el estudio de una "T. de G." $\in$ C.I.R. $\in$ FF.AA. $\in$ E.E. , y no aquel otro igualmente válido: "T. de G." $\in$ Inst.E.M. $\in$ Mº.Ed. y Cª $\in$ E.E. .

Porque la relación p/p en (-4-) formulada que es, como sabemos, señal inequívoca de la constitución de las relaciones personales en un Lugar, en el primer ejemplo está -en lo que se refiere a las FF.AA. y al E.E. - escrita como Código (esto es: que es una

La existencia de esa cosa que es el Código Penal (149) -aplicable y aplicada a toda actividad delictiva en el territorio del Estado Español- nos dá idéa cabal del grado de `madurez social´ de la Sociedad Española -que consiste en la voluntaria aplicación por cada Uno, en todas las actividades colectivas de las que forma parte, de la relación política de Mando y subordinación p/p, tal como local e históricamente está determinada en cada una de ellas.

---

cosa con existencia física reconocida "fuera" de las personas que la usan). Lo que facilita grandemente la tarea de comprobación empírica y estadística de las características de tal relación delito/pena que en el estudio teórico se alcancen a definir. Pero no así en el segundo ejemplo, pués las normas de regímen interno del Ministerio de Educación y Ciencia, que las habrá sín duda en aplicación del Derecho Administrativo, no han de estar ní están, lógicamente, tan estríctamente establecidas como las de la Institución Militar.

(149). Existencia que es, sín más, una primera y muy válida corroboración en los hechos físicos de la constitución política ya universal de la actividad corporal del animal humano: esto es: una primera corroboración, alcanzada sín su uso, de la hipótesis antropológica en el punto 13 adoptada. Hechos que, en el punto 19 hemos de verlo, han de legitimar toda la posterior metodologia de éste ensayo, y la deducción final de tal hipótesis, que lo sostiene.

Lo que explica que en "T. de G.", que es una actividad colectiva relativamente especializada de tal Sociedad -compárese, por un lado, con `bajar a la calle y comprar EL PAIS´; por el otro, `programar en una IBM el tráfico rodado en un barrio periférico de Barcelona´- la aplicación de la relación causal p/p séa ya voluntaria en cada Uno de los alumnos, para toda actividad gimnástica menos progresada que "brazos!" o para cualquier otra de Sentido Común en un aúla, tal como en el punto 14.1. se razonó. (150)

---

(150). Fijémonos, de pasada, que el concepto de grado de madurez social de una colectividad humana, nos lleva a considerar imposible -esto es: ajeno al funcionamiento físico, real, de cosas y personas- que los pueblos tercermundistas alcancen directamente (sín transitar previamente por el vapor, el carbón, la electricidad) el uso colectivo (!) de la alta tecnologia (electrónica, atómica, cibernética etc etc), tal como algún teórico de la "Sociedad post-industrial" ha pretendido como "solución" a los "problemas" creados en y por y para la expansión de la Sociedad capitalista u occidental.

Se trata, una vez más, de una falacia tecnocrática o, más simplemente, de una macabra ironía de un misionero de la Industria, sín duda bién intencionado.

"El Tercer Mundo va a desarrollarse sobre nuevas realidades industriales: fábricas informatizadas. La educación es el hecho capital del Tercer Mundo. También ella será informatizada. Ya no habrá dos niveles de desarrollo: un primer orden para nosotros, los ex ricos, y un segundo para ellos, los pobres.". Servan-Schreiber (entrevista en `Le Quotidien de París´). Robbich

Ahora bién, todos los alumnos que componen la Tabla han estado obligados, en su tránsito ontogenético por las actividades colectivas que la contienen: C.I.R., FF.AA., E.E., -en tanto que políticamente constituídas (151)-, al uso necesario y suficiente de la palabra

por lo que -en atención a 17.1.- 1) será así en la sóla medida en que:

2) de igual modo que teníamos:

(-5-) idéntica a sí sií (-5-) idéntica a sí
en "brazos!" en "T. de G."

podemos escribir ahora:

(-5-) idéntica a sí sií (-5-) idéntica a sí
en el "alumno" en el recluta

por lo mismo:

(-5-) idéntica a sí sií (-5-) idéntica a sí
en el recluta en el soldado

y finalmente:

(-5-) idéntica a sí sií (-5-) idéntica a sí
en el soldado en el ciudadáno

Lo que, legítimamente, leémos así:

Que la aplicación, en todos, de la relación pal/c (-5-) en la actividad colectiva FF.AA. es idéntica a sí en el Tiempo -tal

---

(151). Nótese aquí que una vez establecida y comprobada la constitución política de cualesquíera relaciones personales en la Sociedad Española -en tanto que forzosamente regídas por el Código Penal: véase nota (149)-, no se precisa hacer uso de la `hipótesis 13´ para definir la naturaleza de la palabra, tal como en el punto 12 se hizo, y, por lo mismo, no se precisa la `hipótesis 13´ para establecer la relación entre (-4-) y (-5-).

como la Ciencia Militar la define (152)-, en la sóla medida en que se ha constituído en un caso de aplicación de la relación significado/significante en la actividad colectiva E.E. -tal como el Sistema Lingüístico del español oficial contemporáneo la define (15

Relación `significante sí significado´, definida como la relación de idéntidad o equivalencia lingüística palabra/cosa, así formulada:

r. de pal. de Otro <=> c. de uno (-5-).

establecida, en tanto que inconsciente en todos los ciudadános, como idéntica a sí en el Tiempo de la práctica, local e históricamente determinada, de todas y cada una de las actividades colectivas que componen el Estado Español.

Ocurre entonces, y sólo entonces, que la ideación lingüística FF.AA mantiene con la ideación lingüística E.E. una relación de contigüidad y analogia que consiste en que aquella no es, no puede ser sino una parte o medio o instrumento especializado de ésta. (154).

---

(152). Y en las Academias se enseña, y en los cuarteles se divulga: "se llama indistintamente Ciencia Militar o ciencia de la guerra al conjunto de conocimientos relativos a la guerra y a las instituciones militares.", leémos en el artículo correspondiente del Tomo 13 del ESPASA. Obra citada en nota (92).

(153). Y en la relación $(M/h)^{o}_{a}$ se práctica y aprende. Véanse notas (84) y (70), y el resumen de la parte tercera de éste ensayo, en págs. y siguientes.

(154). La general consideración, en la España rural, de la "mili" como rito de pasaje a la ciudadanía, se debe al hecho real de que no puede adquirirse acertada conciencia de la naturaleza del E.E. sín haber tránsitado por uno de sus cuarteles.

Ahora bién, sí aceptamos que empíricamente (estadísticamente, sí se quiere) en el Estado Español la relación $(M/h)^{o}_{a}$ es el Lugar colectivamente, habitualmente destinado a la Crianza individual -esto es: a la práctica repetida y aprendizaje de las técnicas humanas más sencillas del manejo de cosas (mamar, beber, oir, etc) y la muy compleja del manejo de las palabras (hablar) que hace posible, y sólo ella, todas las demás (véase también la nota (125))-, cualquiera que haya sido el tránsito ontogenético del individuo hasta su conversión en ciudadáno y, posteriormente, en alumno de "T. de G." (que puede haber sido literalmente cualquiera), es claro que cuando recién nacido (y al menos durante los dos primeros años de su vida) de todas todas hubo de ser `hijo de su Madre´, lo que nos permite escribir:

(-5-) idéntica a sí síí .....síí (-5-) idéntica a sí
en hijo en "alumno"

Es por esto que el individuo de la especie humana nacido en territorio español, en tanto que todavía `infante´ en sus origenes ontogenéticos (155), no encuentra ní establece relación alguna entre

---

(155). Porque decir que (-5-) es idéntica a sí en hijo, y saber que (-5-) por su constitución está local e históricamente determinada, es reconocer que el español al nacer es un `infante´ : incapaz de hablar en tanto que, precísamente, capaz de aprender a hacerlo.

Lo que, sín más, es una primera y muy válida corroboración en los hechos físicos de la constitución lingüística ya orgánica de la actividad mental del animal humano: esto es: una primera corroboración, alcanzada sín su uso, de la hipótesis biológica en el punto 13 adoptada. Hechos que, como sabemos, han de legitimar toda la posterior metodologia de éste ensayo.

la palabra que oye y las cosas que siente, permaneciendo ambas, en el principio, indiferenciadas (156). Así pues, al principio de la vida del individuo la relación en (-5-) formulada se halla, literalmente, ausente.

Ahora bién, en cuanto que forzado a encontrar la supervivencia en un medio físico regído políticamente, ha de hacer uso repetido de las palabras que señalen y desencadenen las técnicas colectivas que en el mismo se práctiquen. Es en la experiencia ontogenética del circuito de corrección psíquico-técnico de las mismas (véase 16.4.) -donde ha de garantizar y, de hecho, garantiza su alimentación- que el individuo humano aplica progresivamente la relación pal/c:

$$\text{t. de pal. de Otro} \Leftrightarrow \text{c. de uno} \quad (-5-).$$

hacíendolo, necesariamente, en una primera fase de forma elegida y consciente, logrando así el manejo repetido a voluntad de las cosas, y luego, al tiempo que en su dominio la sensación de las mismas se transforma en su mera visión, en una segunda fase el pensamiento con palabras sobre ellas se reduce, inconsciente y automáticamente, a la sóla audición de su nombre.

Es ésta "madurez psíquica" alcanzada por todo individuo adulto, normalmente constituído y criado del Estado Español -que consiste en la inconsciente aplicación en todos, en todas las activida

---

(156). Que ésta, y no otra, es la peculiar gracia que adorna los movimientos de los cachorros humanos: ya que no lingüísticamente concebidos, no mecánicamente realizados. Al decir de Prometeo: "a lo primero, viendo, veían en vano; y oyendo, no oían."

des colectivas de las que formen parte, de la relación de idénti dad o equivalencia lingüística pal/c, tal como local e histórica mente esté determinada en cada una de ellas-, la que explica por que en unas relaciones entre adultos, como lo son la práctica del "nuevo" ejercicio "brazos!" en "T. de G.", el Momento de la Palabra o primera visión de la cosa, pueda coíncidir y, de hecho, coíncida, con la primera audición de la misma (tal como, por lo demas, había de ser forzosamente, dada la índole educativa de las mismas: es decir: la relativamente alta especialización de la cosa que hacen). Esto es, que en "T. de G.", el "Momento de la Palabra" es anterior a la práctica del circuito de corrección psí quico-técnico, y aparecen así la palabra y la cosa diferenciadas desde un principio, tal como en el punto 5 habíamos visto.

17.1.2. **Resumimos pues, que las relaciones personales y la Per sona son dos procesos naturales diferentes, realizados por el ani mal humano en sus actividades en cualquier lugar y tiempo, que se constituyen ambos sín embargo (en uso de la `hipótesis 13'), y só lo así, en el mútuo y simultáneo establecimiento (sobre su ausen cia) de dos relaciones: (-3-) y (-7-), en un proceso Real en el Tiempo en el que cabe distinguir dos fases cualitativamente dife rentes:**

una primera fase de "aprendizaje", definida por el equilibrio, esen cialmente dinámico, entre la aplicación de ambas así formulado:

$$\Delta\,(-3-) \;\langle=\rangle\; \nabla\,(-7-)$$

que conduce gradual e ineludiblemente ("la naturaleza no dá saltos") a una segunda fase de "institución", definida por el equilibrio, esencialmente estático, entre la aplicación de ambas así formulado:

$$\Delta\,(-7-) \;\langle=\rangle\; \nabla\,(-3-)$$

equilibrio que supone el establecimiento (sobre su ausencia) de

la relación de gobierno previamente pactada en el Lugar:

C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro (-1-)

Ahora bién, en atención a 17.1., ¿cuando podemos decir que nos encontramos, sín duda, en la fase de "institución" de las relaciones personales y la Persona, y que, por ello, la relación de gobierno en (-1-) formulada ríge, en efecto, la actividad corporal de todos y cada Uno?.

Ello será así cuando

1) la relación p/p en (-4-) formulada, de Mando y subordinación política, se haya establecido, por voluntad de cada Uno, como idéntica a sí en el Tiempo en el Lugar, constituyéndose entonces (sobre su ausencia) en la relación delito/pena del mismo.

Lo que, en atención a la `hipótesis 13´, ocurrirá en el caso, y sólo en el caso de que:

2) la relación pal/c en (-5-) formulada, de idéntidad o equivalencia lingüística, se haya establecido, en tanto que inconsciente en todos, como idéntica a sí en el Tiempo en el individuo, constituyéndose entonces (sobre su ausencia) en la relación significado/significante del mismo.

Caracterizémos la común naturaleza económica de ambas relaciones, a pesar de su constitución (en su formulación claramente se vé) radicalmente diferente:

1) Que el cálculo de la relación persona/persona:

(C. de 'todos' / C. de 'Uno') <=> C. de 'Uno' (-4-).

en un determinado Lugar, ha de obedecer lógicamente y obedece siempre a una última finalidad o función: hacer lo más económico posible su funcionamiento físico, colectivo, en la relación de gobierno previamente pactada. Esto es: que su abstracta defi

nición:

qué es C. de `Uno´ : actividad delictiva individual

qué es (C. de `todos´/C. de `Uno´): actividad punitiva colectiva

y, sobre todo, su aplicación concreta, estará necesariamente más subordinada al logro técnico de la actividad en común (esto es: a la economia política de las relaciones personales en el Lugar), que a la represión propíamente ética y moral de la actividad delictiva.

De ahí que las Autoridades militares en un dia señalado -por ejemplo: la Parada del dia de Jura de Bandera-, queriendo evitarse las siempre posibles infracciones individuales (dáda la naturaleza no mecánica ní instintiva de la relación de gobierno (-1-) previamente pactada), suelen optar por hacer mucho más riguroso el saldo económico que ha de regirlas: menores delitos/mayores penas, séa que lo hagan en la sóla práctica o también en su escrita legislación.

Coherentemente, y de igual modo, en la cotidiana aplicación del Código Penal -que define, sín posible modificación sustancial, la relación delito/pena que ríge las relaciones personales familiares y las relaciones personales capitalistas en su relación (que constituye nuestro Estado) desde 1848 (lo que dá cabal idéa del grado de "institución" de las mismas)-, se vigila y castiga con suma dureza el delito individual contra la propiedad (por insignificante que éste séa), mientras que las escandalosas estafas económicas de las grandes corporaciones capitalistas no sufren, lógicamente, apenas vigilancia ni castigo.

y 2) Que el cálculo de la relación palabra/cosa:

I. de pal. de Otro <=> c. de uno. (-5-).

en un determinado individuo, ha de obedecer lógicamente y obedece siempre a una última finalidad: hacer lo más económico posi

ble su funcionamiento psíquico, individual, en la relación de gobierno previamente pactada. Esto es: que su abstracta definición:

qué es c. de uno: la huella mental o sensación (visual) de la cosa

qué es I. de pal. de Otro: la huella mental de la sensación (auditiva) de la palabra

y, sobre todo, su aplicación concreta, estará necesariamente más subordinada al logro técnico de la propia actividad individual (esto es: a la economia lingüística de la Persona en el individuo) que a la definición propíamente dialectica o conceptual de la cosa.

De ahí que sólo al final del período de instrucción militar (por ejemplo) los Oficiales se decidan a cambiar el voceo de los distintos nombres de los sucesivos ejercicios, sobradamente dominados por la tropa, por una señal previamente establecida de los mismos (generalmente unos sencillos toques números de corneta). La señal lingüística es así sustituída por la señal mecánica (también auditiva, pero no oral), y ello por dos razones:

primera, porque puede serlo: dado que la relación pal/c al final del período de capacitación psíquico-técnico, y sólo entonces, se ha transformado, en efecto, en la relación significado/significante en la Persona de todos los reclutas: en la relación palabra/cosa local e históricamente determinada.

segunda, porque debe serlo: porque para el logro técnico, en un determinado momento, de la colectiva actividad, es necesario y suficiente, como sabemos, que en todos los actores de la misma la relación en (-5-) formulada se establezca inconscientemente, pero, por lo mismo, no ha de sobrar incrementar ligeramente la conciencia de ella en cada Uno, lo que se consigue con la sola sustitución de la señal verbal por la mecánica, de uso menos automátizado.

Con idéntica finalidad y con función semejante se establecen las señales de tráfico: cada una de ellas necesariamente equivalente a una expresión verbal que señale unaccosa altamente definida, diferenciada en la carretera; que éste sistema terminológico (véase la nota (18) la distinción que Saussure establece entre el lenguaje humano y cualquier otra nomenclatura), relativamente especializado y complejo, séa de uso común entre los ciudadános occidentales y occidentalizados de 18 años, dá cabal idéa de hasta que punto, a esa edad, las relaciones palabra/cosa y, por tanto, la Persona, se hayan ya constituídas.

Y definamos, finalmente:

1) cuando la relación de Mando y subordinación política persona/persona:

$$(C.\text{ de 'todos'} \,/\, C.\text{ de 'uno'}) \iff C.\text{ de 'uno'} \qquad (-4-)$$

es aplicada en un Lugar de manera cíclica y perfecta, con estadística regularidad empíricamente comprobable, y se constituye de este modo en la relación delito/pena del mismo,

cuando ello es así,

y sólo entonces, las actividades corporales de todos -en tanto precísamente que voluntariamente regídas por tal relación- forman entre sí un Sistema de relaciones sociales o relaciones funcionales o técnicas persona/cosa.

Sistema de relaciones sociales que constituye la Estructura Social el Estado de las relaciones personales en el Lugar.

y 2) cuando la relación de idéntidad o equivalencia lingüística palabra/cosa:

$$\text{I. de pal. de Otro} \iff \text{C. de uno} \qquad (-5-)$$

es aplicada en un individuo de manera cíclica y perfecta, con estadística regularidad empíricamente comprobable, y se constitu

ye de este modo en la relación significado/significante del mismo,

cuando ello es así, y sólo entonces, las actividades mentales en cada Uno -en tanto precísamente que inconscientemente regídas por tal relación- forman entre sí un Sistema de relaciones psíquicas o relaciones de contigüídad y analogia persona/palabra. Sistema de relaciones psíquicas que constituye la Estructura psíquica, la Ideologia de la Persona del individuo.

Lo que formulamos así:

$$(-1-) \equiv \left(\begin{array}{c} \vartriangle\,(-7-) \\ \Updownarrow \\ \triangledown\,(-3-) \end{array} \right) \vartriangle\!=\!\triangleright \left(\begin{array}{c} (-4-) \\ \Updownarrow \\ (-5-) \end{array} \right)$$

Conocimiento antropológico, alcanzado en ésta primera parte del ensayo, que leémos de éste modo:

17.2. Las relaciones personales y la Persona se constituyen en cualquíer lugar y tiempo (en el actual estadio filogenético `sapiens´) en el mútuo y simultáneo establecimiento (sobre su ausencia) de dos relaciones de naturaleza diferente:

las relaciones sociales o relaciones persona/cosa, funcionales o técnicas entre las actividades corporales de todos, en tanto que universalmente regídas por la relación delito/pena, local e históricamente determinada -esto es: por la relación persona/persona (en (-4-) formulada) de Mando y subordinación polí tica en el Lugar establecida.

las relaciones psíquicas o relaciones persona/palabra, de contigüídad y analogía entre las actividades mentales en cada Uno, en tanto que orgáni

camente regídas por la relación significado/significante, local e históricamente determinada - to es: por la relación palabra/cosa (en (-5-) formulada) de idéntidad o equivalencia lingüística en el individuo establecida.

17.3 Características de la acción social y del signo lingüístico: conveniencia o no de los símiles más habituales en Ciencias Humanas.

1) En tanto que universalmente regída por:

(C. de 'todos' | C. de 'Uno') <=> C. de 'Uno' (-4-).

local e históricamente determinada e idéntica a sí en el Tiempo, la actividad corporal del animal humano consiste en la constante producción de la acción colectiva o social.

Por ello decimos que la actividad corporal de todos en un Lugar, constituye la Estructura social o el Sistema de las relaciones sociales en el mismo.

¿Cúales son, pués, sus características?. En atención al punto 14.3, qué es arbitrario: esto es: que no es mecánico ní instintivo que no hay relación de causa/efecto o de estímulo/respuesta entre la actividad individual de la persona con la cosa y la actividad colectiva de todos los demás con su persona. Para entender esto mejor, véamos un conocido ejemplo: supongamos que en una sociedad contemporánea de la nuestra, de las llamadas primitivas (que estudia sistemáticamente la Antropología), el culpable de incesto es penado automáticamente con la muerte (lingüísticamente señalada y colectivamente impuesta). Por ello es cuestión de mera supervivencia del incestuoso en tal Sistema de relaciones sociales, el no ser visto ní denunciado por Otro y, sín

duda, su actividad (tal como es físicamente realizada) sólo puede entenderse (encuentra su razón de ser) como evitación de la actividad punitiva de su persona que, según el habitual convenio, se desencadenaría sí como tal incestuoso fuese publicamente señalado por cualquier Autoridad. Al fín y al cabo, como ya sabemos desde el punto 15, "la conciencia no es más que la facultad de prever la pena que sigue al delito" (157). Pero todo ello no quita que, hablando con propiedad, no exista relación alguna de causalidad física o instintiva entre el incesto y la muerte a manos de `todos´ los demás del incestuoso. Sí "parece" que es así, es sólamente porque así se convíno que fúese políticamente, y así cotidianamente se práctica.

Síno que tal relación -en (-4-) formulada- surgida forzosamente en la práctica de una convención política (lingüísticamente señalada y colectivamente impuesta) es propíamente humana: esto es: qué es racional: predecible en el uso de la palabra

Sín embargo, a pesar de no ser mecánico ní instintivo, el Sistema de las relaciones sociales en un Lugar se mantiene, por voluntad de cada Uno, como idéntico a sí en el Tiempo, aparentando, por ello, ser mecánico e instintivo. De ahí los símiles erróneos que frecuentemente se utilizan:

Sistema social = Aparato o Máquina = Organo animal

y 2) En tanto que orgánicamente regída por:

I. de pal. de Otro <=> c. de uno (-5-).

local e históricamente determinada e idéntica a sí en el Tiempo, la actividad mental del animal humano consiste en la constante pro

---

(157). Wyndham Martyn. "Antonio Trent. El perfecto ladrón". Ed. Molino. Barcelona 1934. Pág. 6.

ducción de la ideación o signo lingüístico.

Por ello decimos que la actividad mental en cada Uno de los individuos, constituye la Estructura psíquica o el Sistema de las relaciones psíquicas en el mismo.

¿Cúales son, pués, sus características?. En atención al punto 14.3 qué es arbitrario: esto es: que no es mecánico ní instintivo que no hay relación de causa/efecto o de estímulo/respuesta entre la palabra y la cosa cuyas huellas mentales se establecen mútua y simultáneamente en la persona. Así, hablando con propiedad, no existe relación alguna de causalidad física o instintíva entre esa cosa que llamamos (en español) perro, y cada una de las siguientes palabras: chien (francés), dog (inglés), hund (aleman), cane (italiano) etc etc.

Síno que tal relación -en (-5-) formulada- surgida forzosamente en la práctica de una convención lingüística (lingüísticamente señalada y colectivamente impuesta: despues de todo, la palabra es una cosa) es propíamente humana: esto es:
qué es racional: predecible en el uso de la palabra

Sín embargo, a pesar de no ser mecánico ní instintivo, el Sistema de las relaciones psíquicas en un individuo se mantiene, ya que inconsciente en todos ellos, como idéntico a sí en el Tiempo, aparentando, por ello, ser mecánico e instintívo. De ahí los erróneos símiles que frecuentemente se utilizan:

Sistema psíquico = Aparato o IBM = Organo animal

Ahora bién, de acuerdo en que el Sistema psíquico (el Sistema de las relaciones psíquicas de la Persona en un individuo) no es el órgano de un animal, pero sí es -según la `hipótesis 13´ que nos sostiene- la cosa que hace o función específica (instintiva, vital

de un órgano animal: el cerebro del animal humano.

Recuérdese también que, dáda la peculiaridad de la naturaleza de esa cosa que es la palabra (punto 12), tal función órgánica de su uso no alcanzaba a ser propíamente instintíva síno en el animal adulto (racional: capaz de la ideación inconscientemente lingüísti ca de las cosas), pero entonces sí.

De modo que, legítimamente, podemos decir: "el Sistema de las re laciones psíquicas (entre las actividades mentales en cada Uno) es, en el individuo adulto, instintivo". Esto es: que la relación:

I. de pal. de Otro <=> c. de uno (-3-)

que lo ríge es una relación estímulo/respuesta del cerebro del mis mo. (158).

De ahí que los lingüístas suelan hablar de Competencia lingüísti ca para referirse a ella, queríendo indicar que el que atiende, en tiende. Los niños, gramáticos conscientes, escriben eficázmente en las paredes: "Tonto el que lo léa".

Pero de la relación en (-7-) formulada, sabemos que el uso instin tivo de las palabras (o ideación lingüística inconsciente en todos) es condición necesaria y suficiente del uso natural de cosas y per sonas (o actividad voluntariamente colectiva de cada Uno), por lo que, legítimamente, podemos decir: "el Sistema de las relaciones sociales (entre las actividades corporales de todos) es, en el Lugar civilizado, como sí fuese mecánico". Esto es: que la rela ción:

(C. de 'todos' | C. de 'Uno') <=> C. de 'Uno' (-4-)

que lo ríge es como una relación causa/efecto en el mismo.

---

(158). Con todas las peculiaridades que imprima a esto la propia peculiaridad de la palabra. Cosa de la Biología, no nuestra.

De ahí que los políticos suelan hablar de Responsabilidad legal para referirse a ella, queríendo indicar que el que la hace, la paga. Sín embargo, ello no es síno una manera tosca de señalar la inevitabilidad (o universalidad) de la relación de Crianza individual $(M/h)^{o}_{a}$.

Según hemos visto, resumimos finalmente, que el símil más acertado respecto a la constitución de las relaciones personales y la Persona en cualquier lugar y tiempo, parece ser:

"Que el Sistema de las relaciones sociales funciona -para cada Uno- como sí fuése una Máquina o Aparato natural (por relación causa/efecto), en la sóla medida en que el Sistema de las relaciones psíquicas -en todos- es ya la función instintíva (o relación estímulo/respuesta) de un órgano animal".

Prestemos por último atención a un simil clásico y aparentemente más acertado: aquél que, con éstas palabras, T. Hobbes propone en su perfecta Introducción a "Léviatán":

"Pero el `Arte´ va aún más lejos, imitando la obra más racional y excelente de la Naturaleza que es el hombre. Pués mediante el Arte se crea ese gran Leviatán que se llama una república o Estado (`Civitas´ en latín), y que no es sino un hombre artificial, aunque de estatura y fuerza superiores a las del natural, para cuya protección y defensa fué pensado. Allí la soberanía es un alma artificial que dá fuerza y movimiento al cuerpo entero; los magistrados y otros funcionarios de judicatura y ejecución son las articulaciones; la recompensa y el castigo hacen las funciones de los nervios en el cuerpo natural, anudando al trono de la soberania cada articulación y cada miembro, de tal manera que todos séan movidos a realizar su tarea; la opulencia y la riqueza de

todos los miembros particulares son la fuerza; la salus populi (la seguridad del pueblo), sus negocios; los consejeros, gracias a los cuales le son sugeridas todas cuantas cosas precisa saber, son la memoria; la equidad y las leyes son una razón y una voluntad artificial; la concordia, salud; la sedición, enfermedad; y la guerra civil, muerte. Por último, los pactos y convenios, mediante los cuales se hicieron, conjuntaron y unificaron en el comienzo las partes del cuerpo político, se asemejan a ese Fiat o al hagamos el hombre pronunciado por Dios en la Creación."

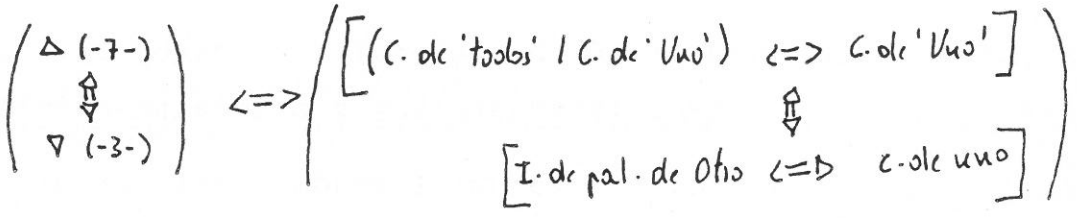
Nos viene a decir, en definitiva, el viejo clérigo, que el Gobierno es al pueblo, lo que el Alma es al cuerpo. Sín embargo, aunque más próximo a lo que créemos la descripción acertada de la Realidad física de las cosas, es también inexacto. Pués en realidad lo que ocurre es que "el Gobierno ríge políticamente al pueblo (sí se quiere: el pueblo es efecto mecánico de su Gobierno) en la sóla medida en que el Alma ríge lingüísticamente al cuerpo (sí se prefiere: el cuerpo del animal humano es respuesta instintíva de su Alma)".

17.4. "Ahora que he pasado
soy lo que no era.
Y cuando estoy pasando
no soy lo que soy"

Es ésta una adivinanza que, según cuenta Agustín Garcia Calvo, unos niños desharrapados pusíeron a Homero (creo recordar: pués cito de memoria). Pero aquí la utilizaremos y nos ha de servir para poner en relación la conciencia lingüística de la Persona y la Realidad física de las cosas.

Comencemos recordando el conocimiento antropológico alcanzado en ésta primera parte del ensayo, que nos permitía formular la cons

titución de las relaciones personales y la Persona en cualquier lugar y tiempo, como una relación (impuesta sobre su ausencia) entre dos tipos de relaciones:



Que ahora nos permitimos leér de éste otro modo:

1) se realiza físicamente por cada Uno la convención lingüística: es decir: se impone colectivamente el cambio físico de espacios -o paso del Tiempo en el Hacer- en el uso ya natural (por voluntario en cada Uno) de la relación delito/pena, en (-4-) formulada.

Pero ello es así en la sóla medida en que (dáda la naturaleza de la palabra en 12 vista):

2) se concibe lingüísticamente en todos la Realidad física: es decir: se alcanza individualmente la ideación del Tiempo lingüístico -o espacio- en el uso ya instintívo (por inconsciente en todos) de la relación significado/significante, en (-5-) formulada.

Quiero decir que:

1) lo que los hombres llamamos espacio -o visión (estática) de las cosas- no es síno la ideación lingüística inconsciente en todos nosotros: que ver, vemos lo que oímos. Por eso Platón bién decía que lo que mejor define al animal humano es decir que es aquél que es "contemplador de lo que ha visto".
(pero éste espacio es falso: meramente convencional. Que la sucesión de las cosas no es discontínua: que sólo por el uso

inconsciente en todos de la convención lingüística, alcanzamos a verla así.

"Ahora que he pasado
soy lo que no era.....soy espacio)

Pero ello (dáda la naturaleza de la palabra en 12 vista) es condición necesaria y suficiente de que:

2) lo que los hombres llamamos Tiempo -o audición (insimultánea) de las cosas- no es síno la actividad voluntariamente colectiva de cada Uno: que oir, oímos lo que vemos. Por eso Aristóteles prefería definir al animal humano diciendo que es "político por naturaleza".
(¡aquella ilusión se hace Real!: colectivamente impuesta. Que el espacio así concebido se impone, en el uso voluntario por cada Uno de la convención política, como continuidad de lo discontínuo: sucesión de cosas ordenadas.

"Y cuando estoy pasando
no soy lo que soy.....no soy Tiempo)

Se vé entonces que la Ley física por excelencia, que viene a decirnos que a cada cuerpo le corresponden unas determinadas coordenadas espacio-Tiempo, y sólo unas (en las que el Tiempo no es síno el cambio físico de espacios), tiene, sín embargo, su sostén en la condición lingüística de la conciencia individual (en la que el espacio no es síno la ideación del Tiempo lingüístico), por cuanto en ella ha de establecerse (dáda la naturaleza del animal humano) y se establece la convención y, entonces, la Realidad colectiva de dichas coordenadas. Y, por lo mismo, todas las convenciones lingüísticas han de someterse, lo quieran o no y para siempre, a ésta

condición física y total, ineludible: un mismo cuerpo no puede ocupar varios sitios a la vez, esto es: no puede ser Otro que sí mismos. (159).

---

(159). Estamos aquí planteando que la relación vista/oído en el animal humano se establece -en la filogénesis y ontogénesis del mismo: sobre su ausencia- como relación idéa/acto: en el uso instintívo de la palabra, y sólo así.
Es, desde luego, una referencia directa a la 'hipótesis 13', cuya demostración es, como sabemos, cosa de la Biología, no nuestra. Pero quiero apuntar aquí que, sí bién se desconoce la localización histológica de la función lingüística (de asociación -eléctrica?: teoría de la relatividad- de las huellas psíquicas de las palabras y las cosas) en el cerebro del animal humano, el LSD (Merck?), con una acción que creo puntual, afecta y transtorna radicalmente su totalidad y esencia, cualquíera que séa ésta.

"Las palabras, pues, camarada, cojámoslas y vayamos descuartizándolas una a una
con amor, eso sí, ya que tenemos nombre de `amigos-de-la-palabra´;
pues ellas no tienen por cierto parte alguna en los males en que penamos día
tras día, y luego por las noches nos revolvemos en sueños,
sino que son los hombres, malamente hombres, los que, esclavizados
a las cosas o dinero, también como esclavas tienen en uso a las palabras.
Pero ellas, con todo, incorruptas y benignas: sí, es cierto que por ellas
este orden o cosmos está tejido, engaños variopintos todo él;
pero sí, analizándolas y soltándolas, las deja uno obrar como libres alguna vez,
en sentido inverso van destejiendo sus propios engaños ellas,
tal como Penélope por el dia apacentaba a los señores
con esperanzas, pero a su vez de noche se tornaba hacia lo verdadero."

AGUSTIN GARCIA CALVO.

cada Uno para sí
y Dios contra todos

18. Dado que el animal humano no alcanza su supervivencia síno en el conocimiento (necesariamente lingüístico) y la obediencia (necesariamente mecánica) de la relación política que ríge su medio o actividad física, pudíeramos engañarnos y creer que se constituye como Persona, cuando adulto, en el libre dominio a voluntad de tal relación.
¿Pero es esto -usar en propio (el que séa: que puede ser cualquíera) beneficio el Sistema de las relaciones sociales en el que le tocó vivir- lo que habitualmente hace la Persona?. No, tristemente, que sí así fuera maldita la falta que harían las Ciencias Humanas todas. (160).

Veamos, pués, la causa de nuestra desdicha, el mótivo que nos impide ser felices y libres usuarios (!no usureros!) de las cosas y persona varias de éste mundo....el orígen de nuestra desgraciada, interminable esclavitud.

18.1. Recordemos que la constitución (en el actual estadio `sapiens de la especie) de las relaciones personales y de la Persona en cualquier lugar y tiempo, exigía, como condición necesaria y suficiente, la constitución en todos sus actores o protagonistas de la voluntad política de `hacer lo que Otro dice´, !independiente de lo que Otro dice hacer!, según en (-6-) se formula:

I. de pal. de Otro [(C. de 'todos' / C. de 'Uno') <=> C. de 'Uno']
⇕
C. de uno.

en instintíva o Deseo de cada Uno. Parémonos ahora a ver en qué con

---

(160). Y no dudemos de que su hora, la hora de su Necesidad (de su Necesidad quiero decir para la supervivencia de la especie), está inexorablemente llegando.

siste éste Deseo de cada Uno, así en la individual ontogénesis constituído:

Como ya en el punto 16 hemos visto, la cíclica realización en el Tiempo de esa voluntad política no es, no puede ser síno la obediencia mecánica a la Orden del Otro, lo que supone, en cada Uno, la actividad de mínimo esfuerzo y, por ello, la liberación instintíva en el Hacer Común u obtención del máximo placer en lo Real (pués ya sabemos que para el animal humano otro placer no existe). También sabemos que la actividad mental del mismo (como ocurre con cualquíer proceso físico) posée una naturaleza económica, que transforma gradualmente el uso consciente de la palabra en inconsciente o automático.

Ahora bién: dáda la naturaleza política (ya universal en `sapiens´) de las relaciones personales, sólo el repetido ejercicio voluntario de la obediencia (mecánica) concede, pero ella sí, el Mando (lingüístico). De ahí que la generación ya instintíva (en el uso inconsciente de la palabra) de la voluntad política de `hacer lo que Otro dice´, se hace Real en el Tiempo, y sólo así y forzosamente, como Mando (lingüístico) o capacidad psíquico-técnica de `decir lo que todos han de hacer´.

Pero el ejercicio del Mando (lingüístico) es, en sí mismo, interminable: no tiene fín (161). Y sín fín, es, por ello, en la medida que se realiza, la generación del Deseo de ser Otro, que causa en

---

(161). Ya que, por lo dicho, el Mando lingüístico es tal (dáda la naturaleza política de las relaciones personales) en cuanto que es mecánica obediencia: cuanto más Mando más forzado estoy a obedecer para seguir mandando; Recuérdese aquí que el hombre teóricamente más poderoso de la Tierra es, tal vez no casualmente, un pésimo actor. Por eso dice T. Hobbes: "Sitúo, en primer lugar, como incli

cada Uno aquél Mando, o Deseo de `decir lo que todos han de hacer´, sín fín ya que tal Deseo es, en sí mismo, `independiente del objeto de su realización´!. (162).

Podemos decir entonces:

lo que la Persona en realidad quiere (`no hacer´ : originario y diverso)

no lo sabe (ya que, en lo Idéal, el uso inconsciente de la palabra, la vuelve forzosamente amnésica de la represión política originaria: esto es: amnésica de que el orígen del dolor humano no puede estar síno en la represión colectiva del placer de `no hacer´. Y, por lo mismo, olvida que otro placer no existe que aquél que se halla en la liberación instintíva del dolor del Hacer Común, ajeno y repetido)

ní quererlo puede (en lo Real: ya que la actividad colectiva es forzosa al animal humano para su supervivencia).

Y lo que la Persona sabe (en lo Idéal: Deseo de ser Otro)

y puede querer (en lo Real: Mando en el Hacer Común)

en realidad no lo quiere (ya que el Deseo, aunque se hace Real en el Tiempo, es en esencia inalcanzable, ya que independiente del objeto de su realización!)

Y éste es el mótivo último y primero de la desdicha o insatisfacción (Rollings Stones) del animal humano; sí se prefiere: la causa últi

---

nación general de toda la humanidad, un deseo perpetúo e insaciable de poder trás poder, que sólo cesa con la muerte. Y la causa de ello no es siempre esperar un goce más intenso que el ya obtenido, ní tampoco ser incapaz de contentarse con un poder moderado. En reali

ma y primera del malestar de la cultura (S. Freud): que nunca consigue lo que quiere y nunca quiere lo que consigue, al decir de una canción popular alemana. Que ha de lograr su supervivencia (y sólo así) en la instintíva (sín fín) generación del Deseo de ser Otro -un Deseo que es, por su esencia o construcción, !independiente del objeto de su realización!.

"El drama, señores, está todo aquí!" (Pirandello): en la esencial, ineludible alienación del animal humano cuando adulto: en el estructural falseamiento de su voluntad: su conversión en el Deseo de ser Otro.
Pero tú no puedes ser Otro que tú mismo: orígen físico de la convención lingüística.

---

dad, el hombre no puede asegurarse el poder y los medios para vivir bién que actualmente tiene sín la adquisición de más." . T. Hobbes, Obra citada en nota (26). Pág. 200.

(162). Así, por ejemplo, captando admirablemente la esencia política de las relaciones amorosas (Hombre/mujer) y, entonces, la generación que en ella ha de producirse y se produce del deseo de posesión de la persona amada (!independiente del disfrute de la misma!) Platón en Fedro nos dice:
"También debemos examinar, en qué el trato y la influencia de un amante pueden ser útiles o dañosos, no al alma o al cuerpo, síno a los bienes del objeto amado. Es claro para todo el mundo, sobre todo para el mismo amante, que nada hay que desee tanto como ver a la persona que ama privada de lo más precioso, más estimado y más sagrado que tiene....la fortuna del que ama le incomoda, y se regocijará en su ruina."

18.2. Pués bién, la generación sín fín en cada Uno del Deseo de ser Otro (alcanzada inevitablemente con el uso ya inconsciente de las palabras), es condición -tal como en el punto 17 hemos razonado y en (-7-) formulado:

(c. de uno ¬= c. de Otro) <=> (pal. de Otro ¬= I. de Uno) (-7-).

-necesaria y suficiente de la constitución en cualquier lugar y tiempo (sobre su ausencia), de las relaciones personales y la Persona, como una relación entre dos tipos de relaciones de orden o naturaleza diferente:

relaciones sociales (voluntarias) (-4-)

sií : ⇕

relaciones psíquicas (inconscientes) (-5-)

A mi entender -opinión que trataré de fundamentar razonablemente en la tercera parte de éste ensayo- la especie humana hubo de hacerse y se hizo (al menos durante el período filogenético `sapiens en el que nos hallamos: al menos durante los últimos 100.000 años) en la voluntaria e inconsciente reproducción cíclica de unas relaciones personales regídas, única y válidamente, por la Ley de la Exogamia: universal y local e históricamente determinada. Ley que consiste en imponer físicamente (en uso de la convención política en el Lugar establecida) la desposesión de todo bién a la hembra de la especie: para lo que es necesario y suficiente el convertirla a ella misma, y a su trabajo y a sus hijos, en propiedad de un Macho, representante de la colectividad productiva.

Como es lógico, en períodos y lugares de particular abundancia agraria -tal como la Grecia clásica del siglo IV. a.d.C., sí hemos de creer en la Historia- hubo siempre ciertamente personas (desde luego, y no podía ser de otro modo: casos aisłados y privilegiados) que, liberadas relativamente por su posición social de la co

laboración cotidiana y esforzada en el Hacer Común (liberadas, quiero decir, a un cierto grado o nivel), se dieron fácilmente al libre y consciente uso de las palabras o dialectica. (163).

Lo que, en atención a (-7-), hubo de generar en ellas, sín duda, el deseo de `algo´ -alguna cosa, pero cosa sí, al fín y al cabo, porque el `no hacer´ originario será, en todo caso, humano-, cualquier cosa, la que séa, que puede ser cualquíera, pero, en todo caso, indiferente de lo que Otro dice hacer.

---

(163). Así en Platón, "Teetetes o de la Ciencia". Ed. Porrúa. Pág. 3

"Socrates.- Me parece que los hombres educados desde su juventud en el foro y en los negocios, comparados con las personas consagradas a la filosofia y a estudios de ésta naturaleza, son como esclavos frente a frente de hombres libres.

Y, más adelante, precísando la distinción:

Teodoro.- ...Has dicho, con mucha razón, que los que formamos parte de éste círculo no somos esclavos de los discursos, los discursos están a nuestras órdenes..."

Y aún el divino Marqués de Bradomín, Don Ramón, en su "Lámpara Maravillosa": "Son las palabras espejos mágicos donde se evocan todas las imágenes del mundo. Matrices cristalinas, en ellas se aprisiona el recuerdo de lo que otros vieron y nosotros ya no podemos ver, por nuestra limitación mortal, aún cuando todas las imágenes y todos los verbos séan eternidades en el seno de la luz, como explicaba el mago Apolonio". "Los idiomas nos hacen y nosotros hemos de deshacerlos".

res o protagonistas (sín duda orígen de la irreversible moda de las Ciencias Humanas): generación masiva en ellos del deseo de hacer `algo´ , cualquíer cosa, pero desde luego indiferente de lo que Otro dice hacer.

Deseo que ha de realizarse, necesariamente, en la instrumentalización de lo Real, y así es, en alguna medida. De ahí que séa ciertamente posible encontrar una minoria, cada vez más mayoritaria, de personas que hallan, en el Sistema Industrial o capitalista (Marx) en el que nos ha tocado vivir, un grado hasta ahora no conocido de realización de sus deseos de hacer cosas, las que séan, o felicidad. Y no me refiero, claro está, a la beautiful people neoyorquina o a sus remedos más o menos periféricos, síno a la gente anónima e ignota que se aleja conscientemente y está alejada de las formas más burdas del Poder.

Pero ello no quita que ese mismo Sistema precise, estructuralmente, su propia autodestrucción para sobrevivir malamente, lo que impide precísamente su colectiva instrumentalización.

De ahí la generalizada confusión que padecemos, el pasotismo patriarcalista en cualquiera de sus formas. De ahí la Necesidad, no histórica síno filogenética, que tenemos de las Ciencias Humanas.

Pero véamos todo esto con más calma.

Ahora bién, la realización de tal deseo, siempre y de cualquier modo (164), exíge la instrumentalización de las relaciones personales, de la Realidad de todos los demás: el uso libre, esforzado, de las cosas y personas o poesía (165): hacer de una cosa que es la que es, que no séa: por ser otra que sí misma.

Pero otra cosa muy diferente le viene pasando a la especie desde hace 400 años, desde la Revolución Industrial -tal como en la segunda parte de éste ensayo trataré de demostrar-. Pués ocurre que por estar las actuales relaciones personales predominantemente regídas por la Ley del Kapital (que convierte a la persona en mercancia y, al tiempo y por ello, a la mujer en propietaria o persona), se produce cotidiana, inexorable y progresivamente la ruptura de la Ley de la Exogamia, en cuyo ejercicio cientomilenario la especie hubo de forjar y forjó su naturaleza.
Ruptura de la Ley de la Exogamia, causa última y primera de la estructural imperfección del funcionamiento (del funcionamiento no cíclico y perfecto) de las actuales relaciones personales, que, en atención a (-7-), se ha de manifestar y manifiesta en la generalización del uso consciente de las palabras, pero ésta vez a nivel colectivo. Incremento de la conciencia, incremento de la confusión en la práctica de las relaciones personales en sus acto

---

(164). Ya que sólo en su necesaria obediencia ha de lograrse su libre dominio.

(165). En el punto 19.1. se estudiará el fundamento del quéhacer científico en el establecimiento de la siguiente relación entre términos etimológicos:

poiéō: `yo hago´
sií
dialégomai: `yo hablo a través de algo´

"Químicos, astrónomos, físicos, ¿en virtud de qué derechos ocupaís ahora la vanguardia de la ciencia? El género humano está pasando una de las más agudas crisis que haya experimentado desde el orígen de su existencia. ¿Qué esfuerzo realizaís para conjurarla? ¿Qué haceís, os pregunto una vez más, para establecer la paz? Nada. ¿Y qué podeís hacer? Nada. Lo único que puede conducirnos a descubrir los medios de conciliar los intereses de los pueblos es el conocimiento del hombre, y ésta ciencia no la estudiaís vosotros."

CONDE DE SAINT-SIMON.

19.1. Para empezar con buén pie y con calma éste punto 19 dedicado a metodología, tratemos de alcanzar, en primer lugar, una definición mínimamente operativa, práctica, de los distintos grados de madurez o fases en el Tiempo que precisa pasar y conocer el quéhacer científico, para serlo.

Pero antes leámos con atención éste relato extraído literalmente de la "Isla del Tesoro", (págs. 122-123, Austral), novela de Roberto Luis Stevenson, quién, con su característico racionalismo victoriano, ejemplifica ésta vez con sorprendente rigor, para nuestro asombro, precísamente esas fases del quéhacer científico que pretendemos entender, lo que ha de facilitarnos su posterior definición.

1 "Había una grande y suave ondulación en el mar. El viento soplaba constante y sin violencia del Sur; no había oposición entre él y la marcha de la corriente, y las olas caían y se levantaban sin llegar a romper.

De no ser así hubiera yo perecido mucho antes; pero tal como el mar estaba era asombrosa la presteza y la seguridad con que mi esquife, tan chico y ligero, podía cabalgar sobre las olas. Echado como iba yo en el fondo, y sin asomar mas que un ojo por encima de la borda, veía a cada momento alzarse y venir sobre mí una enorme cumbre azul; mas el coraclo no hacía síno dar un pequeño brinco, danzar como sobre muelles y descender por el otro lado en la hondonada, raudo como un pájaro.

2 Poco a poco me fuí envalentonando y llegué a sentarme para probar mi habilidad con las palas. Pero la más mínima alteración en el reparto del peso producía violentos cambios en la manera de conducirse del coraclo. Apenas me había movido, cuando el bote, abando

nando el suave compás del baile, se precipitó recto por una pendiente tan inclinada que me dió vértigo, y fué a hundir la nariz, con un gran chapuzón, en el flanco de las olas que venían detrás.
Me quedé empapado y despavorido, y volví al instante a mi anterior posición, con lo cual el coraclo pareció recuperar el juicio y volvió a llevarme blandamente por entre las grandes olas. Era evidente que había que dejarlo a sus anchas, y, a ese paso, y puesto que no podía en modo alguno influir en su ruta, ¿qué esperanza me quedaba de llegar a tierra?.

3 Me entró un espantoso miedo, pero, a pesar de eso, no perdí la cabeza. Primero, moviéndome con todo cuidado, achiqué poco a poco la embarcación con mi gorra marinera; despues, volviendo a asomar un ojo por encima de la borda, me puse a estudiar de qué manera se las manejaba para deslizarse tan tranquilamente entre las olas.

4 Observé que cada ola, en vez de ser una gran montaña lisa y lustrosa, como parece desde la costa o desde la cubierta de un barco, se asemejaba mucho a una sierra de montes en tierra firme, llena de picos y partes llanas y valles. El coraclo, dejado a mí mismo, girando de un lado para otro, iba serpenteando, por decirlo así, su camino por esos sitios bajos, y esquivaba las cuestas abruptas y los picachos más altos y vacilantes de la ola.

5 -Pues ahora -me dije- se vé claro que tengo que seguir tumbado como estoy; pero también se vé que puedo sacar la pala por encima del costado, en los sitios llanos, y dar al bote un empujón o un par de ellos hacia la costa.
Y pensado y hecho. Continúe tendido sobre los codos, en la más incómoda postura, y de cuando en cuando daba una débil remada para guiar el bote hacia tierra.
Era una tarea cansadísima y lenta, pero observé que ganaba terreno,.. ...."

Veamos ahora, pues, cúales son las fases que distingo en el quéhacer científico, del que resulta la Ciencia:

1| `intuición´ originaria y primera de la relación entre algunas de las partes de la cosa funcionando.

(Como ya se contó en el punto 12.2.3. y en el punto 16.3., ésta reflexión científica que el lector tiene ahora en sus manos, se inició en la lectura del artículo de Agustín Garcia Calvo "La prohibición de los sintagmas NOS AMO y ME AMAMOS", en la Biblioteca Nacional. En la intuición de la relación entre el Tiempo del decir y el Tiempo en el Hacer que aquí, 5 ó 6 años después, alcanzamos a definir. ¿Y antes?. Antes formación en Física: Teoria de la Relatividad en la E.T.S. de Ingenieros Industriales.)

Por intuición queremos decir no otra cosa que `visión poética´ , y en éste doble sentido etimológico:

| poéta: derivado de `poiéò´: `yo hago´ (Corominas, 465)
| síí ⇕
| idéa: derivado de `eîdon´: `yo ví´ (Corominas, 330)

que, en atención a lo dicho en el punto 17.4. -en el que se define el espacio como la `ideación del tiempo´ , de modo que, propíamente: sí espacio, no Tiempo; sí Tiempo, no espacio- sería, esa visión poética o intuición, una cosa imposible, algo que no es Real...pero lo es: y ahí comienza la Ciencia!. "La idéa subjetiva es, en principio, impulso. Pués es la contradicción del concepto... el impulso tiene, por consiguiente, la determinación de cancelar su propia subjetividad, de hacer concreta su primera y abstracta realidad, y de llenarse con los contenidos del mundo presupuestos por su subjetividad." (Hegel)

Pero es sólo el comienzo.

A partir de entonces, desde el Momento (166) que la Persona tiene una intuición del funcionamiento de la cosa, adquiere al tiempo y sín saberlo, `algo´ que mirar y un `modo´ de hacerlo -en éste doble sentido también etimológico:

fenómeno: `phainómenon´: `cosa que aparece´ (Cor. 212)
síí
noúmeno: deriv. de `nus´: `mente´: `me doy cuenta (de `algo´), lo comprendo´ (Cor. 416

Lo que en su práctica o constante ejercitación (`impulso´) lleva al quéhacer científico a una segunda fase o grado de madurez:

2 `comprobación experimental´ (en la Realidad física) sí, y sólo sí, `confirmación racional´ (en la Ideación lingüística) de aquella intuición primera en cualesquíera circunstancias.
(Asistencia con cierta regularidad -literalmente: a falta de mejor

---

(166). Que la Ciencia no es síno el uso consciente del Lenguaje por un individuo que ha realizado su deseo de conocer y dominar una cosa. Esto es: que la `intuición´ originaria no es síno el `Momento de la Palabra´ tal como en 15.2. y 16.3. se le define: que no es síno el momento en el que la Persona por vez primera vé la cosa (por la palabra señalada), pués no se olvide aquí la constitución lingüística obligada del pensamiento del animal humano.

Y no se olvide tampoco la constitución política de su actividad corporal (véase nota 119); pués el `impulso´ para la investigación (etimológicamente: `seguir las huellas´), la determinación o afán de saber (que caracteriza, sobre todo lo demás, al verdadero científico -no, desde luego, al funcionario de la Ciencia), procede, siempre, de la conciencia del individuo adulto de su propia singu

cosa que hacer- a las clases de Agustín Garcia Calvo en Filología A y, "desde" allí, a las clases de la facultad de Ciencias Políticas y Sociología: Antropológía, marxismo, psicoanálisis.
La conciencia teorizada de la propia trayectoria y experimentación personal -la vida en y de la "vasca": ese grupo de gente que se dá, inevitable y estadísticamente, en las sociedades del capitalismo central, en su fase monopolísta (véase resumen 2ª parte), qué sólo puede definirse, a mi entender, a la manera negativa: porque es gente que no mantiene relaciones ní familiares ní capitalistas excesivamente institucionalizadas. Que experimenta o personifica (con mayor o menor conciencia) la disfuncionalidad creciente entre las relaciones personales familiares y las relaciones personales capitalistas: la gente que `pasa´ de la relación delito/pena, la gente que `descontrola´ la relación significado/significante-, la conciencia teorizada de la propia experimentación personal, digo, no es, en aquellos años, síno una Necesidad de la constitución de mí Persona, aún sín hacer.
De aquella época es un trabajo que intenta la descripción científica del aprendizaje del habla y de las otras técnicas de uso de cosas, por el infante en la relación $(M/h)^{o}_{a}$. Un trabajo engorroso y desesperado, pero en el buén camino)

---

laridad, del Poder que desea alcanzar y que sabe que reside en el conocimiento, precísamente, de la propia singularidad de la cosa que sólo El descubre (!).
No casualmente el cine asocia míticamente, una y otra vez, al "sabio loco" con el "Dr. Infierno", que quiere dominar el mundo con sus inventos: Dr. Frankesteín; Dr. Jeckill y Mr. Hyde; etc etc
No casualmente, tampoco, la Carrera de Armamentos no es síno la fase actual y más aparente de la ya tradicional alianza entre la Industria y la Ciencia, que las constituye.

3 Se adquiere así un `método´ de estudio -esto es: la costumbre de observar y analizar la cosa por medio de un lenguaje (conjunto de palabras relacionadas entre sí)- y, en su práctica constante y sólo así, se descubre (re-aparece) una y otra vez su `objeto´ -esto es: las partes de la cosa en su relación originariamente intuída que las constituye.

En ésta fase se pretende ya, con menor o mayor fortuna, la construcción en un laboratorio o, lo que es lo mismo, el hallazgo en la Realidad física, de la relación intuída donde resulte más inmediatamente visible: en un objeto de estudio que, por sus peculiares características físicas, haga madurar rápidamente el método y eleve y cambie cualitatívamente su fertilidad teórica.
Para Darwin fué el hallazgo de 8 subespecies de pinzones en las Islas Galápagos -de pico duro o blando, según se alimentasen en las rocas marinas o en el interior-, durante su viaje en el Beagle. Para madame Curie, la impresión que dejó el elemento recién obtenido en el laboratorio (Radio), en el papel que lo sostenía. Etc Etc (a mí me tocó ir a la míli: "observación y análisis físico y lingüístico -ya que simultánea atención a la `cosa que todos hacen´ y a la `palabra que cada Uno piensa´- del aprendizaje y posterior práctica habitual de una "T. de G." en un C.I.R.").

4 Elección consciente de los objetos de estudio que, en aplicación del método adquirido, permiten alcanzar la definición científica (y formulación, en su caso) de la `Ley que ríge el funcionamiento físico de la cosa´.

(Esta aplicación del `método´ se produjo en mí simultáneamente, naturalmente y con igual intensidad, en 3 `objetos´ , que se corres

ponden a las tres partes teóricas de éste ensayo (véase pág.): estudio de una "T. de G."; estudio de las actuales relaciones personales (familiares y capitalistas); estudio del orígen y evolución de las relaciones personales parentales: de la especie. Hace año y medio comencé la redacción de ésta memoria de Licenciatura que el lector tiene en sus manos, por lo que me centré en el desarrollo silogístico de la primera, que aquí culmina.

Es aquí, en ésta fase -en la elección de los objetos de estudio que se necesitan, con éste método, para conocer la naturaleza de la cosa- donde cobró importancia teórica el uso estratégico de discursos científicos ajenos, tal como en el punto 19.2. ha de señalarse. Así:

En la primera parte: los estudios de F. de Saussure y de Agustín Garcia Calvo sobre la constitución universal de la palabra, en tanto que herramienta o instrumento, necesario y suficiente, para la constitución de cualesquíera relaciones personales y cualquíer Persona.

En la segunda parte: los estudios de K. Marx sobre la determinación económica de las relaciones sociales en cualesquíera relaciones personales y, en particular, sobre la apropiación individual del Trabajo colectivo en las relaciones personales capitalistas

los estudios de T. Hobbes sobre la constitución y orígen en la violencia de cualesquíera relaciones personales y, en particular, del Sistema de Gobierno -democrático o dictatorial (comunista o bananero)- de las relaciones sociales en las relaciones personales capitalistas.

los estudios de S. Freud, sobre el caracter inconsciente de las relaciones psíquicas en cualesquíera relaciones personales y, en particular, de la fijación edípica y fálica que constituye el Sistema de las relaciones psíquicas en las relaciones personales familiares.

En la tercera parte: los estudios iniciados por la Antropología decimonónica sobre la arbitraria división por sexos de la propiedad en la actividad de las personas, y su positiva legislación en la prohibición del incesto, que constituye universalmente el Sistema de las relaciones sociales en las relaciones personales parentales.

los estudios de Ch. Darwin, sobre la creación del órgano animal en el ejercicio -durante el proceso filogenético de la especie y ontogenético del individuo- repetido de su función.)

5 Lo que permite la definición (y formulación, en su caso) y posterior aplicación de una 'norma técnica' que, en necesaria obediencia de tal Ley de la cosa, logra, en cualquíer espacio y Tiempo, su libre dominica voluntad.

(La resolución de la 4ª fase, en la que me hallo, no puede en realidad alcanzarse, sín afianzarse mínimamente en la propia conciencia del método, que se convierte así en una necesidad del trabajo teórico. Sirva, en ese sentido, este punto 19 -que se pregunta, entre otras cosas, por la peculiaridad del método de las Ciencias Humanas respecto del método de las Ciencias Naturales, en atención a la naturaleza o constitución radicalmente diferente de sus respectivos objetos de

estudio (19.3.); por la relación entre aquellas y la crísis que erróneamente llamamos de la Sociedad Industrial, cuando lo es de la especie y, por tanto, del Planeta que tiene dominado (19.4.); y, finalmente, por la posibilidad misma de la Ciencia (19.5.)-, sirva éste punto 19 digo, para empezar a tantear el problema del dominio técnico de la cosa (las relaciones personales y la Persona) -que en la cuarta parte de éste estudio físico y lingüístico se pretende resolver. Problema que, no lo dudemos, es, siempre, la intención y logro último de todo quéhacer científico y de éste.)

19.2. Resumimos aquí los resultados teóricos que se alcanzan, por aplicación consciente de éste método que llamamos `físico y lingüístico´, a los sucesivos objetos de estudio (o partes de la cosa que se observan y analizan en su relación) que son necesarios y suficientes, en éste ensayo, para la deducción y formulación de la constitución de las relaciones personales y la Persona en cualquier lugar y tiempo.
Y ello con la sóla intención de ejemplificar la fase señalada con el número 4 en 19.1., que recordemos era aquella en la que "en la consciente aplicación del método a convenientes objetos de estudio se alcanza, y sólo así, la Ciencia: o definición (formulación) lingüística de la Ley o relación entre las partes de la cosa que ríge el funcionamiento físico de la misma".

Tenemos pues:

En la primera parte: se estudian y formulan "las relaciones entre las cosas, las personas y las palabras en cualquier lugar y tiempo, a partir de la observación y el razonamiento de las relaciones personales en una Tabla o serie de ejercicios gimnásticos colectivos".

Para ello

desde el punto 1 al punto 10, no se hace otra cosa que (167) -a imitación de las Ciencias Naturales- interpretar el relato de un observador "supuestamente" externo. Esto es: no se hace otra cosa que observar y analizar la actividad corporal en una "T. de G." y en el aprendizaje y posterior práctica habitual o instituída del "nuevo" ejercicio "brazos!". Se ponen así -en la observación de "todo(s) lo(s) demás" tal como "aquí y ahora" se realiza- en constante relación `las cosas que se vé que todos hacen´ con `las palabras que se oye que Otro dice´.

El resultado teórico obtenido -recordémoslo aquí- era la siguiente formulación:

$$\Delta\,(\text{-}1\text{-}) \leftrightarrows \nabla\,(\text{-}2\text{-})$$

Conocimiento pura, estríctamente sociológico y local e históricamente determinado, en sí mismo necesario para el entendimiento de "T. de G.", pero insuficiente.

De ahí que

desde el punto 11 al punto 17.1., se inicie y práctique, por un lado: no sólo la observación de "todo(s) lo(s) demás" síno también la observación de "Uno mismo". En particular se alcanza la deducción de cúales han de ser `las cosas que cada Uno siente´ y `las palabras que cada Uno piensa´ para que exista la "T. de G." tal como en sus relaciones se la formulaba: $\Delta\,(\text{-}1\text{-}) \leftrightarrows \nabla\,(\text{-}2\text{-})$. Pero ello nos obliga, por otro lado, a no limitarnos a la observación de lo que pasa "aquí y ahora", síno que nos fuerza también a la

---

(167). Salvo en el punto 4, donde se facilita un adelanto teórico y metodológico de todo el ensayo, para facilitar su intuición.

observación de lo que pasa "en todas partes y siempre". En particular nos reducimos aquí al uso de la `hipótesis 13´ que señala cúal ha de ser la actividad corporal y mental del animal humano, en cualquíer lugar y tiempo, para que "T. de G." exista tal cómo en sus relaciones se la formulaba: Δ(-1-) <=> ∇(-2-). (168).

Llamamos `físico y lingüístico´ a éste método de estudio de las relaciones personales y la Persona -así prácticado en el razonamiento de "T. de G."- porque pone en constante relación `las cosas que todos hacen´ con `las palabras que cada Uno piensa´.

El resultado teórico obtenido (169) -recordémosle aquí- era la siguiente formulación:

$$(-1-) \equiv \begin{pmatrix} \Delta(-7-) \\ \Updownarrow \\ \nabla(-3-) \end{pmatrix} <=> \begin{pmatrix} (-4-) \\ \Updownarrow \\ (-5-) \end{pmatrix}$$

Conocimiento sociológico y psicológico al tiempo, conocimiento antropológico (véase 19.3) sobre la relación entre las personas, las cosas y las palabras en cualquíer lugar y tiempo, a condición (necesaria y suficiente) de la veracidad de la `hipótesis 13´.

Finalmente, en el punto 17.1.1., se aprovecha la propia constitu

---

(168). Dos son las aportaciones teóricas que se utilizan en ésta primera parte del ensayo: la una, del campo de la lingüística, es el concepto de la palabra en Agustín Garcia Calvo (de recibirla se ocupa el punto 12); la otra, al tiempo del campo propíamente antropológico y biológico, es el concepto del animal humano que en la `hipótesis 13´ se señala, y que proviene de la tercera parte de éste ensayo (de recibirla se ocupa el punto 13).

(169). De cuyas conclusiones teóricas (17.2; 17.3; 17.4; y 18) y metodológicas (19) más inmediatas o tautológicas, se encarga también ésta primera parte.

ción o naturaleza de las relaciones personales y la Persona halla da en "T. de G." (en concreto: la relativa autonomia entre las relaciones (-4-) en un Lugar y (-5-) en un individuo del mismo) para, sín hacer uso de la `hipótesis 13´, aplicar legítimamente el método físico y lingüístico a las actividades colectivas que, en el ejemplo elegido, la contienen. A saber: C.I.R., FF.AA., E.E. Y ello con la sóla intención de lograr una primera corroboración de la veracidad de la `hipótesis 13´ en el Estado Español y en sus recién nacidos o infantes, lo que precísamente nos otorga el derecho metodológico al desarrollo teórico que ha de ocuparnos en la segunda y tercera partes de éste ensayo, que, a grandes rasgos, paso a describir.

Tenemos pués

En la segunda parte: se estudian y formulan "las actuales técnicas genéticas de Producción colectiva de cosas (relaciones personales capitalistas o fábriles) y de Crianza individual de personas (relaciones personales familiares o domésticas), y su estructural y creciente disfuncionalidad o progresiva ausencia de relación".

1 En la segunda parte de éste ensayo, sobre la constitución de las relaciones personales y la Persona, se pone en práctica el método y se aplican las fórmulas -resultado teórico fundamental del mismo en su aplicación a "T. de G.", que hemos realizado- al análisis y la observación, por un lado, de las técnicas colectivas, actualmente y progresivamente dominantes en el Estado Español, de Producción colectiva de cosas: las llamadas relaciones personales capitalistas o industriales, que gráficamente (véase la nota 4)

símbolizamos así:

$$(K \mid f.\ de\ T.)$$

donde K = `propietario del Kapital´

f. de T. = `fuerza de Trabajo o asalariado´,

y, por el otro lado, al análisis y la observación de las técnicas colectivas, actualmente y progresivamente dominantes en el Estado Español, de Crianza individual de personas: las llamadas relaciones personales familiares o caseras, que gráficamente (en la relación que las constituye) símbolizamos así:

$$[(H \mid m) <=> (M \mid h)^{o}_{a}]$$

Esto es: la relación de cópula o fecundación sexual Hombre/mujer; y la relación de gestación, parto y Crianza Madre/hijo -donde las letras $^{o}_{a}$ extraparentéticas quieren indicar que la relación establece una arbitraria (¿ya natural?) división por sexos en la Crianza individual de las personas.

Sín entrar ahora en detalles -cosa que hace en medida suficiente el resumen válido de las págs. - digamos aquí que en el estudio, con ese método, de la relación entre ambos tipos de relaciones personales (capitalistas y familiares), aparece una causa física de radical disfuncionalidad o ausencia creciente e irreversible de la relación: que `algo´ hay que no funciona: `algo´ hay que impide la reproducción cíclica y perfecta de las mismas, y que ese `algo´ no es accesorio síno esencial para su establecimiento -pués se trata, ní más ní menos!, de la "cotidiana ruptura física de la vieja Ley de la Exogamia por la nueva Ley del Kapital, por cuanto ésta al tiempo que (en su establecimiento forzosamente progresivo) convierte a la persona en mercancia o `f. de T.´, convierte a la mujer en persona (esto es: en propietaria), rompien

do así la división sexual de la propiedad del Trabajo, en la que aquella precisa sostenerse y se sostiene." (véase págs.)- establecimiento que, de éste modo, resulta ineludiblemente truncado.

Disfuncionalidad o ausencia de relación que símbolizamos -¡no definimos!- así:

$$(K \mid \beta.\,o\!\!\!/\,T) \not\Leftrightarrow \left(\frac{(H\,\mathcal{U})}{(M\,\mathcal{U})^{o}_{a}} \right) \qquad 2)$$

2 Disfuncionalidad de cuyo entendimiento han de deducirse y se deducen las consecuencias lógicamente necesarias y físicamente ciertas (esto es: evidentes o visibles, para quién sepa verlas) de tan fundamental y primordial ruptura, consecuencias que gozamos y padecemos: `Pal. de la f. de T.´ o socialismo; `Pal. de la m.´ o feminismo; `Pal. del h^{o}_{a}´ o rock&roll.

En la tercera parte: se emprende "una reconstrucción lógica del proceso filogenético de la especie, a partir del estudio y la formulación de su forzoso habitat natural -esto es: de las relaciones personales físicamente necesarias y suficientes para su autodomesticación o supervivencia".

1 En la tercera parte de éste ensayo, se aprovecha legítimamente el conocimiento alcanzado en la segunda, sobre la causa física del mal funcionamiento o progresiva ausencia de relación entre las actuales técnicas colectivas de Producción colectiva de cosas y de Crianza individual de personas en el Estado Español, para deducir lógicamente cúal es la relación necesaria y suficiente entre

ambas en cualquíer colectividad no capitalista ní capitalizada, para su cíclica y perfecta autorreproducción o supervivencia. Relación entre las relaciones personales genéticas de toda colectividad -Producción colectiva de cosas, Crianza individual de personas- que válidamente se deduce y que, por lo demás, no podía ser otra ní es distinta de aquella que la Antropología decimonónica describe repetídamente y que, gráficamente, símbolizamos así:

$$(Otro/todos\ y\ cada\ Uno)^{0}_{a} \quad <=> \begin{pmatrix} (H/m) \\ \Uparrow \\ \Downarrow \\ (M/h)^{0}_{a} \end{pmatrix} \qquad 3)'$$

Donde se aprovecha (170) por un lado, el nombre de sus actores en la sociedad española actual para señalar las relaciones de Crianza individual de personas, a saber:

la relación de cópula exogámica (H/m) o relación sexual del Macho y su hembra en el "terreno" de aquél.

la relación de crianza consanguínea $(M/h)^{o}_{a}$ o relación no incestuosa de la Hembra con sus crias de ambos sexos en el "terreno" del Macho que la fecundó y que (por convenio político: lingüísticamente señalado y colectivamente impuesto) la posée.

Y, por el otro lado, se aprovecha (171) el nombre no significante de los actores de cualquíer actividad colectiva para señalar las relaciones personales de Producción de cosas, en tal sociedad y en cualquíer otra.

---

(170). no del todo indebídamente, en atención a su caracter cíclico que en la 2ª parte se descubre.

(171). Adecuadamente, tal como exige la propía eficacia de la símbolización que se pretende, pués Otro, todos y cada Uno, son palabras sín significado, que no señalan a persona alguna síno a todas las personas, tal como para el caso conviene.

Pués debe prestarse aquí inmediata y fundamental atención a que las relaciones en 3) símbolizadas están y han de estar todas ellas (en tanto que precísamente necesarias y suficientes para la supervivencia de la colectividad que las sostiene -esto es: en tanto que universales) local e históricamente determinadas.

Es decir: qué cualesquíera (literalmente) pueden ser las técnicas colectivas de Producción colectiva de cosas, en una concreta o particular Sociedad -ganaderia o/y agricultura, culto a la divinidad o cerámica y artesania del metal etc etc- pero de su obligada, física dependencia de las técnicas colectivas de Crianza individual de personas (fecundación y crianza) una condición a cumplir les viene impuesta:

Que han de establecer una arbitraria (cualquíera) división por clases de sexos en la Producción colectiva de las cosas, que suponga, en todo caso, la imposición colectiva de la radical desposesión de la hembra: esto es: su conversión en propiedad (cualquíera que séa) de un Macho (172) representante político de la colectividad productiva, pués sólo ello, pero ello sí, fuerza a la Hembra a la crianza de sus cachorros, lo que, a su vez, es condición necesaria y suficiente de la cíclica reproducción colectiva: de la supervivencia de todos y cada Uno de los miembros de tal Sociedad.

Así, pués, escribimos: "la división por sexos en la Producción colectiva de cosas, es condición necesaria de la Crianza individual

---

(172). Lo que burdamente expresamos diciendo "en el terreno del Macho", en atención a que el territorio (etimológicamente emparentado con terrorífico: Corominas, 567) fué sín duda la 1ª forma de propiedad. Aunque, por vez primera!, ya no lo es.

de personas en la relación colectivamente impuesta $(M/h)^{o}_{a}$ (véase el punto 13): esto es: de la transmisión del uso de la palabra al recién nacido, lo que, a su vez, es condición necesaria y suficiente (dáda la naturaleza de ésta) del uso voluntario de cosas y personas: la Producción colectiva de cosas". Y formulamos:

$$(\text{Otic} \mid \text{todos y cada Uno})^{o}_{a} \iff \left(\begin{array}{c} (H/u) \\ \Updownarrow \\ (M/h)^{o}_{a} \end{array} \right) \qquad 3)\ \text{univ.}$$

2 Ahora bién, deducir cúal es (de la manera que hemos contado) la relación lógicamente necesaria y suficiente, entre las técnicas genéticas (de Producción y Crianza) de toda colectividad humana para su cíclica reproducción -relación que en 3) univ. símbolizamos, !no definimos!-, nos permite, en legítima práctica del método de estudio de las relaciones personales y la Persona ensayado por vez primera en la observación y análisis de una "T. de G." deducir cúal es su orígen y evolución en el Tiempo a lo largo del proceso filogenético de la especie hasta nuestros dias, en relación al cambio del genotipo innáto del individuo (de mono a infante, véase el punto 13) durante el mismo.

Lo que haremos por medio del estudio y la formulación de la relación `incesto/muerte´ -en particular, de la prohibición a muerte de cópula entre la Hembra humana y su cria Macho-, en tanto que tal relación hemos de ver que es propíamente genética de todas las demás: su condición necesaria y suficiente.

Estudio del que, como una consecuencia teórica fundamental, se ha de deducir (que no demostrar: cosa de la Biología) la veracidad de la `hipótesis 13´ , y se deduce. Lo que, a su vez, legítima perfectamente la totalidad del ensayo.

En la cuarta parte: se ejerce "una reflexión sobre el método del objeto -la manera en qué funcionan las relaciones personales- y el objeto del método -su posible utilidad para el manejo colectivo de la cosa. Ciencias Naturales y Ciencias Humanas en la Sociedad Industrial".

Todavía no comenzada, sirva, como ya dijimos, éste punto 19 para presentarla.

19.3. En la observación y en el análisis de "T. de G." , y en uso legítimo -a la espera de su deducción- de la `hipótesis 13', hemos visto que es mútua y simultánea (en cualquíer lugar y tiempo) la constitución de las relaciones personales en un Lugar y de la Persona en cada Uno de los individuos del mismo

-ya que ambos procesos naturales se constituyen en el equilibrio así formulado:

$$[\Delta(\text{-}7\text{-}) \Leftrightarrow \nabla(\text{-}3\text{-})]$$

esto es: que otra cosa que la actividad colectiva (las relaciones personales) para el animal humano no existe: ya que (-4-) universal. Y, por lo mismo, que otra cosa que la conciencia individual (la Persona) para el individuo de la especie -que en ellas ha de encontrar su alimento o supervivencia- no existe: ya que (-5-) orgánica-,

constitución que se alcanza, y sólo así, decíamos en el punto 17.1., en una relación entre dos tipos de relaciones:

relaciones sociales: o relaciones persona/cosa entre las actividades corporales de todos; en tanto que regídas por la relación delito/pena, en (-4-) formulada.

⇕

relaciones psíquicas: o relaciones persona/palabra entre las

actividades mentales en cada Uno; en tanto que regídas por la relación significado/significante, en (-5-) formulada.

Ahora bién, precísamente porque se trata de dos relaciones de orden o naturaleza diferente (la una mecánica por política, la otra instintiva por lingüística: 17.3.) las relaciones sociales en un Lugar y las relaciones psíquicas en un individuo del mismo, son relativamente autonómas.

Y relativamente autónomas son, por ello, las relaciones personales y la Persona que mútua y simultáneamente en cualquier lugar y tiempo se constituyen y establecen (sobre su ausencia).

Para entender que queremos decir con todo esto véamos, en prímer lugar, que, dáda la peculiaridad de la "T. de G." dentro de las relaciones personales educativas o relaciones personales de Crianza colectiva de personas, en ella esa relativa autonomia literalmente no existe. Lo que nos ha ayudado, y mucho, al féliz resultado de ésta investigación.

Recordemos que, en efecto, toda su peculiaridad residía, a nuestro entender, en que en "T. de G." la cosa que cada `Uno´ hace o maneja es, ní más ní menos!, la actividad corporal de `todos´ los demás al Tiempo. (173). Pero ahora podemos decirlo de otro modo: que en "T. de G." no hay autonomía alguna entre la actividad corporal de cada `Uno´ y la actividad corporal de `todos´ los demás: que la actividad de la Persona es su actividad individual (parte o medio o instrumento especializado de la colectiva actividad) o su actividad delictiva. Pero, en todo caso!, su actividad en las relaciones personales institucionalizadas.

---

(173). Véase nota (96).

Esto es: que en "brazos!" (por ejemplo), son las relaciones sociales en el Lugar -sí se quiere, para mayor precisión: la relación (-4-) local e históricamente determinada, que las ríge- quienes causan, y, por tanto, quienes explican, las relaciones psíquicas en cada Uno de sus individuos y, por ello, su particular actividad: séa individual (hace lo que todos), séa delictiva (`Uno´ distinto a todos). (174).

Pero supongamos que el Maestro, félizmente ejecutada la Tabla al completo, dá una palma y grita: "todos al recreo!". Hay, entonces, autonomia casí absoluta entre la actividad corporal de cada `Uno´ y la actividad corporal de `todos´ los demás. La actividad de la Persona es su actividad particular, apenas institucionalizada (no hay otra actividad delictiva, prácticamente, que "salirse del patio"), y toda actividad es, aúnque no propíamente, individual (parte de la colectiva: con tal de realizarse en el patio).

Esto es: que en "todos al recreo!" (por ejemplo), son las relaciones psíquicas en el individuo -sí se quiere, para mayor precisión: la relación (-5-) local e históricamente determinada, que las ríge- quienes causan, y, por tanto, quienes explican, las relaciones sociales de todos, sus respectivas actividades particulares: ní delictivas ní, propíamente, individuales (en el sentido de institucionalizadas).

Así vemos y nos explicamos a aquellas niñas amazonas que hostígan con petardos a ese grupo de niños domésticos, que juegan a la cuerda.

---

(174). Aquí lo que no es obligatorio está prohibido.

Por lo mismo: existe una relativa autonomia entre el Estado Español -constituído (véase resumen de la parte segunda, en págs. en la relación entre las relaciones personales capitalistas y las relaciones personales familiares- y cada Uno de sus ciudadános, en tanto que su actividad particular sín dejar de ser individual -de ahí la relatividad de la autonomía: pués en la actividad colectiva ha de encontrar (ya que (-4-) universal) y encuentra (ya que (-5-) orgánica) su alimentación o supervivencia (175)-, pero sín llegar a serlo propíamente (en el sentido estricto de institucionalizada), puede no ser delictiva (penada).

Lo que se manifiesta, sín más, en que, en efecto, cada `Uno´ es distinto a `todos´ los demás: que todas las familias, por ejemplo, son distintas (ya que causadas y explicadas en gran medida por la relación (-5-) en el Padre de Familia), aunque, eso sí, todas son lo mismo: familias (esto es: relaciones personales actualmente y progresivamente dominantes de Crianza individual de personas, regídas por la relación (-4-) local e históricamente determinada).

---

(175). Autonomia sí: "El horario de trabajo de los altos funcionarios en Moscú es extraordinario, encajando con las costumbres peculiares de faena de un sólo hombre. Stalín comienza normalmente su dia alrededor de las once de la mañana, trabajando ininterrumpídamente hasta las cuatro o las cinco. Entonces suspende su labor hasta las diez o las once de la noche, y sigue trabajando hasta las tres, las cuatro de la mañana o más tarde. Se dice que lo hace para reducir las oportunidades y tentaciones por una vida social privada de sus subordinados..."

Pero relativa: "Cuando los alemanes estaban a las puertas de Moscú, precísamente antes de que se trasladara secretamente el cuerpo de Lenin a los Urales, Stalín permaneció a solas con el cadaver unas cuantas horas." . Kravchenko. "Yo escogí la libertad". Ed. NOS. Madrid, 1947. Pág. 400 y 431.

Es decir, resumiendo: aún siendo las relaciones personales y la Persona dos procesos naturales constituídos ambos en las actividades (colectivas y particulares) de un mismo animal (el animal humano) y, por ello, dáda la naturaleza de éste: `hipótesis 13', en la relación entre dos relaciones:

relaciones sociales síí relaciones psíquicas

precísamente por ser ambas relaciones de diferente tipo constitución o naturaleza, las relaciones sociales en un Lugar y las relaciones psíquicas en un individuo del mismo son relativamente autónomas.

Lo que tiene inmediatas y transcendentales consecuencias metodológicas para las Ciencias Humanas:

Aunque todo conocimiento antropológico (de la actividad del animal humano, en cualquíera de sus partes), para serlo, ha de ser consciente o inconscientemente -dáda la naturaleza de la cosa en la que encuentra su objeto de estudio, cualquíera que éste séa-, al tiempo,

sociológico: de la actividad colectiva o actividad corporal de todos en un Lugar

psicológico: de la conciencia individual o actividad mental de cada `Uno' en el mismo

existe

un conocimiento propíamente sociológico: cuyo objeto de estudio es "la constitución política de las relaciones personales en el Tiempo histórico en un Lugar": C. de Otro

Al que, por sí mismo, explica: por la relación `delito/pena' (-4-) en él establecida.

Conocimiento que presume -en uso inconsciente de (-7-)- la actividad mental en cada Uno (o conciencia común): I. de Uno , que es condición necesaria y suficiente de la actividad corporal de todos en el Lugar.

un conocimiento propíamente psicológico: cuyo objeto de estudio es "la constitución lingüística de la Persona en el Tiempo ontogenético de un individuo": I. de pal. de Otro (C. de 'Uno')
Al que, por sí mismo, explica: por la relación `significado/significante´ (-5-) en él establecida.
Conocimiento que presume -en uso inconsciente de (-3-)- la actividad corporal de `todos´ (o actividad particular): (C. de 'todos' / C. de 'Uno'), que es condición necesaria y suficiente de la actividad mental en cada `Uno´.

un conocimiento propíamente antropológico: cuyo objeto de estudio es "la constitución política y lingüística de las relaciones humanas en el Tiempo filogenético de la especie": (-4-) univusal.
Al que, por sí mismo, explica: por la relación en 3) univ. (véase resúmen parte 3) símbolizada.
Conocimiento que presume -en uso inconsciente de la `hipótesis 13 la constitución lingüística de la actividad mental del animal humano: (-5-) orgánica , que es condición necesaria y suficiente de su supervivencia.

Y que estos conocimientos son (por la propia naturaleza de la cosa en la que encuentran su objeto de estudio) relatívamente autónomos pero, en todo caso (la naturaleza no dá saltos), ineludíblemente complementarios.
Porque relatívamente autónomos, pero ineludíblemente complementarios son, sín duda, estos tres estudios clásicos en CC.HH. :

. Los estudios de Carlos Marx sobre el "incremento constante de la composición orgánica del Kapital" .

. Los estudios de Sigmund Freud sobre la "fijación edípica infantil"

. Los estudios de la Antropología decimonónica sobre la universalidad del "tabú del incesto": esto es: sobre la "prohi

bición -ya inconsciente a sus actores (tabú)- de cópula sexual en la relación de Crianza individual consanguínea Madre/hijo (incesto)".

Por poner un ejemplo. Quiero decir que la relativa autonomía de los estudios sociológicos, psicológicos y antropológicos depende, exclusivamente, de las partes de la cosa (el animal humano) que, en su relación, constituyen un particular objeto de estudio. Pero recuérdese aquí y siempre que "la naturaleza no dá saltos": son ineludíblemente complementarios. Así, por ejemplo: de más sociológicos a más psicológicos:

`La industria vasca en el siglo XIX´; `La Ideología capitalista´ ; `Autismo en las sociedades occidentales´; `Proceso y cárcel de Oscar Wilde´ .

Lo que nos permite, finalmente, poner en relación el conocimiento propíamente antropológico y el conocimiento biológico del animal humano y, a través de ambos, las Ciencias Humanas y las Ciencias Naturales.

En efecto: del punto 19.2. y del resumen de la parte tercera, tenemos:

$$\left[(\text{Otro / todos y cada uno})^{\circ}_{a} \iff \begin{pmatrix} (\text{Hum}) \\ \Updownarrow \\ (\text{Mih})^{\circ}_{a} \end{pmatrix} \right]_{3)\ \text{univ}} \Rightarrow \begin{pmatrix} (-4-)\ \text{universal} \\ \Updownarrow \\ (-5-)\ \text{orgánica} \end{pmatrix}$$

Esto es: el conocimiento propíamente antropológico en tanto que sólo él puede deducir y deduce cúal es la función o actividad habitual, vital (séa ésta corporal o mental) de los órganos del animal humano

es relatívamente autónomo pero inevítablemente complementario del conocimiento biológi

co del animal humano, en tanto que sólo puede demostrar y ha de hacerlo (176) cómo es el órgano (o relación cerebro/mano) que instintívamente realiza tal función.

Y es en atención a la `hipótesis 13´ -forzosamente deducida por las CC.HH., forzosamente demostrada por las CC.NN. (véase 13.2.)- que alcanzamos una válida distinción operacional entre las Ciencias Humanas y las Ciencias Naturales. Pués que en ella se seña la, como sabemos, la función (lingüística) de un órgano (extra-lingüístico), lo que nos dá pie a decir:

CC.HH.: son aquellas cuyo objeto de estudio es el animal humano en cualesquíera de sus actividades en tanto que humanas: esto es: en tanto que constituídas lingüísticamente en

---

(176). Víctima doble y preferida de la alienación patriarcal y capitalista, ya que situada en el mismo cruce de las CC.NN y de las CC.HH, la Psiquiatría -cuyo objeto de estudio es el cerebro del animal humano que no funciona-, en tanto que surgida académicamente como una rama de la Medicina y, por ello, empeñada en tratar a la Persona como una cosa (y, ciertamente, el órgano que analiza es, en sí mismo, una cosa extra-lingüística, pero la función que tal órgano realiza es, por naturaleza (!), propíamente lingüística), se muestra lógicamente incapaz de establecer un criterio mínimamente operacional, práctico, eficaz, para deslindar, al menos, la locura propíamente dicha -en la que la causa del mal funcionamiento lingüístico del cerebro es orgánica: está física mente establecida, séa por herencia innáta o por adquisición ontogenética-, de la mera y relatívamente transitoria psícosis -en la que la causa del mal funcionamiento lingüístico no es, todavia

su funcionamiento físico.

En ellas el objeto de estudio (las relaciones personales y la Persona) está constituído por el instrumento de análisis con el que se le ha de concebir (siempre) y se le concibe (el lenguaje): lo que fuerza -dáda la peculiar neturaleza de la cosa- al sujeto que estudia, a la Persona, a la observación y análisis de su propia actividad mental.

De ahí la peculiaridad de su especialización (que hemos visto: relativa) y de ahí, nuevamente, nuestro asombro ante la precisa Introducción a Léviatán del viejo clérigo: "La sentencia dice: `léete, conócete a tí mismo´:...pués debido a la semejanza de los pensamientos y pasiones de un hombre con los pensamientos y pasiones de otro, quíen mire `dentro de sí´ considerando qué hace cuando piensa, opina, razona, espera, teme, etc etc, y por qué, podrá leer y saber conocer cúales son los pensamientos y pasiones de `todos´ los demás hombres en ocasiones similares. Digo la semejanza de pasiones como deseo, miedo, esperanza, etc, que son idénticas en todos los hombres, y no la semejanza en los objetos de las pasiones, que son las cosas deseadas, temidas, esperadas etc. En éstas varían tanto la constitución individual como la específica

---

orgánica, síno propíamente social: se halla en la particular actividad de la Persona y en su conciencia de la misma.

De ahí el imperdonable uso indiscriminado de psicotrópicos malignos (EE.UU.), o la desnuda colaboración sín dignidad con la policia (U.R.S.S.).

De ahí la belleza y acierto del método del Dr. Freud, cualquíera que haya sido su posterior destino en manos francesas o americanas.

educación...". "Quíen ha de gobernar a toda una nación debe leer en sí mismo a la Humanidad, no a este o aquel hombre particular, cosa dificil y más ardua que aprender cualquier lengua o ciencia; con todo, cuando haya expuesto de modo claro y ordenado mi propia lectura, desbrozando así el camino, sólo necesitará considerar sí encuentra o no lo mismo en sí propio. Pués éste tipo de doctrina no admite otra demostración." (!!).

Otra cosa es que la conciencia de la propia actividad séa, como en efecto no puede dejar de ser, disfuncional a la Persona (según (-7-) y punto 18). Por eso T. Hobbes acaba así su discurso: "Y en ésta esperanza vuelvo a mi especulación interrumpida sobre los cuerpos naturales, donde, (si Dios me dá salud para terminar), espero que la novedad satisfará tanto como acostumbraba a ofender en la doctrina de este cuerpo artificial. Pués tal verdad, no oponiéndose a ningún beneficio ni placer humano, es bienvenida por todos los hombres".

CC.NN.: son aquellas cuyo objeto de estudio es, en su funcionamiento físico, propíamente extra-lingüístico. Séa porque la cosa es, literalmente, anterior al animal humano: mineral, vegetal o animal; o bién obra de él: máquina o Aparato; o bién el mismo: ya que animal también y siempre.

19.4. Ahora bién, ¿cuando surge el pensamiento y, por tanto, el conocimiento antropológico?. ¿Cuando aparecen las CC.HH.?

1) no, desde luego, cuando las relaciones personales funcionan cíclicamente: hacen bién la cosa para la que están hechas -centrándonos en las técnicas genéticas (necesarias y suficientes): garantizan, en efecto, la Producción colectiva de cosas y la Crianza in

dividual de todos y cada Uno de los miembros de la colectividad (cualquíera que ésta séa: que puede ser, líteralmente, cualquíera) en la que están instituídas.

Es, como sabemos, tesis a deducir en la tercera parte de éste ensayo (véase resumen pags.), que la especie humana hubo de hacerse y se ha hecho a sí misma -al menos en el estadio `sapiens´ al que pertenecemos- en la práctica cíclica y cotidiana de las relaciones personales parentales, que así símbolicamente se señalan:

$$(Otro/todos\ y\ cada\ Uno)^{o}_{a} \Leftrightarrow \begin{pmatrix} (Him) \\ \Updownarrow \\ (mIm)^{o}_{2} \end{pmatrix} \qquad 3)\ univ.$$

en el equilibrio, entonces, más o menos estático, más o menos dinámico, de éstas relaciones entre las actividades de las personas:

(-4-) : relaciones sociales

$\Updownarrow$

(-5-) : relaciones psíquicas

No hay, entonces, crisis de las relaciones sociales (de las relaciones entre las actividades corporales de todos); sí hay crisis -por su orígen forzosamente biológico, orgánico, estadísticamente infrecuente- de las relaciones psíquicas (de las relaciones entre las actividades mentales en `Uno´: cuya capacitación psíquico-técnica se muestra repetídamente disfuncional: el loco o el tonto del pueblo) cosa de la Medicina. Y la especie sigue su normal evolución....

No hay, entonces tampoco, colectivamente, pensamiento sobre el animal humano que pueda llamarse científico.

2) sí, ineludíblemente, cuando las relaciones personales no funcionan cíclicamente: no hacen bién la cosa para la que están hechas -centrándonos en las técnicas genéticas (necesarias y suficientes): no garantizan la Producción colectiva de cosas ní la Crianza individual de todos y cada Uno de los miembros de la colectividad (cualquíera que ésta séa: que puede ser, líteralmente, cualquíera) en

la que están instituídas.

Es, como sabemos, tesis a deducir en la segunda parte de éste ensayo (véase resumen págs.), que la especie humana se ha hecho a sí misma en los últimos 500 años -al menos en el Estado Español, al que pertenezco- en la práctica cotidiana y progresiva (por su propia constitución o naturaleza) de las relaciones personales capitalistas o fábriles, que así símbolicamente se señalan:

$$(K \mid \rho \cdot dc\, T) \lessdot \times \gtrdot \left(\frac{(H/u)}{(u/h)^{0}_{2}} \right) \qquad 2)$$

ruptura, tal como en el punto 19.2. se señaló y más adelante se resume, de la vieja Ley de la Exogamia (que ríge, ya naturalmente (¿?), la Crianza individual de personas) por la nueva Ley del Kapital (que ríge violentamente la Producción colectiva de cosas), y, por ello, ruptura progresiva del equilibrio entre relaciones:

(-4-) : relaciones sociales

(-5-) : relaciones psíquicas

o paulatina desaparición de ambas en su gradual ausencia de relación. (177).

Hay, entonces, vísible, estadísticamente, crisis de las relaciones

---

(177). Fruto de la voluntad ignorante de la constitución o esencia zoológica de la actual crisis social, son los intentos del pensamiento patriarcalista residual (Fraga), o capitalista de buena (Reagan) o mala (Felipe Gonzalez) conciencia, de hacer frente a la misma con medidas de represión política (incremento artificial de (-4-) pena de muerte, restricción anticonceptivos o aborto etc etc) o de rearme moral (incremento artificial de (-5-): !América, al fín y al cabo, es América! o incompatibilidades "éticas"!!).

Ello, lógicamente, tiene un inmediato, aunque forzosamente lígero, efecto "boomerang": incremento de la conciencia, ahora "revolucio

sociales (por ejemplo: `rock&roll´ + `Mercado de droga´ = pasotismo patriarcalísta). Y, causada por ella, crisis estadísticamente creciente de las relaciones psíquicas (por ejemplo: autismo en las sociedades occidentales y occidentalizadas) -y no, claramente, por un cambio del genotipo innáto del animal humano, que sigue síendo forzosamente `sapiens´ . Y estamos, por vez primera en el actual estadio filogenético !!, en una crisis propíamente zoológica, antropológica: de la especie y, con ella, del Planeta, en su evolución. Y surge, entonces, colectivamente, masivamente, el pensamiento sobre el animal humano: "la Sociología, la Psicología, y la Antropología, cuya singular autonomia supone lógicamente su recíproca interdependencia". (178). Surgen e interesan masivamente las CC.HH.

---

naria": incremento de la disfuncionalidad o colectiva confusión. Bién es cierto que la cosa en sí misma se queda en un intento no excesivamente dañino ní excesivamente bondadoso. Es como sí la Iglesia Católica (que tuvo en el año 52 2.000 seminaristas en Santiago, y ahora tiene 18) pretendíese volver al pasado, por medio de una buena campaña de imagen (incremento de (-5-)), o por medio de la imposición al Estado de la enseñanza religiosa (incremento de (-4-)) O como sí a un enfermo de cancer se le trata con cobalto: daño no hace, curar no cura.

(178). Moya. "Teoría Sociológica". Ed. Taurus. Madrid 1971. Pág. 90. Y también, en pág. 41: "¿De qué proviene que sintamos la necesidad de aplicar la reflexión a las cosas sociales, síno de que nuestro estado social es anormal, de que la organización colectiva va bamboleante, no funciona ya con la autoridad del instinto, puesto que esto es lo que exige la reflexión científica y su extensión a un nuevo orden de cosas?." Durkheim.

19.5. "La verdad es la verdad, dígala Agamenón o su porquero.
Agamenón.- Conforme
El porquero.- No me convence."

En éste apunte de "Juan de Mairena", se cuestiona brutal y limpiamente -con esa elegancia característica del extraordinario personaje de ficción creado por Antonio Machado- la posibilidad misma de la Ciencia.
En efecto, la frase que inteligentemente comentan Agamenón y su porquero, le dá la razón a ambos.
Agamenón, por un lado, se declara positivamente "conforme" con la misma -repárese aquí en el caracter intelectual de la acción que el verbo señala. Con ello nos dice que nada importa la posición social de quién señala lingüísticamente la Realidad física de las cosas para la verdad o acierto de tal señalización. Y, en efecto, así creemos que es: el lenguaje, obligado y suficiente instrumento para el conocimiento humano de todo lo Real, nos es dádo por la naturaleza a todos por igual (ya que (-5-) orgánica).
Sín embargo, por su lado, el porquero, quizás temiendo que Agamenón no séa síno un adelantado en esto de concebir (como es ya general en los tiempos industriales en los que vivimos) la razón como legitimación última del Poder -aunque ciertamente se trata sín duda de la razón capitalista: aunque en eso nadie repara-, nos dice de la frase en cuestión, a la manera negativa: "no me convence" -repárese aquí en el caracter casi bélico, en todo caso físico, de la acción que el verbo señala. Con ello nos dice que lo que suele entenderse por verdad no es síno la realización colectivamente impuesta de la `Pal. de Otro´ y que, en ese sentido, la verdad de Agamenón es la verdad (esto es: la señalización lingüís

tica de la Realidad política de las cosas, ya que El es quién Manda), mientras que, por lo mismo, la verdad de su porquero es, sólamente, su verdad (pués él, por convenio político prácticado y establecido, no puede hacer otra cosa que obedecer). A él, también, en justicia jocosa y desinteresada, hemos de darle la razón: no en vano hemos sostenido a lo largo de éste ensayo que era política la constitución de la actividad corporal del animal humano (ya que (-4-) universal). (179).

No obstante, el prudente porquero no niega la frase con la rotundidad con que su Señor la afirma. Parece, para ser tan precisos como lo es él, que más que negar la veracidad de la misma niega, s

---

(179). Pués ya sabemos, desde el punto 14.3., que tan política (convencional) es la Realidad de las cosas propíamente políticas (aquellas que estudían las CC.HH.) como política (convencional) es la Realidad de las cosas propíamente físicas (aquellas que estudían las CC.NN.). Que en esto se equivocaba lígeramente, tal vez, T. Hobbes, cuándo asegura que la especulación sobre los cuerpos naturales "satisface" tanto como acostumbra "ofender" la verdad sobre "este cuerpo artificial", pués parece olvidar que la común conciencia que sostiene la colectiva actividad, para serlo, ha de concebir y concibe cada cosa (séa natural o artificial) en su sitio, sín poder admitir trastoque alguno. Que si bién es cierto que algún aristocráta nostálgico murió en la guillotina por no admitir que "el Poder mana del pueblo" (CC.HH.), también lo es que Giordano Bruno murió en la hoguera por no admitir que la "luna es una esfera de cristal" (CC.NN.).

plemente, su conveniencia o convencionalidad: esto es: su falta de tino en la señalización de la Realidad física de las cosas. Pero ¿porqué ésta sutileza en su respuesta?.

Porque no quiere, desde luego, llevar las cosas hasta el extremo en el que lo hace Protágoras: quién pensando que por ser la verdad, en efecto, no otra cosa que la señalización lingüística de la Realidad política de las cosa, piensa, por lo mismo, que tal verdad no existe, pués se dice: ¿qué queda de la Realidad sín la convención (el lenguaje) que la sostiene? !nada!, responde, y así afirma: "el hombre es la medida de todas las cosas, de la existencia de las que existen, y de la no existencia de las que no existen".

Y no quiere llevar la discusión hasta ahí porque sabe que la convención lingüística y la Realidad política hubieron y han de hacerse en la obediencia y dominio de la Realidad física de las cosas, obediencia y dominio que estan más allá de la inteligencia y sensación de las mismas por cada `Uno´ : "eso que dices, Socrates, se vé todos los dias".

Por eso, con una mueca de sorpresa y terror en los labios, murió en el asfalto áquel estudiante del San Juan Evangelista que, en pleno trípi, se creyó un pájaro capaz de volar. Porque volar es para pájaros.

Por eso, con audaz ironía de hace 2.400 años, el porquero contesta: "no me convence".

Pasamos ahora a los resúmenes de la 2ª y 3ª partes de éste "estudio físico y lingüístico sobre la constitución y orígen de las relaciones personales y la Persona".

En ellos no se quiere hacer otra cosa, y otra cosa no se hace, que relatar limpiamente el argumento o razonamiento que las sostiene, que no es otro que aquél que, precísamente, las acopla en la totalidad del ensayo.

Se trata, pués, de transmitir con mínima eficacia y absoluto rigor, una contemplación teórica de la construcción metodológica y el alcance conceptual de aquél argumento. De hacer captar al lector una intuición, distante pero geométrica, del mismo.

Pués su desarrollo silogístico (a la manera en la que ya se ha hecho la primera parte del ensayo) es la taréa de los próximos años.

-¿Qué te has hecho en la mano?

Ignatius miró los arañazos que le había hecho el gato cuando intentaba meterlo en el compartimento de los panecillos.

-Tuve una batalla casí apocalíptica con una prostituta hambrienta -eructó-. De no ser por mí fuerza muscular superior habría saqueado mi carro. Al final, hubo de alejarse del lugar de la lucha cojeando, con sus chillonas galas hechas girones.

-!Ignatius! -gritó trágicamente la señora Reilly-. Cada dia estás peor. ¿Qué te pasa?.

-Saca la botella del horno. Ya debe estar hecha.

La señora Reilly miró a su hijo tímidamente y le preguntó:

-Ignatius, ¿estás seguro de que no eres comunista?.

-!Oh, Dios mio!-bramó Ignatius-. Todos los dias he de someterme a una caza de brujas maccarthysta en esta casa que se hunde. !No! Ya te lo he dicho. No soy un compañero de viaje. ¿Pero quién diablos te ha metido eso en la cabeza?.

-Es que leí en el periódico que donde hay muchos comunistas es en la universidad.

-Bueno, pues, por suerte, no me encontré con ellos. Sí se hubieran cruzado en mi camino, les habría dado una zurra que se habrían quedado medio muertos. ¿Acaso creés que quiero vivir en una sociedad comunal con gente como esa Battaglia amiga tuya, barriendo calles y picando piedra o lo que ande haciendo siempre la gente en esos desdichados paises?. Lo que yo quiero es una buena monarquia, firme, con un rey decente, de buen gusto, un rey con ciertos conocimientos de teologia y de geometria, y que cultive una Rica Vida Interior.

-¿Un rey?. ¿Tú quieres un rey?.

-Oh, déjate ya de tonterias.

-Nunca oí a nadie que quisiera un rey.

-!Por favor!- Ignatius dió un puñetazo en el hule de la mesa de

la cocina- Barre el porche, visita a la señora Annie, llama a esa alcahueta de la Battaglia, práctica los bolos en la calleja. !Déja me en paz!. Estoy en un ciclo muy malo.

-¿Qué quieres decir con eso de "ciclo"?.

-Sí no dejas de molestarme, bautizaré la proa de tu ruinoso Ply mouth con esa botella de vino que hay en el horno -masculló Igna tius.

-Peleándose con una pobre chica de la calle -dijo con tristeza la señora Reilly-. Qué cosa tan horrible. Tirando de un carro de sal chichas. Ignatius, yo creo que tú necesitas ayuda.

-Bueno, voy a ver la televisión -dijo furioso Ignatius-, ahora empieza el programa del Oso Yogui.

La conjura de los necios. JOHN KENNEDY TOOLE.

RESUMEN DE LA SEGUNDA PARTE

La segunda parte de éste trabajo sobre las relaciones personales y la Persona, es un estudio propíamente sociológico y local e históricamente determinado: un estudio de las técnicas genéticas actualmente y progresivamente dominantes en el Estado Español.

Por técnicas genéticas de una colectividad entendemos aquellas relaciones personales cuya función -esto es: la cosa que hacen- es necesaria (hablando con propiedad: vital) para la reproducción cíclica o progresiva, según el caso, de la misma. Por ejemplo: es una técnica genética de la Sociedad egípcia el aprovechamiento hidrográfico del Nilo; lo es, quizás, de la actual fase de la Sociedad Industrial el petróleo árabe o la industria de guerra, etc etc.

Pero aquí nos referimos exclusivamente a las técnicas genéticas que lo son de cualquier sociedad:

1) las técnicas colectivas o relaciones personales de Producción colectiva de cosas -de Alimento, en términos zoológicos.

y 2) las técnicas colectivas o relaciones personales de Crianza individual de personas -de fecundación o cópula, y de gestación, parto y crianza, en términos zoológicos.

Técnicas que, de una manera o de otra, son al fín y al cabo necesarias y propias de toda especie animal.

Y, en particular, estudiaremos aquí cúales y cómo son, actualmente y de forma progresivamente dominante, esas técnicas en el Estado Español: las llamadas, respectivamente:

1) relaciones personales capitalistas o fábriles.

y 2) relaciones personales familiares o domésticas.

Y la relación entre sí que precísamente las constituye y establece.

O No conviene a la intención de éstas páginas pararse en la observación y el análisis pormenorizado de cada una de esas técnicas, pero sí vamos a indicar con claridad cúales han de ser las líneas metódicas del mismo y, por otro lado, cúales son las conclusiones teóricas fundamentales que se obtienen sobre el funcionamiento de la relación entre ambas -lo que sí importa, y mucho, al argumento que aquí se relata: el argumento que acopla a las cuatro partes que en este ensayo se distinguen.

Decíamos, en la primera parte, que la relación de gobierno entre las actividades corporales de las personas hallada en el ejercicio de una "T. de G.", que formulábamos así:

C. de todos y cada Uno <=> Pol. de Otro (-1-).

era universal o propia de la especie en su actual período `sapiens´ presente en, o común a, todas sus actividades colectivas, indiferente (por ello) al lugar y al tiempo de las mismas.

Es éste modelo de relación, propíamente antropológico -que gráficamente, sín formular, simbolizábamos así: (Otro / todos y cada Uno) -, 1) el que dá razón (a mi entender de manera suficiente) del funcionamiento de las técnicas genéticas o relaciones personales fábriles y caseras que ahora se intenta comprender.

Precísamente por ello, el estudio por separado de ambas técnicas, y el estudio de su relación, comenzará necesariamente -ya que local e histórico-, por una descripción física de `la cosa que se vé que todos hacen´ y, al tiempo, una descripción lingüística de `la palabra que se oye que Otro dice´. Para alcanzar, entonces,

fácil y prontamente, la comprensión del mecanismo social (político) y psíquico (lingüístico) que, por inconsciente a y en sus adultos actores, mantiene y sostiene ambas actividades en su cíclica o progresiva (según el caso) perfecta reproducción. (1).

Dejando para más adelante la justificación del orden de narración que ahora se adopta, comenzemos por las relaciones personales familiares o caseras, continuemos por las relaciones personales capitalistas o industriales, para finalizar (en el resumen de ésta segunda parte) con el estudio de la relación entre ambas.

---

(1). En el punto 17.3. de la primera parte, habíamos visto que la actividad social del animal humano (en tanto que forzosamente política) podía llamarse, con relativa propiedad, `mecanismo´ , aún sín serlo. Y también que la actividad psíquica del animal humano (en tanto que forzosamente lingüística) era, y podía llamarse con absoluta propiedad, la función instintiva de un órgano (el cerebro) del mismo. Aquí consideramos que ambas -acción social y acción psíquica en el animal humano- son `mecanismos´, en exclusiva atención a la eficacia del relato que, sobre todo, deséa señalar su caracter cíclico: idéntico a sí en el Tiempo.
Pero téngase siempre presente: no existe, propíamente, ningún `mecanismo´ social ní ningún `mecanismo´ psíquico.

periodista.- ¿Qué es para tí el machismo?
Silvia Kristel.- Algo que mamá viene pro
duciendo desde hace siglo
(DUNIA, febrero 82)

1) Las relaciones personales familiares o domésticas.
En atención a la formulación:

C. de todos y cada Uno	sí	Pal. de Otro	(-1-)

las definimos así:

La relación sexual o de cópu	sí	Palabra del `Padre de Famili
la entre el cuerpo del Hombre		que la gobierna.
y el cuerpo de la mujer: (H/m).		falocrática.
genital.		
La relación consanguínea o de	sí	Palabra del `Ama de Casa',
gestación, parto y crianza en		que la gobierna.
tre el cuerpo de la Madre y el		utilitaria.
cuerpo del infante: $(M/h)^{o}_{a}$.		
maternal.		

Ambas relaciones se crean y sostienen en su mútua relación, cícli
camente -esto es: que un hijo de hoy es un Hombre del mañana, que una mujer de hoy es una Madre del mañana- gracias a un mecanismo psíquico (en la conciencia lingüística de la Persona) que aquí se define en términos freudianos:
por parte del varón: falsa y Real superación de la fijación edípi
ca infantil -deseo, creado en su represión, del vientre materno- en la relación sexual (H/m).
por parte de la hembra: falsa y Real superación de la fijación fá
lica femenina -deseo, creado en su represión, del pene masculino- en la relación consanguínea $(M/h)^{o}_{a}$.

Pero es entonces cuando entendemos que este destino del objeto del deseo, no podría ser cíclica, repetídamente elegído por la conciencia (lingüística) de la Persona, sín un mecánismo social (en la Realidad física de las cosas) que permita y garantiza la colectiva producción del objeto de su satisfacción. Mecanismo que no puede ser, y no es, otro que éste: prohibición física a la mujer de todo acceso a cualquíer propiedad, que fuerza en ella el consentimiento y el deseo de convertirse (ella, y su trabajo, y sus hijos) en propiedad de un varón: representante de la colectividad productiva.

De forma que la necesaria, vital -véase el resumen de la parte tercera, que sigue a éste- reproducción cíclica de las técnicas de Crianza individual de personas

-que no es más, con otras palabras que su funcional subordinación a las técnicas de Producción colectiva de cosas: hacer personas competentes y voluntariosas para su uso colectivo-

impone una única pero suficiente condición a éstas últimas: que establezcan una (para ellas desde luego arbitraria) división por sexos en la propiedad del trabajo. (2).
Que cualesquíera pueden ser, como sabemos, las relaciones personales o técnicas colectivas de Producción colectiva de cosas, pero a todas ellas, de su dependencia física o Necesidad de las técnicas colectivas de Crianza individual de personas, les viene una

---

(2). Hubo que esperar a la Producción seríada o industrial de mercancias para hacer evidente (a los ojos del que pueda, sepa y quiera verla) la arbitrariedad de toda clasificación de las personas en su Trabajo por el sexo que tienen.

sóla y política y arbitraria condición impuesta: deben estar regídas por la Ley de la Exogamia: la unión sexual en la especie humana se hará "fuera", en el "terreno" del Macho, porque la hembra, por Ley física (política: lingüísticamente señalada y colectivamente impuesta), ha de carecer de propiedad alguna: ser ella misma propiedad de un Varón (representante político de la colectividad de propietarios o personas).

Lo que, gráficamente, símbolizamos así:

$$(\text{Uno / todos y cada Uno})^{o}_{a} \quad <=> \begin{pmatrix} (H/M) \\ \Uparrow \\ \Downarrow \\ (M/H)^{o}_{a} \end{pmatrix} \qquad 3)$$

Donde el signo de doble implicación lógica ('<=>': condición necesaria y suficiente) no quiere, nuevamente, formular, síno únicamente símbolizar con eficacia que los dos miembros que relaciona -por una parte: las relaciones personales de Producción colectiva de cosas cualesquíera, arbitraria y políticamente divididas por su función o actividad en dos tipos, clases, sexos o secciones, que con las letras extra-parentéticas $^{o}_{a}$ se señalan. Y, por la otra: las relaciones personales de Crianza individual de personas, que gráficamente se símbolizan por los convencionales nombres de sus actores en el Estado Español contemporáneo- o coexisten al tiempo en la Realidad física de las cosas o, en igual medida, no existen ní el uno ní el otro.

En general, como ya vimos en el punto 18. de la parte primera, una práctica social determinada se reproduce cíclica, perfectamente, en la sóla medida en que séa inconsciente a sus adultos protagónistas, y ello será así -según la hipótesis sobre el funcionamiento al tiempo lingüístico y físico de las relaciones personales,

que en la parte primera se deducía y mostraba- sólo a condición de ser objeto de un colectivo comentario, tan estéreotipado que resulte finalmente superfluo, sobrante, innecesario.
Y éste ha sido el caso, aunque no por excelencia (3), de la relación sexual o de cópula (H/m), ya que técnica genética obligada, desde siempre y para siempre, a toda colectividad en su reproducción. (Sí se piensa en alguna futuríble, altamente técnificada, que supiese resolver por otros medios físicos la producción serída de retoños -bebés/probeta, embarazos extrauterinos, etc etc-, no podría, aunque quisíera, adoptar esos medios como modo colectivo de producción de cachorros, por su también alto coste económico).
Digo, pués, que esa relación o técnica constituye un hábito físico necesariamente repetido generación trás generación durante miles de años. De ahí que, en el actual Estado Español, Otro (en este ca

---

(3). Sólo dos convenciones sociales son más inconscientemente prácticadas: la primera y más profunda, casí millonaria en años -dificil y, en todo caso, vanamente criticable, por su caracter instrumental, no político-, la convención de las tonalidades en el uso de la palabra, de la que nos ocupamos en el punto 12 de la primera parte. La segunda más superficial (80.000 años?), el pacto político que asienta y ríge la relación consanguínea $(M/h)^{o}_{a}$. Que ésta, aunque casí simultánea, es también más inconsciente que (H/m), lo demuestra el hecho de que los autores clásicos en CC.HH., que yo sepa, aún no han definido la `Pal. del Ama de Casa´ que la gobierna, al modo que Freud lo hizo llamando falocrática a la del `Padre de Familia´ que gobierna (H/m). Inadecuadamente, a la espera de su científica definición, la llamamos aquí maternal. De todo ello nos ocupamos en la tercera parte, cuyo resumen sigue a éste.

so el Hombre) apenas precise ya decir lo que cada Uno (El mismo y su mujer) inconscientemente ya sabe y, por ello, todos (ambos) voluntariamente hacen: "de esas cosas con la mujer no se habla..." .

- ¿Qué cosa hay en el mundo que a todos nosotros por igual conviene?, preguntaron a su anfitrión.
- Un talón de 2.000.000 de francos suizos, les respondió.

("El doctor Fisher de Ginebra", Graham Greer

2) Las relaciones personales capitalistas o fábriles.

En atención a la formulación:

C. de todos y cada Uno sií Pal. de Otro (-1-)

las definimos así:

La relación entre la Perso	sií	Palabra del `Burgués´, que
na y la cosa se entiende en		la gobierna: organización en
términos marxianos: `fuerza		el Tiempo de la `f. de T.´ a
de Trabajo´ y `medios de pro		jena y de los `medios de pro
ducción del Capital´: (K/f. de T.).		ducción´ propios, para hacer
capitalista.		dinero para la inversión.
		democrática.

Ambas actividades, física y lingüística:

C. de `f. de T.' <=> Pal. de K

no podrían comprenderse en su actual fase y relación, sín una referencia (por lo demás ampliamente documentada) de su génesis o histórica evolución -desde hace 500 años hasta hoy-, a mi entender suficientemente explicada por la Ley de Karl Marx sobre el obligado incremento de la composición orgánica del Capital en el Tiempo, esto es: la progresiva tecnificación y especialización de la pro

ducción de mercancias como efecto del descenso de la tasa media de ganancia en la generalización de la competencia. (4).

Porque dos son las evidentes consecuencias físicas de la realización en el Tiempo de tal Ley: por un lado: progresiva monopolización o concentración del Capital en manos de cada vez menos personas jurídicas. Por el otro: progresiva salarización u obligada conversión de toda persona física en mercancia -o `fuerza de Trabajo´: persona que se alquila para el uso de máquinas ajenas, a cambio de un salario: dinero para el consumo o supervivencia- y, por ello, (y hemos de ver que esto es aquí lo que más ha de importarnos), de la mujer en persona.

Ambos procesos no podrían darse, ní se dan, sín la física, geográfica expansión del Mercado Industrial, y la necesaria constitución de la asociación no parental de propietarios del Capital que lo gobierna: el Estado Moderno o Léviatán (T. Hobbes), y su Ley úni

---

(4). Esto de que las relaciones personales capitalistas séan, por esencia o construcción, temporales -distintas para ser iguales-, explica porque en el orden de narración hemos empezado por las relaciones personales familiares. Porque sí bién es cierto que son ambas actuales y contemporáneas, lo son de manera diferente: las domésticas, o de Crianza individual, en tanto que cíclicamente reproducidas; las fábriles, o de Producción colectiva, en tanto que progresivamente reproducidas.

La familia tiene, para bién y para mal, la vejez y la solera de la especie, aunque hasta ahora permanecía colectivamente invisible a sus ciegos prácticantes. La Industria, a pesar de su actual dominio, no es síno, para bién y para mal, un irrespetuoso y, desde luego, peligroso advenedizo.

ca y válida: el respeto -lingüísticamente señalado y colectivamente impuesto- a la propiedad, libertad y seguridad del Capital (esto es: de la Persona que, para serlo -en aplicación de la definición sociopsicológica en 4.2., primera parte, alcanzada- ha de ser su propietario).

Ahora bién, al tiempo que, progresivamente, el monopolismo impone por doquier (del Centro del Mercado a su periferia) la igualdad física, Real, en la desposesión -irónicamente opulenta-, consecuentemente se establece la paulatina racionalización de la desigualdad residual, y la palabra capitalista, para serlo (paradójicamente) ha de tornarse y, de hecho, inevitablemente se vuelve:

representativa: puesta por todos o racional
legislada: impuesta a todos o igualitaria

Por ello, el Estado de los paises ricos, centrales o monopolistas (cebados, en crudos términos zoológicos), se configura como Estado Democrático de propietarios del Capital, o Estado de Derecho.

Por ello también -y obsérvese que nunca contradictoriamente con su esencia capitalista- el Estado de los paises pobres, periféricos o dependientes (famélicos, propía y, !ay!, líteralmente), se configura de dos maneras:

o en la simple aceptación bananera del intercambio desigual depredador, administrado entonces por una dictadura de burgueses locales, medrados en y para el subdesarrollo autosostenido.

o en la ideológica creación comunista de un falso y autárquico monopolio (necesariamente impuesto y mantenido por la violencia ya que no generado por el natural movimiento del Mercado), administrado entonces malamente por una dictadura de burócratas del partido marxista local.

"A partir de ahora
viviré en un mundo de tres dimensiones
y con la atención de mis cinco sentidos."

y 3) Estudiemos ahora la relación entre ambas técnicas genéticas: capitalistas y familiares.

Esta progresiva extensión física de las relaciones personales capitalistas (regídas por el intercambio de mercancias) sobre cualquíer otro tipo de técnicas colectivas de Producción colectiva de cosas -que, hemos visto, es esencial a la realización en el Tiempo de la propia Ley del Kapital-, no consíste tan sólo en la violenta imposición de las mismas sobre las viejas relaciones personales parentales (regídas por el intercambio de mujeres) no consíste tan sólo en la mera yuxtaposición física colonizadora de las unas al lado de las otras -aunque ese ha de ser, sín duda, su obligado primer paso-, síno que, por su propio mecanismo social (inconsciente a sus adultos protagonistas), precisa romper y rompe, en cuanto que la desconoce y no puede síno ignorarla, la división sexual del Trabajo -proceso que antes definíamos como la simultánea y progresiva conversión de la persona en mercancia y de la mujer en persona (!!)-, y, con ella, la vieja Ley de la Exogamia que ríge, y ha de regir, perfecta, cíclicamente, la funcional subordinación de las técnicas de Crianza individual a las técnicas de Producción colectiva en toda Sociedad.
Símbolicemos esto gráficamente, en atención a lo hecho en la pág. de éste resumen:

$$(K \mid \S.\,dc\,T) \not\Leftrightarrow \left(\begin{matrix} (H \mid m) \\ \not\Updownarrow \\ (m \mid h)^{\circ}_{o} \end{matrix} \right) \qquad 2)$$

Donde la ruptura del signo de doble implicación $\not\Leftrightarrow$, quiere señalar, literalmente, la causa por la que el mundo de hoy no funciona: ausencia estructural y creciente (en la misma medida en que

las relaciones personales capitalistas se imponen como única y posible Realidad) de la relación lógicamente necesaria y suficiente de subordinación funcional de las técnicas de Crianza individual a las técnicas de Producción colectiva, por ruptura de la vieja Ley de la Exogamia por la nueva Ley del Kapital.
"El drama, señores, está todo aquí" (Pirandello).

2 Estudiemos, pués, cúales son, a grandes rasgos, las consecuencias lógicamente necesarias y físicamente ciertas -esto es: evidentes, vísibles: para quíen pueda, sepa y quiera verlas- de tan fundamental, primordial ruptura:

El funcionamiento del mecanismo social (en la Realidad física de las cosas) de las relaciones personales parentales o pre-capitalistas (5), en cuanto que cíclico y perfecto -es decir: regído por la división sexual del Trabajo en las técnicas colectivas de Producción colectiva de cosas y, por ello, en la funcional subordinación a las mismas de las técnicas colectivas de Crianza individual de personas-, dá lugar a un mecanismo psíquico (en la conciencia lingüística de la Persona) de olvido e inconsciencia del mismo: las personas, cuando adultas, práctican y mantienen esos hábitos físicos y lingüísticos, sín que, en momento alguno, séan objeto de su pensamiento consciente: señalados en el diálogo entre ellas. Y así ha sido durante casí 100.000 años, cual

---

(5). Obsérvese, de paso, la alienación y la ceguera historicísta, teleológica, que domina nuestra industrial conciencia, que osa llamar pre-capitalistas -en jactancioso desprecio de 1.000.000 de años de evolución de la especie- a todas las "anteriores" sociedades humanas.

quiera que fuesen esas relaciones personales en todo lugar y tiempo -que pueden haber sido líteralmente cualquiera (de las física mente posibles y psíquicamente pensables).

Pero ya hemos visto también que, por esencia o construcción, las relaciones personales capitalistas, al tiempo que progresivamente establecen (desde hace 400 ó 500 años) la división social del Trabajo como única posible Realidad, rompen aquel viejo mecanismo social -dádo que, en sí mismas, ignoran y han de ignorar la división sexual del Trabajo- y, con él, el mecanismo psíquico que lo sostiene. Ocurre entonces que las relaciones personales parentales, allí donde cíclicamente pervivan, comienzan a aparecer como objeto señalado del diálogo y del pensamiento consciente de la Persona que (convertida en `fuerza de Trabajo´) de ellas se ha relatívamente liberado. Las relaciones personales parentales empíezan, líteralmente, a ser "vistas" desde "fuera" como "cosas" cuyo funcionamiento es, desde "otra" racionalidad -la racionalidad capitalista- críticable.

De dos formas simultáneas y distintas rompe el progresivo incremento de la composición orgánica del Capital la mecánica social de las relaciones parentales (allí donde todavía perviven), y dos son las conciencias distintas -cuya histórica institucionalización es, coherentemente con lo dicho, sucesiva-, que crean y resuelven malamente dicha ruptura. En atención a la símbolización adoptada:

$$(K \mid f.\ de\ T.) \not\gtrless \left(\frac{(H/m)}{(m/h)^{o}_{2}} \right) \quad 2)$$

1) impidíendo físicamente (obligada tecnificación, especialización científica etc etc) las relaciones cíclicamente parentales en la industria. El `socialismo´ -o `Pal. de la f. de T.´ - evidencia (lingüísticamente) dicho proceso.

2) forzando físicamente (anticonceptivos, aborto, divorcio, etc etc) las relaciones progresivamente capitalistas en el hogar. El

`feminismo´ -o `Pal. de m.´- evidencia (lingüísticamente) dicho proceso.

Pero creer que las relaciones personales capitalistas están en crisis en la sóla medida en que todavía son parentales es olvidar que, en realidad, son las relaciones parentales quienes están en crisis en la sóla medida en que ya son capitalistas. Es confundir el efecto económico con la causa zoológica.

Porque la crisis (¿?) de las actuales instituciones productivas capitalistas no es sólo en cuanto que todavía parentales (que también y siempre), no es sólamente que, como tales instituciones industriales destinadas a la producción de mercancias -esto es: que la cosa que hacen es generar plusvalía: apropíarse individualmente del Trabajo colectivo (!)-, no son en sí mismas y nunca serán colectivas, y, por ello mismo, son en sí mismas y siempre serán inoperantes, inéficaces, disfuncionales (aunque éste es y será siempre, en última instancia, el problema sociológico, como Marx dejó bién explicado, y nos empeñamos en olvidar). Que la crisis del modo capitalista de producir, no es sólo una crisis económica -una crisis de los propietarios del Capital: que sus negocios no marchan (¿?), vamos-, síno que, cada vez más, para cada vez mayor número de gente, y de gente cada vez más variada, se trata de una crisis más profunda y radical, una crisis propíamente zoológica, una enfermedad arraígada en la especie que camina ineludíblemente hacía su momento álgido, el momento en que, para bién o para mal, el Planeta ha de enfrentarse a su propio destino.

¿En qué consíste con exactitud ésta crisis?. Arriba ya lo hemos repetídamente señalado: es sólo en cuanto que capitalistas (Marx) que las actuales relaciones personales niegan la cíclica reproducción de las técnicas de Crianza individual y, con ello, a sí mismas se

imposibilitan, cada vez más, su ya de por sí dificil y progresiva reproducción.

Porque en su física, inconsciente, expansión, rompen día a día el necesario diálogo $(M/h)^{o}_{a}$ sobre la naturaleza de las cosas, y lo hacen en la sóla medida en que las cosas -por capitalistas (Marx)- no son ya naturales ní, por ello, racionales, y no cabe, propíamente, diálogo sobre ellas. Y es ésta una ruptura antes nunca vista ní padecida por la especie en su evolución. Porque el diálogo entre la hembra humana y sus crias -esto es: la relación $(M/h)^{o}_{a}$ colectivamente instituída, tal como hoy la conocemos- es, ya irreversíblemente en el `sapiens´, una necesidad natural, ineludíble en cualquíer construcción social para llegar a serlo. O, mejor dicho, es una necesidad de cualquíer construcción social (colectiva) humana, para ser alcanzada naturalmente, con ahorro o economía máxima de su violencia.

Y ello -tal como en el resumen de la parte tercera se razona- porque la constitución `instintívamente racional´ de la especie (ya que (-5-) orgánica) y la naturaleza de la palabra como "señal física desencadenante de la colectiva actividad, local e históricamente determinada" (ya que (-4-) universal), hace que los cachorros humanos, en palabras de Aristóteles, "no puedan llegar a comprender la razón síno cuando otro se la muestra, pero sín poseérla en sí mismo".

¿Y cúales son las consecuencias lógicamente necesarias, y físicamente ciertas -evidentes, vísibles, para quién pueda, sepa y quiera verlas- de tan primordial, fundamental ruptura?

En los años sesenta, y en los paises cebados o ricos, al menos, se produce la pública y colectiva aparición de la `Pal. del infante´, pero, lógicamente, no como tal palabra (que no existe), síno como sonido regresivo, primario, originario: `rock&roll´.

No como cualquíer otra cachorrada animal, síno (por su naturaleza `instintívamente racional´) en mucha mayor y muy otra y muy diferente medida, la actual cachorrada humana está en el mundo sín querer saber de él. Sí instintívamente descree de la falsa racionalidad parental y capitalista, ya que artificial o enfermiza (antinatura), confusamente olvida, en su práctico, activo desprecio, que la Realidad que dicha racionalidad por doquíer colectivamente impone es, también, mal que le pese (y no debería avergonzarse de algo tan natural), su propía naturaleza ignorada.

"Pasando" día tras día de construírse, de hacerse como capitalista, de hacerse Hombre y de hacerse Madre, pero estando, en su natural, adulto movimiento obligado a serlo, el actual cachorro humano no es, propíamente, nada y, por ello, puede ser, líteralmente, cualquíer cosa. Trata entonces de retornar, erróneamente, al vientre materno, y lo busca donde ya no está: sí el uso individual de drogas puede llevar a una mayor lucidez y distancia en el instrumental manejo de la Realidad (y esto según y cómo!), desde luego su uso colectivo no conduce síno a la generalizada confusión y autodestrucción personal.

A donde, por otros caminos aún más irresponsables, nos lleva la ceguera y estúpidez del Estado Democrático, que no puede, no puede para seguir síendo el que es!, mirar el Mundo que ha creado. Porque es cierto que los cachorros no saben lo que hacer de sus vidas, pero eso es así porque sus adultos ascendientes capitalistas no pueden ya darles una razón que, colectivamente, ellos mismos, entregados a sus particulares mafias y negocios, ignoran y desconocen.

Peligroso delirio senil del Gran Padre Blanco y de su Hermano, Leviatán de dos (!) cabezas, ignorante como un niño, como un niño, también, orgulloso de su violencia. La Guerra Nuclear castigará tan osado juvenil incestuoso desmadre.

Febrero 82

"Por lo tanto, querido amigo, no continúes maravillándote de que nos halles cada vez más degenerados en forma y espíritu. La causa es evidente y vano lamentar sus naturales consecuencias."

TEOGNIS, 550. a. de C.

(citado por Darwin en "El orígen del Hombre")

"El hombre difiere también en gran manera, desde otro punto de vista muy esencial, de todos los demás animales, que estrictamente merecen el epíteto de domésticos, a saber: en que jamás su educación y desarrollo han sido largo tiempo impulsados por una selección metódica o inconsciente. Ninguna raza o grupo de hombres ha sido subyugado por otros hasta el grado de ser inconscientemente elegidos y preservados por sus amos ciertos individuos determinados, que por sus cualidades respondieran mejor a la utilidad que de ellos pudiera sacarse. Tampoco, que se sepa, han sido escogidos con intención ciertos individuos de ambos sexos para unirlos en matrimonio..."

DARWIN.

"Es una idéa enteramente falsa esa de creer qu
en materia de lenguaje el problema de los orígi
nes difiere del de las condiciones permanentes'
Ferdinand de Saussure.

La tercera parte de este trabajo sobre las relaciones personales es un estudio propíamente antropológico, es decir: contemplativo de la actividad corporal y mental necesaria y suficiente para la supervive cia del animal humano.

La estructura de la relación entre las técnicas colectivas o relacio nes personales genéticas de toda colectividad humana -técnicas de Producción colectiva de cosas o de Alimento, por una parte, y técni cas de Crianza individual de personas o de fecundación en su relació con la gestación, parto y Crianza, por la otra- que en el análisis del mecanismo psíquico y social de las actuales (respectivamente: capitalistas o fábriles y familiares o domésticas) se mostraba como lógicamente necesaria y suficiente y, sín embargo, en creciente medida ausente, y que gráficamente así símbolizamos:

$$(Otro/todos\ y\ cada\ Uno)^{o}_{a} \iff \begin{pmatrix} (Him) \\ \Updownarrow \\ (Mim)^{o}_{a} \end{pmatrix} \qquad 3)$$

Esa estructura, digo, lógicamente necesaria y suficiente de relación entre las relaciones personales genéticas, puede considerarse, sín más, el hábito físico y lingüístico obligado de todo animal humano. Esto es: el habitat o fenotipo natural del individuo de la especie a lo largo de su filogénesis, que se entiende, entonces, como un proceso de forzada y forzosa autodomesticación.

Este habitat, por lo demás, es el que la Antropología académica ha encontrado como físicamente cierto (ya que lingüísticamente señala do y colectivamente impuesto), con facilidad, cualquíera que fuése la sociedad primitiva a la que mirase, y que puede expresarse de ést

modo:

Ley de la Exogamia o intercambio de mujeres o clases arbitrarias de sexo rigiendo las técnicas colectivas de Producción colectiva de cosas	síí	Intercambio de signos lingüísticos o clases necesarias de edad rigiendo las técnicas colectivas de Crianza individual de personas.

Es decir: que el intercambio de mujeres o Ley de la Exo-gamia, rigiendo arbitrariamente la relación de propiedad en la Producción colectiva de cosas, es condición necesaria de la Crianza individual de personas en la relación consanguínea colectivamente impuesta (M/h) esto es: de la transmisión del uso de la palabra al recién nacido, lo que, a su vez, es condición necesaria y suficiente (dáda la naturaleza de ésta) del uso voluntario de cosas y personas o supervivencia del individuo y de la especie.

O Ahora bién, esa estructura lógicamente necesaria y suficiente de la relación entre las relaciones personales genéticas, ha de servirnos, en ésta tercera parte, para intentar una deducción, rigurosamente legítima, de la génesis físicamente cierta de la estructura de las relaciones personales todas.

Legítima pués aquí no se vá a hacer otra cosa que razonar la evolución en el Tiempo histórico (!que aquí coíncide con el Tiempo filogenético!) de la relación entre relaciones en 3) símbolizada, en simple aplicación del método de observación y análisis empleado en la primera parte para el estudio del progresivo establecimiento del "nuevo" ejercicio "brazos!" en "T. de G." sobre su ausencia.

En particular utilizaremos las fórmulas que dan cuenta de las dos fases cualitatívamente diferentes (de `aprendizaje´ : $\Delta$ (-3-); $\bar{y}$ de `institucionalización´: Δ (-7-).) que en el punto 17. se habían

distinguido y definido en el proceso de constitución de las relaciones personales y la Persona (sobre su ausencia) en cualquíer lugar y tiempo.

Por ello vamos a prestar simultánea atención, por una parte, a la evolución histórica de la norma positiva fundante de las relaciones personales todas -sí se quiere, pués hemos de verlo, la evolución histórica de la relación `incesto/muerte´ (-4-) en la relación consanguínea de Crianza individual $(M/h)^{o}_{a}$- y, por la otra, a la evolución filogenética de la constitución del genotipo innáto del animal humano: póngidos -australopithecus, habilis, erectus, sapiens....

Debajo del manzano
Allí conmigo fuíste desposada,
Allí te dí la mano
y fuíste reparada
Donde tu madre fuera violada.
San Juan de la Cruz.

1 El orígen lógicamente necesario y físicamente cierto de la prohibición de las relaciones sexuales incestuosas. El orígen del hombre.

1) Imaginemos y supongamos la existencia -hace 1.000.000 de años, más o menos- de una especie de animales simios -bastante semejantes aunque no absolutamente, a los actuales monos antropomorfos: orangután, chimpancé, gorila, gibón-, desde luego gregarios, que, por cualquíer motivo (el que séa: posíblemente un cambio geológico; en todo caso, es cosa de las CC.NN., no nuestra, el descubrirlo y el describirlo), son brusca y radicalmente expulsados de su habitat hasta entonces natural, lo que les somete a un lento pero cierto exterminio progresivo: a la muerte masiva por hambre e inanición.
Durante miles de años, generación trás generación, crece el sentimiento en cada uno de esos animales, y la evidencia en todos ellos, de que toda actividad prolongada, sostenida, no ya individual síno incluso gregaria -hacer todos las mismas cosas- conduce naturalmente (por sí misma) a la desgracia o la muerte más o menos colectiva. De ahí que, al tiempo, instintíva, práctica, experimentalmente, van surgíendo -aquí y allá y cada vez más- grupos de individuos de esa amenazada, acorralada especie, que ensayan y establecen tipos y formas esporádicas, rudimentarias y particulares de actividad en común, colectiva o conjuntada: alimentaria, sexual, etc etc.
Ahora bién, para ello -para hacer entre todos la misma cosa- precisan establecer, acordar, la señal física que desencadene (en el oportuno momento: no antes ní despues) la actividad de cada uno.

Señal física cuyo convenio o pacto o elección (puramente instrumental, en sí misma) es, necesariamente, la primera actividad colectiva: aquella que posibilita -y sólo ella- todas las demás.
Recordemos aquí que no es ésta (la de la actividad colectiva como instintívo arreglo de la actividad gregaria, por lo que séa ya inéficaz) una solución exclusiva del animal humano -protohumano, sí se prefiere. Por diferentes motivos (cambio biológico lento), y, desde luego, animales muy escasamente diferenciados en sus hábitos (menos evolucionados), la han aplicado lógicamente con mayor éxito y perfección. Así, por ejemplo, las abejas llevan funcionando de ésta manera 40.000.000.de años sobre la Tierra, y, en ellas, la señalización olfativa, visual o sonora es una actividad tan instintíva como cualquíer otra actividad mecánica y práctica: lo que demuestra hasta que punto la actividad de cada una es parte o medio de la actividad y supervivencia de todas las demás.
¿Qué es, entonces, una señal?. Una señal es una cosa que se hace con la sóla intención de referirse a otra, una actividad pués que, por sí misma, carece de poder o utilidad mecánica alguna. Y ésta es, desde siempre y para siempre, la naturaleza de la palabra.
Podemos suponer que al principio -esto es: en la proximidad todavía escasamente cientomilenaria a la "expulsión" del habitat hasta entonces natural a la especie- las señales humanas eran de diversas características físicas: visuales o mecánicas, olfativas, orales, etc etc (dáda la gran movilidad corporal de los simios en general). Pero pronto el progreso, generación trás generación, y la especialización de la actividad en común exíge, para ser posible, el paralelo desarrollo y la gradual y constinuada creación y pacto de cada vez mayor número de señales para uso del individuo, señales que, sín renunciar por ello a todas las demás, fueron paulatinamente -por

la propia economía y complejidad de las situaciones alcanzadas- haciéndose orales y, para mayor eficacia, relacionándose entre sí formando un Sistema.
No otra cosa es el lenguaje humano.

Esta solución -que así formulábamos en la primera parte de éste trabajo sobre las relaciones personales:

C. de todos y cada Uno <=> Pal. de Otro (-1-)

esto es: "todos y cada Uno hacen lo que Otro (previamente) dice"-, ésta solución esencialmente política: de gobierno de la actividad corporal de todos por la mera actividad lingüística de Otro que ellos precísamente por antinatural y repugnante en tan especialmente capaces y tan altamente evolucionados animales, sólo de manera natural y progresívamente gustosa hubo de adoptarse. Es decir: sólo en el conocimiento y obediencia del habitual funcionamiento de cada uno -dicho más claramente: sólo en la constante amenaza de su supervivencia, en la utilización bestial y desaprensiva del instinto que la ríge- pudo y puede alcanzarse su libre, colectivo dominio.
Sólo sí no tiene más remedio un animal cualquíera dejará de ser gregario para hacerse colectivo.
Podemos suponer, a grandes rasgos, en el proceso de progresiva implantación (generalización) de las relaciones personales sobre su ausencia -véase nuevamente parte primera de éste ensayo-, tres fases que, aún en su frecuente retroceso, se reconducen inevitablemente entre sí:
1ª, antes, toda actividad individual conducía a la desgracia o la muerte natural, más o menos colectiva (ya que se trata, en todo caso, de animales gregarios, que permanecen juntos: aislados no tíenen nada que hacer).
2ª, entonces, cada uno garantiza su vida sólamente en el dominio lingüístico de, y en la sumisión corporal a, la actividad de todos

los demás. Porque el mejor instrumento humano es -y siempre lo fué, y siempre lo será- su semejante subordinado.

3ª, por eso ahora toda actividad individual conduce a la muerte segura, ya que

colectivamente impuesta	(en cuanto que amenaza la vida de todos, y todos se sienten amenazados)
sií	
lingüísticamente señalada	(en atención a la relación de gobierno que ríge las relaciones personales todas)

2) Pués bién, aquellos homínidos, precísamente por ser animales tan altamente evolucionados, prácticamente, como lo pueden ser los actuales monos antropomorfos, podemos pensar que, a poco que fueran alcanzando cierta pericia en actuar conjuntamente -esto es: a poco que progresaran en el uso de cosas cualesquíera y, para ello necesariamente, en el uso del incipiente sistema de palabras que las señalan- iniciarían el progresivo dominio de algún medio natural, quizás más conveniente que otro para sus características de entonces como especie. Y ese no es el problema.

El problema es que no hay posíble Producción colectiva de cosas sín la simultánea Crianza individual de personas (que estén capacitadas y dispuestas para ella). Que no hay posíble dominio de la Naturaleza por la especie, sín dominio -vistas las cosas: en realidad más urgente e importante- del individuo por la Sociedad.

Y lo que antes era una cualidad que facilitaba la buena marcha de las cosas, ahora grandemente las dificulta. Pués ¿cómo forzar a tales individuos, cuando crías ya ágiles y capaces, a utilizar adecuadamente las múltiples herramientas colectivas, trabajosamente adquíridas y mejoradas, y la más preciosa de todas ellas: la palabra que

las enseña?. Porque dicho uso de cosas y palabras, por su propia naturaleza local e histórica, no podía ní puede ser hereditario, en el sentido que ésta palabra tiene cuando se utiliza aplicada al reino animal: actividad vital y obligada transmitida sín previo aprendizaje en el funcionamiento instintivo de un órgano. Y no podía ní puede serlo de dos maneras diferentes: el uso de las cosas en cuanto que éstas podían ser, líteralmente, cualesquíera; y el uso de las palabras (dádo que el mismo, en cualquíer actividad) se tornaría y se tornó, de hecho (como en la parte primera hemos visto) lentamente hereditario, pero ello no quita que la palabra, cosa al fín, también, y señal física mecánicamente inerte, sólo en cuanto que aprendida por cada uno -y precísamente y sólo en el uso colectivo de las cosas- es por todos heredada.

Por ello estaba claro que la Crianza era tarea obligada de la Colectividad, pero no por ello resultaba menos antinatural y pesada: porque dáda la progresiva complejización de las técnicas a transmitir y la por entonces escasa inclinación innáta de la especie a las mismas, y su alta, heredada capacidad, cada cria precisaba y precisa para su educación casí la exclusiva dedicación de un adulto: la Crianza habría de ser, en los primeros años del cachorro humano al menos, individual.

De forma al tiempo instintíva (sentida por cada uno, impulsiva, activa) y racional (señalada por todos, vísible, contemplativa), durante miles de generaciones se intentan y ensayan diversas soluciones a la obligada e individual Crianza. Y entre todas ellas, una lemtamente se vá decantando como la más eficaz o económica, volvién

dose después, prontamente, universal. (1)

Ya que Producción colectiva de cosas

sií

Crianza individual de personas

encerremos a las hembras con sus crias

(aprovechamiento, para su utilización, del instinto maternal, o natural afecto consanguíneo que une a la cria con la hembra que la parió, y viceversa, durante algún tiempo después del parto; y de la, por entonces, mayor maleabilidad biológica de la misma)

a cada una en el terreno del Macho

(aprovechamiento, para su utilización, de una organización jerárquico-territorial ya más bién consolidada -en todo caso, políticamente convenida: lingüísticamente señalada y colectivamente impuesta-, para desproveer a la hembra, radicalmente, de toda propiedad de su cuerpo, de su actividad, de sus crias: esto es: convertirla a ella misma en propiedad de un Macho, que la encierra en su territorio (2).)

que la fecundó

(aprovechamiento, para su utilización, del afecto psíquico de sumisión de la hembra, inmedíatamente posterior a la cópula genital; y de los celos del Macho: su sentimiento de propiedad sobre ella.)

Ahora bién, dicha solución, para llegar a serlo, ha de ser lingüísti

---

(1). Quiero decir que, posiblemente, la solución que ahora vamos a estudiar tardó mucho en alcanzarse, pero luego rápidamente -en términos filogenéticos: 80.000 años o así- se afianzó irreversíblemente convirtíendose en condición necesaria para la supervivencia de cual

camente señalada y colectivamente impuesta -como cualquíer otra: dáda la obligada constitución de las relaciones personales ya formulada. Y podemos suponer que no debió resultar fácil en absoluto establecerla, y por dos principales motivos: 1º, porque un pacto de tal envergadura revela una ya relatívamente grande madurez de la actividad en común alcanzada, madurez que nos lleva a pensar en la segura existencia de varias fases anteriores, de formas posiblemente comunales y no matriarcales que, sí en la violencia sín duda se sostenían, por la violencia, y sólo así, hubíeron de ser paulatinamente sustituídas. Y 2º, aunque tal convenio o colectiva decisión fuése, en algún (no precisado) momento de su evolución, racionalmente necesaria para la supervivencia de la especie, no por ello dejará de ser instintívamente sentida -en todo momento de su evolución- como profunda y radicalmente arbitraria por una mayoria de sus individuos: hembras y crias de ambos sexos.

Se trata, pués, de una carísima, antieconómica solución y, sín embargo, puesto que se impuso sín apenas modificación, cíclicamente, hasta la muy reciente revolución industrial, y aún hasta nuestros días -otra cosa es el progresivo acomodo de la especie a la misma, que más adelante analizaremos-, nos permite evaluar (aunque no imaginar) las enormes dificultades originarias de una especie animal que, para sobrevivir, hubo de imponerse a sí misma medidas tan radicalmente ajenas a su instintíva naturaleza.

---

quíer colectividad humana en el estadio `sapiens´ .

(2). No casualmente `territorio´ está emparentado etimológicamente con `terrorífico´ . Esta medida sín duda pretendió y consiguió aprovechar la indefensión que caracteriza el comportamiento de los animales todos lejos de su habitual terreno. Y la valentia o agresividad del Macho en el propio.

3) Tenemos, pués: imposición física de las clases de sexo en la propiedad de las cosas todas, para forzar así la acecptación por las hembras de su intercambio entre los Machos propïetarios, o Ley de la Exo-gamia.

Ahora bién, así se crea físicamente, generación trás generación, la relación doméstica consanguínea de la hembra con sus crias de ambos sexos y, con ella, la imposición de las clases de edad en la propiedad de las personas que garantiza su Crianza: la continuidad, pués, del intercambio de signos lingüísticos, la supervivencia de la especie.

Pero éste Orden así establecido, padece estructuralmente una doble y muy grave amenaza, en sus orígenes sín duda frecuentemente realizada. Por una parte, la relación sexual (que llamamos incestuosa) entre el Macho y la cria hembra, o entre ésta y la cria Macho, relación que rompe el Orden varonil y adulto del intercambio de hembras y entonces, las clases de sexo que lo sostienen. Por la otra, y mucho más grave, la relación sexual (que es, propíamente, incestuosa: impura, mancillada) entre la hembra Madre y la cria Macho, que subvierte radicalmente el Orden doméstico y conduce forzosamente, dáda la naturaleza violenta de aquel, al parricidio. Se trata, !ní más ní menos!, de la instintíva conjunción de una doble rebeldía: la de las hembras contra el Orden machista (masculino), la de las crias contra el Orden maternal (adulto): la simultánea y violenta ruptura de las clases de sexo y de edad.

Como sólo el instinto de supervivencia es más fuerte que el instinto sexual, su castigo no puede ser otro que la muerte.

La prohibición a muerte de las relaciones sexuales incestuosas -muy en particular, la muerte segura (lingüísticamente señalada y colectívamente ejecutada) de la Madre incestuosa-, es condición necesaria de la cíclica reproducción de la relación consanguínea de la hembra

con sus crias, la que, de la forma que hemos visto, a su vez garantiza la continuidad y progreso de las técnicas colectivas de Producción: la supervivencia del individuo y de la especie.

Es lo mismo decir que, la Ley de la Exo-gamia, aún incitando al incesto, precisa, para mantenerse, su prohibición, que decir que la prohibición del incesto regula positivamente la Exo-gamia. El caso es que no pueden darse físicamente ni concebirse lingüísticamente la una sín la otra.

Símbolizemos gráficamente la relación razonada:

$$(Uno\ /\ todos\ y\ cada\ Uno)^{o}_{a} \quad <=> \quad \begin{pmatrix} (H/m) \\ \hat{\imath} \\ (m/h)^{o}_{a} \end{pmatrix} \qquad 3)\ univ. \quad (local\ e\ histórica).$$

Donde se aprovecha -no del todo indebídamente, en atención a su carácter cíclico, que en la segunda parte ya se había descubierto, y que ahora vamos a analizar-, por un lado, el nombre de sus actores en la sociedad española actual para señalar las relaciones personales de Crianza individual de personas, a saber:

la relación de cópula exo-gámica (H/m) o relación sexual del Macho y su hembra "fuera": en el "territorio" de aquél, pués ella no tiene.

la relación de crianza consanguínea $(M/h)^{o}_{a}$ o relación no incestuosa de la Hembra con sus crias de ambos sexos en el "territorio" del Macho que la fecundó y que (por convenio político: lingüísticamente señalado y colectivamente impuesto) la posée.

Y, por el otro lado, se aprovecha, muy adecuadamente, el nombre no significante de los actores en cualquíer actividad colectiva, para señalar las relaciones personales de Producción colectiva de cosas, en cualquíer sociedad.humana.

Véase págs. .

Así como en la segunda parte descubríamos como un mecanismo psíquico (lingüístico) -en las relaciones de Crianza individual:

el varón: fijación edípica infantil

la hembra: fijación fálica femenina

-precisaba, para sostenerse cíclicamente, un mecanismo social (político) -en las relaciones de Producción colectiva:

clases de sexo

-, ahora, en ésta tercera parte (y gracias, paradójicamente, a la creciente ausencia, en nuestros dias, del mecanismo social hallado en la segunda), alcanzamos a ver, dedu cimos legítimamente -a la espera de su mostración o no en las cosas- el posible, lógicamente necesario orígen físico de ese mecanismo so cial -la Ley de la Exo-gamia y su positiva legislación doméstica: la prohibición del incesto- y, con ello, arrojamos nueva luz sobre aquél mecanismo psíquico actual, que en la segunda parte nos soste nía. Mecanismo, a mi entender, suficientemente descrito por el Dr. Freud, en sus análisis lingüísticos del inconsciente (onírico o de lirante) de los buenos burgueses de Viena -a su manera, desde lue go, pero sín duda exogámicos: no incestuosos- que frecuentaban re petídamente su consulta.

Así, pués, la violenta, arbitraria propiedad de la hembra y sus crias por el Macho de las cosas todas propietario -y, para ello, en la pública Producción, clases de sexo y Ley de la Exogamia; en el do micilio, en la privada Crianza, clases de edad y positíva prohibi ción del incesto- es condición necesaria de la continuidad del inter cambio de signos lingüísticos en toda colectividad humana, es decir:

de la supervivencia de la especie y el individuo. (3).
De ahí que, con justicia, deba llamarse a la prohibición del incesto la norma de las normas, dádo que, asegurando, y sólo ella, la transmisión, generación trás generación, de la palabra y, con ella, de las técnicas todas de uso de cosas cualesquíera, fundamenta y sostiene a todas las demás normas sociales.

"nosotros no somos ní amigos, ní esposos, ní compañeros; somos, simplemente, amantes."
Duquesa de Alba.

2 La evolución histórica lógicamente necesaria y físicamente cierta de la prohibición de las relaciones sexuales incestuosas.

1) Con otras palabras: evolución o cambio
en el `mecanismo social´: la Realidad física de las cosas
sií
en el `mecanismo psíquico´: la conciencia lingüística de la Persona
del pacto y establecimiento de la relación, en (-4-) formulada, `actividad genital´/`muerte´ en $(M/h)^{o}_{a}$.

---

(3). Hablando aquí, por supuesto, con palabras actuales. Recuérdese, en todo momento, que éstas relaciones por ser físicamente cíclicas eran y son (en la medida en que perviven) lingüísticamente inconscientes a sus actores o protagonístas: ní vistas ní comentadas por ellos.

Lo que equivale a decir que la prohibición del incesto no es más que el establecimiento de la más grave pena para el más grave delito, de los posibles e imaginables, en la relación instituída universalmente -lingüísticamente señalada y colectivamente impuesta- $(M/h)^{o}_{a}$ de Crianza individual consanguínea. (quejas de Edipo)

Por eso mismo, su evolución en el Tiempo, que ahora pasamos a estudiar, no puede ser síno semejante a la de cualquíer otra norma (véase, para todo lo que sigue, la primera parte de éste análisis de las relaciones personales, en especial el punto 17.), aunque, eso sí, con una importante peculiaridad eventualmente ya mentada: salvo la instrumental convención que ríge el intercambio de signos o producción lingüística -los bloques de simultáneidad tonales que utiliza, ya automática, inconscientemente el discurso humano: véase punto 12-, ninguna otra convención política es tan milenaria en años como lo es la prohibición del incesto, que ríge positívamente el intercambio de mujeres. !Aquí el Tiempo histórico es, ní más ní menos, un Tiempo filogenético!.

Precísamente por ello, nos está legítimamente permitido distinguir, a grosso modo, en la sóla atención a la evolución biológica del genotipo humano (sín agotar aquí una mayor finura de la misma, y otras posibles y futuras atenciones) dos fases en la progresiva implantación (sobre su ausencia) de tal prohibición:

1) una primera fase anterior en el Tiempo al `sapiens´
3) una segunda fase `sapiens´, subdividida, a su vez, en dos etapas:
   a) las sociedades primitivas actuales
   y b) la sociedad española actual, contemporánea.

Y este será nuestro plan de estudios en lo que queda del resumen de ésta tercera parte.

1) Primera fase: anterior al `sapiens´ .

Como en todo establecimiento de una relación de gobierno cualesquíera -véase toda la primera parte y, en particular, el punto 17.- tendremos, en simple aplicación a éste caso de la fórmula (-2-), la institucionalización de ésta relación entre actividades:

imposición mecánica de la muerte a la Madre (4)

sií

señalización lingüística de la actividad incestuosa (5)

Por decirlo ingenuamente: en la proximidad todavía escasamente cientomilenaria a la expulsión del simio de su habitat natural, y durante muchas, miles de generaciones, la cosa -esto es: la institucionalización de la relación de gobierno entre actividades `incesto/muerte´-, no debió de ser, no pudo ser rápida o radical. Aquí hay un factor que se comprende determinante: sí escasa era por entonces la complejidad de la actividad colectiva -aunque ya lo hemos visto, no tan escasa: pués el intercambio de las hembras no se pacta síno dificil y tardíamente, pués ha de hacerse

---

(4). O quizás a la Madre y al hijo/a. Es sólo una sugerencia, motivada porque en la actividad de la Madre (no así en la de sus crias) no puede suponerse ignorancia, síno muy al contrario, el agravante de segura conciencia delictiva.

(5). Sí en el principio se llamó incestuosa a la relación propíamente genital o de cópula, poco a poco se fué abarcando como tal a cualquíer relación sexual -M/h^{o} y M/h_{a} : recuérdese el muy frecuente homosexualismo animal-, para finalmente (tal como ocurre en nuestros días) considerar repulsiva o impura toda relación $(M/h)^{o}_{a}$ que no séa estrícta, positivamente utilitaria y productiva.

en la violencia de la voluntad de las mismas-, escasamente racional era el genotipo innáto de aquél protohombre, por lo que las crias prontamente llegaban a la adultez y, animales en sí mismos muy capaces, con un alto y especializado bagaje instintívo heredado todavía -cierto que ahora (en la medida que establecida la colectiva actividad) frustrante-, pronto adquirían la brutalidad y agresividad interespecífica suficiente (propía de los muy gregarios) para desafiar el orden establecido en la persona de sus domésticos representantes políticos: el Macho y la hembra Madre.
Por todo ello (y por muchas cosas más que sín duda ignoramos) eran muy frecuentes las cópulas incestuosas, y, en particular, aquella que instintívamente unía dos rebeldías, por entonces bién visibles y conscientes: M/h^{o} . Y que, dádo el orígen muy violento de la propia relación doméstica, esas cópulas incestuosas terminaban, frecuentemente, en intento de parricidio. Intento también frecuentemente frustrado: no se olvide que el Macho Padre es más capaz en el uso de todo tipo de armas que la cria aún no adiestrada, o la hembra Madre desarmada, y que, sobre todo, cuenta con la institucionalizada ayuda de los otros propietarios: sus compadres.
La colectiva ejecución de la hembra Madre y de su cria Macho, la muerte, a manos de los compadres del muerto, o a manos del Macho padre sí aún vivíera -sí se prefiere: la forzada actividad no incestuosa de todos los vivos-, tuvo que ser entonces una práctica segura, institucionalizada. Sólo la muerte de los impuros garantizada, ineludíble, puede llegar a dominar un instinto sexual que encuentra muy constantes ocasiones y muy válidas razones para ejercitarse. Sólo el instinto de supervivencia (por naturaleza determinante, por encima de cualquíer otro, de toda actividad animal y humana) puede obligar a cada individuo a que, antes de cometer in

cesto, prevéa la actividad colectiva que ese nombre como señal física, por convenio político, desencadena con absoluta precisión y seguridad: mí muerte, y, por ello, prefíera no hacerlo...
Y así, en ésta primera fase -de `repetición no lograda´, véase el punto 17.-, tenemos la siguiente relación sociopsicológica en (-3-) formulada:

ideación en cada Uno conscientemente lingüística
de la relación `incesto/muerte´
síí
actividad de todos forzosamente no incestuosa: $(M/h)^{o}_{a}$.

2) Ahora bién, como ya dijimos, precísamente por tratarse de la norma fundante de toda colectividad humana autosostenida, nos está permitido legítimamente, y obligado lógicamente, contemplarla en su evolución en el Tiempo biológico, y eso mismo vamos a hacer para entender el tránsito y acceso a su segunda fase, y las características de la misma.

Digo, pués, que como la relación así símbolizada:

$$(\text{Otro} \mid \text{todos y cada Uno}) \Leftrightarrow \begin{pmatrix} (H/M) \\ \Updownarrow \\ (M/h)^{o}_{a} \end{pmatrix} \qquad 3)$$

es universal y local e históricamente determinada, propíamente antropológica, ocurre que:
a) la evolución biológica (físico-química) de la relación cerebro/mano en el proceso filogenético de la especie o proceso de hominización -esto es: el paso o transformación del cuerpo del antepasado mono (cualquíera que éste fuése) al actual genotipo innáto `instintívamente racional´- se realiza y se realizó, por arbitraria decisión política (o violenta imposición de la prohibición del incesto) en la relación $(M/h)^{o}_{a}$, sobre todo, y ello por una sencillísima razón bio

lógica: porque todo animal es más maleable cuanto más pequeño, cachorro.

Que la peculiaridad del instinto racional (como sabemos, derivada en su totalidad de la naturaleza o constitución de la palabra, en cuanto que cosa mecánicamente inerte y, sín embargo, señal que por convenio ya inconsciente desencadena la colectiva actividad local e históricamente determinada) consiste en que en su establecimiento bioquímico, genético, afecta y trastorna a la totalidad del uso instintívo de las cosas por el animal humano, que entonces se transforma y alcanza, y sólo así, en el hábito colectivo o uso volitívo de las mismas. Pero ello implica -y esto es aquí lo que más ha de importarnos- la progresiva infantilización (incapacitación: véase 4. filogenética del individuo de la especie para valerse por sí mismo: el inacabamiento del feto humano, hasta los níveles que ahora, en el actual estadio, gozamos y padecemos. La actividad del infante no síendo ya instintíva no es todavía, ya que humano, volitiva: de ahí viene la peculiar gracia y belleza que adorna el movimiento de la cria humana en su torpeza.

Que entonces, el cuerpo humano, que nadie duda es una cosa natural, ha sído y es construído (en el proceso filogenético de la especie) socialmente. Principalmente en la actividad colectiva $(M/h)^{o}_{a}$.
Pero ello es condición necesaria y suficiente (6) de que:
b) la evolución biográfica (psíquico-técnica) de la actividad de cada individuo en su proceso ontogenético o proceso de socialización -esto es: el paso o transformación del infante en Persona, `natural

---

(6). Considérese, sín más, que éste subapartado 2) que estamos víendo, es una deducción legítima de la `hipótesis 13´ , alcanzada sín hacer uso de la misma. Véase 17.1.1., primera parte, al respecto.

mente colectiva'- se realiza y se realizó, por consecuencia biológica necesaria (dádo el inacabamiento fetal, ya irreversíble) en la relación $(M/h)^{o}_{a}$ sobre todo, y ello por una sencillísima razón técnica, funcional: porque las progresadas adultas actividades no son, no pueden ser síno, nueva articulación de las sencillas y primarias actividades infantiles: mamar, beber, mirar, oír, comer, andar, estar, vestirse, bañarse, etc etc, que en aquella relación universalmente se alcanzan y práctican.

Que el inacabamiento fetal exíge, en sí mismo, un acabamiento individual -esto es: el cachorro humano, durante (al menos) 9 ó 10 años (y no digamos ya, que esto es aquí lo que más importa, en sus dos primeros), no se vale por sí mismo para sobrevivir, ha de ser ayudado por un adulto cualquíera de su especie-, pero, a nivel estadístico o colectivo, séa lo alto que séa el nivel técnico de una Sociedad, ese acabamiento ha de ser maternal -propíamente: en el diálogo $Madre/hij^{o}_{a}$ sobre la naturaleza (verdadera, diría Platón) de las cosas-, y ello por simples razones de economía social y psíquica: porque la relación $(M/h)^{o}_{a}$ en su cíclica reproducción ya cientomilenaria en años, no digo yo que se haya vuelto definitívamente instintiva en la mujer adulta, pero sí digo que ya no es, en absoluto, totalmente volitiva, económica, racional. De ahí que malamente se hable de `instinto maternal' de la hembra y la cria humana en su mútua y natural afición, no parándose a pensar que ese afecto, en todo caso, no es simétrico.
Lo que tiene para nosotros una muy grave consecuencia política:

Que entonces, la Sociedad humana, que nadie duda es un producto convencional: colectivamente pactado, ha sido y es construída (en el proceso ontogenético de cada individuo) naturalmente. Principalmente la actividad colectiva primigenia: $(M/h)^{o}_{a}$.

3) Segunda fase: `sapiens´ .

Podemos ahora enfrentar la comprensión de la fase `sapiens´, en sus dos tipos: primitiva y moderna, de establecimiento de la relación `actividad genital/muerte´ en la relación $(M/h)^{o}_{a}$. Esto es: la segunda fase en la prohibición de la relación sexual incestuosa:

a) En lassociedades primitivas.

De acuerdo con el largo período de establecimiento (nada menos que casí, o sín casí, cientomilenario en años), por pura lógica funcional -véase el punto 17. de la primera parte- tendremos, en el mecanismo social, una escasísima y estable aplicación coyuntural a delincuentes (individuales y aislados infractores de la prohibición), con una relación económica `delito/pena´ quizás ya no tan rigurosa o quizás sí, pués el orden social, cíclicamente presente en tanto tiempo, está profundamente establecido, y en absoluto se vá ya amenazado por tal delito de incesto, de forma que posíblemente se sienta más ejemplarmente reforzado no en la muerte o física desaparición del infractor, síno con la pública y en todo caso socialmente diseñada desgracia del mismo, cualquíera que séa ésta: repudio parental, destierro, tortura pública, etc etc. Probablemente autopenalización, o suicidio.

Tenemos, pués, en ésta segunda fase -de `institucionalización´ o de repetición casí perfecta, véase 17-, la siguiente relación sociopsicológica en (-7-) formulada:

actividad de cada Uno voluntariamente no incestuosa: $(M/h)^{o}_{a}$
(entre otras razones, por una fundamental: casí imposibilidad física del incesto, por la ahora tardía pubertad del infante y la temprana vejez y desmejoría de la hembra Madre)

síí

ideación en todos inconscientemente lingüística
de la relación `incesto/muerte´

(pero claro, ya que inconsciente, se considera incestuosa no ya la actividad genital, síno también toda la caprichosa y metafórica circularidad -contigüídad y analogía- de la misma; es decir, se considera impuro y prohibido todo comportamiento que no séa positivamente utilitario (véase parte segunda, relación doméstica $(M/h)^{o}_{a}$). Ya que inconsciente, se sabe que el incesto está prohibido, pero se ignora el porqué: es tabú: psíquicamente impensable)

y b) En la sociedad española actual, contemporánea o moderna. Ya que progresívamente basada en el intercambio de mercancias, no en el intercambio de mujeres, el incesto -al que a la casí imposibilidad física e impensabilidad psíquica se une ahora la improbabilidad volitíva, por la mejor oferta que facilita el propio tráfico de las personas, en cuanto que también ellas mercancia o fuerza de Trabajo-, ha de convertirse lógicamente, y se convierte de hecho, en lo que nunca estructuralmente fué: un delito privado (esto es: que precisa denuncia de la persona agraviada para ser penado), y así aparece tipificado en el artículo 434 de nuestro Código Penal y, sintomáticamente, ní síquiera descrito como tal incesto, síno como un caso particular (ciertamente que más grave) de estupro: "La pena se aplicará en su grado máximo -seis años (!)- cuando el delito se cometiera por ascendiente o hermano del estuprado."

Por todo ello no estaremos nunca de acuerdo con Darwin cuando dice:

"El hombre difiere también en gran manera, desde otro punto de vista muy esencial, de todos los demás animales que, estríctamente, merecen el epíteto de domésticos, a saber: en que jamás su educación y desarrollo han sido largo tiempo impulsados por una selección metó

dica o inconsciente. Ninguna raza o grupo de hombres ha sido subyugado por otros hasta el grado de ser inconscientemente elegídos y preservados por sus amos ciertos individuos determinados, que por sus cualidades respondieran mejor a la utilidad que de ellos pudiera sacarse. Tampoco, que se sepa, han sido escogídos con intención ciertos individuos de ambos sexos para unirlos en matrimonio...."

Porque esto es, !nunca mejor dicho, y nunca dicho por nadie más indicado!, lo que desde siempre viene ocurriendo, y así continuará para siempre. De manera que ya es hora de tenerlo en cuenta y, en beneficio de todos, aprovecharlo lo mejor posible.

Ya es hora de tenerlo en cuenta para ver sí se puede hacer algo, para ver qué se puede hacer.

FORMULARIO:

1ª parte: **relación de gobierno:**

$$C.\,de\ todos\ y\ cada\ Uno \;<=>\; Pal.\,de\ Otro \qquad (-1-)$$

técnicas pedagógicas:

$$(C.\,de\ 'todos' / C.\,de\ 'Uno') \;<=>\; pal.\,de\ Otro\ (C.\,de\ 'Uno') \qquad (-2-)$$

circuito de corrección idéa/acto:

$$\left(\begin{array}{c} I.\,de\ pal.\,de\ Otro \\ \Updownarrow \\ pal.\,de\ Otro\ (C.\,de\ 'Uno') \end{array}\right) <=> \left(\begin{array}{c} c.\,de\ uno \\ \Updownarrow \\ (C.\,de\ 'todos' / C.\,de\ 'Uno') \end{array}\right) \qquad (-3-)$$

relación delito/pena:

$$(C.\,de\ 'todos' / C.\,de\ 'Uno') \;<=>\; C.\,de\ 'Uno' \qquad (-4-)$$

relación significado/significante:

$$I.\,de\ pal.\,de\ Otro \;<=>\; c.\,de\ uno \qquad (-5-)$$

'hipótesis 13':

(-4-) universal

$\Updownarrow$

(-5-) orgánica

constitución de la voluntad política en el 'sapiens':

$$I.\,de\ pal.\,de\ Otro\ [\ (C.\,de\ 'todos' / C.\,de\ 'Uno') <=> C.\,de\ 'Uno'\ ]$$

$\Updownarrow$ c.de uno (-6-)

constitución de las relaciones personales y la Persona:

$$(c.\,de\ uno \neq C.\,de\ Otro) <=> (pal.\,de\ Otro \neq I.\,de\ Uno) \qquad (-7-$$

Símbolizaciones:

cualesquíera relaciones personales:

$$(Otro / todos\ y\ cada\ Uno) \qquad 1)$$

disfuncionalidad entre las relaciones personales capitalistas y familiares:

$$(K / p.\,de\ T) \;<\not=>\; \left(\begin{array}{c} (H/m) \\ \not\Updownarrow \\ (m/h)^{o}_{a} \end{array}\right) \qquad 2)$$

relaciones personales parentales:

$$(Otro / todos\ y\ cada\ Uno)^{o}_{a} \;<=>\; \left(\begin{array}{c} (H/m) \\ \Updownarrow \\ (m/h)^{o}_{a} \end{array}\right) \qquad 3)\ univ.$$

CC.HH.

conocimiento antropológico: sociológico y psicológico al tiempo:

$$(-1-) \equiv \begin{pmatrix} \Delta(-7-) \\ \Updownarrow \\ \nabla(-3-) \end{pmatrix} \langle=\rangle \begin{pmatrix} (-4-) \\ \Updownarrow \\ (-5-) \end{pmatrix}$$

conocimiento propíamente sociológico: C. de Otro

$$(-7-) \langle=\rangle (-4-)$$

conocimiento propíamente psicológico: I. de pol. de Otro

$$(-3-) \langle=\rangle (-5-)$$

conocimiento propíamente antropológico: (-4-) universal

'hipot. 13' $\langle=\rangle$ 3) univ.

BIBLIOGRAFIA

A parte de los libros repetídamente citados en el texto, se han consultado más lejanamente, y se pueden consultar:

1.

GARCIA CALVO, AGUSTIN.- "De los números". Ed. Gaya Ciencia
"Del ritmo del lenguaje". Ed. Gaya Ciencia
"Lalia. Ensayos de estudio lingüístico de la Sociedad". Ed. Siglo XXI
"Manifiesto de la Comuna Antinacionalista Zamorana". Ed. La banda de möebius

LOCKE, J.- "Ensayo sobre el entendimiento humano". Ed. F.C.E.

LEWIS CARROL.- "Alicia a traves del espejo". Ed. Alianza

MACHADO, ANTONIO.- "Juan de Mairena". Ed. Losada

EINSTEN Y OTROS.- "La teoria de la relatividad". Ed. Alianza

2.

LEVI-STRAUSS.- "Polémica sobre el origen y universalidad de la familia". Ed. Anagrama

DUMONT, LOUIS.- "Dos teorias de Antropología Social". Ed. Anagrama

LEE WHORF.- "La concepción del espacio y el tiempo en la tribu de los hopi". Ed. Seix Barral

3.

MARX, KARL.- "Los manuscritos económico-filosóficos". Ed, Siglo XXI

GRAMSCI.- "Antología". Ed. Siglo XXI

POULANTZAS.- "Las clases sociales en el capitalismo actual". Ed. Siglo XXI

SAMIR AMIN.- "¿Cómo funciona el capitalismo?. El intercambio desigual y la Ley del Valor". Ed. Siglo XXI

MOYA, CARLOS.- "Burocracia y Sociedad Industrial". Ed. Edicusa
"Teoría sociológica. Una introducción crítica". Ed. Taurus.

4.

FREUD, SIGMUND.- "Introducción al psicoanálisis". Ed. Alianza
"Totem y tabú". Ed. Alianza
W. REICH Y VERA SCHMIDT.- "Psicoanálisis y educación". Ed. Anagrama
FROMM, ERICH.- "El miedo a la libertad". Ed. Paidós
"El arte de amar". Ed. Paidós
CASTILLA DEL PINO, CARLOS.- "Sexualidad y represión". Ed. Castellote
"Psicoanálisis y marxismo". Ed. Alianza
PIAGET, J.- "El desarrollo de la noción del tiempo en el niño". Ed. Presses Universitaires
"Problemas de psicología genética". Ed. Ariel
COOPER, D.- "La muerte de la familia". Ed. Ariel quincenal
LAING, R.D.-"Las cosas de la vida". Ed. Ariel
SPITZ, R.- "El primer año de vida del niño". Ed. Aguilar
BROWN, NORMAN.- "El cuerpo del amor". Ed. Sudamericana
WILDE, OSCAR.- "La balada de la carcel de Reading". Ed. Espasa
RIBOT, TH.- "Las enfermedades de la memoria". Ed. Biblioteca Nueva
FRAY LUIS DE LEON.- "La perfecta casada". Ed, Biblioteca Nueva
SALINAS, PEDRO.- "La voz a tí debida". Ed. Losada

ANEXO

Resumen de la comunicación a la Sociedad de Estudios Clásicos sobre

LA INSTANCIA DE ORGANIZACION DE LA FRASE

hecha por su autor:
Agustín Garcia Calvo, y distribuída por él entre los asistentes (1)

Fundada lejanamente en el descubrimiento de una ley que pone en relación las relaciones jerárquicas o de dependencia con la ordenación temporal del discurso (publicada en la REL III, 1973, 39-53), al prohibir la producción en orden

a - A - a,

mientras a - A, A - a y A - a - A se permiten (1), esta comunicación ofrece el estado en que ahora se encuentran las investigaciones sobre la instancia de organización de frase, que ya están en parte aprovechadas en el libro Del lenguaje, `Lucina´ 1979.

Definida la frase por criterios de entonación, que en el libro citado se desarrollan, y siendo ella el más largo tramo de producción de estatuto gramatical (subconsciente, automático: no consciente o cultural), ella es también la unidad de organización a que nuestro estudio se refiere: es decir: que lo que se organiza de una vez en el Hablante corresponde a lo que va a ser una frase en su producción, y esa misma organización es la que, al cierre de una frase, debe reproducirse en el Oyente, para una comunicación gramaticalmente suficiente (2).

La organización de la frase es, pues, a diferencia de su producción

---

(1). Que repetidamente se utiliza en el punto 12 de éste ensayo.

momentánea o, mucho mejor dicho, simultánea consigo misma, intemporal. En esto se parece a la condición del Sistema mismo de la lengua, entre el cual y la producción sucesiva la inst. org. aparece como la necesaria mediación. Se opone en cambio al Sistema en que se forma para cada acto de habla.

En el acto de la instancia organizativa se sacan del aparato elementos (palabras ideales, índices, pero no directamente fonemas) y reglas de construcción, las cuales pueden en algún caso contemplar el orden sucesivo de producción. Decimos que los elementos tomados del Sistema en ese acto son piezas de la inst. org. y están destinados a producirse como términos sucesivos del discurso. Las relaciones que enlazan las piezas en la inst. org., y constituyen su trama, se oponen así, por un lado, a las relaciones asociativas de elementos en el Sistema (la relación de las dos piezas `umbra´ y `lupi´ del sintagma `umbra lupi´, son de otro orden que la relación entre las formas `LUPI´ y `LUPO´ de la palabra ideal o que la relación entre los elementos `UMBRA´ y `UMBRATILIS´ del Sistema) y, por otro lado, a la mera sucesión de los términos "umbra lupi" en el discurso.

La condición de simultáneidad hace que el sólo modo de representar la inst. org. haya de ser, no linear, síno geométrico: por ejemplo, éste:

/ Aquí, el esquema de la última página /

que corresponde en la producción a la frase "Nos hic in re publica infirma misera commutabilique uersamur" Cic. Ad Att. I 17, 8.

De ahí que la coordinación no pueda entrar en la noción de `relación´ (de dependencia), sino que deba tratarse como hecho de sucesión (3), a pesar de que, cuando no se dá entre términos independientes, por ejemplo frases sucesivas, sino sometidos a común relación de dependencia (como se vé con "infirma misera commutabilique

en el ejemplo), quede incluída en la inst. org. de la frase. Y de ahí que las cuestiones insolubles en torno a la llamada estructura profunda que a los generativistas se les presentaban tengan que ver no poco con la concepción de dicha estructura como lineal o temporal también.

La relación de dependencia (por ejemplo, la que la Gramática tradicional distingue con cierta precisión entre `Determinante´ y `Determinado´) es siempre reversible y asimétrica, esto es, que tiene dos sentidos, de manera que sí "aRb" también "bRa", pero el sentido `bRa´ es el inverso del `aRb´. Por tanto, en la presentación geométrica de la inst. org. el indicador de una relación tendrá como mínimo (a lo que el esquema dado se limita) una línea de enlace y una flecha de sentido.

Dentro de la Relación en general, le atañe después a la Gramática de la inst. org. distinguir tipos de relación, separando en primer lugar, los que enlazan índices de la frase con entes del contexto lingüístico y extralingüístico, como re-presentándolos en ella (referencia mostrativa y anafórica) (4), y aquéllos propiamente sintácticos que organizan entre sí las piezas de la frase. Y entre éstos a su vez la distinción de tipos de relación habrá de hacerse, para la lengua que séa tema de esa Gramática, según los diversos criterios que sumariamente indico:

a) Función, lingüísticamente activa o inerte (acción/designación), de la pieza principal de la relación, que implica una u otra forma de colaboración con ella de la dependiente.

b) Clasificación en el Sistema (Negación y asimilados / Interrogación / Mostrativos, personales o no / Cuantificadores, indefinidos o definidos / Nombres Propios / Palabras con significado: v. sesión VIII del citado Del lenguaje) de los dos elementos que

van a entrar en relación. También aquí, el caso de reducción de frase a palabra (oración subordinada)

c) Empleo, idiomáticamente determinado, de índices de relación o reglas equivalentes (entre ellas, eventualmente, reglas de sucesión en el discurso), que pueden precisar el tipo de relación, y aún a veces (como en el caso de nuestras Preposiciones) añadir a la pura indicación sintáctica otra de relación local en el campo de referencia.

En fín, al mismo tiempo, distinguir los niveles de relación, cuyo establecimiento está en relación inmediata con la división del discurso en bloques de simultáneidad convencional, que en el citado Del lenguaje quedaba ya explicada.

En el esquema dado arriba para ejemplo los tipos están (defectivamente) señalados por diferencias en las líneas de enlace y los níveles por la situación, más o menos interna, de los cercos que circunscriben las piezas de la trama.

NOTAS

(1). La oposición `MAYUSCULA/MINUSCULA´ representa la relación de dependencia, trátese de cosas como `determinación´, `regimen´, `subordinación´ u otras que puedan haber distinguido idiomáticamente las Gramáticas tradicionales.

(2). A la unidad `frase´ se refieren asimismo los tipos de sentido que llamamos Modalidades (v. Del lenguaje, caps. IV-V), que en principio se marcan por variantes de la entonación de cierre de frase (luego a veces reemplazadas idiomáticamente por medios no entonativos, como el uso de particulas o, en nuestras lenguas, el de los Modos del Verbo), y por ello el cerco más externo de un esquema de inst. org., el que corresponde a la frase misma, debe estar dotado de una marca (por ejemplo, un perfeccionamiento de los signos

de puntuación tradiciomales) que indique la Modalidad.

(3). Esto es lo que en un libro <u>De los números</u> (`La Gaya Ciencia´, Barcelona 1976) aplicábamos a los lenguajes formales, como el de la Aritmética, en el sentido de que en una fórmula como

$$a + a = 2a$$

donde poníamos el origen de los cardinales, el miembro izquierdo de la fórmula es sucesivo, temporal (`+´, lo mismo que el `y´ de los lenguajes naturales, no establece relación propiamente dicha), frente al segundo miembro, unitario, intemporal. Pero el caso de la coordinación disyuntiva `o´, presenta, para su tratamiento como relación o no en el sentido dado, problemas peculiares.

(4). En el esquema dado las líneas punteadas que llevan al exterior de la frase representan relaciones mostrativas o anafóricas (en el ejemplo, mostrativas).

